

IS IT WRONG
to TRY to
PICK UP GIRLS
in A DUNGEON?
on THE SIDE

Sword Oratoria

12

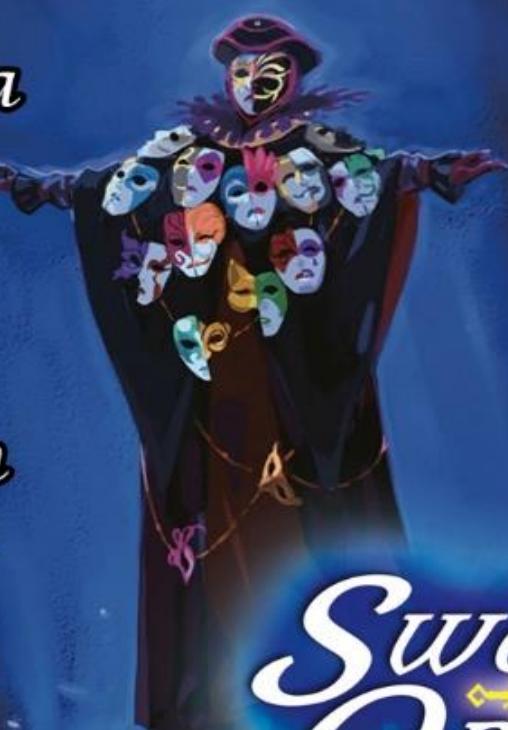
FUJINO OMORI

ILLUSTRATION BY
KIYOTAKA HAIMURA

CHARACTER DESIGN BY
SUZUHITO YASUDA

Este *dios* había estado esperando desde siempre ...

esperando el momento oportuno hasta que pudieran quitarse la máscara y reírse, hasta el momento en que pudieran desatar la *maldad* en su interior.



Sword Oratoria

FUJINO OMORI
ILUSTRADO POR
KIYOTAKA HAIMURA
DISEÑO DE PERSONAJES POR
SUZUHITO YASUDA

ÍNDICE

PRÓLOGO ♦ LA ESCENA FINAL EN EL OJO DE SU MENTE

CAPÍTULO 1 ♦ EL PRECIO DE LA DERROTA

CAPÍTULO 2 ♦ UN MAL PRESAGIO

CAPÍTULO 3 ♦ ORACULO DE CONEJO

CAPÍTULO 4 ♦ HEROES SIN NOMBRE

CAPÍTULO 5 ♦ GUERRA FINAL

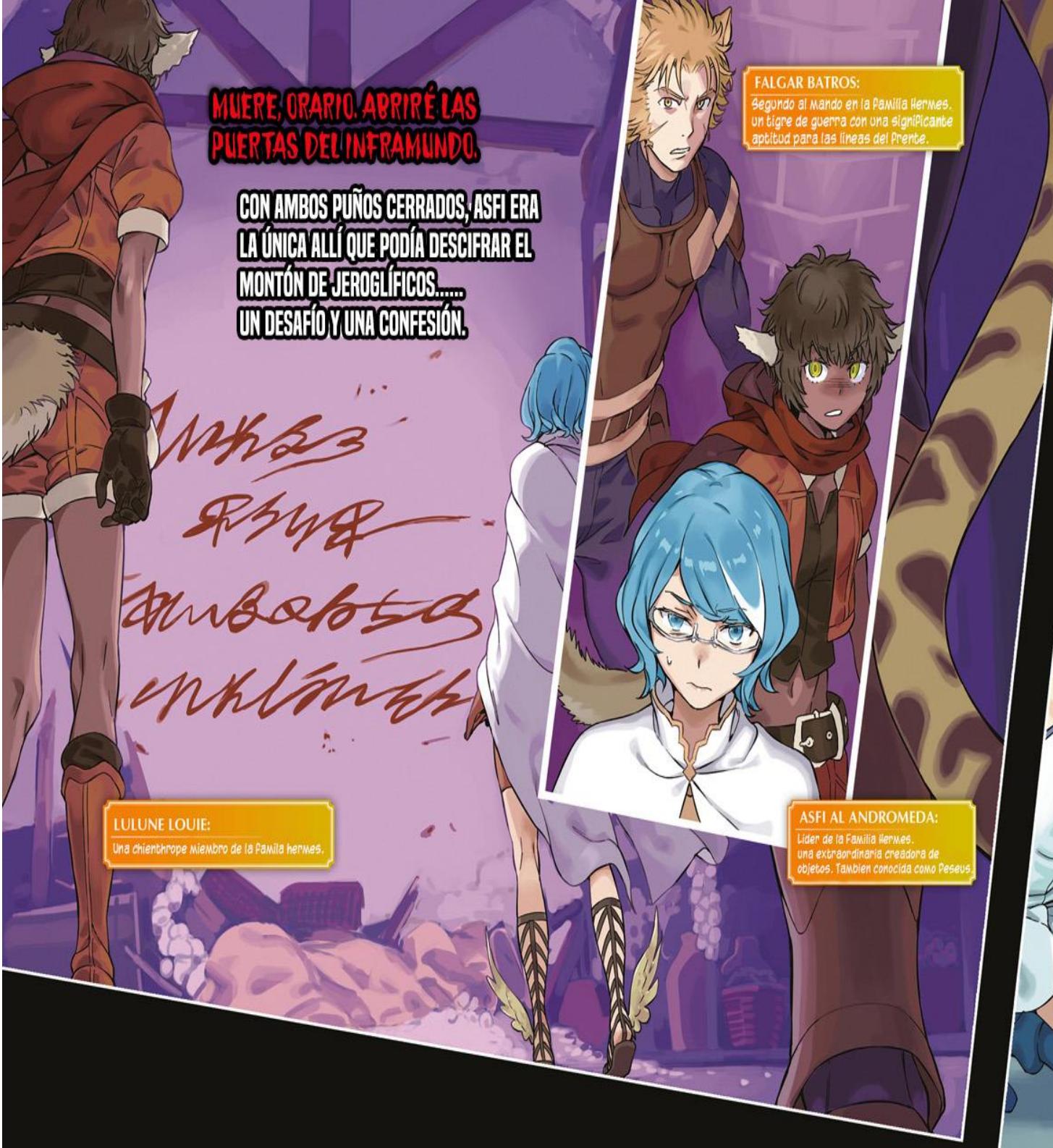
CAPÍTULO 6 ♦ DIVINA PROVIDENCIA DE LA DESPERACION

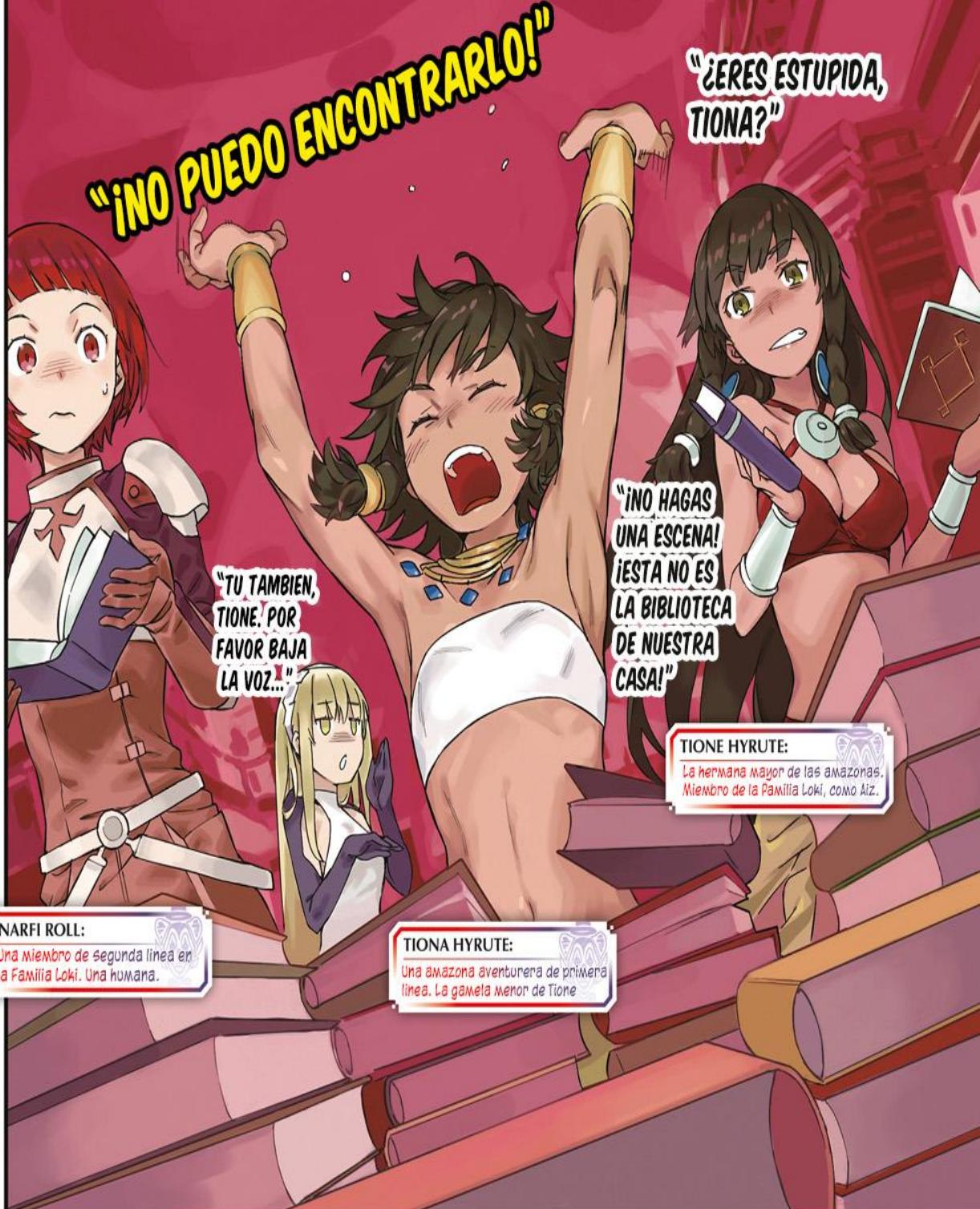
CAPÍTULO 7 ♦ GUERRA FINAL II

CAPÍTULO 8 ♦ HÉROES AL UNÍSONO

EPÍLOGO ♦ LLUVIA DE LUZ







Prólogo

LA ESCENA FINAL EN EL OJO DE SU MENTE

Гэта казка іншага сям'і.

Погляд дзяўчынкі ў апошні раз бачыў

Podía ver una corona de luz---un anillo de lunares brillantes y dispersas suspendidas en el aire, entrelazadas para crear una escalera blanca que ascendía al cielo.

Habían prometido ver esto juntas, lo que significaba que tenía que ser una ilusión. Su conciencia maltratada ya debería haberse escapado, pero le mostró esta alucinación frágil, transitoria y final reflejada en sus ojos. Aunque solo era un sueño, aún era muy hermoso.

Incluso si era una ilusión óptica, tenía la convicción de que era más hermoso que cualquier cosa que hubiera visto.

Era el Anillo Elfo en el bosque natal de Lefiya.

Ella podía escuchar una voz miserable. Un lamento incesante. Un gemido lastimero de arrepentimiento y dolor que llegó a los mismos cielos. Un aullido proveniente del alma de esa chica.

Estaba inconsolable, sabiendo que ella había hecho llorar a esta chica. Le rompió el corazón haberla lastimado.

No importa cuánto quiera, no puedo evitar que esas lágrimas caigan. Sería imposible calmar esa herida abierta que soportarás en tus hombros mientras sigas viviendo.

Hay muchas cosas que quiero contarte. Hay más que quería que supieras. Pero sé que nunca tendrá la oportunidad.

Nunca podré volver a hablar contigo. Nunca podré usar esta voz. Nunca podré cantar otra canción.

Su cuerpo estaba desapareciendo, convirtiéndose en polvo. Sus pensamientos estaban perdiendo su dirección.

No llores. Sigue moviéndote.

Pero en todas mis reflexiones de partida, no puedo obligarme a pedirte que me olvides. Y esa es mi mayor debilidad. Mis persistentes apegos. Mis locos pensamientos.

Sé que no tengo ningún derecho, pero no puedo hacer nada mas que pedirte---por favor, comienza a sonreír de nuevo...

Ella podía ver una lluvia implacable. Injustamente hermosa, una cruel pureza, algo más precioso que cualquier otra cosa en el mundo. Esas gotas de lluvia y lágrimas ininterrumpidas que captaron la luz se transformaron en una melodía que hizo temblar su corazón.

Alejándose de todo sentido común, los últimos restos de su conciencia se desvanecían.

La escena ante ella se alejó más a lo lejos.

Ella estaba empezando a perder su comprensión ante la presencia de la chica.

Incluso su impuro corazón y cuerpo estaban encerrados en un espacio completamente blanco. Ella lo olvidaría todo.

Por eso... Cuál era la única razón por la que hizo un último pedido a esa corona de luz.

Si existen los milagros, entonces todo lo que pido es esto. A cambio de mi expiación, déjame convertirme en fragmentos de luz que caigan sobre sus hombros, incluso después de que mi cuerpo y mi espíritu no dejen rastro en este mundo. Para ella, déjame siempre---

Para la que parece una flor que se marchitaría con el menor contacto, quiero---

Ofreció esa oración final a los cielos, el único lugar donde había jurado que nunca más buscaría ayuda.

Capítulo
1

EL
PRECIO
DE LA
DERROTA



Гэта казка іншага сям'і.

Кошт паразы

¿Por qué tuvo que morir? Eso era todo en lo que ella podía pensar. Eso era todo lo que ella se preguntaba a sí misma.

Pero no había respuesta en sus pensamientos sombríos, que se habían convertido en un desierto desolado. No hubo respuesta, incluso cuando suplicó con razón, que se había congelado, ofreciendo tantas respuestas como lo haría una pared de hielo.

No estaba llena de ira, ni estaba llena de tristeza. Solo estaba en blanco.

Su cabeza y su corazón estaban todo blancos---la ceniza nevada cubría todo, haciendo desaparecer todos los límites. ¿Dónde terminaron sus emociones? ¿Dónde comenzaron sus pensamientos? ¿Qué era el dolor? ¿Y qué no era?

Ella no podía entenderlo. Ella no podía moverse. Ella no pudo hacer nada. En ese campo infinito blanco, los recuerdos enterrados bajo la ceniza centelleaban como joyas.

—Entonces te protegeré. No te dejaré morir--- incluso si solo eres tú.

Su corazón cansado trató de rechazar esta escena---para evitar que se reprodujera nuevamente.

Pero no se detendría. Detalles inesperados aparecieron ante sus ojos: su voz. Sus gestos. El calor de su cuerpo.

—Una vez que todo haya acabado, iremos. Lo prometo.

Una promesa rota. Y finalmente, su sonrisa.

—...

Una lágrima cayó de su ojo de color zafiro. Aunque ya había llorado hasta que pensó que no podía llorar más, las lágrimas no se detuvieron.

Aunque había aullado de dolor, su depósito de lágrimas no se había secado.

Era como si su cuerpo se hubiera convertido en un manantial de hadas lleno de agua. Cada vez que las ondas se extendían por la superficie azul profundo del agua, Lefiya se sentía abrumada de nuevo.

—.....

Podía sentir a alguien parado frente a ella, tratando de decir algo. Pero Lefiya no pudo comprender lo que quería decir. Su corazón roto no podía procesar nada.

Todo lo que hizo fue mover sus labios ressecos y susurrar un solo nombre.

—Señorita Filvis...



—Lefiya...

Con una voz teñida de tristeza, Aiz la llamó por su nombre una vez más. Pero no hubo respuesta. Ella continuó encorvándose, llorando, acurrucada en el suelo como una muñeca con cuerdas rotas.

Estaban en la habitación de Lefiya en la casa de la *Familia Loki*.

La elfa sollozó en silencio en una habitación originalmente destinada para dos.

En una palabra, ella se veía lamentable. No había nada parecido a una expresión en su rostro, que se había bloqueado en su lugar mientras goteaba con riachuelos de lágrimas.

Sus labios ressecos apenas se abrieron, y de vez en cuando, susurraba el nombre de su amiga que ya no estaba aquí, como una caja de música defectuosa. Era casi una escultura de alabastro con un alma incrustada, el dolor se derramó en lágrimas inmateriales.

Habían pasado solo cinco días desde que Aiz había salido de su propia habitación después de interrogarse en un profundo aislamiento. Pero eso era diferente de lo que estaba sucediendo con Lefiya... porque Aiz se había retirado a sí misma debido a sus conflictos internos, mientras que Lefiya había sido destrozada desde el exterior. Le habían quitado a su preciosa amiga Filvis Challia.

—¡Lefiya! ¡Lefiyaaa! ¡Por favor mírame...! ¡Sonríe como siempre lo haces...!; con lágrimas en los ojos, su compañera de habitación, Elfie, le suplicó a Lefiya.

Tenía los ojos hinchados y rojo por las lágrimas, y su voz ya estaba áspera. En los últimos días, ella se había quedado cerca de Lefiya.

Nada de lo que Tiona o Tione habían dicho funcionó. Ni siquiera Riveria pudo comunicarse con ella.

En este momento, solo había tres personas en la habitación. Como no podían estar al lado de Lefiya las veinticuatro horas del día, entrarían durante sus momentos libres, pero nadie podría devolverle ningún espíritu a su voz. Simplemente no sabían qué decirle en esta situación.

Ella había visto cómo el cuello de su amiga se rompía justo en frente de sus ojos--- devorado por los monstruos, sacrificada. Para una chica con un corazón tan tierno, fue un golpe demasiado cruel.

Pero detrás de su preocupación, sabían que estaba rota. Los aventureros de primer nivel habían llegado tranquilamente a la misma conclusión: Lefiya Viridis estaba más allá de poder salvase.

—¡*Levántate!* ¡*Véngate!*! Estas fueron palabras que nunca, nunca podrían decir.

No había forma de que pudieran encender ese fuego negro y agregarle chispas. Aiz sabía lo que les sucedió a los quemados por esa llama negra, por lo que no pudo obligarse a empujar a la chica a ese mar de fuego infernal.

—¡Aiiiiz! Lefiya... ¡no...! "

—...

Elfie gimió mientras se aferraba a Aiz, enterrando su rostro en el hombro de ella. Y Aiz no pudo hacer nada más que apoyarla. Sin inmutarse, todo lo que pudo hacer fue abrazar a Elfie mientras lloraba por las dos.

Ella desvió la mirada, sintiéndose increíblemente impotente.

Aiz extendió la mano suavemente y agarró la mano de Lefiya, pero la elfo permaneció tan vacía como una muñeca rota.



—C-chicos...

Raúl se quedó quieto, perdido en sus pensamientos. No había nada que pudiera hacer sobre la situación que se desarrollaba ante sus ojos.

En la cafetería señorial, los miembros de la *Familia Loki* estaban en silencio, en un luto colectivo, como si asistieran a un funeral. La cafetería generalmente estaba llena de alegría, pero la sala se había quedado en silencio, como si el sonido hubiera sido robado. Fue extraño, enviando un escalofrío por la columna vertebral de Raúl.

—... Gh; Uno de los presentes fue Anakity, la chica gato con el pelo negro.

Su expresión decía que despreciaba el tiempo libre que les habían dado. Ella hubiera preferido dedicarse a alguna tarea sin sentido, sin darle tiempo a pensar en sus pensamientos. Al darse cuenta de la angustia en la cara de su hermosa colega, Raúl comenzó a decir algo, pero las palabras correctas nunca llegaron a él.

Él ya sabía lo que la estaba molestando: su huida de Knossos el otro día. No era que hubieran perdido o caído por los trucos de sus enemigos. Era que todo el tablero de ajedrez se había *vuelto sobre ellos*.

El camino hacia la victoria que habían estado siguiendo desapareció por completo debajo de ellos.

Fue un evento que una de las facciones más fuertes de la ciudad, la *Familia Loki*, nunca antes había experimentado. La desesperación por mantenerse con vida, ellos habían visto morir a sus amigos pidiendo ayuda con las manos extendidas---los pobres miembros de la *Familia Dionysio*.

Como se habían alejado para salvarse, una facción entera de más de ochenta aventureros había sido eliminada.

—C-chicos...

Raúl estaba decepcionado de sí mismo por seguir lloriqueando lo mismo. En el pasado, él siempre había actuado como el tonto, y sus amigos en la *Familia Loki* fueron los que lo alentaban, ayudándolo a ponerse de pie.

En cierto modo, el comportamiento vergonzoso de Raúl mantuvo el equilibrio y la armonía de quienes lo rodeaban. Esta fue su contribución única, el carisma involuntario que trajo al grupo como un humano aburrido. En cada situación horrible, la visión del desventurado pequeño Raúl Nord ayudaba al resto de la familia a relajarse y sonreír, sabiendo que de alguna manera todo saldría bien.

Estaba avergonzado por su odio a sí mismo y su ira, la inquietud, la confusión, el miedo a todo. Pero había logrado superarlo, a pesar de que el esfuerzo le hizo doler el pecho y le hizo querer arrancarse la piel. Como era solo él quien había caído, Raúl siempre se las arreglaba para ponerse de pie. Se conocía bien. Por eso podía apretar los dientes, soportarlo y mantener la cabeza en alto.

Pero ahora mismo...

Raúl no tenía un plan de juego para dirigirse a sus amigos cuyas cabezas seguían inclinadas, porque él no había estado allí para presenciarlo. No había estado involucrado en su trágica elección de sacrificar a otros para vivir.

Para asegurar un camino de escape fuera de Knossos, Raúl se había movido para abrir las puertas conectadas al calabozo con su equipo. Todo lo que había hecho fue cerrar inmediatamente la puerta del orichalcum una vez que sus amigos huyeron... para detener la ola de carne verde que se cernía sobre ellos.

Él no podía compartir su carga, mucho menos borrarla. No podía inspirarlos como Finn y los demás. Raúl solo podía parecer patético mientras maldecía su propia incompetencia.

—¿Aún sigue revolcándose, bastardos?; Espetó alguien, molesto, cortando el silencio fúnebre que colgaba sobre la habitación.

Cuando dobló su cuello con sorpresa, Raúl vio a un solo hombre lobo entrar al pasillo.

—B-Bete...

Debe haber venido a buscar comida. Era obvio que no esperaba que se sirviera ninguno, atravesando la cafetería hacia la cocina donde se almacenaban los ingredientes. Él se burló mientras miraba a los miembros de la familia, que temblaban de sorpresa.

Raúl lo siguió apresuradamente. —B-Bete, ¿estás bien ...?

¿No estás deprimido? ¿No es tan difícil de superar? Raúl le preguntó en silencio a Bete, sintiéndose atraído por el hombre lobo por la urgencia de aferrarse a cualquier cosa y todo con desesperación. Raúl podría haber esperado poder hacer algo con la fuerza de un aventurero de primer nivel.

—¡Escúpelo ya! Si hay algo que quieras decir, ¡díselo a mi cara!

—¡¿Eep?!

Bete parecía el mismo de siempre. Era violento y abrasivo, como si nada hubiera cambiado. Pero en este momento, esta migaja de normalidad era tranquilizadora.



—... Si todavía no han terminado de compadecerse de ustedes mismos, sigan revolcándose un poco más.

—... ¿Qué?

Por eso ese último comentario tomó a Raúl por sorpresa. Bete no había resoplado ni se había burlado, a pesar de que era uno de los que menospreciaba y agredía verbalmente a cualquiera que considerara un debilucho. En cierto modo, estaba pasando por alto su comportamiento, por ahora.

—B-Bete, ¿qué pasó ...? ¿Comiste algo raro ...?

El hombre lobo no había desatado un torrente de desprecio, ni siquiera un grito furioso. Esto dejó a Raúl sintiéndose como si se hubiera encontrado con un monstruo haciendo una parada de manos o algo así.

Como si estuviera empezando a molestarse por la mirada floja de Raúl, Bete chasqueó la lengua con irritación. —Es lo mismo para mí. Necesitas tiempo para refrescarte la cabeza.

—¿Qué...?

—Continúa y bombardea quejas sin agallas hasta que llegue el momento.

Fue entonces cuando Raúl se dio cuenta de algo: Bete había sido un espectador, como él, asegurando uno de los otros pasajes en Knossos. Él estaba frustrado al recordar su derrota y escape, pero aún así había logrado controlar sus emociones y seguir adelante.

—"Hasta que llegue el momento...?"; Raúl repitió esas palabras sin querer.

Finalmente, el hombre lobo resopló. —Mientras ustedes bastardos se están revolcando en su propia miseria, la tripulación de Finn se está moviendo en su lugar.



—Dame una actualización sobre la situación.

Bete había estado en lo cierto. En la oficina ejecutiva, Finn estaba revisando la información con Riveria y Gareth, cumpliendo con las expectativas del hombre lobo, solemne y determinadamente.

—Sabemos que los miembros de la *Familia Dionysus* fueron los únicos que sufrieron bajas directas. No lidiamos con pérdidas particularmente significativas, y tampoco la *Familia Hermes*; Dijo Riveria.

—Sí, pero obviamente, la moral caerá. Han sobrevivido a este incidente dando la espalda a sus compañeros aventureros. Esto los va a cambiar; Agregó Gareth.

Finn escuchó en silencio sus informes sin pesar, ni odio ni ninguna angustia mental visible que pintara su rostro. El héroe hobbit estaba a cargo de liderar a la *Familia Loki* y toda su alianza de facciones, lo que significaba que tenía que ser más estoico que nadie. Tenía que controlarse y presentar un ejemplo a los que estaban debajo de él. Y Finn estaba en un estado mental para hacerlo.

Me sorprende que este encuentro casual con los Xenos haya cambiado mi corazón a uno de acero, analizó Finn interiormente. *¿Es este el crecimiento del que hablaba Loki?* Casi se burló en voz alta.

Por supuesto, sintió una sensación de obligación, frustración y arrepentimiento. Sin embargo, después de dejarlos a un lado, también sintió el deseo de enfrentar la batalla que se avecinaba.

Cuando el hombre llamado Braver, él entendió lo más importante que tenía que lograr en este momento.

Tenían que decidir qué dirección tomaría la familia. La principal prioridad era elaborar un plan para el segundo asalto que él había predicho que necesitarían. Además, también tuvieron que pensar en una forma de estimular a la familia después de que su moral recibiera un golpe tan devastador.

—Y las condiciones en Knossos?

—La *Familia Ganesh* lidera los esfuerzos para eliminar la carne verde que llena el laberinto. También hemos enviado a algunas de nuestras personas con ellos, pero...; Gareth se detuvo.

—El progreso es más lento de lo esperado. La carne ataca como si tuviera voluntad propia; Terminó Riveria, retomando donde lo dejó el enano.

Finn volvió a pensar.

El primer ataque había sido necesario para despejar Knossos. En la lucha con los remanentes de the Evils y las criaturas, la alianza de familias había estado en control de principio a fin. Siguiendo el plan de bombardeo relámpago de Finn, los aventureros y curanderos de todas las facciones habían invadido los remanentes de the Evils y habían aplastado las plantas que eran la fuente de los monstruos de colores vibrantes.

Pero en la etapa final, justo en la cúspide de la victoria completa, las cosas habían cambiado. En lo que respecta a Finn, esa expresión ni siquiera describía el alcance de la misma. Sería más exacto decir que toda la mesa había sido cortada por la mitad.

Había comenzado con la invocación de la carne aparentemente sensible. Esa horrible masa había llenado los pasajes de Knossos en un abrir y cerrar de ojos, aprovechando a los aventureros que encontró. Atrapado en esa avalancha de verde que consumió todo, la *Familia Dionysus* había sido aniquilada. Y la amiga de Lefiya se había enfrentado a una noble muerte frente a ella. Lleno de vegetación verde incluso ahora, Knossos se había transformado de una guarida de demonios en el castillo del demonio.

—En cuanto a los del lado de Urano... Hemos tenido contacto con Fels, pero... con todos estos desarrollos, Fels tampoco tiene una buena comprensión de la situación, excepto que podría ser como un milagro espiritual...

Finn miró el objeto mágico oculus colocado sobre el escritorio.

Según Gareth, el dios patrón de The Evils, Thanatos, había dicho que Knossos no era una fortaleza sino un altar. Un altar para un sacrificio.

El regreso abrupto de un dios había provocado el altar, que era parte del esquema creado por el líder y verdadero autor intelectual del enemigo---Enyo.

—Si todo salió de acuerdo con el plan de Enyo... no puedo evitar estremecerme. Eso significa que no somos los únicos que somos desecharables, incluso los remanentes de The Evils también lo son. Nuestro enemigo viene hacia nosotros como un dios; Resumió Riveria con franqueza, asombro y miedo en su voz.

—... ¿Notaste algo, Finn?; Gareth preguntó.

Finn guardó silencio antes de decir lo que pensaba.

—... No pude ver una cara. Incluso cuando estaba con Thanatos, podía percibir su expresión mientras movía sus peones... Pero con Enyo, ni siquiera podía comprender sus intenciones más allá del tablero. Ni siquiera una astilla de ellos.

—...

—Si Enyo logró activar el altar manteniendo todo en secreto, incluida su verdadera identidad, el enemigo es un monstruo más allá de nuestra imaginación más salvaje. Riveria tiene razón. Desde el principio, nunca tuvieron la intención de tener una pelea real.

Finn había usado sus peones sobre el tablero y su ingenio para crear un avance perfecto. Sin embargo, mientras Finn jugaba según las reglas, el enemigo estaba haciendo trampa, *sacando una espada desde fuera del campo de juego y apuñalándola en el tablero*. Enyo no solo había tratado de matar a los peones de Finn, sino que incluso intentó matar a Finn, la persona que también movía los peones.

—Un dios, ¿eh ...?

Había brindado una perspectiva diferente de los mortales, valores divergentes, lo que condujo a una batalla de cosmovisiones opuestas. Finn había ganado el partido y la batalla. Pero al final, el dios había hecho que pareciera que la batalla nunca había sucedido. Y había sido vencido por un sentimiento diferente a todo lo que él había experimentado antes.

Finn se echó a reír---era una risa teñida de humillación, conocimiento adquirido y militancia.

—...De todos modos, no hay nada que podamos hacer excepto seguir adelante. Debemos crear el plan para el segundo asalto que debemos ganar a toda costa. Dejar de lado el miedo mientras desafiamos a Enyo una vez más; Dijo Finn, expresando la existencia de la promesa y el coraje de elevar los espíritus de Riveria y Gareth, y los suyos.

Después de que asintieron, comenzaron a descubrir en qué se había convertido Knossos. Pero a medida que avanzaba la conversación, se toparon con una pregunta inevitable.

—Entiendo que el enemigo usó el espíritu corrupto para cubrir todo Knossos. Pero ...¿y qué?

Riveria fue la primera en ponerlo en palabras. Su cabello color jade tembló cuando la elfa frunció el ceño ante lo inexplicable.

—Por capricho de Thanatos, Enyo no pudo acabar con nosotros. De eso estamos seguros. ¿Pero tienen la intención de permanecer encerrados en su castillo ahora? preguntó Gareth.

Cubierto con la carne verde, Knossos mantenía su silencio. No había signos de monstruos o criaturas atacando, y mucho menos el semi-espíritu.

Como dijo el enano, la activación del altar debería haber sido el plan de Enyo para terminar con todo esto. Un plan para matar a toda la *Familia Loki*, aquellos con el potencial de convertirse en un impedimento para la destrucción de Orario. A pesar de que no alcanzó su objetivo, Enyo no había reaccionado de ninguna manera. Era siniestro, casi.

—Finn, te preocupaba que pudieran convocar al semi-espíritu sobre el suelo... pero no hay señales de eso. ¿El enemigo pretende ser tan lento como una tortuga?

—...; El comentario de Gareth le hizo cosquillas en los oídos de Finn cuando se sumió en sus pensamientos.

Aunque habían logrado controlar la carne verde, eventualmente llegaría un momento en que la alianza atacaría a Knossos nuevamente. Este silencio atraería a la alianza para intentarlo.

O era ese el objetivo del enemigo--- ¿invitarlos a Knossos nuevamente? ¿O había un objetivo totalmente diferente? Pero eso significaría ...

Un momento de silencio cayó en la oficina mientras todos mantenían la lengua.

—... Creo que esta es la única otra pista que tenemos.

Finn sacó un solo pergamino del cajón del escritorio. Representaba un monstruo que era la imagen misma de un dragón malvado y doncellas que lo rodeaban en un anillo.

Había sido bosquejado de memoria y Lefiya lo compartió antes de que se rompiera. Era un mural en la pared con el que se había topado con Filvis cuando se encontraron con Thanatos durante la primera invasión de Knossos.

Según Lefiya, Thanatos había dicho que el mural era "*algo que Enyo había traído de alguna ruina*".

—Si no recuerdo mal, ese es Nidhogg, ¿eh? Ese era el dragón en el centro.

—Si vamos a creer la historia de Thanatos.

Gareth y Riveria miraron el dibujo extendido sobre el escritorio. Se decía que Nidhogg era un monstruo que existió en los tiempos antiguos. Cuando Lefiya le dio el boceto, Finn lo investigó, pero todo lo que pudo encontrar fue que se especulaba que era una de las calamidades más antiguas que había lanzado el Calabozo, incluso antes que Behemoth, Leviathan o el Dragón Negro, el objetivos de las Tres Grandes Misiones.

Pero todo esto fue especulación, porque no se pudo encontrar literatura detallada sobre el mismo, por lo que era solo la conjectura de Finn basada en el marco temporal del fondo. Según las cuentas mínimas de Nidhogg, aparentemente había sido tan abrumadoramente poderoso que había empujado al mundo a las profundidades de la desesperación. Había sido lo suficientemente fuerte como para que los antiguos no tuvieran la oportunidad de derribarlo ellos mismos.

En cuanto a cómo fue derrotado, no se registró en ningún documento histórico. Todo lo que Finn pudo encontrar fue "*cuando cayó la luz, todo había terminado*" y "*la canción de la oración de los niños purificó al malvado dragón*" y otras abstracciones en ese sentido.

Había tratado de preguntarle a Loki si recordaba algo de esa época.

—Oh si. No sé mucho sobre eso. Todos en los cielos decían "Las cosas se están poniendo mal en el reino de los mortales", pero eso fue cuando estaba ocupada tratando de matar dioses, así que todo fue un poco caótico. Si mal no recuerdo, algún dios intervino por su cuenta y aparentemente lo destruyó, pero...

Ese fue el alcance de su respuesta.

El uso de Arcanum en el reino de los mortales estaba prohibido. Y elegir intervenir no fue poca cosa. Si un pilar de luz descendiera de los cielos, abriría otro agujero en el reino mortal además del Calabozo. Eso fue lo que Finn le había quitado a su historia.

—Lefiya fue quien vio este boceto y tuvo la conversación con Thanatos, pero no está en un estado mental para hablar. En cuanto a su compañera, Filvis Challia...; Riveria habló, bajando su tono, bajando los ojos ante el destino que le había sucedido a sus compañeros elfos.

Finn volvió a mirar la imagen: el malvado dragón negro Nidhogg en el centro. Y las doncellas que lo rodean. Las chicas tenían los ojos cerrados, tomadas de la mano. Podrían haber sido un sacrificio para el dragón o las doncellas santas ofreciendo una oración para reprimir a Nidhogg. Eran seis de ellas.

Seis ... seis, ¿eh?

Seis era un número desagradable. Con los ojos entrecerrados, Finn se sintió incómodo pensando en su significado subyacente. La *Familia Loki* tenía las piezas para conectar ese antiguo mural con la situación actual. El problema era que si las cosas procedían como lo hicieron en el mural, ¿qué pasaría al final? Finn puso esos pensamientos en espera, guardando la vaga respuesta para sí mismo.

Decidió que en este momento, cuando necesitaban desesperadamente más información, no tenían más remedio que reunir todas las pistas que pudieran relacionar con el mural de Nidhogg.

—... ¿Todavía no ha regresado Loki?

Cuando el silencio había caído por completo sobre la habitación, Riveria se volteó para mirar a un cierto lugar, como en busca del consejo del bufón o esperando verla. Finn y Gareth también miraron en la misma dirección.

Pero el asiento de su diosa patrona estaba vacío.



— ---¿Estás sobria, Loki?

Esa fue la primera respuesta de Hermes después de escuchar su historia.

Ellos estaban en la habitación del dios dentro de la casa de la *Familia Hermes*. Mientras Finn planeaba, Loki había sido dejada entrar en la casa de Hermes, frente a él mientras la miraba fijamente.

—Acabo de decirte. Estoy seria y sobria. Dicho de otra manera, no puedo pensar en nadie más que pueda ser la *identidad* de Enyo.

Loki no había dejado de hablar desde que había entrado en la casa, elaborando su hipótesis sobre la serie de eventos y la verdadera identidad del destructor de la ciudad.

Hermes cerró la boca y la miró fijamente, probando su voluntad divina. Sus ojos naranjas no pudieron ocultar su sorpresa. Normalmente era un dios distante y delicado, pero en este momento, parecía estar escudriñando cuidadosamente su declaración por dentro y por fuera.

—... ¿Qué base tienes? Solo decirlo en voz alta casi me hace reír. ¿Tienes alguna evidencia concluyente? Hermes bromeó deliberadamente porque estaban en esta situación.

Loki miró hacia atrás, donde estaba el dios Soma. Ella lo había obligado a acompañarla.

Robando la botella en sus manos, ella le sirvió un vaso, entregándole a Hermes una copa de vino tinto chapoteando contra el borde, advirtiéndole con una mirada aguda que no lo bebiera.

—¿Qué es esto...? *Espera, ¿esto es...?*

—Sí, vino divino. Lo encontré en la bodega de Dionysus cuando estaba revisándolo con Soma.

Levantando el vaso hacia su cara, Hermes olió el olor. En el siguiente instante, lo estrelló contra el suelo, haciendo que el vidrio se rompiera y un charco de líquido rojo sangriento se extendiera. Emitía una fragancia hechizante. Hermes miró con dagas los fragmentos de vidrio, sin molestarse en ocultar su desdén por el vino divino que había tratado de seducir sus pensamientos.

—Con esto, incluso un dios podría desperdiciarse... lo garantizo; Dijo Soma. Había una pizca de emoción y frustración en su voz grave---una reticencia a aceptar a alguien que había creado un vino divino mejor que el suyo y una intensa curiosidad.

—... No hay pruebas. Y la teoría de Loki está llena de agujeros. Pero con este vino... entonces...; Hermes se susurró a sí mismo, después de haber escuchado los discursos de Loki y Soma.

Se dejó ahogar en un mar de pensamientos, presionando su palma sobre su boca, y sus ojos se entrecerraron mientras pensaba más. Era como si estuviera colocando una pieza faltante del rompecabezas y descifrando la escena final.

...Lo tengo; Finalmente, Hermes levantó la cabeza y respondió. —Iré con tu teoría, Loki. O, más bien, tendré que reexaminar todo con esta pieza faltante que encontraste.

Este fue el camino que conducía a la mente maestra. Tenía la clave para desenredar las acciones de Dionysus, que había mantenido sus comportamientos sospechosos. Hermes rápidamente cambió de mentalidad, mostrando su agilidad mental.

—Entonces, ¿qué quieres que haga? No hay forma de que hayas venido aquí para compartir tus hipótesis conmigo, ¿verdad?

—Una investigación de la casa. Si nuestros pensamientos están en lo correcto, tendremos que respaldarlo; Respondió Loki.

—Es verdad.

Tan pronto como escuchó la respuesta de Loki, Hermes se encogió de hombros y comenzó a caminar.

—Haré algunos movimientos. Buscaré de la respuesta que buscas, Loki.

Al salir de la habitación, él le dio órdenes a sus seguidores que esperaban afuera. Mientras lo veían partir, Loki se miró las manos y se quedó en la habitación con Soma, mirando la botella llena de vino tinto.



—¡Busquen en todos los rincones! ¡Confío en que podemos culpar al Gremio y a Lord Hermes más tarde!; Asfi ladró.

De los pasos salvajes y los sonidos de los choques, te imaginarias que participan en una operación de emergencia. Ellos estaban investigando---que era una mejor manera de decir "tomar el control" del edificio.

La *Familia Hermes* se había movido rápidamente. Justo después de la solicitud de Loki, salieron inmediatamente de su casa y entraron en la casa de la familia indicada.

—¡Esto no es bueno, Asfi! ¡El hogar esta vacío!

—¡No hay nadie aquí!

—¡Gh...!; Asfi se mordió el labio ante los informes del tigre de guerra Falgar y el chienthrope Lulune.

La mansión parecía haber sido destrozada por ladrones. Los estantes estaban desnudos; Un mar de pergaminos y documentos estaba esparcido por el suelo, cubierto de pedazos de antigüedades rotas.

Pero no pudieron encontrar nada, como si se burlaran de ellos por andar un paso demasiado tarde. Al escuchar los informes de los miembros de la familia, Asfi bajó corriendo las escaleras hasta la última área a la izquierda, bajo tierra. Abrió la puerta del sótano con el equipo de Falgar a cuestas.

—¡Uf...!

—Huelo... ¿sangre?

Asfi miró la escena mientras Lulune y Falgar se quejaban.

No había nada particularmente especial en la habitación subterránea, un espacio de almacenamiento para frutas y verduras... aparte del distintivo olor a sangre que Lulune había mencionado---y esa cosa.

Al fondo de la habitación oscura, un grupo ominoso de glifos rojos había sido escrito en sangre a través de la pared, como burlándose de ellos. Como si los desafiara. Como si los maldijera.

PERECER, ORARIO. ABRIRÉ LAS PUERTAS AL INFRAMUNDO.

Con ambos puños cerrados, Asfi era la única que podía descifrar el grupo de jeroglíficos---un desafío y una confesión.

Y luego escupió el nombre de la familia propietaria de esta casa.

— ¡La Familia Demeter...!

Capítulo
2

UN MAL PRESAGIO



Гэта казка іншага сям'і.

Прыкметы цемры

Este dios había estado esperando desde siempre---esperando el momento oportuno hasta que pudiera quitarse la máscara y reírse, hasta el momento en que pudiera desatar la maldad dentro de ellos.

Aquellos en la ciudad son nauseabundamente felices en su ignorancia. Y quería escupir a los mortales y dioses que me rodeaban.

Todos parecen estar de acuerdo en que la paz es la forma natural del mundo. Pero todo lo que llevo contigo es molestia y un impulso asesino. Para evitar que esos pequeños imbéciles se dieran cuenta, usé la máscara de una deidad de carácter y me involucré con mi entorno con mucho cuidado.

Algunos decían que era una deidad justa... Vaya broma.

Algunos me suplicaron, queriendo mi amor... Si supieran mi verdadero yo, ¿dirían lo mismo? Algunos querían que un juramento fuera contado como uno de mis seguidores... Bien, entonces te usaré hasta que no puedas dar más.

Todo lo que este dios vio a través de su sonrisa enyesada fue una escena de perpetuo gris. Reflejado en sus ojos estaba una visión insoportablemente repulsiva---algo que no se podía amar, algo que no satisfacía, algo que estaba mal. Es por eso que este dios abriría las puertas del infierno.

Abriría las puertas a la superficie e invocaría a los monstruos sobre el suelo. Porque el Calabozo también deseaba esto.

Me convertiré en el portavoz del laberinto e iré en busca de lo que hay más allá de esta era de caos.

Eso era correcto. Este dios había estado esperando desde siempre. Para que llegue el momento. Por el momento en que la suerte la lanzaría su propia mano. Por el momento, los puentes serían quemados.

Finalmente estaban quienes buscaban de su identidad, ellos intentaron extender la mano para tocar su sombra, pero ya era demasiado tarde.

A pesar de que se habían tomado la molestia de dejar pistas. A pesar de que les habían dado a los buscadores una oportunidad justa para detener este plan. Aunque disfruté el juego de encontrar al culpable. A pesar de que siempre estaba mirando, en lo profundo del umbral entre la intoxicación y el frenesí, burlándome de ti.

Enyo se rió a carcajadas de Orario.



—¡Eso es imposible! Gritó Fels de repente.

Las cuatro antorchas crepitaban mientras ardían. La voz del mago hizo eco en la habitación oscura iluminada no por lámparas de piedra mágica sino por fuego simple.

Fels estaba en el altar debajo del Cuartel General del Gremio. La Cámara de Oraciones donde se sentaba el viejo dios Ouranos.

—Decir que La Familia Demeter es... Decir que la diosa Demeter es... ¡Enyo!; Fels reprendió reflexivamente este informe.

La Familia Hermes había investigado la casa de la Familia Demeter. Ellos acababan de recibir información de que la diosa y hasta el último de sus seguidores habían desaparecido---y que había un mensaje siniestro dejado en el sótano.

—¡Demeter es uno de los dioses que apoyó a Orario, como Zeus y Hera! ¡No hay forma de que ella pueda ser Enyo!

Es decir, sería una gran vergüenza si ese fuera el caso, aunque el mago con túnica negra no lo dijo en voz alta.

La actividad principal de la Familia de Deméter era la agricultura. Desde granos hasta verduras y frutas, la mayoría de los productos traídos a Orario habían sido cosechados por ellos. La Familia Demeter había estado administrando todas las granjas importantes fuera de la ciudad, suministrando comida a gran parte de Orario sin ayuda. Fueron incluso más cruciales que la Familia Njror, que contribuyó con grandes cantidades de mariscos.

De hecho, su familia era más grande que la Familia Ganesha si el recuento incluía a trabajadores no combatientes en la gran granja fuera de la ciudad que no habían recibido una Bendición.

Debido a que se enfocaban en la producción y los negocios, la familia carecía de fuerza de combate, aunque todavía era una familia de rango C.

Muchos dijeron que si la Familia Demeter desaparecía, la gente moriría de hambre y la ciudad caería en un invierno eterno.

—¿Cuánto cree que ha hecho ella para mantener la paz y el orden en Orario?; Grito Fels, moviendo los brazos salvajemente por la frustración.

—Sin embargo, nada cambia en que las pistas de Enyo se dejaron en su casa; Respondió Ouranos, sentado en el altar.

—Gh---

—Y Deméter es la única diosa que puede entrar y salir libremente de la ciudad. Ouranos habló solo de la realidad de la situación, dejando a Fels sin palabras.

Salir de la ciudad requería una serie de trámites complicados debido a las regulaciones establecidas por el Gremio. Sin embargo, Demeter había sido eximida de esas restricciones, ya que dirigía granjas y una base fuera de la ciudad.

La capacidad de moverse libremente dentro y fuera de la ciudad fue crucial para esta serie de eventos ya que nada menos habría permitido la exportación de los Xenos para financiar a Knossos y el comercio de las plantas devoradoras de hombres en Meren, entre otras cosas. The Evils y sus aliados subterráneos deben haber entrado y salido de Orario con frecuencia. Si pudiera salir de la ciudad sin despertar sospechas y mantener ocultas sus verdaderas intenciones, toda esta operación habría sido muy fácil para Deméter.

Las otras familias exentas de estas formalidades fueron la Familia Ganesha, que mantenía la fuerza policial de Orario, y la Familia Hermes, que incursionó en un poco de todo. También era evidente que esos dos dioses ya habían sido eliminados de la lista de sospechosos.

—Por lo menos, la investigación ha reunido pruebas suficientes para sospechar de Demeter.

El mayor golpe en este caso fue cómo toda su familia había desaparecido en un momento como este. Sería imposible no sospechar de su conexión con el incidente después de eso. Y más que nada, su relación con Dionysus parecía sospechosa.

Como controladores de las fuentes de alimentos de la ciudad, solo la Familia Demeter---es decir, Demeter---podría recolectar las uvas especiales utilizadas para crear vino divino y

dárselo a Dionysus. Demeter pudo sonreír como si nada pasara mientras le servía un vaso para emborracharlo. Ella podría susurrarle al oído y convertirlo en su marioneta.

—... ¿Qué piensas, Ouranos?; Fels logró preguntar sin otros argumentos que ofrecer. El mago luchó con dolor cuando la luz parpadeante de las antorchas en la habitación en penumbra proyectaba una escena imaginaria.

—.....; Ouranos cerró los ojos mientras el mago buscaba una respuesta, ocultándose en silencio por un tiempo. Las antorchas crepitaron, resonando por la habitación.

—Si...; El viejo dios finalmente comenzó a hablar. —Si estoy en lo cierto... entonces debemos encontrar dónde está Deméter ahora.

—...

—Tan pronto como sea posible. Antes de que sea demasiado tarde; Dijo, dejando su inquebrantable voluntad divina. Ouranos declaró su intención con respecto a la diosa de su tierra natal.

—... Entendido, Ouranos. Seguiré tu voluntad divina. Por eso estoy aquí.

Fels no argumentó en contra de esto, prometiendo llevar a cabo la voluntad divina que había sido revelada. Para convertirse en un asistente de esa voluntad, el mago apagó toda duda y agitación para actuar como un fantasma fiel.

—Ouranos, me gustaría hablar contigo sobre otro tema; Dijo Fels, cambiando a un tema diferente. —Con los extraordinarios esfuerzos de la Familia Ganesha, el público en general no sabe sobre la existencia de Knossos, pero... no se pueden ocultar los pilares que alcanzaron los cielos.

Los dioses habían regresado arriba durante el primer asalto. Los pilares de luz se habían disparado hacia el cielo con fuerza y explosiones ensordecedoras, atravesando Knossos y el suelo antes de llegar al cielo.

—Todos en la ciudad vieron el regreso de Dionysus y Tánatos. Se elevaron dos pilares seguidos. No es razonable decirles que crean que no fue nada.

—Que Royman se ocupe de explicar a los ciudadanos y dioses de la ciudad. Fels, continúa ayudando a los hijos de Ganesha, a los Xenos y continúa con la investigación de Knossos. Deja la investigación de Demeter a la Familia Hermes; Ordenó Ouranos.

—Muy bien. Pero, Ouranos...; Las túnicas negras de Fels temblaron, como si anunciaran la verdad final.

—... La gente no es estúpida... Incluso si no pueden comprender la situación, se darán cuenta de que algo está sucediendo de todos modos.



Fels tenía razón. La noticia del presagio se había extendido por la ciudad, deslizándose por las calles.

—Un dios regresó a los cielos... Y dos de ellos además.

—El Gremio dijo que era solo una pequeña disputa, pero... no han anunciado qué dos dioses fueron enviados de regreso. Siento que están escondiendo algo.

—Y hubo ese incidente en Distrito del Placer donde Ishtar también fue enviada de regreso. Las cosas han estado raras últimamente. Quizás algo esté pasando.

—Además, cuando la luz se fue, este estaba en el lado sureste de la ciudad. Allí también aparecieron los monstruos en la calle Daedalus...

En las esquinas de las calles, los ciudadanos intentaban manejar una oleada de inquietud que se apoderaba de la ciudad, aunque estaba lejos del pánico. Con los pilares de los dos dioses en sus mentes, todos hablaban con cualquiera que quisiera escuchar. Y una vez que la gente empezó a hablar, los rumores se extendieron como la pólvora.

Las conjeturas de la gente llevaron a más especulaciones que tenían un indicio de verdad a medida que la inquietud se extendía por la ciudad.

—Aparentemente, la Familia Ganesha ha establecido una base en la calle Daedalus.

—Solo han sacado a los porteros, y no he visto nada más que un número mínimo de guardias en todas partes.

—Escuché que la Familia Loki también ha estado ocupada.

—¿La calle Daedalus de nuevo? ¿Crees que estaban mintiendo cuando dijeron que se habían deshecho de todos los monstruos de la superficie? ¿Quizás hay algunos monstruos que todavía están acechando?

En un bar lleno de gente ruda, los aventureros hablaban de la situación actual, ya que eran particularmente sensibles a las corrientes subterráneas de la ciudad. Los rumores se combinaron bien con sus cervezas. Un comerciante que estaba socializando se involucró en la conversación y la historia comenzó a moverse más allá de la ciudad. Cuanto más hablaban, más auténtico empezaba a sonar.

—Si se trata de eso, podemos dejárselo a Little Rookie---ah, se supone que ahora se llamará Pies de Conejo, ¿eh? ¡Esta vez vencerá a ese minotauro!

—¡Ja, ja, ja, estaría bien!

Incluso en momentos como estos, ellos no se olvidaron de hacer alguna broma ocasional, intercalando la conversación con ataques de risa. Pero indudablemente poseían la habilidad de olfatear algo sospechoso. Si bien hubo algunos que fueron al Gremio al día siguiente, hubo otros que intercambiaron información con facciones amigas. La mayoría de sus dioses y diosas patrones chasquearon los labios, preguntándose qué se avecinaba y qué sucedería, emocionados por el dolor de su intuición divina, esperando el día que llegaría pronto.

Hubo muchas predicciones, pero la mayoría de las familias no escatimaron en prepararse para el peor escenario.

—Maldita sea... ¿Qué es esta repugnante pared de carne...?

Mientras tanto, hubo algunos aventureros mucho más cerca del epicentro de los eventos.

El enorme enano blandía un martillo de batalla para romper la masa opresiva, secándose el sudor de la frente. No hubo fin para la misteriosa materia carnosa, incluso cuando cavaron profundamente en la tierra.

—Mantén las manos en movimiento y los labios cerrados, estúpido enano. Esta es una misión; Se quejó un elfo.

Como solo tenía un brazo, el elfo no podía blandir un arma, por lo que estaba susurrando un hechizo y lanzando magia en su lugar.

—¡Hmph, deja de molestarme, elfo! ¡Háblame de nuevo después de que hayas trabajado un poco tu cuenta!

— ¡¿Qué dijiste?!

— ¡Me escuchaste!

Como si simbolizara las relaciones entre las dos razas, el enano y el elfo estaban peleando como era de esperar. El enano se llamaba Dormul y el elfo se llamaba Luvis.

Aunque era un enano, Dormul era un aventurero que contaba con una altura de más de 170 celches, y Luvis era una encarnación hermosa pero muy nervioso del dom de los elfos. Ambos eran de Nivel 3, lo que los convertía en aventureros de nivel superior, y su familia había sido calificada por el Gremio como una facción de nivel medio con alto potencial de batalla.

Junto con sus camaradas, ellos habían sido llamados para ayudar a eliminar la carne verde. La ubicación era un lugar conectado al costado del noveno piso del Calabozo. Después de pasar una puerta de orichalcum, había un área cubierta por el extraño material---el interior de Knossos.

— Esos imbéciles del Gremio. ¡Acabamos de regresar de los niveles inferiores del Calabozo! Haciéndonos trabajar hasta los huesos...

— Tienes razón. La excavación de agujeros debería dejarse en manos de los enanos.

Debido a una misión ultrasecreta transmitida por el Gremio, había varios otros enanos y elfos trabajando a su alrededor. La orden era cavar un camino a través de la carne verde, por lo que habían excavado un túnel con los enanos a la cabeza.

Estaban hablando de lo más casual, pero Dormul y Luvis estaban prestando mucha atención. Como un monstruo, no había duda de que la carne verde estaba viva, y si bajaban la guardia, intentaría atraparlos.

— Parece que a un puñado de gremios prominentes se les ha encomendado este tipo de misión. Han enviado a otras familias con aventureros de segundo nivel como nosotros; Dijo Luvis en voz baja a Dormul.

Lo que significaba que esta era una misión restringida entregada solo a facciones en las que se podía confiar.

— Dado el momento... ¿crees que esto está relacionado con el regreso de esos dioses?

— ¿Te refieres a lo que pasó mientras estábamos en el Calabozo? Sería una tontería unirlo todo de manera tan simple, pero ciertamente hay suficiente para pensar que algo está pasando...

La grotesca pared frente a ellos continuó ondulando. Incapaces de contener su disgusto, los dos siguieron hablando en voz baja consigo mismos.

— No solo eso. También tenemos gente de la Familia Ganesha... Es casi como si nos estuvieran monitoreando. No me gusta.

Dormul tenía razón. Había aventureros de nivel superior de la Familia Ganesha en su grupo. Con espadas en sus caderas y guardias levantadas, los aventureros de segundo nivel estaban observando a Dormul y los demás. El ambiente estaba tenso.

Basado en esa postura... en lugar de observar cada uno de nuestros movimientos... es más como si estuvieran vigilando esta carne verde que posiblemente no podría ser del Calabozo...

La intuición del elfo sospechaba que los miembros de la Familia Ganesha no estaban allí para monitorearlos en absoluto. No eran observadores sino protectores que entrarían en acción en caso de emergencia.

La carne verde había brotado en los márgenes del Calabozo, lo único que cimentó su lugar como Irregular.

— ... De cualquier manera, nos dieron una misión. Todo lo que podemos hacer es completarla.

Realmente no se les permitió cuestionar la misión. No era necesario que supieran lo que estaba pasando. O, sin más rodeos, no se les permitió saberlo. Sin embargo, estos aventureros pudieron ver la confusión del Gremio a plena vista.

Mientras Luvis y Dormul seguían limpiando la carne verde, ellos pensaron en esta serie de eventos: la aparición de monstruos armados en la calle Daedalus y el regreso de los dioses al cielo.

—¿Lord Dionysus no vendrá...?

—Estoy seguro de que está ocupado. Debe estarlo si ni siquiera puede venir a beber un poco de su amado vino...

En un barrio acogedor de la ciudad, los rostros de la gente se nublaron. Certo dios había dejado de aparecer, a pesar de que siempre se había propuesto en pasar y charlar con ellos.

¿Era una maldición que los residentes no tuvieran forma de conocer los eventos que habían ocurrido? ¿O fue una bendición? De cualquier manera, la ausencia del dios supuso un cambio notable en sus vidas y fomentó un malestar creciente.

—Oye, mamá, ¿cuándo vendrá Lord Dionysus?

—La próxima vez, vamos a conseguir que nos permita unirnos a su familia.

—Sí.

La risa inocente de los niños resonó hacia el cielo azul sin nubes que debería haber sido tan hermoso.

—¡Ah, Lady Hestia!

En un lugar diferente, gritaron las voces animadas de más niños desconocidos.

—Hola, Fina. Y tú también, Lai y Ruu. También traje bocadillos de Jyaga Maru Kun hoy.

—¡Gracias, Lady Hestia!

—Muchas gracias...

Abrazando a la niña chienthrope, la diosa sonrió a los niños humanos y semielfos.

Debido a que se estaba reconstruyendo el Distrito Laberinto, los residentes del barrio pobre se habían trasladado a residencias temporales en el noroeste. A pesar de que no le había contado mucho al capitán de su familia al respecto, Hestia había desarrollado un vínculo con el orfanato de allí, a menudo les daba donaciones y los visitaba para obsequiarlos con historias de las aventuras de sus seguidores.

—¿Ha sucedido algo extraño por aquí últimamente? ¿O algo les molesta?; Ella les preguntó con indiferencia.

—Mmmm, le preguntamos a la señorita María y a los otros adultos qué estaba pasando en la Calle Daedalus.

—Nos dijeron que no nos acercáramos allí...

—¿Cuándo podremos volver...?

Los niños hicieron varias muecas mientras respondían, cuando un niño humano de repente levantó la voz.

—¡Oh si! Lady Loki acaba de estar aquí.

—¿Loki...?

—Sí. Ella estaba hablando con los adultos... creo que estaba buscando a alguien.

La diosa, que había venido a observar por sí misma la situación de la ciudad y desahogarse, guardó silencio ante las palabras de los niños.

—Tengo... un mal presentimiento sobre esto.

Sus suaves palabras desaparecieron en el cielo anormalmente claro. Un disturbio estaba envolviendo silenciosa pero lentamente la ciudad.



—... Todo el mundo está muy agitado. Esto es diferente del Orario habitual; Murmuró Tione mientras apartaba la cortina y miraba por la ventana.

Debajo del cielo azul, el ajetreo y el bullicio de las calles era difícil de describir como "pacífico". Ella se dio la vuelta y miró hacia la habitación.

—Bueno, fue peor cuando ustedes salieron a la superficie, supongo; Dijo Tione.

—... Lamento mucho lo que pasó.

Ella estaba hablando con alguien que estaba hablando Koine de manera algo torpe. Si una persona normal hubiera visto al hablante, se habría desmayado por la conmoción o habría sacado su arma. Porque en lugar de dos brazos, tenía dos alas.

—Es tan extraño que un monstruo se disculpe conmigo, lo suficiente como para hacer que incluso una amazona como yo se sienta débil y desconcertada... De todos modos, estoy medio tentada de pellizarme la mejilla y asegurarme de que no estoy soñando.

Rei la sirena sonrió amargamente cuando Tione inconscientemente puso una cara extraña. Cuando estaban llevando a cabo el primer asalto y una trampa convirtió a Knossos en una prisión mortal, Rei se había separado de los otros Xenos para rescatar a los aventureros.

Debido a eso, la Familia Loki se había salvado de un destino terrible por un pelo.

Por eso estaba sola en la superficie después. La Familia Loki la había acogido y llevado al Twilight Manor---bajo el más estricto secreto, por supuesto. Los miembros de nivel inferior no sabían nada de eso. Solo un puñado selecto de personas sabía que Rei estaba allí.

—Debería haber ido a Fels en primer lugar, pero...

La propia Rei pareció reconocer que su presencia en una habitación de habitantes de la superficie podía compararse con una mancha negra que había encontrado su camino en una pintura. Ella envolvió sus alas alrededor de su cuerpo y encorvó sus hombros, como si se disculpara por siquiera estar allí.

Sus acciones y postura en la silla eran increíblemente poco parecidas a las de un monstruo, lo cual era una frase extraña para Tione, pero no podía pensar en una mejor manera de describirlo.

—...Es lo que es. La sede del Gremio no tiene capacidad adicional. Después de todo, el flujo de personas y aventureros que atraviesan allí es mayor que nunca, así que este es el lugar adecuado para que te escondas.

Tione suspiró un poco ante su propia lógica y cambió de dirección mientras continuaba la discusión---como si su compañero de conversación fuera otra persona. La velocidad con la que cambió su enfoque---o más bien el nivel de indiferencia---fue digna de ser llamada amazona.

—¿Y? ¿Cuánto tiempo planeas seguir así, Alicia?

—T-Tione...

—Tan pronto como levantas la cabeza, vuelves a mirar al suelo.

En esta habitación en el último piso de la torre noroeste del Twilight Manor, que era una agregación de torres, había otra persona además de Tione y Rei---Alicia la elfo.

—Sé que te propusiste traer esta comida, pero ¿no está totalmente fría ahora?

Tione tenía razón. Había una comida en la mesa. Como uno de los mayores de la familia, Alicia era una de las personas que amonestaba a Aiz, Lefiya y los otros jóvenes, pero en ese momento, Tione había asumido ese papel. Si alguien más lo hubiera visto, habría comentado esta extraña escena.

En otras palabras, eso fue lo mucho que Rei dejó perdida a Alicia.

—Te acompañe ya que dijiste que vendrías. ¿No tenías algo que quisieras decir?

Alicia estaba entre los que habían sido salvados por Rei. Durante la batalla en la calle Daedalus cuando se enfrentaron a los Xenos, Rei la había protegido de la espada de la criatura Levis en Knossos.

—Yo...

Ella todavía no había podido expresar con palabras lo que quería decir, o tal vez simplemente no tenía idea de lo que debía decir. Ya era bastante difícil incluso mirar a Rei. La mujer Xenos tenía una sonrisa incómoda en su rostro, pero aun así, lo tomó bien.

Incapaz de mirarla a los ojos. Incapaz de intercambiar palabras. Y sin embargo, Alicia buscaba a tientas una forma de acercarse a Rei. Para un Xeno como Rei, el simple hecho de estar al lado de Alicia era la salvación, un paso adelante---en oposición al rechazo y el exterminio.

—En ese caso, me ocuparé de lo que vine primero; Espetó Tione.

Como si demostrara la diferencia entre la elfo nerviosa y la amazona sin complicaciones, Tione se acercó a Rei. Sin ningún cuidado si la sirena se sorprendió por el acercamiento repentino, Tione plantó sus manos sobre los hombros de Rei, sin retroceder porque eran los hombros de un monstruo.

—Gracias. Gracias a ti, el hombre que amo se salvó. Tienes mi gratitud.

Y ella le dio las gracias. Mientras Rei miraba con asombro, Tione miró a los ojos de la sirena.

La Familia Loki había asumido el riesgo de albergar a un monstruo porque había rescatado a su capitán, Finn. Si no hubiera sido por ella, habrían perdido a Braver, y la Familia Loki no habría podido pararse sobre sus dos piernas. Ni Finn, que le debía su vida, ni su diosa protectora, Loki, ni el resto abandonarían al salvador de su familia.

Bajando su cabeza, Tione dijo, "Muchas gracias", una vez más.

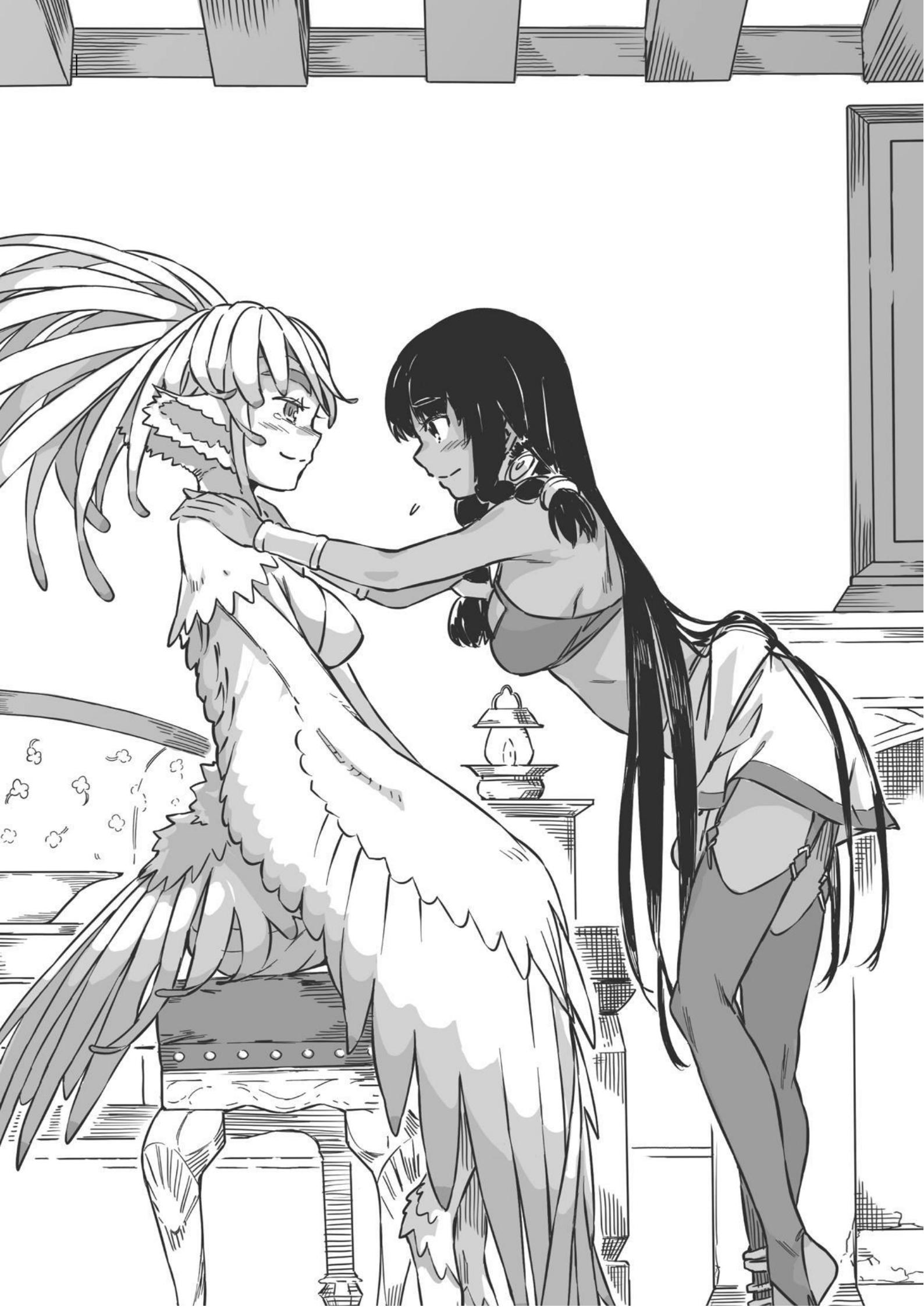
Con visible sorpresa en sus ojos, los labios de Rei finalmente se separaron en una sonrisa real, como si no hubiera nada más que pudiera conmoverla más que el agradecimiento de un humano.

—Pero si te enamoras del capitán, te aplastaré.

—¿Qué?

—Y si intentas coquetear con él, te haré desear no haber nacido nunca.

De repente, había algo negro como la boca de un lobo acechando en los ojos de Tione, más oscuro que el abismo mismo, como si fuera una loca de amor. Esos ojos eran más aterradores que los de un aventurero que simplemente mata monstruos. Tione siempre sería Tione, incluso cuando se enfrentaba a un monstruo irregular, y esto hizo que Alicia dejara caer sus hombros tensos en amistosa exasperación.



A pesar de ponerse un poco nerviosa, Rei logró lidiar con los ojos sin emociones que se concentraban en ella a su manera.

—Tu cara es realmente linda para un monstruo. Y también tienes una buena delantera. Si intentas seducir al capitán a cambio de salvarlo...

—¡N-nunca haría eso! ¡A-Además, ya tengo a alguien en mente...! ¡Alguien que sea totalmente amable y valiente con una linda sonrisa como B-b-beyll-rghl!!!...!; Rei tartamudeó en un estado de pánico mientras respondía a las ominosas advertencias, murmurando el nombre de la persona que instantáneamente le vino a la mente, que había salido como un ininteligible "B-b-beyll".

Ante eso, Tione dejó de moverse y pareció perpleja.

—¿Ohhh? ¿Tienes el ojo puesto en alguien?

—No estoy segura de haberlo dicho así...; Luciendo extremadamente avergonzada, murmuró suavemente, —No puedo abrazar a nadie con estas alas... pero si hubiera alguien que me abrazara... eso me haría muy feliz...

El rostro de la sirena se enrojeció. Parecía una doncella enamorada, como cualquier otra chica.

—Ya veo... Los monstruos también pueden enamorarse; Susurró Tione, dejándola ir.

—Honestamente, no tengo mucha opinión sobre Xenos. Si se interpone en nuestro camino, lo abofeteare, y si está dispuesto a ayudarnos, con gusto lo aceptaré. Casi lo mismo que siento por otros aventureros.

—...

—Pero sí... quiero hablar un poco más contigo; Tione esbozó una sonrisa alegre---aunque no fue por eso.

Era como si fuera Tiona. Aún no habían llegado a un entendimiento mutuo, pero habían encontrado un sentimiento que era inconfundiblemente compartido por una persona y un monstruo. No fue grandioso ni noble, sino solo un chisme entre chicas jóvenes.

—Para hacer eso... tenemos que aplastar ese estúpido laberinto y limpiar el desorden en esta ciudad.

La expresión de Tione cambió cuando volvió a mirar por la ventana. Sus ojos se fijaron en el sureste, en la calle Daedalus, donde la guarida demoníaca, Knossos, aguardaba. Rei también se tensó al ver la mirada concentrada del aventurero.

—...

Cuando Tione miró a Alicia, esta vez ella no apartó la mirada. Sus manos se apretaron en su regazo. Tenía una montaña de cosas que quería decir. Sin embargo, sus siguientes palabras fueron dirigidas solo a Rei.

—... ¿Podrías ayudarnos?

La sirena sonrió en respuesta. —Por supuesto.

Como si su respuesta hubiera sido decidida hace mucho tiempo.

—Poder volar en el cielo, tener la luz sobre el suelo---y poder unirnos a ustedes, eso es lo que soñamos.



Los aullidos se fusionaron en capas. No estaba en ningún idioma humano.

Los rugidos de los monstruos se superpusieron mientras trabajaban para destruir la pared que bloqueaba su camino.

—¡Ooooh! ¡Ooooooh!

—¡Graaar!

Ellos estaban cavando un hoyo---cortando, rompiendo, tallando, quebrando, quitando la carne verde que bloqueaba su camino.

Un trol rebelde blandió un garrote gigante. Un unicornio golpeó con su cuerno como un toro enfurecido. Un avispa mortal gigante sostenía lanzas con ambas manos. Había otros monstruos de todas las formas y tamaños.

Lo que tenían en común era que todos estaban equipados con equipo, armaduras y armas. Eran monstruos armados, una manada de Xenos.

—¡Nooooooooooooo! ¡Lido, está abultado de nuevo! chilló una lamia, sus palabras teñidas con un fuerte acento, el grito resonando en el pasaje envuelto en la espeluznante capa verde. En la pared, esta se hinchó como un tumor maligno, acercándose a los Xenos como si tratara de tragárselos enteros. Un solo hombre lagarto se dio la vuelta. Él blandía una espada larga y una cimitarra en cada mano, pero en lugar de usarlas, abrió mucho la boca.

—¡Muévanse!

Después de que la lamia y todos los que estaban al frente se apartaron del camino, él soltó un soplo de fuego. En un instante, el pasaje se convirtió en un infierno. La masa hinchada de carne se retorció como si gritara. Después de bañarse en las llamas, se convirtió en cenizas y volvió el silencio.

—Vaya... pensar que la Mazmorra en sí atacaría... Este lugar es realmente otra cosa.

Mientras Lido balanceaba su cimitarra y gruñía, los Xenos que no podían hablar el lenguaje humano gritaron "¡Bweh-bweh!" en agradecimiento.

Lido, el hombre lagarto, fue uno de los líderes de los Xenos. Su fuerza era comparable a la de un aventurero de nivel 5. Su coraza rayada y el resto de su armadura que cubría su cuerpo de escamas rojas eran piezas de equipo que originalmente habían pertenecido a aventureros. El hombre lagarto era musculoso, lo cual era inusual para su especie.

Él miró a su alrededor de nuevo, sintiéndose asqueado por reflejo por el laberinto de carne a pesar de ser un monstruo. No había ninguna fuente de luz natural. Si no fuera por las antorchas de piedra mágica en su inventario, los Xenos habrían estado envueltos en la oscuridad. Había una masa voluminosa que todavía bloqueaba el camino hacia el frente. Sus pupilas de color oropimente se distorsionaron mientras miraba el laberinto transfigurado de Knossos.

—Iré a los niveles más profundos para ayudar a la pandilla de Bellucchi, luego regresaré inmediatamente a Knossos y cavaré un hoyo... Fels nos está machacando.

Enfrentarse a un laberinto en sí fue una novedad, incluso para Lido.

Una vez, un segmento de la carne verde---demasiado grueso para llamar un zarcillo, tan ancho como las raíces de un árbol gigante---se estiró y agarró la mano de uno de los Xenos y casi lo chupó. Si la espada de Lido no se hubiera desenvainado, hubiera tenido éxito. La carne verde estaba en busca de presas, ya fuera humana o monstruo.

Para hacer frente a este extraño enemigo, lo bañaron en fuego, reduciéndolo a cenizas e hiriendo las partes que retrocedieron. Repitiendo eso una y otra vez. A pesar de saber que el fuego era su punto débil, y a pesar de ser más fuerte que el promedio de los aventureros de nivel superior, había sido difícil para los Xenos llegar a este punto.

—¿Estás bien, Lido?

—Oh, Wiene. Estoy bien. Es peligroso estar aquí, así que asegúrate de quedarte atrás.

Wiene la vouivre lo había llamado desde atrás. Lido dio unos golpecitos en el peto para tranquilizar a su amiga que estaba totalmente cubierta con una túnica negra, pero ella no se fue.

—... ¿Crees que Rei esté bien?

El nombre de la sirena que se había separado de ellos cruzó sus labios. Ella todavía estaba preocupada por Rei. Sus ojos ámbar temblaban como ondas recorriendo la superficie del agua. El guerrero hombre lagarto dejó de moverse por un segundo y sonrió con una gran sonrisa.

—Ella está bien, Wiene. Según Fels, Rei está bajo la protección de la Familia Loki.

—¿Pro-tec-ción?

—Sí, como, cómo la banda de Bellucchi te cuidó. Estoy dispuesto a adivinar que se lleva bien con esos aventureros aterradores.

Ante la referencia a cierto grupo de aventureros, Wiene sonrió y finalmente pareció estar a gusto.

El propio Lido tenía curiosidad por saber cómo estaba Rei, pero Fels le había dicho que estaba a salvo a través del óculo, un objeto mágico en su poder. El capitán de la Familia Loki lo había informado.

Gente protegiendo a un monstruo. Ese concepto se habría sentido increíble hace solo unos días. Algo estaba cambiando, desde esa batalla en el Distrito Laberinto. O, dicho de otra manera, cierto chico había puesto en movimiento a Lido, Rei y los aventureros.

Si eso es cierto, entonces no hay nada más gratificante.

Al final de esa pelea, el sacrificio de Rei podría haber tocado los corazones de los aventureros. Lido quería creer eso, rezó para que fuera así.

—Vamos a cortar la charla allí. No hay fin para esta carne repulsiva. No tenemos tiempo para perder el aliento; Interrumpió una gárgola.

—Lo tengo, Gros; Lido se encogió de hombros como un humano ante su viejo amigo, quien no le permitió caer en el sentimentalismo, mientras volvía a cavar el hoyo.

—Decirnos que hagamos una ruta hacia el jefe del enemigo... Eso realmente va a requerir mucho trabajo; Se quejó Lido mientras alternaba entre respirar fuego y cortar con su espada.

—No es que esta sea la primera vez que Fels viene a nosotros con una solicitud absurda; Respondió Gros mientras sus garras destellaban.

Los Xenos se encontraban actualmente a una profundidad equivalente al noveno piso del Calabozo. A diferencia de la Familia Ganesha, que estaban excavando desde la superficie, ellos estaban limpiando la carne verde del interior del Calabozo.

Para los Xenos, cualquier actividad por encima del décimo piso era arriesgada. Generalmente, no se aventuraban en los pisos superiores donde había muchos aventureros de nivel inferior. A diferencia de los pisos intermedios y profundos, los pisos más altos eran más pequeños, por lo que existía la preocupación de toparse accidentalmente con un aventurero. Esta vez, sin embargo, contaron con la ayuda de Ouranos, por lo que pudieron llegar al noveno piso sin que nadie se diera cuenta.

Dicho esto, tomaría tiempo alcanzar su objetivo, la ciudadela interior del enemigo.

—Pero aun así... parece que la resistencia de esta cosa es más débil que cuando comenzamos.

—Sí, no hay duda. Fue más intenso la primera vez. Entonces casi perdimos a algunas personas. Cuando habían estado investigando al principio, la carne verde estaba increíblemente activa,

atacando desde todas las direcciones---piso, paredes y techo. Era casi como si el laberinto en sí fuera un organismo vivo atacando.

Comparado con eso, sus movimientos ahora eran mucho más localizados, atacando como si recordara que eso era lo que se suponía que debía hacer. Limpiar lo que quedaba era un trabajo duro, pero no era peligroso en si.

Eso fue lo que sintió Lido.

—¡!

Mientras cortaban la carne verde, escucharon un plop empapado, seguido de varios cadáveres que caían de la carne frente a ellos. Los cuerpos estaban cubiertos por una armadura que apenas mantenía su forma original.

Eran aventureros.

Los miembros de la Familia Dionysus que habían sido tragados por la carne verde en ese día de pesadilla.

—... Fueron empujados hasta aquí, ¿eh?

Los cadáveres eran horribles. Algunos se secaron. Otros se estaban descomponiendo, apenas reconocibles. Su denominador común eran las caras pulposas y la piel. No había forma de identificarlos por sus rasgos faciales o incluso por analizar las Bendiciones grabadas en sus espaldas. Para tomar prestada una frase de los habitantes de la superficie, la carne parecía consumir todo a su paso sin modales en la mesa, dejando solo una ruina a su paso.

Lido y Gros inmediatamente trataron de tapar la vista con sus espaldas, pero Wiene logró vislumbrarlo, tapándose la boca por reflejo mientras sentía arcadas.

—Fels tenía razón. La carne parece estar usando a los aventureros como sustento; Especuló Gros mientras se inclinaba, inspeccionando los restos.

La animosidad se filtró en el rostro de Lido, pero había una sensación de duda arremolinándose en su pecho.

El problema es... ¿qué está tratando de lograr esto después de obtener estos nutrientes?

Fels tenía la teoría de que la carne verde que cubría el laberinto era obra del espíritu corrupto. Sin embargo, el objetivo del enemigo no quedó claro de inmediato. ¿Fue para acabar con los aventureros que habían sido atraídos a Knossos? ¿O algo completamente diferente?

¿El debilitamiento de la resistencia de la carne está relacionado con la forma en que utiliza los nutrientes...?

Lido tuvo una corazonada, basada en su intuición como un monstruo, nacido del Calabozo. Uno que no pudo poner en palabras humanas. Como si volviera a sus instintos salvajes, gritó y negó con la cabeza intensamente.

-----; Lido dejó de moverse.

—¿Lido...?

La chica dragón detrás de él inclinó la cabeza, su cabello plateado azulado se balanceó. El hombre lagarto no respondió mientras se acercaba a la carne verde quemada, cortada y silenciada sin piedad, y puso su mano plana contra ella.

—¡Lido! ¡¿Qué estás haciendo?!; Gros gritó salvajemente. Lido respondió en voz baja.

—Está vibrando; Haciendo caso omiso de sus camaradas congelados, murmuró, —Algo está... resonando.

Capítulo
3

ORÁCULO DE CONEJO



Гэта казка іншага сям'і.

Трус Oracle

— ¡No puedo encontrarlo!

En el centro de una espaciosa biblioteca, Tiona gritó de frustración, rodeada por una montaña de libros que habían sido retirados de los estantes.

— ¿Eres estúpida, Tiona? ¡No hagas una escena! ¡Esta no es la biblioteca de nuestra casa!

— Tú también, Tione. Por favor, baja la voz...; Susurró Aiz, suplicando a Tione, que había gritado en voz alta a su hermana.

Sus esfuerzos fueron en vano, ya que como dagas las miradas molestas fueron disparadas hacia ellas.

La Gran Biblioteca de los Gnomos.

Una institución en el este de Ciudad Laberinto dirigida por gnomos que viven en Orario, como las Gnome Vaults.

De todos los espíritus, los gnomos tenían los dedos más diestros, lo que les permitió integrarse fácilmente en la sociedad humana. Entre ellos se encontraban gnomos particularmente hábiles que administraban varios establecimientos, incluidos los puntos seguros donde se podían depositar objetos de valor. Estos gnomos se llamaron terratenientes. Usando joyas que ellos mismos extrajeron como capital inicial, crearon servicios que avergonzaron incluso a los dioses y a los más grandes comerciantes. La Gran Biblioteca y las Bóvedas de Gnomos fueron ejemplos de su habilidad en los negocios. Por cierto, la Gran Biblioteca tenía una tarifa de entrada con un precio nada insignificante---ya que los gnomos consideraban el conocimiento un tesoro---lo que significa que el residente promedio de la ciudad y las facciones de nivel inferior tendían a no visitar este lugar muy a menudo.

Había mucha gente de familias en la espaciosa área de acceso abierto con techos altos, investigando cosas. Cuando Tiona y Tione levantaron la voz en el centro del edificio, atrajeron miradas de molestia. "¿La Familia Loki otra vez...?" parecían querer decir.

Incapaz de soportar las miradas, Aiz retrocedió, tratando de evitar sus ojos.

— ¡Un dragón llamado Nidhogg no aparece en ninguno de los libros! Tiona se tumbó sobre el escritorio sin darse cuenta de cómo reaccionaba la gente a su alrededor.

Habían venido a investigar el mural del dragón malvado y las seis doncellas. Cuando Finn hizo que los miembros de la familia se prepararan para la batalla, algunos recibieron instrucciones para recopilar información sobre Nidhogg. Como la biblioteca de la mansión ya había sido registrada en vano, su búsqueda los llevó a la Gran Biblioteca de los Gnomos, que afirmaba tener la mayor cantidad de libros de la ciudad.

Habían oído que Finn ya había intentado encontrarlo en la literatura antigua, por lo que Aiz y las hermanas estaban investigando las amadas epopeyas heroicas de Tiona, pero... no habían tropezado con ninguna pista en absoluto.

— Oiga, señor bibliotecario. ¿Reconoces este mural?

Tiona levantó la cabeza del escritorio y vio a una bibliotecaria que pasaba al trote. Debió haber olvidado que se suponía que era secreto, porque le mostró el boceto del mural sin dudarlo. Más bajo que un moco y vestido con un uniforme de aspecto caro como un banquero, el gnomo anciano negó en silencio con la cabeza, con la barba balanceándose hacia adelante y hacia atrás.

La cara de Tiona volvió a estrellarse contra la mesa.

— ¿Alguno de ustedes encontró algo, Narfi?

— Lo siento, señorita Aiz. Tampoco pudimos encontrar nada...

— Quiero decir, la Gran Biblioteca es enorme, pero nuestro estudio también tiene un montón de libros. Si no pudimos encontrar nada en ninguno de estos lugares... Además, también hemos

comprobado una tonelada; Respondió. Narfi parecía exhausta mientras intentaba equilibrar una torre de libros.

Tione arrojó su flequillo para un lado, tratando de contener el dolor de cabeza. No estaba acostumbrada a tratar con libros.

Actualmente, además de Bete y Anakity y aquellos a los que se les habían dado explícitamente otros trabajos, todos los miembros de la *Familia Loki* estaban en la Gran Biblioteca buscando pistas.

—Nidhogg es probablemente un cuento de hadas realmente antiguo. Cuando los monstruos salían del gran agujero, en los primeros días.

Tiona levantó lentamente la cabeza, lanzándose de nuevo a la búsqueda mientras abría uno de los libros descuidadamente tendidos sobre la mesa y lo miraba con furia.

—Por eso la información es tan confusa... Como en este libro donde dice que no es un dragón, es una serpiente. Y su nombre es “el devorador del mundo” o “el que vive en una furia ardiente”.

—El devorador del mundo...

—Cuando escuché por primera vez el nombre Nidhogg, no lo reconocí en absoluto; Agregó Tiona.

Desde que Tiona era joven, siempre le había gustado leer epopeyas. Si ella no sabía nada al respecto, Nidhogg debe haber sido realmente un monstruo sin rostro. Aiz comenzó a pensar en la mente maestra sin rostro, subconscientemente superponiendo a Enyo sobre el dragón malvado.

—¿Qué héroe derrotó a tu versión de Nidhogg, Tiona?; Preguntó Aiz.

—Ummm, no había un héroe en la historia del devorador del mundo.

—Entonces, ¿quién lo derrotó?; Tione respondió con otra pregunta.

—No sé.

—¿Eh?

—Todo es vago, como "fue borrado por un gran dios" o "fue purificado por los cielos"; Respondió Tiona con una mirada hosca. —Además, no sé nada sobre las seis doncellas...

Mientras Tiona comparaba el boceto del mural con el libro, Aiz y Tione se miraron. Ellas querían saber más, pero incluso si intentaron investigarlo, simplemente no había suficiente información para continuar. No estaban haciendo ningún progreso.

—¡A este paso, deberíamos intentar ir al Gremio! ¡Podemos hacer que nos dejen revisar los libros en su archivo!; Tiona frunció el ceño cuando se puso de pie de repente.

—¿Investigar los libros que guarda el Gremio...?; Aiz inclinó la cabeza.

—El capitán ya debe haber pedido al Gremio que recopile información. Y su material es principalmente sobre el Calabozo y Orario...; Tione miró a su hermana, frunciendo el ceño.

—Pero Nidhogg nació en el Calabozo, ¿no es así? ¡Entonces podrían saber algo al respecto! Si el Gremio no tiene nada, ¡podemos intentar preguntarles a otros dioses o diosas al respecto!

No era particularmente prometedor, pero tenía razón. El argumento de Tiona de que debían hacer todo lo que estuviera en su poder hizo que Narfi y los demás asintieran con la cabeza, especialmente mientras el enemigo mantenía su inquietante silencio.

—... Vamos a dividirnos en diferentes escuadrones: algunas personas se quedarán en esta biblioteca, otras van al Gremio y, mientras tanto, un grupo preguntará. Como dijo mi idiota hermana, recorreremos toda la ciudad lo más detallado posible; Tione tomó una decisión.

Finn la había dejado a cargo del grupo allí y su hermana la había puesto en movimiento una vez más. Con esto, la *Familia Loki* se esparció por toda la ciudad.



—¡Date prisa, Aiz! ¡Tione!

—No me apresure. Sheesh...

Bajo un amplio cielo azul, las calles de Orario estaban llenas de un pantano de demi-humanos. Tione se exasperó cuando Tiona se abrió paso entre la multitud en medio de la calle abarrotada como un mono y siguió indicándoles con impaciencia que la siguieran. Aiz y las hermanas estaban en la sección noroeste de la ciudad, avanzando hacia el Cuartel General del Gremio.

... *Pero las probabilidades de encontrar lo que buscamos son... bastante bajas.*

Como había dicho Tione, Finn ya debe haber pedido información al Gremio, y no hubo ninguna respuesta de ellos, lo que significa que el Gremio no había encontrado nada notable.

Contrariamente a las expectativas de Tiona, Aiz creía en secreto que sería mejor no anticipar demasiado sus esfuerzos aquí.

Su misión actual era el equivalente a tratar de encontrar un copo de oro específico que puede o no existir en un desierto gigante. Eso era lo que pensaba Aiz, al menos.

... *Lefiya...*

Cuando descubrió que su lista de problemas se hacía más larga, Aiz comenzó a preguntarse sobre la chica elfo. Por supuesto, ella quería preguntarle sobre todo lo que había aprendido de Nidhogg con Thanatos, pero lo más importante, estaba preocupada por la chica misma. Tiona y Tione probablemente también estaban pensando lo mismo. No dijeron nada en voz alta, pero la forma en que sus rostros se nublaron de repente contó la historia. El miembro obviamente desaparecido de su grupo de cuatro personas dejó un sentimiento de soledad sobre ellas.

¿Podría volver a levantarse? ¿Volvería a aparecer esa sonrisa en su rostro? Aiz miró en silencio al cielo. Era un hermoso azul celeste claro y totalmente ajeno a lo que estaba sucediendo.

Vamos---la señorita Amid te dijo que no te esforzaras. ¡No puedes salir a caminar todo el tiempo! ¡Entiendo cómo te sientes, pero tienes que mantenerlo bajo control!

—Ah-ja-ja... Lo siento, Lilly.

En ese momento, escucharon un par de voces en medio del clamor de la calle.

Ese era...

Mirando hacia la calle, ella vio su silueta. Cabello blanco y ojos rojos color rubí. Aiz se sorprendió al ver al chico acercándose a ellas desde la multitud.

—¡¿Oh?! ¡Es Argonauta!; Gritó Tiona.

La pareja notó a Aiz y las dos hermanas.

—¿Señorita Tiona, señorita Tione? Y la señorita Aiz...

Bell Cranell estaba tan sorprendido como ellas de que se hubiera encontrado con ellas en la esquina de la calle y se le notaba en la cara.

—¡Qué casualidad! ¿Qué estás haciendo, Argonauta?

—Ummm... finalmente pude caminar de nuevo después de regresar del Calabozo, así que estaba dando un pequeño paseo...

Bell parecía un poco aturdido cuando respondió a Tiona. Ella se consideraba una fanática de Argonauta, que era lo más parecido a un personaje de una de las viejas epopeyas que podía conseguir.

El chico vestía igual que de costumbre, excepto por una extraña pieza de armadura en su brazo izquierdo. Las articulaciones del codo, el brazo y los dedos estaban todas cubiertas con placas de metal. La colección de piezas parecía casi un guantelete al que le faltaba una pieza de armadura o una mano artificial incompleta. La superficie era plateada con un misterioso tinte azul. Fue suficiente para ellos inferir que era un objeto mágico. Debe haber sido un soporte para su brazo lesionado. Basado en la construcción pulida, es casi seguro que Amid lo hizo. Junto a Bell había una chica hobbit que lo escoltaba. Los miraba con recelo después de que Tiona los llamara, obviamente no disfrutaba de esta situación.

—...

De repente, Bell miró a Aiz después de responderle a Tiona. Ellos se miraron el uno al otro.

—... ¿De regreso de tu expedición?

Había sido la comidilla del pueblo que la *Familia Hestia* había salido en su primera expedición después de recibir una misión del Gremio, incluso siendo recogida en una de las publicaciones de noticias. Little Rookie---o mejor dicho, el recién creado Rabbit Foot de Nivel 4---fue el centro de atención de la ciudad por eso. El hecho de que estuviera parado frente a Aiz significaba que había superado otra aventura.

—... Sí; Bell asintió en silencio en respuesta.

Lentamente, una pequeña sonrisa se extendió por sus labios. La última vez que se encontraron fue hace casi cuatro semanas. Ella sintió como si apenas lo reconociera.

---- *Señorita Aiz.*

---- *Quiero volverme más fuerte.*

Al igual que había dicho esa mañana en las murallas de la ciudad, él estaba avanzando. Y Aiz comenzó a sonreír cuando reconoció ese hecho.

Había algo que ella había querido decir, pero por el momento, estaba abrumada por los celos y la felicidad.

—¡Oh, sí! ¡Argonauta! ¡¿Sabes algo sobre esta imagen?!; Tiona habló de repente. Mientras Bell inclinaba la cabeza con confusión, ella colocó el boceto del mural frente a su rostro.

—¡Oye, idiota!; Tione le gritó a su hermana, pero su hermana menor no dudó en hacer preguntas relacionadas con la información confidencial.

—¡Queremos saber sobre esta imagen! Sabes mucho sobre las epopeyas heroicas, ¿verdad? Este es Nidhogg. ¿Sabes algo al respecto?; Tiona no prestó atención a su hermana mayor cuando se acercó a Bell.

Bell comenzó a sudar cuando la Amazona se abalanzó sobre él como un perro grande, pero escudriñó el boceto del mural, el malvado dragón negro y las seis doncellas que lo rodeaban.

—Esta imagen...

—¡Tiona, te dije que dejaras de mostrar eso al azar a la gente! No hay forma de que Rabbit Foot sepa...

—Oh, sí, reconozco esto; El chico asintió.

----¿Qué?; Tione se quedó en silencio y Aiz se congeló. Tiona también tenía los ojos muy abiertos. Incluso ella no esperaba esa respuesta.

—Lo leí en una de las viejas historias que me mostró mi abuelo. Vaya, eso me trae recuerdos.

El chico actuó como si no fuera nada en absoluto. No había forma de que ellas pudieran adivinar cómo se sentían. Sus ojos se cerraron lentamente y se hundió en sus recuerdos.

Luego, con una sonrisa, dijo, —Este es el anillo de seis espíritus que destruyó al malvado dragón Nidhogg, ¿verdad?



Cuando el sol se puso, la oscuridad del crepúsculo comenzó a arrastrarse por un cielo en la cúspide del atardecer y la noche que se avecinaba. Un comentario de peso de Finn agitó el aire en la oficina de la casa de la *Familia Loki*.

—Así que eso es lo que es...

Una gran reunión llenó la sala: los líderes Finn, Riveria y Gareth; Aiz y los otros aventureros de primer nivel de la fuerza de combate principal; Raúl y Anakity y aquellos que eran el puente hacia los miembros de la familia de nivel inferior; y Loki, que acababa de regresar a la mansión. La urgencia se cernía sobre ellos.

Un boceto gigante del plano de la planta de Knossos se extendió por los múltiples escritorios colocados juntos en el centro de la habitación. Mientras Bete y el resto se apiñaban alrededor del mapa, Finn miró a Aiz.

—Los seis anillos de los espíritus... ¿Estás seguro de que eso es lo que dijo Bell Cranell?

—Sí... Nidhogg fue derrotado usando el poder de esos espíritus.

Aiz asintió mientras la miraba. Le habían pedido a Bell todo lo que sabía sobre Nidhogg.

—*No hay un héroe en la historia de Nidhogg.*

—*En cambio, seis grandes espíritus aparecen a instancias de una deidad.*

—*Y sacrificaron sus vidas para derrotar a Nidhogg.*

¿Cuáles eran las miradas de sus caras cuando se lo explicó por primera vez? ¿Qué clamor había resonado en sus pechos?

—*Sellaron al dragón en una barrera poderosa y cantaron una canción... Encantando un hechizo si tuviera que adivinar.*

—*Finalmente, activaron su ataque definitivo y derrotaron al dragón diabólico.*

—*Eso es lo que estaba escrito en el cuento que leí.*

Después de escuchar su historia, la voz de Aiz tembló cuando hizo su siguiente pregunta.

—*¿Entonces las doncellas en esta imagen no son sacrificios ni santos---?*

Y el chico había respondido sin dudarlo.

—*No. Creo que esos son los seis grandes espíritus de la antigüedad que crearon los anillos de hechizos y vencieron a Nidhogg.*

Seis espíritus de la antigüedad. El hechizo envolvente. En otras palabras---

—*---¿El antiguo hechizo definitivo que destruyó a Nidhogg resucitará en Orario?*; Concluyó Finn, su voz fría y aguda resonó por la habitación.

Riveria frunció los labios y se inclinó hacia adelante, dibujando seis círculos en el mapa de Knossos con tinta roja. Uno en el norte, uno en el noreste, uno en el sureste, uno en el sur, uno en el suroeste y uno en el noroeste. Estaban centrados en los grandes pasillos del décimo piso de Knossos, donde esperaban que los semi-espíritus estuvieran ocultos. Cuando conectó los seis puntos, creó un círculo perfecto, completando el anillo.

—... Estas seis cámaras, este anillo... ¿Cuánto de Orario cubre?; Preguntó Gareth.

—El centro de Orario---no, el área central que rodea la entrada del Calabozo. Eso lo haría un poco más grande que el Parque Central; Respondió Finn.

Anakity colocó un mapa de Orario con una escala similar encima del plano de Knossos. Como había dicho Finn, se superponía con el área en el centro de la ciudad. Nadie necesitaba más detalles para comprender lo que quería el enemigo, lo que Enyo, el destructor de la ciudad, estaba tratando de hacer.

—¿Volar a Orario... usando magia loca que destruyó a un monstruo loco-fuerte en la antigüedad...?; Raúl estaba pálido cuando su voz llenó la habitación.

El enemigo tenía semi-espíritus incomparablemente poderosos a su disposición. Pero Enyo no planeaba simplemente dejarlos sueltos, sino que intentaba convertirlos en un núcleo de reactor mágico para causar una destrucción masiva...

—... Vi siete frascos cuando estaba dentro de Knossos.

Cuando invadieron Knossos por primera vez, Aiz se encontró con Levis en una cámara equipada con varios frascos para nutrir a los fetos con orbes de cristal. Gareth se dio cuenta de la aprensión de Aiz al recordar la escena.

—Si descartas el semi-espíritu tipo toro que derrotamos... entonces los números coinciden.

Dado lo que sabían, podían anticipar seis semi-espíritus. La cantidad de frascos lo unía todo.

—Entonces... ¿qué? ¡¿Estás diciendo que el enemigo no está escondido para capear un asedio, sino que está esperando el momento oportuno para hacer estallar una bomba gigante...?!; Dijo Tione, vocalizando la situación actual.

Cuando el silencio llenó la habitación, Loki finalmente abrió la boca.

—Ya verifiqué con Ouranos si los semi-espíritus podrían realizar el ritual y activar el hechizo si el cuerpo principal del espíritu corrupto hubiera *consumido* a alguno de los antiguos grandes espíritus...

Loki tomó prestada la pluma de sangre de Riveria mientras hablaba y dibujaba más líneas carmesí en el mapa. Dentro del anillo creado al conectar los seis círculos, ella dibujó figuras simplificadas. Era un círculo mágico gigante formado usando los seis núcleos como puntos de origen, manteniendo la forma del círculo.

—La respuesta es casi seguro que sí.

El hechizo definitivo. Los seis anillos de los espíritus. El ritual de exterminio que una vez destruyó al malvado dragón.

Tenía que ser el mayor milagro destructivo en el reino de los mortales, uno que se acercara al poder de Arcanum.

—Esta ceremonia se conoce como *Heaven's Gate*. Colocando los espíritus alrededor del círculo mágico masivo y usando a los espíritus mismos como médiums, convoca el poder de los cielos, creando un pilar que se acerca al poder de los dioses. Un hechizo que trae la muerte, pero que solo se puede realizar una vez que varios grandes espíritus ya se han reunido y unido su poder... Es casi demasiado poderoso.

Raúl no fue el único que se quedó sin palabras. Todos se quedaron en silencio en estado de shock.

Un poder cercano al de los dioses. Una escapatoria especial que se había permitido que ocurriera cuando el reino mortal estaba siendo invadido por monstruos.

El cerebro no pudo comprender su escala.

—¿Y su poder destructivo?; Bete siguió.

—Lo suficientemente poderoso como para *volar todo* Orario y el área circundante.

Todos menos Finn se congelaron ante su respuesta. Por eso el equipo de Tiona no había podido encontrar nada sobre Nidhogg en los libros. No es que los pueblos antiguos no hubieran dejado ningún registro de ello. Era que todas las personas que habían observado la ceremonia habían desaparecido en un mar de luz.

—Esto no es solo algo como llevar la ciudad a la ruina... El enemigo está tratando de borrar literalmente a Orario; Concluyó Finn solemnemente.

En ese momento, las provocativas palabras de cierto hombre resonaron en la cabeza de Bete. Era lo que Vendetta---la criatura Olivas Act---había dicho cuando se cruzaron en la despensa del piso veinticuatro.

—*Destruiré a Orario.*

Eso no había sido una exageración, una amenaza o una broma. En realidad, tenían la intención de que los seis espíritus resonaran, amplificaran y aniquilaran todo lo que estaba sobre el suelo en un ritual masivo. Una vez que Babel y Orario, la tapa del Calabozo, fueran removidas, el agujero gigante que dio a luz a los monstruos quedaría expuesto nuevamente, arrojando horrores renovados. Ese era el escenario que Enyo y las fuerzas subterráneas tenían en mente.

Fuera de la ventana, había caído la noche y la oscuridad se había asentado en la ciudad. Con la noche como telón de fondo, Finn anunció, —Esto es una emergencia. No queda tiempo que perder.



Ese día, algunas personas de la ciudad sintieron algo.

—... ¿Escucho una canción?

Reverberando desde abajo, cantando al unísono, seis voces se superponían, serenas y repulsivas.

La cortina de la noche se cernió sobre Orario. Mientras la luna contemplaba la ciudad, el preludio de la destrucción comenzó silenciosamente.

Capítulo
4

HEROES SIN NOMBRE



Гэта казка іншага сям'і.

Героі без імя

Un pajarito estaba silbando, cantando. El sol de la mañana entraba a raudales por la ventana, marcando la llegada de otro día más.

Pero incluso cuando los rayos brillantes iluminaron la habitación, Lefiya no respondió de ninguna manera. Ella estaba perdida en la oscuridad. No supo qué había delante o detrás, qué camino conducía a la izquierda o a la derecha, arriba o abajo. No sabía adónde debía ir. No había ningún rayo de luz que le indicara el camino. Estaba tensa como la piel debajo de una costra fresca, la sangre estaba lista para salir de la herida de nuevo en cualquier momento. El cuchillo de la desesperación desgarró el corazón de Lefiya una y otra vez.

¿Estás realmente bien así?

¿Estás realmente bien que deje que termine sin hacer nada?

El amanecer cayó sobre ella mientras estaba sentada allí, arrugada en el suelo, con los ojos vacíos y fijos en el suelo, su corazón marchito.

—Lefiya, voy a entrar; Gritó alguien desde detrás de la puerta. La que entró en la habitación fue Loki. La diosa patrona caminó directamente hacia Lefiya y se detuvo allí.

—Lefiya... tengo algo que decirte.

Arrodillándose para poder hablar cara a cara con Lefiya, Loki comenzó a hablar.

—Entiendo lo que estás sintiendo ahora mismo. Y voy a decir algo que te resultará difícil de escuchar. Pero... necesitamos que te levantes; Ella le explicó a la elfa, que se había quedado incapacitada, incapaz de mirar hacia arriba con sus ojos que no reflejaban nada. Loki ocultó su culpa como una figura paterna, actuando como una diosa. No había agua de misericordia para apagar un alma marchita. En cambio, Loki ofreció una llamarada para incendiar el alma reseca de Lefiya.

—Se trata de esa criatura enmascarada... la que mató al seguidor de Dionysus.

Hubo un giro. Aunque apática como una muñeca de trapo, la mano de la joven tembló, formando un puño.



—¿Loki estará bien...?; Tiona logró susurrar.

Aiz, Tiona, Tione y Elfie estaban fuera de la habitación de Lefiya. Ya había pasado media hora desde que Loki había entrado.

—*Lefiya es esencial para enfrentarse a ese infierno; Les había dicho Loki.*

Algunos habían protestado diciendo que era cruel. Pero todos reconocieron que su diosa patrona tenía razón. Todos deseaban la recuperación de Lefiya, de Mil Elfos.

No había nada que pudieran hacer salvo esperar frente a la puerta. Estaban irritados por la sensación de impotencia, pero no les quedaba más que rezar a su diosa.

—¡!

En ese momento, una voz sonó dentro de la habitación---un verdadero grito. Como si alguien estuviera haciendo funcionar desesperadamente una garganta que hubiera olvidado cómo moverse. Como si una tubería estropeada tuviera un torrente de agua corriendo a través de ella.

Mientras estaban congelados, los gritos se repitieron una y otra vez. No pudieron distinguir las palabras, pero Aiz pudo detectar la rabia. Sin duda fue una respuesta a lo que debió decir la

diosa. Finalmente, la voz se apagó. Los reunidos afuera se olvidaron de respirar mientras miraban la puerta.

—¡¡!!

—¡Lefiya!

Cuando la puerta se abrió con un crujido, ellos vieron aparecer primero a Loki y luego a Lefiya. Tiona y los demás se reunieron frente a la chica que salió con los ojos pegados al suelo, el pelo largo suelto en lugar de atado como de costumbre.

—¡Lefiya! ¡Lefiyaaaa!; Gritó una llorosa Elfie.

—Cálmate, Elfie; Dijo Tione, deteniéndola suavemente.

—Lefiya... ¿estás bien?; Preguntó Tiona, luciendo preocupada.

Lefiya respondió sin levantar la vista — ... Sí... lo siento... por preocuparlos.

Ella respondió claramente---aunque estaba extremadamente ronca, nada en absoluto como su voz habitual. Debe haber sido porque había estado sufriendo durante mucho tiempo. Asomando por detrás de su cabello, sus ojos estaban rojos. Su rostro estaba pálido y demacrado.

Pero había determinación en sus ojos---una resolución lo suficientemente fuerte como para ponerla de pie cuando ya no se había recuperado, una convicción trágicamente heroica.

Todos cerraron la boca y le abrieron un camino.

—Lefiya...

Los ojos de Aiz se llenaron de dolor. Ellas podían adivinar cómo Loki había logrado que Lefiya volviera a levantarse. Su aliento y llamamientos no la habían alcanzado, lo que significaba que lo único que quedaba era la venganza: hablar sobre el ser que se había robado a Filvis y había prendido fuego al alma marchita de Lefiya.

Una oscura inquietud cruzó por la mente de Aiz cuando miró a su diosa protectora, que permaneció en silencio.

¿Quedará atrapada por la idea de venganza?

¿Se volverá... como yo?

¿Será quemada por ese infierno negro?

No había ni rastro de la dulce niña en la elfo de pie ante los ojos de Aiz. Aiz comenzó a acercarse a Lefiya, quien pasó justo frente a ella.

Pero en ese momento, Lefiya miró hacia arriba y Aiz vio sus ojos. Estaba cautivada por los ojos azules que la miraban. Hasta la última palabra en los pensamientos de Aiz se evaporó de inmediato. La chica elfo pasó junto a ella.

—... ¿Está realmente bien dejarla ir?; Preguntó Tiona, incapaz de ocultar la preocupación en su voz.

Aiz no respondió. Solo miró a la elfo desde atrás mientras se alejaba---observándola mientras seguía avanzando.



—Pensar que sería el último hechizo de los grandes espíritus...; Murmuró el mago, amargado, en la cámara iluminada por antorchas de piedra mágica. La ubicación estaba en el centro de la ciudad. El trigésimo piso de la torre blanca, Babel.

Ouranos había dispuesto el espacio con la mesa redonda gigante donde normalmente se sostenía el Denatus para que se abriera para su uso. En la sala estaban Finn, Fels, Shakti, Tsubaki y otros, los representantes de cada organización. Las llamadas facciones de la justicia se habían reunido para planificar su estrategia. El objetivo era nada menos que proteger a Orario del complot que amenazaba con destruir la ciudad.

—El hechizo envolvente... ¿Tienen la intención de crear una resonancia entre los seis semi-espíritus, hacer circular la energía mágica y destruir todo cuando se desate...?; Shakti se calló después de escuchar la explicación de Finn.

—Demonios, eso es muy serio; Murmuró Tsubaki para sí misma.

Justo como habían adivinado los Xenos que excavaban en Knossos, un hechizo a escala gigante activado por un conjuro superlargo había comenzado a tomar forma bajo tierra. Si el hechizo se completara, Orario sería destruido.

Mientras todos sus dioses y diosas patrones estaban ocupados corriendo ocupándose de otras cosas en preparación, sus seguidores compartían información y discutían su próximo curso de acción.

—¿Estás tratando de decir la activación del altar... y la razón de la transformación de Knossos en un reino espiritual... no fue solo para aniquilarnos, sino para obtener suficiente magia para sostener a los semi-espíritus?; Preguntó Fels.

Ellos estaban insinuando la tragedia que había ocurrido, la aniquilación total de la *Familia Dionysus*. Hubo un estremecimiento y una pizca de admiración en la voz pesada de Fels.

—¿Cuánto tiempo ha estado pasando este plan ante nuestras narices...?; Se preguntó Shakti.

—Enyo, ¿eh? Es cierto que esto está más allá de los límites de la comprensión mortal. Pero... puede ser que todos los dioses y diosas tengan inherentemente este lado; Dijo Tsubaki.

Fueron sinceros acerca de su reacción a Enyo, pero estaba teñida de un temor más general por las obras de la deusdea, que existía en un plano superior. Mientras todos estaban parados alrededor de la mesa, un momento de silencio se instaló en la habitación.

—Pero ahora mismo, tenemos que derrotar a una de esas deidades; La voz de Finn disipó el silencio. —Si no lo hacemos, nuestra gente y lugares nos serán robados y el mundo enfrentará una desesperación sin precedentes. Sea quien sea el enemigo, no hay salida para nosotros---salvo la victoria. ¿Quién está conmigo?; Preguntó, el héroe solitario impertérrito y tranquilo, animándolos. Ya no había camino para la retirada. No quedaba futuro para quienes no lucharán.

Endureciendo su resolución, los aventureros asintieron.

—Como se mencionó anteriormente, el enemigo tiene seis núcleos, los puntos de partida desde los cuales están llevando a cabo la destrucción de la ciudad. Tenemos que aplastarlos a los seis.

—Finn, estás haciendo que parezca que planeas atacar las seis cámaras del décimo piso a la vez; Dijo Tsubaki.

—Sí, eso es correcto.

—Eso es atrevido. ¿Pero no son esos semi-espíritus más fuertes incluso que los jefes de piso?

—Ya no hay más tiempo para pensar en eso. Si no hacemos todo lo que está en nuestro poder para ganar esto, no lo haremos.

Los labios de Tsubaki se torcieron en una sonrisa cuando Finn confirmó su sospecha.

—Espera un minuto. ¿No se volvería inactivo el hechizo si logramos cortar a uno de los seis espíritus que realizan el conjuro?; Preguntó Shakti.

—No, incluso si derribamos uno, otro puede continuar el conjuro donde lo dejó. Nos daría algo de tiempo, pero el hechizo seguirá funcionando a menos que derrotemos a todos. Ouranos y los otros confirmaron eso; Respondió Fels.

Shakti y los demás hicieron una mueca ante la explicación.

—Shakti, ¿qué pasa con la ruta a través de Knossos?

—En este momento, la tripulación de Ilta está operando a toda velocidad para cavar el agujero. Irónicamente, cuanto más se acerca el final del hechizo, más débiles se vuelven los ataques de la carne verde y mejor nuestro progreso. Me imagino que está extrayendo más poder para impulsar el ritual.

—¿Luego?; Preguntó Finn.

—Sí, tendremos el camino hacia el décimo piso abierto a tiempo para el segundo asalto; Respondió Shakti.

—Los Xenos están progresando en el Calabozo. Y varias otras familias fuertes también han recibido misiones; Agregó Fels.

El Gremio no se contuvo en el período previo al choque final. Esto imbuyó una sensación de crisis inminente y exaltación desesperada a la acumulación. Orario se estaba uniendo para enfrentarse a un poderoso enemigo, una aventura como la que pocos habían visto antes.

Finn asintió con satisfacción y luego procedió con la discusión a gran escala del plan.

—En primer lugar, la operación comenzará con las *Familias Ganesha, Hefesto y Loki* invadiendo Knossos desde la superficie y dentro del Calabozo. Nos dividiremos en cinco escuadrones diferentes.

Había un mapa extendido sobre la mesa. Se colocaron piezas de ajedrez sobre el mapa.

—Yo comandaré la fuerza principal y el primer escuadrón. A partir de ahí, Riveria y Aiz tomarán la segunda escuadra, Gareth la tercera, Tiona y Tione la cuarta, y Bete la quinta...

Mientras recitaba los nombres de los aventureros de primer nivel, él dividió las piezas. Él los colocó en cada cámara en el décimo piso de Knossos, donde un semi-espíritu yacía esperando, comenzando en el norte y moviéndose en el sentido de las agujas del reloj---el primero en el norte, el segundo en el noreste y así sucesivamente hasta que se colocaron las cinco piezas.

—Los aventureros de segundo nivel y los inferiores se distribuirán entre los escuadrones. Y también tendremos las otras facciones divididas entre estos escuadrones.

—Ya veo. ¿Dividir las fuerzas de la Familia Loki en cinco partes iguales para hacer un conjunto de cuerpos de élite y luego hacernos llenar los huecos?; Preguntó Tsubaki, con una mirada de comprensión en sus ojos.

—Si. Tsubaki, estarás con Gareth en el tercer escuadrón. Shakti, estarás conmigo en la primera. Los otros aventureros de primer nivel de la Familia Ganesha y todas las demás fuerzas notables se dividirán entre los otros escuadrones.

Finn continuó. —Paluza---Ilta Faana estará en el segundo. Amid de la Familia Dian Cecht estará en el cuarto. Aki y Lefiya de nuestra familia estarán en el quinto...

Finn enumeró los nombres de aventureros y curanderos para mantener el equilibrio entre los distintos escuadrones.

—Espera, Finn; Shakti lo detuvo allí. —Hay seis semi-espíritus que derrotar. No hay suficientes escuadrones en tu estrategia... ¿Qué estás planeando?

Ella tenía razón. Finn estaba reuniendo solo cinco escuadrones. El sexto escuadrón fue omitido.

¿Estás diciendo que no tenemos suficientes luchadores? De ninguna manera. ¿Estás pensando en dejar a uno de los semi-espíritus? Pero querías que fuera un ataque simultáneo. ¿Estás planeando concentrar fuerzas en un escuadrón que soportará la carga de eliminar a dos espíritus diferentes?

Shakti lo examinó con una mirada penetrante.

¿Tiene la intención de formar un escuadrón suicida sin esperanza de regresar con vida?

—Los Xenos lo harán.

El que respondió no fue Finn sino Fels.

—Les pedí que reunieran a los más hábiles de sus camaradas en el Calabozo para enfrentar esta batalla. No hay individuos tan adeptos como Braver y las otras élites de la *Familia Loki*, pero todos tienen un potencial más allá del Nivel Tres, lo que significa que no deberían quedarse atrás de los otros escuadrones.

Todos en la sala ya sabían de la existencia de los Xenos, y el argumento de Fels era persuasivo y razonable. El mago detalló bien la utilidad de los monstruos.

—... Si puedes soportar este veneno, te pido que confíes en ellos.

Me gustaría que permitieran que los Xenos asumieran la responsabilidad de uno de los frentes en esta batalla crucial para determinar el destino de la ciudad.

El mago les estaba pidiendo que se unieran al hombre lagarto y otros monstruos que soñaban con vivir junto a los humanos en el mundo de la superficie---no solo por un frío cálculo de ganancias militares, sino con compasión y comprensión.

El silencio duró solo un momento.

—Este es exactamente el momento en que queremos tomar prestada la fuerza de los monstruos. No tengo ninguna objeción.

Fue Tsubaki. —Escuché sobre ellos por Welfy... un ex colega. Y de mi diosa patrona también. Que había rarezas de monstruos que confiaban en los humanos. Como si fueran gatos domésticos. Si esos dos creen en ellos, ¿qué tengo que perder?

—Cyclops...

—Además, toda ayuda vale ahora. Si alguien está dispuesto a echar una mano, la acepto. ¿No es así? Los labios de Tsubaki se curvaron mientras su ojo descubierto se entrecerraba.

—... Si. Esa es la voluntad de Ganesha también; Respondió Shakti.

—No estaba en contra de eso para empezar; Finn también intervino.

Tsubaki era la que había tenido la menor interacción con los Xenos entre todos ellos. Shakti y Finn sonrieron a la artesana que no se movía basándose en la razón, sino en la fe---o en su propio sistema de creencias. La capucha de Fels tembló. Mientras el mago miraba hacia abajo, se escuchó un silencioso "Gracias".

—Continuemos. Finn, ha habido un cambio de planes. No te unirás a ningún equipo en particular. Haré que te muevas por tu cuenta.

—Más trucos sucios, ¿eh? Bien por mí.

—Además, habrá varios otros escuadrones no combatientes liderados por Raúl y algunos otros. Mantendrán las líneas de suministro y servirán como fuerza de reserva. En caso de emergencia, los haré unirse a los escuadrones principales como apoyo si es necesario, pero no esperes demasiado de ellos. Al final del día, estos seis equipos principales tendrán que hacer lo que sea

necesario. Con ese fin, cada escuadra tendrá un óculo para mantener abiertas las líneas de comunicación.

—Finn, ¿cuál es tu plan para lidiar con esa extraña criatura pelirroja? Tengo entendido que el que mató a Hashana es el único entre los restos de las fuerzas enemigas que necesita atención especial.

—El plan del enemigo está en sus etapas finales. No hay más razón para que ella asuma el papel de guardiana de los espíritus. Es casi seguro que esa criatura se centrará en Aiz.

La planificación de la batalla avanzó a buen ritmo con Finn liderando la discusión. A pesar de ser todos de diferentes facciones, no hubo pérdida de tiempo y rápidamente pudieron llegar a un entendimiento sobre estrategia y tácticas.

De repente, Tsubaki habló.

—Finn, ¿qué hay de la *Familia Hermes*?

—... Están trabajando en otra cosa. Necesitan hacerse cargo de algo... para *confirmarlo*.

Después de que Finn respondió, nadie más volvió a mencionarlo. Todos sabían que la verdadera identidad de la mente maestra aún debía ser descubierta. Finalmente, Fels se refirió al límite de tiempo.

—Hemos investigado el ritual del enemigo. Habrá algunas diferencias inherentes a la ceremonia original. Para empezar, se han convertido en monstruos, pero...

Fels había calculado su límite de tiempo basándose en el conjuro que incluso ahora resonaba bajo tierra, lo suficientemente silencioso como para que la mayoría de la gente aún no lo hubiera notado.

—El límite de tiempo es---esta noche.

La angustia cruzó los rostros de las personas en la habitación.

—...No podremos evacuar la ciudad a tiempo. De hecho, tratar de sacar a todos de la ciudad solo provocará un caos innecesario; Dijo Shakti.

—Sí, dos Dioses acaban de regresar, toda la ciudad ya está alborotada; Respondió Tsubaki.

—No tenemos el margen para dividir aún más nuestras fuerzas a fin de mantener la paz y supervisar una evacuación. Si solo va a causar pánico, entonces deberíamos actuar como si no pasara nada; Concluyó Shakti.

Finn y Fels observaron mientras Shakti y Tsubaki hablaban. El ojo de la medio enana se entrecerró.

—¿Así que vamos a poner fin a esto sin que nadie se entere?

—Sí.

—Si nos equivocamos, gente inocente perderá la vida. ¿Te parece bien, seguidor de Ganesha?

—Finn ya tiene el derecho de hacerlo. Si fallamos, la Calabozo revivirá. Eso sería una crisis para el reino de los mortales. Todas esas vidas salvadas simplemente se perderían más tarde si no ganamos; Respondió Shakti al punto de Tsubaki.

Había determinación en cada palabra, priorizando el segundo asalto por encima de todo, incluso si eso significaba que tenía que abandonar su deber principal. Fue la determinación de alguien que había tomado su decisión y ya había superado cualquier conflicto interno persistente.

Todo dependía de la victoria. Si no ganaban, lo perderían todo. En ese caso, tuvieron que dedicarse a lo que fuera necesario para apilar las probabilidades a su favor.

—Si Shakti ha hecho ese juicio, entonces respetaré su opinión; Dijo Finn después de ver su intercambio en silencio. —Ella tiene toda la razón. En este momento tenemos que eliminar tantos elementos de incertidumbre como sea posible, incluso si parecen triviales. Necesitamos reunir todas nuestras fuerzas y luego erradicar al enemigo que se esconde en esa guardia subterránea del mal. Si cedemos aquí, no es será Orario. El mundo entero enfrentará el peor destino posible... El destino que Enyo debe estar esperando lograr; Dijo Finn.

Shakti, Tsubaki y Fels tomaron las palabras de Finn y las guardaron en sus corazones. Cuando se encontró con sus miradas, Finn sonrió juguetonamente.

—Salvemos la ciudad sin que nadie lo sepa. Ese es el trabajo para aventureros como nosotros.

Un atisbo de sonrisa cruzó todos sus labios. Nadie estuvo en desacuerdo con él.

—... Shakti, te dejo el resto de esto. Necesito atender algo.

—¿Finn? ¿A dónde vas?

Finn les dio la espalda y comenzó a dirigirse hacia la puerta. Cuando su voz llegó a él, el héroe hobbit miró hacia arriba, hacia el alto techo de la habitación, sostenido por innumerables pilares. Y más allá de eso, a los cielos que alcanzaban las alturas de la torre.

—Tengo un trabajo importante que hacer que determinará cómo funcionará este plan.



—Parece que Braver se ha decidido por un plan con los demás.

Hermes se movía por los callejones de Orario con Asfi a su lado.

—Esta noche, ellos van a atacar con todo lo que tienen, ¿verdad?; preguntó.

—Así es.

—Sí, no hay mucho más que hacer. Si no pueden derrotar a los espíritus antes de que acabe el tiempo, entonces todo habrá terminado.

No había nadie más en el oscuro callejón. Mientras escuchaba la respuesta de Asfi, Hermes sonrió. Echando un vistazo al rostro de su dios patrón que estaba sonriendo a pesar de que estaban a horas de la batalla decisiva. Asfi agregó algo más al informe.

—Además... hemos encontrado el escondite de la *Familia Demeter*.

Esto hizo que los ojos de Hermes se estrecharan.

—Está en la Cordillera de Beor al norte de Orario. Un edificio escondido en la ladera de la montaña. Escuché que Demeter tenía un almacén para guardar alimentos en preparación para una hambruna. Debe ser eso.

La *Familia Demeter* había desaparecido---con todos los miembros de su familia y la propia Demeter. Con un almacén gigante, ella podría esconder a los miembros de su familia y esconderse.

—Asfi.

—¿Qué?

—Esa Diosa de la Abundancia puede dar bastante miedo cuando la haces enojar. ¿Crees que está esperando en lo profundo del laberinto cerca de la entrada al infierno? ¿O crees que está en la superficie, contando los segundos hasta el final?

—... No lo sé. Pero de cualquier manera, no tenemos más remedio que irrumpir e investigar.

—¿Había un significado oculto para su pregunta? —O solo estaba pidiendo su opinión? De cualquier manera, Asfi respondió con voz grave.

—Eso es cierto, supongo; El dios se rió suavemente desde debajo del sombrero que le cubría los ojos. —Iré contigo a su escondite. Dile a Laurier y a los demás que no se muevan hasta que yo les dé la orden.

—... Entendido.

Asfi notó que la voz de Hermes había bajado su volumen. Pero como uno de sus seguidores, ella deliberadamente no hizo ningún comentario al respecto.

—¿Eso es todo de los reportes? En ese caso, tengo una tarea para ti. ¿Puedes encargarte de un recado por mí?

—... Está bien, pero estoy segura de que moriré de exceso de trabajo si me das algo más para hacer.

—Si perdemos esta batalla, morirás tarde o temprano de todos modos. Por favor, aguanta por ahora.

Asfi dejó escapar un largo suspiro, escondiendo las ojeras debajo de sus ojos detrás de sus lentes plateados. Hermes desestimó a la ligera las quejas de la líder de la familia sobre todos los trabajos que habían caído sobre sus hombros. En cambio, él dejó de moverse y apoyó la mano en su cabeza. Una rara sonrisa cruzó su rostro. Después de unos segundos de silencio, Asfi le apartó la mano, todavía de mal humor.

—Por favor, entrega esta carta en el lugar especificado.

—¿Para qué es esto...?

—Una preparación. Para aumentar las probabilidades de victoria aunque sea un poco.

Asfi pareció dudar cuando él le entregó los rollos de pergamo---no solo uno sino varios. Sin embargo, se guardó sus dudas y ni siquiera revisó el contenido de la carta mientras se resignaba a aceptar la orden de su dios patrón.

—Además, asegúrate de que las puertas de la ciudad estén abiertas.

—¿Las puertas de la ciudad...? ¿Para qué? La *Familia Ganesha* ha juzgado que una evacuación no sacaría a los ciudadanos a tiempo. Y el mismo acto de evacuar la ciudad---

—Será necesario más tarde. Si puedes hacer que esas cartas se entreguen.

Asfi exhaló otro suspiro cuando Hermes insistió con indiferencia en no explicarse. Ella sacó un casco negro de su equipo y se lo puso. Gracias al objeto mágico Cabeza de Hades, ella se volvió invisible.

—Buena suerte.

Esas fueron sus palabras de despedida. Sin embargo, eso fue suficiente. Hermes sonrió mientras se dirigía a incontables callejones. Tomando un atajo, él llegó al edificio que estaba buscando.

—Muy bien, es hora de que yo haga mi parte por el bien de la esperanza.

Ante sus ojos había una mansión palaciega adornada con un emblema con una bola de luz y hierbas medicinales.



—Hey, Amid.

El dios había aparecido ante Amid justo cuando toda su familia se apresuraba.

—¿Cómo puedo ayudarlo, Lord Hermes? Como puede ver, tenemos las manos ocupadas en este momento.

—¿También te unirás al ataque a Knossos?

—Pero por supuesto. Continuando con el último asalto, no tengo ninguna intención de eludir mi deber. Esta vez, toda nuestra familia apoyará a la *Familia Loki* y a todos los demás con nuestra curación.

La ubicación no era la clínica de la *Familia Dian Cecht*, sino la gran mansión que era su hogar.

Muchos de los miembros de la familia pasaban corriendo por Amid. Todos ellos se enfocaron en preparar artículos, pocións y otros suministros para el apoyo de las líneas de atras.

Esta vez, la *Familia Dian Cecht* tenía la intención de enviar a todos sus curanderos. Ellos se encargarían de la curación y reabastecimiento de cada escuadrón, lo que les permitiría centrar su atención en derrotar a los espíritus. Detrás de ella, su dios protector, Dian Cecht, gritaba: “¡Deja las cosas difíciles a Loki y los demás! ¡Concéntrate en prepararte para huir!” Pero todos lo ignoraban.

Entendieron que era solo porque él estaba preocupado por ellos, pero también sabían que si no terminaban las cosas con el segundo asalto, no habría futuro para Orario o el resto del mundo.

—No escatimaré esfuerzos si hay algo en que pueda contribuir.

La aniquilación total de la *Familia Dionysus* también había dejado una profunda cicatriz en Amid. Pero tenía la intención de enfrentar esta batalla, cumpliendo con su deber como sanadora para evitar más sacrificios. Por eso, ella no tenía ninguna razón para no cooperar con Finn y el resto de ellos.

—Entonces, ¿cómo puedo ayudarte? Si es posible, sea breve; Respondió secamente, al ver cómo estaban ocupados preparándose.

Hermes se encogió de hombros y abordó el tema directamente, como lo solicitó.

—Se trata del asunto sobre el que pregunté antes. ¿Pudiste ocuparte de eso?

—¿...? Gracias a tus ingredientes, pude preparar un objeto mágico suficiente, pero...

La sospecha fue lo primero que cruzó el rostro de Amid. Estaba preguntando sobre su solicitud de que ella acababa de terminar el otro día.

—Ya que me preguntaste si podía encargarme de eso, todo lo que puedo responder es que hice lo mejor que pude.

—Si Dea Saint está dispuesta a decir tanto, entonces puedo estar tranquilo; Hermes asintió magnánimamente. Entonces el estado de ánimo cambió de repente. —Y--- ¿el progreso?

Amid se congeló por un momento — ... Ha sido excelente. ¿Pero qué hay de eso?

—¿Es así? Bueno.

—Lord Hermes, ¿de qué estás hablando?

—¿Qué quieres decir? Solo pregunté sobre el progreso de mi solicitud.

—¿Estás tratando de *involucrarlo*?; Si bien su rostro era delicado y de muñeca, había un feroz reproche en sus ojos. —Debo tener claro que como sanadora, estoy absolutamente en contra de esto. De hecho, debería dejar de---

—Amid; La interrumpió Hermes, con una sonrisa en su rostro. —Ya no puedo ser exigente con mis métodos.

—...

—Lo dijiste tú misma. “*No escatimaré esfuerzos si hay algo en que pueda contribuir*”.

—...

—La verdad es que me hubiera gustado poder mantener esto en reserva, pero...
Como si pensara en el pasado para llevar el éxito al presente,
Los ojos de Hermes brillaron con determinación.
—Voy a jugar mi as bajo la manga.



Una sola gota de sangre goteó y goteó.

Hace miles de años, aparentemente había sido un rito ceremonial. Cuando un humano recibió una gota de sangre derramada de una deidad, subieron las escaleras de la sublimación, convirtiéndose en algo más grande. Se decía que era la clave para aprovechar el futuro, el poder de aplastar el mal para superar las dificultades.

Recordando esa historia, los pensamientos de Lefiya se trasladaron a la sangre divina bailando en su espalda.

*Si este poder es la clave para poseer el futuro, para aplastar el mal, ¿qué voy a hacer con él?
¿Qué pretendo lograr con él?*

Yo---

Para Lefiya, este era un ritual---y siempre lo sería. Un mecanismo para confirmar su decisión final. Un acto de determinación para cortar todas las rutas de escape y enfrentar la batalla de frente. Era cuestionable si este ritual podía llamarse "santo". Pero sospechaba que llamarlo "trágicamente heroico" tampoco estaba bien.

Voy a... acabar con todo.

Si no seguía adelante con esto, no podría avanzar ni retroceder. Ella sabía eso.

—...Está listo, Lefiya; La diosa terminó de volver a dibujar el mapa en su espalda.

Después de que se agregó una nueva página a su historia, los ojos de Lefiya se abrieron. Reflejada en sus ojos había una habitación desordenada, botellas de alcohol y antigüedades esparcidas por el suelo. Era una habitación desorganizada de una diosa que rara vez limpiaba, pero para Lefiya era como un reflejo de su propio corazón y de alguna manera la dejaba a gusto. O sería más exacto decir que estaba invadida por un sentimiento extraño.

—Tu estado ha sido actualizado. También subiste de nivel; Dijo Loki mientras quitaba el dedo que había estado trazando la espalda de Lefiya.

Lefiya se puso de pie, la parte superior de su cuerpo estaba desnudo como el día en que nació y tomó la hoja actualizada de las manos de Loki.

Lefiya Viridis

Nivel 4

**Fuerza: IO Defensa: IO Destreza: IO Agilidad: IO Magia: IO Conjuro: H Resistencia Anormal: I
Resistencia Magica: I**

MAGIA

Arcs Ray

- Magia de un solo objetivo.

- Caza en su objetivo designado

Fusillade Fallarica

- Magia de ataque de amplio alcance.
- Contiene elemento de fuego.

Elf Ring

- Invoca Combustion.
 - Solo capaz de ser lanzada por un elfo
- Debe conocer el conjuro y los efectos de antemano como requisito previo.
 - Gasta Mente para este hechizo y la magia convocada.

HABILIDADES

Fairy Cannon

- Aumenta el poder mágico.
- Duplica el poder solo para la magia de ataque.

Double Cannon

- Activable.
- Conserva el círculo mágico del hechizo anterior
- La clave de activación es "Cannon".

—Has subido el nivel que nos contuvimos la última vez. Lo que ha acumulado en sus habilidades ahora se refleja en sus puntos extra.

Durante la expedición al territorio no alcanzado del quincuagésimo noveno piso, Lefiya ya había cumplido con los requisitos para alcanzar un nuevo nivel. Sin embargo, siguiendo las instrucciones de Loki, había esperado que sus habilidades crecieran a su máximo potencial para ese nivel. Esa restricción se ha eliminado. Ahora estaba en el nivel 4 y se había manifestado una nueva habilidad.

Este era un ritual para escapar de la versión pasada de sí misma, que era débil.

—¿Cuál fue la lectura final en magia?

—S 960.

Ella estaba preguntando por el número final en su estado de nivel 3. La magia era lo único en su mente, ya que Lefiya Viridis solo había sido una maga---una que usaba la magia para salvar a sus amigos y salir de apuros. O para decirlo de otra manera, sin magia, no era más que un hada indefensa, alguien que no podía hacer nada más que observar cómo su preciosa amiga era brutalmente asesinada ante sus ojos. Como había hecho en el pasado.

—...

Lefiya sostuvo la hoja de actualización sobre la antorcha encendida. Vio cómo el papel se volvía negro y ardía, apretando silenciosamente el puño.

Loki la estudió, sin decir nada mientras la chica se ponía la ropa y sujetaba su brillante cabello rubio con su pasador plateado.

Tomando el bastón mágico Forest Teardrop, ella miró por la ventana. Más allá del paisaje urbano visible desde la ventana, el sol de la tarde amenazaba con caer por debajo de las murallas de la ciudad.

Cuando la luz desapareció, este dio la bienvenida a una larga noche.



El cielo nocturno era de un azul oscuro---un índigo profundo como el mar, como una llama azul ardiendo silenciosamente. El cielo estaba iluminado por estrellas que brillaban como gemas y el brillo de la luna brillante. No había ni una sola nube en el cielo.

Aiz miró hacia el cielo hermoso--- lleno de brillantes puntitos de estrellas y tranquilo. Era difícil creer que la ciudad estuviera al borde de la destrucción.

—¡Ahora es el momento! ¡Esto es todo, hermana! ¡Protegeremos la paz de la ciudad y nos vengaremos de Hashana!

—Cálmate, Ilta.

Mirando hacia la tierra, había una cantidad incontable de aventureros dando vueltas. La segunda al mando de la *Familia Ganesh*, Ilta la Amazona, gritaba apasionadamente mientras su capitana, Shakti, la reprendía. Pero Ilta no era la única de su familia de buen humor.

Y no era solo la *Familia Ganesh*. La *Familia Hefesto*. La *Familia Dian Cecht*. Y la *Familia Loki*. Los aventureros, herreros y curanderos notables se habían reunido en esa plaza, en el centro de la calle Daedalus.

—...

Aiz podía escuchar todo tipo de voces diferentes a su alrededor: suspiros impacientes, respiraciones nerviosas, conmoción de aquellos que no podían ocultar su malestar.

En medio de todo eso, Aiz se dio la vuelta. La chica no estaba allí, la chica elfo que se ponía nerviosa con lágrimas en los ojos, que a menudo pedía ayuda. Ella no estaba a la vista.

el primer, segundo y tercer escuadrón usaban la ruta aérea para invadir Knossos, mientras que el cuarto, quinto y sexto entrarían desde el noveno piso del Calabozo para evitar la confusión de tratar de avanzar con un solo grupo grande. Todos debían tomar la ruta más corta posible a su área objetivo donde un semi-espíritu estaba al acecho.

Aiz estuvo con Riveria en el segundo escuadrón. Lefiya estaba en el quinto escuadrón. Mientras Aiz estaba parada en la superficie, ella ya se había dirigido al Calabozo, esperando con los demás allí abajo. Esto nunca había sucedido antes, ni siquiera en la expedición a profundidades desconocidas, razón por la cual Aiz había terminado inconscientemente buscando a Lefiya.

Lefiya también ha cambiado...

Cuando salieron de la casa donde había visto a Lefiya por última vez, la elfo estaba callada. No había rastro de entusiasmo, sed de sangre u odio. Solo una militancia silenciosa, ya que había tomado su bastón y se centró en lo que tenía que hacer.

Así es. La chica que se avergüenza de su debilidad no se encuentra por ningún lado. Ella se mudó muy lejos. Como el chico de pelo blanco, ella ha pasado del punto sin retorno. Aiz sintió una sensación de déjà vu.

Yo también---también tengo algo que hacer.

Cerrando los ojos, ella tocó suavemente la empuñadura de su amada espada en su funda. La imagen que apareció en su mente fue una de cabello carmesí como sangre perteneciente a esa persona---no, a esa criatura. Con la que ella juró terminar su pelea hoy.

Aiz renovó la tranquila combatividad que ardía en su corazón.

—Escuchen.

Fue diez minutos antes de que comenzara la operación.

Por supuesto, fue Finn quien provocó el reflujo de la ola de conmoción y llamó la atención de todos los aventureros.

—Estamos a punto de comenzar la operación. Como han dicho, cada escuadrón cargará contra Knossos como planeamos. Cada uno se estará encaminando hacia el décimo piso. Nuestro objetivo es destruir a los seis semi-espíritus.

La maga alto-elfo y el gran guerrero enano estaban a ambos lados de él. Su voz era tranquila, pero no vaciló en lo más mínimo.

Había un óculo parpadeante en su mano que transmitía su voz en las profundidades del suelo. En el Distrito Laberinto y en el Calabozo, todos los que escuchaban estaban pendientes de cada una de sus palabras.

—Debo ser claro: no habrá riqueza que ganar en esta batalla. No habrá fama. Nos enfrentaremos a una muerte casi segura y nadie lo sabrá. Nos lanzaremos a un combate mortal sin recompensa. Aquellos que mueran aquí tendrán sus nombres grabados en lápidas sin que nadie se entere de su valentía---al igual que la *Familia Dionysus*.

El nombre de esa familia se transmitió a través del óculo. En la superficie y en el Calabozo, más de unas pocas personas miraron al suelo, enmascarando sus pensamientos turbulentos. Entre ellos estaban Amid y los sanadores de la *Familia Dian Cecht*, los miembros de la reserva de la *Familia Loki* como Cruz y Narfi e incluso Anakity, a quienes normalmente se les veía manteniendo a los demás en línea. Raúl, que estaba a su lado y notó su reacción, empezó a decir algo, pero se mordió el labio, incapaz de expresar sus pensamientos con palabras.

Las heridas aún estaban frescas, reparadas con un arrepentimiento ilimitado---y el miedo y la preocupación de enfrentar el mismo final. Las semillas de esos sentimientos ineludibles dejaron a esos aventureros incapaces de hacer frente, robando su capacidad de rugir.

—Sin embargo, no debemos permitir que estas muertes carezcan de significado. Y lo mismo ocurre con las vidas que inevitablemente se perderán también en esta batalla. ¡No dejaré que sus sacrificios sean en vano!; Añadió, decidido en su decisión, haciendo que Raúl, Anakity y los miembros de la *Familia Loki* levantaran la cabeza para mirarlo.

—Si debemos caer para salvar a otros, ¡es una lucha que vale la pena continuar! ¡A cambio de su sacrificio, debemos convertirnos en guerreros aún más implacables! ¡Nuestras vidas deben usarse para demostrar que sus muertes no fueron en vano!

Junto con todos los demás en su familia, Anakity reconoció en un instante que sus palabras estaban dirigidas específicamente a ellos, así como al ejército en su conjunto. Hablaba por los muertos, explicando el deber que se esperaba de aquellos que habían sobrevivido al darle la espalda a la *Familia Dionysus*.

—¡No hay forma para expiar! ¡O para condenar! ¡No hay aventureros que deseen estas cosas! Ellos querían una cosa y solo una---*Haz que ese Dios de mierda se lamente!*

—iii !!!

—Tomen los nombres y las voces de aquellos que se han unido a la procesión fúnebre en los cielos y grábenlos en sus corazones. ¡Entonces vayan a ganar esta pelea!

Anakity apretó el puño. El pecho de Raúl empezó a latir fuerte. Los miembros de la *Familia Loki* estaban llenos de una determinación furiosa, los sanadores de la Familia Dian Cecht se sintieron abrumados con plegarias puras, los herreros de la *Familia Hefesto* fueron conmovidos por un fuego ardiente, y los guerreros de la *Familia Ganesha* estaban decididos a luchar.

Tiona y Tione pensaron en sus compañeros que habían regresado al cielo y apretaron los puños. Las lágrimas y la sangre derramada por Leene se convirtieron en heridas en el corazón de Bete,

alimentando su fuerza mientras mostraba sus colmillos. Aiz juró un voto, sus ojos dorados parpadearon.

Su ardiente determinación se extendió más allá de los aventureros de primer nivel.

—En este momento, la historia se está repitiendo---¡Con nosotros en el centro del escenario! ¡Como los héroes del pasado que protegieron a la humanidad y lucharon contra la destrucción que amenazaba al mundo!

La Oratoria del Calabozo. Ese era el título de la historia. La historia que ocurrió alrededor de Orario. La verdadera historia de aquellos héroes que continuaron luchando para proteger su tierra, sus razas, su orgullo y sus seres queridos, incluso a costa de sus propias vidas. El camino marcado por sus grandes obras y logros.

—¡Sí, esta es una historia que nunca se contará! ¡Esta batalla no traerá riquezas! ¡Ni traerá gloria! ¡Pero nos convertiremos en héroes sin nombre y salvaremos este mundo!!

—¡¡!!

El héroe declaró el comienzo de otra leyenda. La segunda venida de la determinación de esos antiguos héroes, de la épica heroica de hace mucho tiempo.

—¡Mil años después, nos convertiremos en la piedra angular de la paz del reino mortal, como lo eran antes!

Y él terminó su proclamación con el nombre de esa historia.

—¡Escribiremos el capítulo de apertura de una nueva *Oratoria*!

—¡RAAAAAAAAAAAAAAAAH!

El cielo tembló. El suelo tembló. Bete aulló, Tiona y Tione rugieron, y los gritos de batalla de los aventureros tronaron hacia los cielos. Los dioses que estaban lejos de la multitud quemaron las imágenes de sus seguidores en sus ojos. Sus gritos de guerra atravesaron el suelo y el mensaje incluso llegó a los que esperaban abajo.

—Pruébame.

El laberinto que se había transformado en un castillo del diablo rió, llevado por la melodía de los espíritus.

—Te aplastaré.

Los aventureros rugieron con espíritus heroicos.

—¡Gh!

Un destello de plata, la voz de una espada cuando salió de su funda. Aiz abrió el camino, levantando su espada sobre su cabeza, y más y más armas perforaron el cielo a su paso.

La chica hada cerró los ojos, comenzó una oración, agarrándose el pecho mientras el torrente de gritos rugía.

—¡Comienza la operación! ¡Todos los miembros al ataque! Nuestro objetivo es---¡Knossos!

Se levantó el telón de la batalla para decidir el destino del mundo, una historia que nunca se contaría.

Los gritos de los aventureros se fusionaron en un gran bramido mientras cargaban hacia la oscuridad del repulsivo laberinto.

Capítulo
5

GUERRA FINAL



Гэта казка іншага сям'і.

Заключная вайна

En contraste con los gritos de los aventureros y el intenso rugido de su avance, el inicio de la batalla fue silencioso. Los aventureros descendieron directamente al piso nueve de Knossos usando el pozo que la *Familia Ganesha* había excavado incansablemente.

Algunos usaron las escaleras preparadas, algunos saltaron por el aire, pero todos descendieron hacia abajo. Los aventureros aterrizaron en una cámara, un espacio gigante repleto de un bosque de pilares. Había un grupo de carne verde, retorcida como el contorno del cuerpo de una persona, donde Thanatos había girado su espada sobre sí mismo y regresado, creando el eje gigante. El lugar donde cierto Dios de la Muerte había acudido en ayuda de Loki y su *familia*.

Debido a que Thanatos se había disparado a través de la calle Dedalus para regresar a los cielos, su eje era la ruta más corta desde la superficie hasta su objetivo en el décimo piso, lo que les permitía pasar directamente al piso nueve.

Mirando a su alrededor, Finn miró la bandera de la *Familia Thanatos* que se había deformado casi hasta quedar irreconocible. Reprimiendo sus emociones, se lanzó hacia adelante.

—¡La carne ha cesado toda actividad! ¡Tampoco hay monstruos!; Dijo Shakti mientras se unía a Finn.

Su voz animó a los demás, creando una avalancha de aventureros presionando detrás de ellos. Inmediatamente después, entraron en la habitación del maestro del laberinto. Era la gran cámara que Thanatos y los Restos de The Evils habían usado como base, pero ahora había perdido todo significado. El verdadero núcleo del enemigo se había movido debajo de él hasta el piso diez.

—¡El primer escuadrón al norte! ¡El segundo al noreste! ¡El tercero al sureste! ¡Avancen a las cámaras donde se esconde cada semi-espíritu!

Frente a los caminos divergentes que se bifurcaban desde la habitación del maestro del laberinto, Finn rápidamente disparó órdenes.

Tres escuadrones habían irrumpido en el noveno piso desde el pozo que conectaba con la superficie. Además del primer escuadrón de Finn, estaba la segunda dirigida por Riveria y Aiz, y la tercera dirigida por Gareth.

Más de ciento cincuenta aventureros, ayudantes y sanadores se movían en coordinación con cada escuadrón, avanzando por los pasadizos que la *Familia Ganesha* ya había despejado.

—¡Gareth, Riveria! ¡Cuento con ustedes! ¡No lo arruinen!

—¡Preocúpate por ti mismo, Finn!

—¡Brindemos con algo del escondite secreto de Loki cuando regresemos!

Los tres camaradas se burlaron entre sí mientras se separaban, compartiendo una sonrisa antes de irse.

—¡Finn, Gareth! ¡No pierdan!; Aiz gritó mientras se iba con Riveria, haciendo que los otros aventureros se rieran, se burlaran y se desearan suerte.

Cada escuadrón tenía su propio camino a seguir, evitando y pasando por la carne verde sin dificultad. Los sonidos de botas y grebas rozándose entre sí llenaron el pasillo.

La grotesca masa aún se aferraba a los techos y paredes mientras avanzaban los escuadrones de élite. Finn retomó la actitud de comandante nuevamente y gritó en el cristal que sacó de su bolsillo mientras corría junto con Shakti y el resto del primer escuadrón.

—¡Cada escuadrón debe seguir sus rutas predeterminadas y dirigirse al piso diez! ¡Vamos a presionar desde las seis direcciones!

—¡Hay seis semi-espíritus en el piso diez! ¡Tenemos que ocuparnos de todos ellos! ¡Presten atención y sigan las rutas más cortas como hemos planeado!

Al escuchar la voz del capitán desde el óculo, el quinto escuadrón embistió contra el Knossos rehecho con Lefiya.

La ubicación era la entrada que conectaba con Knossos en el piso nueve del Calabozo.

Usando un Orbe de Dedalus, ellos abrieron la puerta de orichalcum y entraron corriendo. Esta ruta no había sido excavada por la *Familia Ganesha* sino por las *Familias Magni y Modi* como parte de la misión del Gremio. Las otras dos rutas en el noveno piso también habían sido excavadas por otras familias bajo el mayor secreto.

No hubo conexión entre Knossos y el Calabozo entre el piso nueve y doce. Había notas de campo sobre puertas en los pisos diez y once en el Cuaderno de Dedalus, los planos del laberinto, pero esas entradas habían sido eliminadas, como si Enyo ya hubiera previsto este futuro. Por eso, la ruta más rápida posible al piso diez de Knossos era a través del noveno piso del calabozo o por el hueco creado por el regreso de Thanatos.

—¡Hey, no retrocedas!; Bete advirtió.

—¡¿Cómo podría?!... ¡No después de que el capitán preparó el escenario!

A la cabeza del quinto escuadrón, el comentario de Bete mereció un grito enojado de Anakity sin siquiera una segunda mirada. —¡Vine aquí para ganar!

Como segunda al mando del escuadrón y comandante facto, ella fue quien recibió el óculo de Finn. Con los ojos encendidos ante la escena frente a ella, sopló la preocupación innecesaria del hombre lobo. El estado de ánimo mejorado de Anakity fortaleció naturalmente la determinación de la familia.

Un amplio pasaje se extendía más allá de la puerta abierta. Era el lugar de su angustia, el lugar donde le habían dado la espalda a la *Familia Dionysus*. También era el lugar donde una chica elfo había perdido su brazo antes de ser destrozada sin piedad por los monstruos.

—...

Las miradas de todos se voltearon hacia Lefiya. Ignorando las miradas preocupadas del resto de la *Familia Loki*, ella se detuvo por solo un segundo. El brazo de Filvis no estaba a la vista. Debe haber sido tragado por la carne verde. En su lugar---

—Esto es...

¿Una espada... y una varita?

Las armas sin dueño yacían inertes en el suelo. Filvis Challia había blandido la espada y el bastón en cada mano cuando se enfureció y corrió suicidamente hacia la criatura enmascarada. La espadachina mágica había dejado caer las armas cuando le rompieron el cuello cruelmente.

—Gh...

Lefiya tomó la espada y la varita, presionándolas contra su mejilla. Cerró los ojos con fuerza, como si los sentimientos que había sellado comenzaran a filtrarse.

Los otros miembros de la familia, incluso Anakity, no pudieron encontrar las palabras para decirle en ese momento.

—¡Deja de holgazanear, lenta! ¡Tenemos que darnos prisa y matar a ese maldito espíritu! ¡Si nos vas a detener, te dejaré atrás!

Debía de esperarse que Bete tomara la iniciativa y le lanzara su mal humor. Sus palabras fueron duras pero decididas. Patearía el trasero de cualquier debilucho, como siempre.

Anakity lo fulminó con la mirada, pero la propia Lefiya estaba agradecida por su comportamiento y sus palabras inmutables.

—¡Lo siento! ¡Ya voy!

Mirando hacia arriba, ella empezó a correr. Guardó la espada y la varita. A la cabeza del grupo, Bete resopló, Anakity sonrió y el resto de los aventureros continuaron su avance.

—¡Nine Hell! ¡Esa es la puerta!

—Entendido. Déjamelo a mí.

En el noreste del piso nueve, el segundo escuadrón de Riveria avanzaba sin problema. De la *Familia Ganesh*, Ilta la Amazona gritó. En el borde de su visión había una masa de tentáculos carmesí que parecían superponerse como una telaraña de varias capas. Esta era la única puerta que la *Familia Ganesh* no había podido atravesar cuando estaban excavando. Según los planos de Knossos, también era el punto donde se ubicaban las escaleras que conducían al piso diez.

—*Presagio del fin, nieve blanca. Ráfaga antes del crepúsculo...*

Cuando Riveria se detuvo y preparó su Magna Alfs, el bastón mágico de mayor nivel, los tentáculos carmesíes se despegaron de la puerta. Los zarcillos con lanzas se precipitaron hacia la alto elfo, atraídos por su poderosa magia.

—¡Ha!

Mientras volaban hacia ella, Aiz de repente los retorció y los cortó a todos, tres cortes en el lapso de tiempo que tardó un solo zarcillo en acercarse. Fue una serie de ataques de alta velocidad, y su espada inquebrantable, Desperate, se desvaneció para los que miraban. Como si un caballero protegiera a su reina, ella creó una barrera con su espada. Mientras Ilta y los demás de diferentes facciones estaban asombrados por la tremenda demostración de habilidad con la espada, Riveria terminó su hechizo.

—¡Wynn Fimbulvetr!

Estallaron tres ráfagas árticas. Cuando el montón de zarcillos fue alcanzado por la explosión que congeló todo a su paso, ellos aguantaron por un momento, pero al instante siguiente se abrieron de golpe como si gritaran de agonía. Se congelaron y luego se rompieron en innumerables fragmentos de hielo, revelando la escalera que conducía al siguiente piso.

Aiz, quien inmediatamente se precipitó como un torbellino, estaba a la cabeza del escuadrón, y los demás se precipitaron detrás de ella con un rugido. Y entonces---

—¡¡-----!!

El piso diez de Knossos---el castillo de los demonios.

Cuando Aiz subió al escenario de la batalla decisiva donde su objetivo estaba esperando, antes de que pudiera suceder algo más, sus ojos se abrieron.

Como era de esperar, el décimo piso estaba cubierto de carne verde, pero a diferencia del otro piso donde estaba flácido, casi como una lesión, aquí se había formado en un pasaje adecuado.

Era como si se hubiera colocado una fina capa de alfombra verde sobre el pasaje de piedra original. La superficie se veía lisa. No hubo huecos visibles. Cubría perfectamente el piso, las paredes y el techo, como si lo hubiera construido un maestro cantero. Irónicamente, su escandalosa belleza demostró que no había sido creado por personas.

El color no era el venenoso verde oscuro de los otros pisos, sino uno como el color del mar. El pasaje verde emitía una luz tenue que parecía casi mística, evocando la imagen de un altar sagrado.

—... Es casi como el Calabozo.

Eso era lo mucho que había cambiado la escena. Era una reminiscencia del Calabozo que dejó a los aventureros maravillados ante las escenas de lo desconocido. Mientras Aiz murmuraba para sí misma, los demás de la *Familia Loki* y la *Familia Ganesh*a estaban estupefactos.

—¿...?; Cuando Aiz miró a su alrededor, notó algo.

Había varias venas de luz corriendo a través de la carne verde pálido en el suelo bajo sus pies.

—... ¿Un rastro de luz?

Se parecía casi a los circuitos de los elementos de piedra mágica. Había muchas líneas rectas y algunas curvas, combinadas como un patrón codificado. Algunos aventureros movieron los pies y miraron hacia abajo mientras inclinaban la cabeza en confusión.

—No. Este es un círculo mágico; Declaró Riveria mientras se acercaba por detrás de ellos, cortando sus dudas.

—¿Un círculo mágico...?

—Debe ser el ritual del que habló Loki... El gran anillo que están creando los seis espíritus.

Todos entendieron a la vez. Este fue el desvío que cada espíritu estaba creando. Un anillo gigante para que circule la magia. Fue la base del enorme ritual que borraría la Ciudad Laberinto del mapa.

—¡Entonces si rompemos este círculo mágico...!; Ilta se inclinó hacia adelante.

—No, atacarlo y tratar de cortar el flujo de magia no funcionará. Lo que vemos correr por el suelo no es más que la capa exterior; Riveria negó con la cabeza. —No es solo el suelo. Toda la composición espiritual que cubre todo el laberinto es un círculo mágico gigante.

Riveria clavó la parte inferior de su bastón en el suelo, quitando un trozo, pero en un instante, la carne de color verde claro cubrió esa herida como si nada hubiera pasado. Como si tuviera una gran cantidad de magia de sobra, como si estuviera usando los nutrientes que había absorbido de la *Familia Dionysus*.

—La estructura de la carne en este piso es claramente diferente. Las partículas mágicas que llenan el aire son terribles... Tan pronto como pisé este piso, me sentí un poco mareada; Explico Riveria mientras sus delgadas cejas se arqueaban con disgusto.

Ya era bastante malo que se sintiera como si pudiera emborracharse de su magia. Mirando a su alrededor, pudo confirmar que no era solo ella. Los otros magos se veían un poco pálidos.

—...Este debe ser un contenedor de magia lo suficientemente poderoso como para destruir a Orario; Dijo la alto Elfo, lo que hizo que Aiz y los demás olvidaran la situación por un segundo y se detuvieran. No sabían qué decir.

Era un barril de pólvora a punto de explotar, lo suficientemente fuerte como para volar a Orario sobre ellos. Un campo de minas vil. El subtexto de lo que había dicho Riveria les hizo tragarse saliva.

—... Una canción...

Y cuando se dio cuenta, Aiz había sido quien rompió el silencio. Desde lo más profundo del pasillo, podía escuchar un canto agudo, como la de una joven inocente.

—Los espíritus están cantando, ¡¿eh...?!

Al mismo tiempo, los Xenos habían llegado al décimo piso de Knossos desde el noveno piso del Calabozo, y también podían escuchar los cantos.

—¡Aunque no puedo usar magia, conozco este sentimiento! ¡Algo realmente malo está a punto de suceder!

—Esa voz es... aterradora y repugnante...

Mientras los monstruos estaban perturbados, Lido y Wiene temblaron. Ese hechizo ininterrumpido, que sobrepasaba con creces las magias de mayor duración, era prueba suficiente del suministro ilimitado de magia.

Era hechizante y hermoso, repulsivo, pero puro, un espíritu diabólico y corrupto que provocaría la destrucción de la humanidad. Algo que no era ni humano ni monstruo, esa voz repugnante sonó herética para los Xenos.

—¡Si llega al final de este hechizo, perdemos! ¡Rápido! ¡Vamos a la fuente del canto!

El resto de los Xenos gritaron en respuesta al rugido de Lido. El grupo de monstruos corrió en dirección a la canción de la destrucción.

—---¿Eh?

Cuando, de repente, Wiene miró hacia arriba, sus orejas de dragón temblaron. Justo cuando lo hizo, hubo un destello en las profundidades del pasaje frente a ellos: desde las paredes, el techo y el piso. Círculos mágicos de todos los tamaños llenaron su campo de visión. Magia que ya había sido cargada, a punto de disparar.

Los otros Xenos se dieron cuenta, pero era demasiado tarde. Los círculos mágicos se activaron todos a la vez.

—¡Esquiiiiiiiiiiivenlo!

Cuando sonó la advertencia del hombre lagarto, la explosión estalló.

—¡¿Gaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah?!

En el cuarto escuadrón, liderado por Tiona y Tione, varios aventureros gritaron. Había comenzado un incendio repentino.

—¿Las paredes están soplando fuego?

—¡Chicos!

Un ataque sorpresa total y absoluto. Inmediatamente después de que creyeron escuchar un gemido agudo, aparecieron círculos mágicos en la pared de carne de color verde pálido, desatando la magia de llamas.

—¡¿Un ataque sorpresa?! ¡¿Estaban apuntando a esto?! ¡¿Dónde está el enemigo?!

Era un círculo mágico completamente diferente del anillo gigante que corría por el suelo que estaban creando los semi-espíritus. Tione estaba legítimamente confundida por la repentina activación de estos hechizos. No había magos sospechosos alrededor. Era como si el *pasaje en sí hubiera usado magia...*

—Tione, adelante.

Ella se estremeció por un segundo, pero, atraída por la voz atónica de su hermana, su cabeza se levantó de golpe y se quedó sin palabras.

Rojo, azul y dorado. Docenas de círculos mágicos de todos los colores imaginables. Se instaló un cañón mágico al final del pasaje. Estos apuntaron al escuadrón de Tione mientras provocaban chispas de fuego, temblores helados y crepitaciones de electricidad.

Fue un despliegue enorme que ni siquiera un escuadrón lleno de magos podría llevar a cabo.

Tione finalmente había llegado a la respuesta.

—¿Me estás diciendo que el mismo Calabozo está usando magia?; Ella chilló. Como si dijera que tenía razón, los círculos mágicos brillaron y dispararon una descarga que pareció burlarse de su resistencia.

—¡¿---Ghhh?!

Un torbellino de luz cayó sobre los aventureros. Era un pasaje amplio, pero era un intrincado aluvión de hechizos en un espacio limitado. Los aventureros de gente animal quedaron impresionados por el bombardeo mientras que los sanadores humanos estaban congelados y los tanques enanos fueron bañados por un rayo.

Fuego, hielo y relámpagos. Fue una avalancha de magia sin puntos en común. La fuerza detrás de cada hechizo era equivalente a la de un mago de nivel superior realizando un largo conjuro.

—¿El espíritu está haciendo todo esto?; El grito de Tione estaba teñido de ira ya que apenas logró esquivar las explosiones. El décimo piso se había convertido en un contenedor cargado de magia, un terreno sobre el que los espíritus tenían un control absoluto.

Circulando una cantidad exorbitante de magia, los seres en los núcleos podían lanzar hechizos de forma remota. Tione se dio cuenta de que esa era la razón por la que no habían visto ningún rastro de monstruos y por qué no había habido ningún esfuerzo por frenarlos hasta ahora.

Con un truco tan absurdo bajo la manga, ¿quién necesitaría porteros o soldados de avanzada? Todo el piso en sí sirvió tanto como instalación de contraataque como el campo en el que se ejecutarían a los intrusos.

—No pensé que nos dejarían pasar, ipero esto es una locura!

El granizo cayó desde arriba, una lanza de relámpago salió disparada desde el costado y una columna de llamas estalló desde donde aterrizó. Los aventureros entraron en pánico en un abrir y cerrar de ojos.

El mismo Calabozo está usando magia.

Para los aventureros que exploraron el Calabozo, la implicación mortal de esa frase no necesitaba explicación. Sería justo llamarlo "absurdo".

—¡Esto es mucho peor que un enjambre de monstruos!

Incluso un aventurero de primer nivel como Tiona no pudo evitar gritarle. Un aluvión de magia. Un ataque sin fin. El amenazante asalto desde todas las direcciones provocó la caída de un aventurero tras otro. En poco tiempo, el escuadrón estuvo a punto de perder la mitad de su fuerza de combate. Frente a un suministro inagotable de hechizos, defender y esquivar eran imposibles.

—¡¿A este ritmo...?!

Nos matarán.

Y tampoco era solo el cuarto equipo de Tione y Tiona. Ese pensamiento cruzó por la mente de todos los que habían entrado en Knossos.

—*¡Usa la tela espiritual!*

El grito de Finn rugió a través del óculo que llevaba cada escuadrón.

—““¡¡!!””

—¡La tela espiritual debe resistir la magia de los espíritus! ¡Cada escuadrón debe lidiar con el bombardeo usando las banderas espirituales preparadas por los herreros!

Finn gritó sus órdenes en el óculo que tenía en la mano mientras evitaba las ráfagas de todas las direcciones con una precisión divina.

Los miembros del primer escuadrón que lideraba, particularmente los miembros de la *Familia Loki*, respondieron a sus órdenes casi por reflejo. Los ayudantes arrancaron los mástiles de sus mochilas y se los pasaron a los de la guardia del medio. Tomando los mástiles, la guardia del medio se movió frente a la vanguardia que luchaba, apretaron los dientes y cortaron la magia de fuego entrante con ellos.

—¡Raaaaah!

Los mástiles tenían una bandera pegada a ellos hecha de tela espiritual---en este caso, lana de salamandra. Las llamas se entrelazaron con la bandera y luego se apagaron con un chisporroteo.

—¡Fun... funcionó!

—¡Podemos cancelar la magia con estas banderas!

En un instante, los aventureros se comenzaron a animar. Las banderas eran una de las piezas del equipo que Finn había preparado y entregado a cada escuadrón en el período previo al segundo asalto.

Tela espiritual. Tejido infundido con la protección de los espíritus, tenían altas capacidades defensivas contra ciertos ataques elementales. Por ejemplo, la lana de salamandra estaba imbuida de resistencia al fuego, la tela de undine con resistencia al agua, etc. Además de eso, cuando se usa contra la magia de un espíritu, crea una repulsión masiva, negando la magia.

Dado que estaba claro que los enemigos restantes eran los semi-espíritus, este era la respuesta óptima. Sabiendo por experiencia cuán poderosa era la magia espiritual del encuentro en el piso cincuenta y nueve, Finn había reunido innumerables telas espirituales para aumentar las tasas de supervivencia de los escuadrones tanto como fuera posible. Había utilizado la cooperación del Gremio al máximo, incurriendo en una factura por los preparativos de la batalla lo suficientemente alta como para casi causar que el líder del Gremio, Royman, colapsara mientras se agarraba el estómago.

La ropa de batalla que llevaban los aventureros debajo de su armadura se hizo usando una mezcla de todos los diferentes tipos de telas espirituales.

—¡Reúnan a los escuadrones en una formación apretada! ¡No se extiendan! ¡Vanguardia, tomen las banderas espirituales y defiendan contra el ataque del enemigo!

Las banderas espirituales eran un equipo defensivo personalizado creado por la *Familia Hefesto*. No eran escudos sino banderas. La lana de salamandra era carmesí, la tela de undine azul, y así sucesivamente. Al usar la tela a juego, ejercían una tremenda habilidad defensiva contra la magia espiritual. Pero la única dificultad era que, a diferencia de un escudo, no podían sostenerse para recibir el ataque. En cambio, tenían que ser lanzados hacia la magia que se acercaba. Pero los efectos fueron justo lo que habían demostrado los aventureros.

Estaban igualando la tormenta de hechizos de contraataque que llenaban el pasaje.

—¡Observa el color de los círculos mágicos! ¡Sean decididos y defiendan con la bandera espiritual adecuada! ¡No me defrauden!; ordenó Finn.

Las órdenes fueron extraordinariamente difíciles, pero los aventureros no pudieron evitar sonreír mientras trataban de cumplir con sus expectativas.

Todas las personas eran guerreros con abundante experiencia. Aventureros de primer nivel elegidos de cada facción que confiaban en sus habilidades. Tenían tanto la visión dinámica para determinar el elemento del círculo mágico en un instante como la fuerza para mover la bandera

antes de que aterrizara la magia. La combinación de esos dos hizo posible derribar los hechizos entrantes con facilidad.

— ¡No se quedes atrás de la *Familia Loki*! ¡Demuéstreles que pueden hacer mucho sin sudar!

— ""¡Sí, señora!""

Los miembros de la *Familia Ganesha* rugieron ante las palabras de Shakti. Todo el mundo era un veterano intrépido de los niveles profundos del calabozo, por lo que se apresuraron a poner todo su empeño en cumplir las órdenes de Braver.

— ¡Avancen! ¡Avancen al salón donde el espíritu nos espera!

Incluso en el área extremadamente peligrosa donde se arremolinaba una violenta tormenta de magia, incluso en medio de una escena mortal, los aventureros indomables ejercían un nivel aterrador de adaptabilidad y escaparon de la lluvia de magia de contraataque.

— ¡Pensar que la armadura que ordenó Finn sería útil aquí!

En el sureste del décimo piso, Gareth se reía ferozmente en medio del tercer escuadrón. Tenía una bandera espiritual de toga gnomo en su mano derecha y una bandera espiritual de Tonitrus mohair en su mano izquierda. Blandiendo ambos para anular hábilmente los hechizos del elemento tierra y del rayo, la atrevida embestida del líder enano elevó la moral del escuadrón.

— ¡Ugh, Finn! ¡Me obligaste a hacer este artículo aburrido, pero al menos no está del todo en vano!

En respuesta a Gareth, Tsubaki solo tenía veneno para el pequeño héroe. Debido a que las telas espirituales en sí mismos eran la fuente principal de la capacidad defensiva, básicamente no se modificaron. Como herrera de corazón, a su alma de artesana le dolía que las telas estuvieran básicamente intactas, solo mezcladas, pero aun así habían producido este poderoso artículo. La efectividad del equipo hirió el orgullo de los artesanos de la *Familia Hefesto* incluso cuando les permitió respirar fácilmente. Esto creó un sentimiento complejo.

— ¡Como si ese impertinente pequeño hobbit te hiciera armar algo tan inútil!

— ¡Eso es bastante cierto! ¡Argh, esto es horrible! ¡Voy a tener que desahogar toda esta frustración con Finn convirtiéndolo en mi almohada corporal cuando hayamos terminado!

Entre el duro avance del enano y la medio enano y su defensa de fortaleza, el tercer escuadrón se acercaba al origen del canto más rápido que cualquier otro escuadrón.

— ¡Está tratando de lanzar magia, pero no es diferente a la del Calabozo! ¡Denle donde puedan!

— ¡Sigue las órdenes de Bete! ¡El ataque se está debilitando!

— ¡S-Sí!

Y había algunos aventureros que estaban usando métodos distintos a los que Finn había dicho para poder salir de entre la espada y la pared.

El quinto escuadrón se centró en Bete y Anakity. El hombre lobo usó los espacios entre los ataques para moverse y aplastar la carne verde en las paredes donde se estaban formando círculos mágicos. Las heridas comenzaron a sanar de inmediato, pero hasta que se curaran por completo, no se pudieron formar nuevos círculos mágicos.

Cuando el Calabozo sufrió daños, la estructura priorizó repararse a sí misma para crear nuevos monstruos, que era el mismo sistema en la guarida de este demonio. Hasta que las heridas estuvieran completamente curadas, no formaría nuevos círculos mágicos. El hombre lobo de ojos agudos no pasó por alto esa similitud. Con el laberinto dando prioridad a la curación al ataque, el quinto escuadrón se dispuso a atacar.

—¡Lefiya!

Ignorando a Bete, quien lideraba la vanguardia destruyendo las paredes del laberinto, Anakity estaba dando instrucciones, a cargo de las órdenes del grupo del medio. El as bajo la manga, la que acababa de alcanzar el nivel 4, era el Conjuro Simultaneo para mantenerse a la par con el contraataque de Bete. Lefiya se movía y esquivaba, sin necesidad de que nadie la protegiera. Ella se detuvo, deteniendo su ataque a la estructura del suelo mientras simultáneamente invocaba un círculo mágico de color amarillo brillante.

—¡*Fusilla de Fallarica!*!

Ella desató un disparo disperso de bolas de fuego. Una feroz lluvia de fuego que fue mucho más allá de la mera intimidación. El atronador *boom* se asemejaba a una cascada gigante cuando ella desató un tremendo ataque que incluso sus camaradas lucharon por soportar. Fue un bombardeo furioso. Cuando las flechas de fuego se arquearon, trajeron destrucción dondequiera que aterrizaran. Debajo de ese ataque interminable, la guardia del demonio gritó de angustia.

—Eso fue una locura...

A medida que las chispas y el humo se disiparon, las paredes de carne que cubrían el pasaje se esparcieron por todos lados y el laberinto de piedra original quedó al descubierto.

Había destellos de adamantita brillando detrás de la piedra maltrecha y derrumbada de los soldados de obsidiana, las losas de piedra disminuyeron el efecto de la magia.

Para reparar el importante daño infligido allí, el laberinto desvió sus recursos hacia la recuperación.

—¡Sigan moviéndose!; Bete gritó.

El quinto escuadrón aceleró el paso, atravesando el pasaje que había quedado en silencio.

Bete no se preocupó por Lefiya, quien había desatado su magia con impecable sincronización. Él finalmente había reconocido su crecimiento, reconoció que ya no era solo una debilucha. Curiosamente, Aiz se había sentido de la misma manera antes de que comenzara la operación.

---*Estoy entusiasmada, pero mi cabeza todavía está despejada.*

Había determinación escondida detrás de sus ojos. Su enfoque era más agudo que el de cualquier otra persona mientras seguía a Bete.

—¡¡...!!

Y así, el primero en llegar a su destino fue el escuadrón de Gareth. Ante ellos había un espacio absurdamente grande. El techo se elevaba más de cincuenta metros por encima, y el ancho era fácilmente más del doble. Al igual que en cualquier otro lugar, estaba cubierto con una capa de carne de color verde pálido.

Y estaba allí, esperando al fondo de la cámara, un enorme baúl como un pilar. Un círculo mágico brillante y venenoso de color púrpura oscuro se filtró por el suelo mientras la parte superior del cuerpo de una mujer seguía cantando sonoramente.

—¡El semi-espíritu!

El objetivo final de los aventureros.

El semi-espíritu que estaba tratando de destruir la ciudad.



—¿Qué es esa cosa...?; Hubo un temblor audible en la voz de Tsubaki.

En los términos más simples, lo que vieron fue un pilar increíblemente grande de carne verde. Pegado a la pared, este monstruo se extendía hasta el techo, su forma imponente sobrepasaba fácilmente los tamaños de Goliath y los demás jefes de piso. Todo el cuerpo se ondulaba mientras unos anillos venenosos rojos, púrpuras y negros brotaban de él, como flores parásitas. Además de eso, tenía varios tentáculos del tamaño de troncos de árboles adultos que se retorcían siniestramente.

Lo que llamó la atención de todos no estaba lejos del suelo---la mitad inferior del pilar, por simplicidad. Había tres caras diferentes. Los rostros estaban orientados a la izquierda, a la derecha y al frente, la imagen misma de un horrible monstruo. No tenían ojos, albergando una sensación vagamente inorgánica, casi como si fueran solo máscaras.

Uno tenía una sonrisa, otro un ceño fruncido y el último estaba llorando. Sus labios carnosos eran de un rojo intenso, creando un espeluznante contraste con los dientes nacarados. Las bocas eran lo suficientemente grandes como para tragarse un monstruo a gran escala de un solo trago.

Los tres conjuntos de rasgos gigantes y repulsivos llenaron a los aventureros de un odio y un terror instintivos.

—¡¿Cómo puede ser algo tan espantoso...?!; Incluso Gareth no pudo ocultar su disgusto, a pesar de que había visto más especies variantes de las que le correspondían.

Las caras y los tentáculos lo hacían parecer una criatura de tres caras con un montón de brazos. Un monstruo de tres caras que usó sus tentáculos gigantes para derribar a cualquier enemigo que se acercara.

Esa fue la totalidad de la mitad inferior del pilar espiritual. —¡El feto de cristal está parasitando a un Gran Treant...! No solo eso... ¡Por lo que parece, está controlando tres cuerpos diferentes!

Era un monstruo de las regiones más profundas del Calabozo, un monstruo árbol extremadamente grande con una cara, similar a las ofrendas de los titanes, que había sido anfitrión del semi-espíritu que habían encontrado en el piso cincuenta y nueve. Era un monstruo trampa que no tenía forma de moverse por sí mismo, por lo que debió haber sido ofrecido como sacrificio para convertirse en el cuerpo robusto y gigantesco del espíritu.

—Ciertamente es repulsivo, pero... ¡el objetivo real debe estar ahí arriba!

En el cuarto escuadrón, Tione miró hacia arriba con los ojos entrecerrados cuando alcanzaron su objetivo. En medio del pilar había un cuerpo femenino.

—*Destrucción lejana, la tierra prometida, la salvación del cielo, convocada por las palabras de Dios;* Cantó una hermosa voz, dirigiendo una hermosa melodía de destrucción desde una parte superior del cuerpo de tres metros de altura.

Su piel era de un verde pálido, sus ojos de un color dorado estancado. Su largo cabello verde pálido ondeaba. Fue un espíritu transformado.

—¡El cuerpo real del semi-espíritu...! Como predijo el capitán, ¡se está preparando para su último hechizo!

El cuerpo femenino gigante que sobresalía de la carne del pilar tenía los ojos pegados al suelo mientras continuaba cantando su canción. Su mirada parecía casi inocente, como si estuviera ansiosa por finalmente poder volver a ver el cielo. Como un niño inocente que rompe sus juguetes, estaba tratando de alcanzar el cielo aunque destruyera todo en el proceso.

—¡Tenemos que destruir eso lo antes posible! ¡Voy a avanzar, Tione!; Tiona salió corriendo valientemente.

Varios otros aventureros rugieron y siguieron a la amazona empuñando su enorme Urga. A pesar de que habían perdido a un número no insignificante de personas en el camino, ellos embistieron valientemente hacia adelante para derribar el pilar enemigo, apoyados por los sanadores.

—*Perfora, lanza de relámpago. Tu enviado te lo suplica, Tonitrus. ¡Encarnado del trueno! Reina del rayo—*

—¿Gh?

Mientras el cuerpo real del espíritu continuaba con el ritual, un hechizo resonó en una de las tres caras.

Tiona reconoció el ritmo, pero para entonces ya era demasiado tarde. Fue un conjuro de alta velocidad dirigido al escuadrón que se acercaba. Los labios gigantes lanzaron un hechizo diferente al que cantaba la parte superior del cuerpo del espíritu.

—*Thunder Ray.*

Un círculo mágico dorado apareció en respuesta a la voz espeluznante, desatando una lanza de trueno. Justo antes de que estuviera a punto de activarse, el vello del cuerpo de Tiona se puso de punta, y apenas logró evadirlo con seguridad con un salto animal, pero aterrizó de lleno en las filas del escuadrón, que llegó segundos demasiado tarde para evitarlo. Las víctimas fueron quemadas y arrojadas contra la pared antes de derrumbarse indefensas al suelo.

—¿Hay dos conjuros diferentes...?

Con el resto del sexto escuadrón, Lido se sorprendió cuando una de las caras en la parte inferior del pilar desató un hechizo en lugar del cuerpo principal del semi-espíritu. Los Xenos se quedaron impresionados porque las partes superior e inferior del pilar continuaron conjurándose a la vez.

—El cuerpo principal del espíritu continúa cantando el hechizo para destruir la ciudad...

—¡Y si alguien intenta detenerlo, esas caras repulsivas los eliminarán!

Fia la arpía y Lett el red-cap hablaban en un koiné fluido con unos comentarios teñidos de miedo. Su líder hombre lagarto, Lido, vio a través de la estructura del enemigo con sus ojos de oropimente.

—Un monstruo que cumple dos roles diferentes, ¿eh?

Con docenas de solicitudes en su haber de Ouranos con respecto a Irregulares en el Calabozo, los Xenos habían desarrollado ojos muy perspicaces, y tenían razón.

La parte superior del cuerpo del espíritu estaba reuniendo magia para el ritual de destruir la ciudad, mientras que las tres caras en la parte inferior contraatacaban para hacer frente a los enemigos. Era una fortaleza enorme que exterminaba a los enemigos incluso mientras preparaba el enorme hechizo digno de ser llamado un "ataque definitivo".

—*Congela como si fuera el eterno permafrost, espadas incalculables. Tu enviado te suplica, Undine. Encarnado de agua. Reina del agua---*

—*Flash, rayos de luz. Rompe la oscuridad. Tu enviado te lo suplica, Lux. Encarnado de luz. Reina de la luminosidad---*

—*Corre salvajemente, oscuridad. Devora la luz en la paz de la noche. Tu enviado te lo suplica, Shade. Encarnado de la oscuridad. Reina de las sombras---*

—¡¿Qué?! ¿Los tres a la vez?

Se habían conjurado tres hechizos de alta velocidad sin dudarlo un momento. Mientras Lido y los Xenos se pusieron pálidos al darse cuenta de que las tres caras grandes estaban lanzando hechizos, el pilar espiritual soltó sin piedad su magia.

—*Icicle Edge.*

—*Light Burst.*

—*Dark Roar.*

Una brizna de hielo. Un destello de luz. Oscuridad venidera. La ola de explosiones se tragó a los monstruos.

—¡AAAAAAAHH!

Mientras el grupo de Xenos esquivaba desesperadamente con perfecta coordinación, la niña dragón gritó en los brazos del hombre lagarto que la llevaba.

—¡Sepárense!

El primer escuadrón estaba soportando el bombardeo enemigo, pero las órdenes de Finn eran incluso más precisas que el bombardeo de su oponente. Él inmediatamente comenzó a disparar órdenes a los aventureros que apenas habían logrado caer al suelo para evitar las explosiones.

—¡Cada escuadrón debe dividirse en grupos de cinco y moverse por separado para atacar! ¡No le den al enemigo un objetivo fácil agrupándose!

Sus órdenes se transmitieron a través del óculo a todos los demás aventureros. Él pudo llegar a una guía lo suficientemente rápido como para que los escuadrones que casi habían sido derribados por el absurdo triple cañón de los enemigos pudieran seguir el ritmo y detener las pérdidas.

Contra un enemigo poderoso y una situación absurda, el arma más efectiva era la voz fuerte del comandante. Una orden valiente era tan reconfortante como cualquier arma o magia para los subordinados que se enfrentaban a la adversidad. Las órdenes inmediatas de Braver cortaron la pérdida de moral y evitaron el peor resultado.

El propio Finn estaba soportando la descarga de los enemigos usando las banderas espirituales mientras simultáneamente tomaba el mando y levantaba el ánimo de sus soldados.

—¡Shakti! ¡La magia del enemigo se asemeja a los hechizos de contador elemental con los que nos enfrentamos en el camino hacia aquí! ¡Los patrones de los elementos son los mismos!

—¡Pero su fuerza es incomparable...! ¡Incluso uno de estos hechizos tiene una potencia de fuego inmensal! Shakti respondió bruscamente, como diciendo que los dos hechizos estaban en niveles completamente diferentes

Entretejidos con las telas protectoras espirituales, sus ropas de batalla ya estaban chamuscados mientras usaban las banderas espirituales para proteger a los magos en las líneas traseras a quienes se les había ordenado disparar un ataque por el flanco. Todo estaba en el objetivo, volando trozos de carne. Pero luego hubo un murmullo y, casi de inmediato, el pilar verde gigante se curó a sí mismo, llenando los huecos con carne fresca, frustrando a Ankusha.

—Está controlando el flujo de la magia. Apuesto a que esas máscaras pueden controlar la magia del laberinto...

Finn no terminó su pensamiento. Lo que vio por el rabillo del ojo hizo que incluso él dejara de moverse.

—Shakti... tengo más malas noticias.

—¿Qué?; Shakti tuvo un sentimiento de hundimiento sobre esto mientras se giraba, pero se quedó sin palabras al verlo.

Esta vez no era el pilar, *sino el resto de todo el espacio*. Había una gran cantidad de círculos mágicos apareciendo por toda la caverna cubiertos de carne verde.

—No es solo el pilar en sí... Parece que el enemigo puede disparar ráfagas desde cualquier lugar.

De las cuatro paredes y el techo muy por encima.

Los aventureros se congelaron al darse cuenta del desastre inminente, al ver las docenas de círculos mágicos floreciendo de la nada.

—Esto es...

—Ojalá mi conjectura hubiera estado fuera de lugar, pero parece que nuestra investigación fue correcta. La parte inferior del enemigo actúa como un mecanismo de defensa para proteger el cuerpo real del semi-espíritu. Puede usar magia poderosa por sí misma y convocar magia de contraataque en *cualquier lugar del piso diez*.

Las tres caras que se asomaban en la parte inferior del pilar eran trucos que conectaban con el laberinto en sí.

Seis pilares estaban equipados con tres máscaras cada uno, para un total de dieciocho dispositivos para reprimir a los intrusos. Ellos eran los que controlaban la magia del contador en el piso diez. Hasta que fueran destruidos, cualquiera que pusiera un pie en el piso diez podía ser atacado en cualquier punto y se le impedía avanzar. E incluso si lograban llegar a las cámaras, estarían rodeados por todo un aluvión de explosiones de artillería, como lo que les estaba sucediendo ahora.

Si el cuerpo en la parte superior era el demi-espíritu, entonces las tres caras eran el altar espiritual, un mecanismo de defensa con el propósito de completar el ritual para destruir a Orario.

—¿Podemos ganar esto, Finn...?; Shakti gruñó mientras se limpiaba la sangre seca de la herida de la mejilla.

Cuando el semi-espíritu miró a los aventureros, entrecerró los ojos. La sonrisa nunca abandonó su rostro mientras seguía cantando. Era el canto de la destrucción, sin duda. La desesperación carcomía los espíritus de los aventureros, y el diabólico réquiem que destruiría la ciudad avanzó lenta pero seguramente hacia su finalización.

Mientras la voluntad de luchar flaqueaba bajo las miradas del semi-espíritu y el altar espiritual, Finn se lamió en silencio el dorso del pulgar. La luz de la esperanza no había desaparecido de los ojos azules de ese héroe. En cambio, levantó un grito de guerra para hacer retroceder la angustia.

—¡Todos los escuadrones! ¡Apunten primero a la parte inferior del pilar! ¡Neutralicen el laberinto para que no pueda atacarnos más!

Mientras gritaba su orden contundente, el enemigo abrió fuego desde todas direcciones. Una columna de hielo caía desde arriba. Una corriente de relámpagos cortó el aire. Con la intención de matar, los círculos mágicos extendieron una alfombra de llamas como un campo minado por el suelo.

Deslizándose a través de la lluvia de magia que venía de todas partes, la parte delantera de la armadura de los aventureros se quemó en un instante mientras se lanzaban hacia adelante para atacar el altar espiritual.

La vanguardia encabezó una embestida galante. Bajo su protección, las líneas de fondo dispararon al monstruo frente a ellos.

Enfrentados a un atronador bombardeo de artillería que intentaba aniquilarlos, los aventureros apagaron su miedo y lanzaron un grito de batalla.

Fue una batalla mucho más allá de cualquier cosa que los simples mortales pudieran infligirse entre sí. El comienzo de una batalla como el mundo nunca había visto.



Podían sentir los temblores. A lo lejos, los sonidos de la batalla los alcanzaron a través del suelo retumbante.

—¡Dense prisa, lentos! ¡El grupo de Finn ya ha comenzado!

Lefiya estaba corriendo. Mientras Bete corría al frente de la manada y los acribillaba con insultos, ella escuchó y aceleró el paso, como todos los demás.

El quinto escuadrón estaba formado por miembros de la *Familia Loki* y la *Familia Ganesh*. Se estaban acercando a la cámara donde estaba esperando el semi-espíritu.

Mi corazón está tranquilo.

El pasaje parecía temblar con cada paso. Su corazón latía contra su pecho cada vez que sus pies tocaban el suelo. Pero Lefiya estaba tranquila por dentro. Teniendo en cuenta que era una batalla con el destino de la ciudad en juego, le sorprendió que no se mostrara impasible. La vieja Lefiya Viridis habría estado tratando desesperadamente de aplacar su malestar, conteniendo las lágrimas mientras luchaba por evitar que su corazón latiera fuera de su pecho.

Pero ahora, sus labios dirigían suavemente sus conjuros, y no había señales de que ella se equivocara. Hacía mucho tiempo que había olvidado la cantidad de aventureros a los que había ayudado abrasando el laberinto. En este momento, estaba segura de que sería capaz de mantener su Conjuro Simultaneo incluso si se enfrentaba sola a un jefe de piso.

Ella estaba en un estado mental que no tenía vínculos restantes con su yo pasado. Su espíritu era de un blanco claro, como la espuma del mar de las olas rompiendo silenciosamente en una playa iluminada por la luna. Casi se sentía como si estuviera en un mundo diferente al de los aventureros a su alrededor que se estaban poniendo nerviosos.

No hubo nerviosismo, ni fanfarroneos ni ira. Solo determinación, y la determinación de no correr, de enfrentarse a lo que sea que se le presente y luchar lo mejor que pueda.

Por eso. Por eso tenía una premonición, un sentimiento de que no había forma de que pudieran llegar al semi-espíritu tan simplemente. Estaba segura de que iba a pasar algo.

—¡¡¡A-Ataque enemigo!!!

Y tal como esperaba, llegó. La contra magia en el pasaje se detuvo por un instante. En esa pequeña ventana de oportunidad, apareció un solo enemigo desde un camino lateral. Mientras las advertencias volaban del resto de su equipo, la figura con una túnica con capucha de color púrpura oscuro se acercó rápidamente.

¡---La criatura enmascarada!

Esa máscara siniestra. Esos guantes de metal. La misteriosa criatura que no dejó ni un ápice de piel al descubierto. Nunca lo olvidaré. Nunca podría olvidarlo. ¡Para esto vine aquí---!

Los ojos de Lefiya se llenaron de emoción. Ella apretó los puños. Su corazón tranquilo de repente se transformó en un mar embravecido, como si hubiera estado esperando este mismo momento.

—¡Lefiya! ¡Retrocedel; Anakity la llamó.

La criatura enmascarada estaba atacando perfectamente en el medio de su escuadrón. Pasarían unos momentos antes de que Bete, en el frente, pudiera lidiar con eso. Para ayudar a llenar esos pocos segundos, ella ordenó un contraataque desde su posición al final de la formación. Sin embargo, la criatura enmascarada no prestó atención a Anakity, sosteniendo un orbe en su mano derecha.

¡¿Un orbe de Daedalus?! ¿Qué bien va a hacer eso ahora---?

Knossos ya estaba cubierto de carne verde. Como el suelo que tenía las raíces de un árbol maduro creciendo a través de él, incluso si alguien intentaba bajar las puertas de orichalcum, las puertas no podrían moverse. Y ni siquiera había puertas cerca de ellos. Mientras Lefiya se preguntaba qué estaba tratando de hacer la criatura con la llave---

—Fuera del camino; Una voz espantosa habló desde detrás de la máscara. La capa de carne verde que cubría el suelo se retiró como una ola que se desliza hacia el mar.

Apareció el piso de piedra, y había una joya de color rojo brillante incrustada en el piso justo debajo del centro del escuadrón. Cuando apareció la trampa oculta, Anakity se dio cuenta de lo que estaba tratando de hacer el enemigo. Ella se dio cuenta de esto---y que ya era demasiado tarde.

—Caigan.

La joya en el suelo brilló, resonando con la llave de la criatura enmascarada. Al momento siguiente, el piso se abrió violentamente.

—¿Qué...?

Los miembros de la familia estaban horrorizados, e incluso Bete solo podía mirar con asombro. Era una función que quedaba de Knossos, una trampa activada por el Orbe de Daedalus. Al eliminar la carne parásita, la criatura pudo desencadenar la trampa.

—¡Maldición!

Su área de efecto se extendió desde el frente del escuadrón hasta el centro. Cuando la maldición de Bete resonó, los aventureros fueron derribados por la gravedad. La criatura enmascarada saltó sobre sí misma y los siguió.

—¡Lefiya! ¡Bete!

Ellos desaparecieron en la oscuridad de abajo, más allá del alcance de la mano extendida de Anakity. Ella inmediatamente comenzó a sacar la llave que habían traído, pero la capa de carne verde de repente cubrió el suelo de nuevo con un murmullo. Sin encontrar palabras ante el repentino ataque sorpresa, Anakity se quedó allí con los restos del escuadrón, con el ceño fruncido mientras se llevaba el cristal a la boca.

—¡Capitán! ¡Fuimos atrapados por una trampa enemiga! ¡Bete, Lefiya y varios otros cayeron por un pozo a algún lugar debajo del piso diez!

Ella informó al óculo mientras las ráfagas de artillería tronaron desde el otro extremo. Ella sabía que incluso entonces estaban luchando por sus vidas, pero aun así no pudo evitar gritar. Finalmente, después de una cadena de cuatro explosiones espeluznantes, la voz de Finn respondió.

—¿Puedes volver a unirte a ellos?

—... ¡No! ¡No podemos averiguar dónde cayeron, y no podemos usar la misma trampa porque ya ha sido tapada nuevamente por la estructura del altar!

Después de una breve consideración de la posibilidad, se obligó a responder de una manera que la destrozó. El comandante cuyo rostro no podía ver le dio una orden rápidamente.

—*Lleva a quien quede y continúa el avance. Te enviaré algunas de las fuerzas de reserva.
¡Muévete inmediatamente para atacar al semi-espíritu!*

—... ¡Entendido!

Su voz serena resonó en sus oídos. No hubo cambios en sus prioridades. Claramente fue la respuesta correcta. Incluso si perdían a la mitad de sus camaradas, los semi-espíritus tenían que ser derrotados. Ellos se habían unido a esta batalla con eso en mente.

Anakity se sintió consumida por el arrepentimiento mientras atravesaba el pasillo con los restos del escuadrón.



—¡¡---!!; Aiz sintió una presencia intensa.

—¡Riveria! ¡Está viniendo!; Aiz gritó.

—¡!

Estaba corriendo en medio del escuadrón cuando lo notó. Los hombros de Riveria se crisparon en respuesta.

La ubicación todavía estaba en el largo pasaje donde habían estado expuestos a la contra magia. En la distancia, la entrada a la cámara con el semi-espíritu era apenas visible. De repente, la pared de carne al lado del escuadrón se abrió como una boca, revelando un gran pasaje.

—...¡!

El pasaje estaba completamente oscuro. Ni una sola luz brillaba en sus profundidades. De la oscuridad emergió un cabello del color de la sangre. Era la criatura más fuerte, empuñando una sola espada maldita de tono negro. Fue Levis.

—Viniste, Aria.

Cuando apareció, los círculos mágicos en el pasaje se quedaron en silencio, como si la respetaran. La reina de la matanza salió tranquilamente mientras los fragmentos de círculos mágicos se disipaban y se disolvían en partículas mágicas.

—Este será el final.

—...

—Tu y yo. Nuestra batalla final.

Ella no dijo mucho. Todo el segundo escuadrón se había congelado, enfrentándose a ella. Las miradas aterrorizadas de los aventureros se centraron en Levis, pero ella solo tenía ojos para Aiz. Hubo un momento de silencio cuando los aventureros olvidaron que estaban en medio de una batalla decisiva. En ese pasaje, donde los gritos de batalla de los aventureros y la magia del laberinto se habían quedado en silencio, dos pares de ojos, dorados y carmesí, se miraron fijamente.

—Riveria; No le tomó mucho tiempo tomar una decisión. —Déjame ir.

Desperate tembló en su mano mientras la agarraba. Era difícil saber dónde terminaba la empuñadura y comenzaban los dedos curvados, mientras Aiz comenzaba a transformarse en una espada. El reflejo de su rostro en la hoja plateada estaba lleno de militancia.

—...

Mientras la chica le suplicaba, sin apartar los ojos de Levis, Riveria cerró los ojos. Hubo un breve momento de pausa, pero luego ella inmediatamente abrió los párpados y asintió en respuesta. Ella no dijo nada. Dándoles la espalda a las dos, la alta elfo dirigió al resto del escuadrón para continuar el avance.

Su silueta decía la imagen completa:

—*No pierdas. Gana esto.*

—*Gana y vuelve.*

Cuando Riveria se fue, Aiz no respondió nada. Ella solo asintió con la cabeza. Levis los dejó pasar, como si no tuviera interés en el destino que decidiría la batalla de los aventureros.

—No es necesario que hagas un discurso ni nada, estoy segura.

—No.

—¿Y sin últimas palabras?

—No es necesario.

Su intercambio fue sucinto y desapasionado. No era muy apropiado para una batalla final. A pesar de ser enemigos mortales, las dos eran frías e indiferentes. No eran rivales, ni lo serían jamás.

Desde el momento en que se conocieron, habían estado unidas por una extraña combinación de sangre y hielo. Ninguna de las dos tenía ningún tipo de creencia ardiente en el otro.

Te voy a derrotar.

En la superficie, al menos.

—Te derrotaré y pondré fin a todo esto.

—He escuchado suficiente sobre estos alardes.

Pero a pesar de que no compartían ninguna creencia común, incluso si no tenían ningún motivo más allá de limpiar las chispas entre ellas, ambas eran luchadores.

—Eso fue en el piso veinticuatro. Después de perder contra mí una vez, dejaste tu acto de muñeca. Tus ojos estaban ardiendo, y estabas actuando terriblemente alta y poderosa.

Levis estaba satisfecha. Ella no lo había notado, pero la tarea que llevó a cabo con algo parecido a la inercia se había convertido en su única razón para seguir viviendo---una vez que involucró las peleas con Aria. No se había dado cuenta de que sus emociones---se habían podrido durante esos días entumecidos hacía mucho tiempo, habían regresado gradualmente a medida que la chica seguía levantándose y levantando un viento rugiente, a pesar de que Levis había tratado de destruirla muchas veces. Si sus emociones no hubieran regresado, entonces no habría habido ninguna razón para que ella dejara escapar a Aiz la última vez que se enfrentaron. Si no iban a regresar, entonces no habría habido ninguna razón para que ella quisiera una batalla entre ellas dos en este día.

—Entonces también diré lo mismo que dije antes; Agregó Aiz.

Ella había reunido una hostilidad abrumadora, un espíritu inquebrantable que detestaba perder. Había superado la impotencia en su corazón que había aplastado su espíritu. Y lo más importante, se había llenado de la determinación de proteger a las personas y los lugares más importantes para ella. No era buena para expresarse verbalmente, por lo que no tenía los medios para expresar esos pensamientos con palabras. Pero debajo de su piel, en lo más profundo de su corazón, las emociones hirviéntes en su alma bombeaban a través de su cuerpo con cada latido.

—No perderé contra ti.

Un destello de luz brilló en la espada plateada. La espada negra maldita se elevó en el aire mientras gemía. El pasaje estaba mirando y esperando--- y espectando. Levis debió haber querido que no interviera usando magia.

Ellas se miraron la una a la otra.

—Hagámoslo.

Levis anunció en voz baja el comienzo. Con su brazo sosteniendo la espada colgando suelta a su lado, el verdadero monstruo cambió al modo de batalla. Aiz tampoco había adoptado una postura real con su espada cuando el gatillo se disparó en su corazón. Todo, excepto el enemigo que tenía ante ella, rápidamente desapareció de su visión.

—Dicho esto, esto será unilateral.

Levis no tenía ninguna duda del hecho de que ella era abrumadoramente superior, pero aún quería un final apropiado para su última batalla. Ante esas palabras, Aiz cerró los ojos por un instante.

Levis tenía razón. Habría sido una batalla unilateral si hubieran peleado no hace mucho tiempo. Aiz no habría tenido forma de vencer a la criatura. Pero esta vez fue diferente. Esta vez, Aiz fue diferente.

—Ahí voy.

Cuando Aiz abrió los ojos, había algo diferente en lo que vio.

La criatura que estaba frente a ella, el híbrido entre una persona y un monstruo, la especie mejorada que había comido piedras mágicas para hacerse más fuerte, el ser cuyo potencial de batalla estaba mucho más allá del de Aiz o los otros aventureros de primer nivel en la *Familia Loki*, era un verdadero monstruo.

Sí, eso es correcto.

Aiz percibió los contornos de una mujer humana, que se transformó y cambió con un paso audible, derritiéndose como un caramelo duro bajo el calor. Levis se oscureció, volviéndose de un color negro azabache. La forma humanoide se deformó en una forma más grotesca. Se escuchó el sonido de un interruptor en su espalda. En las oscuras profundidades de su corazón, se elevó un fragmento de poder.

—... ¿Qué?

Su visión estaba nublada. Se formaron líneas que evocaban imágenes de una tormenta. El estar parado ante Aiz notó su cambio, pero aun así, era demasiado tarde. Ya no importaba si lo notaba o no. Los ojos dorados de Aiz se llenaron de una luz oscura. Un círculo de tono negro llenaba los bordes exteriores de su iris.

Alterar. Ajustar. Cambiar.

El ser que tenía ante ella se estaba transformando, cambiando de ser humano a algo más repugnante, y de esa forma nauseabunda a un monstruo en toda regla. Levis se había convertido en un monstruo cubierto por una mezcla de tono negro y rojo sangre.

—¡---

A Aiz le quemaba la espalda. El fuego furioso crepitó, se distorsionó y aulló mientras emitía unas chispas negras. Aiz estaba abrazando el torrente de poder, pero lo estaba controlando como Warlord le había enseñado. No se convirtió en una marioneta del negro infierno que asolaba su cuerpo. Ella lo integró en sí misma, sin permitir que el fuego negro quemara su cuerpo, pero usándolo para derrotar a su enemigo.

Aiz preparó la espada en su mano derecha.

—*Tempest---Avenger.*

Y luego lo lanzó: el hechizo para convocar al viento. El conjuro prohibido para combinar la habilidad más fuerte y el Airiel de los espíritus.

En el siguiente instante, el mundo a su alrededor cambió dramáticamente. Ya no podía oír el rugido del violento tornado. El viento que la azotaba adquirió un color más oscuro. Dio a luz a una espiral de viento. El flujo del viento creó cortes en la carne verde cercana. Debido al viento que corría salvajemente en el pasaje, los límites entre ellos se volvieron borrosos.

No era la melodía de un hermoso viento.

El viento espiritual que la criatura había visto tantas veces antes se convirtió en una tormenta de tinta girando alrededor de Aiz.

-----¿Gh?

En ese mismo momento, en lugares alejados de su pelea, en las seis cámaras, los seis espíritus gritaron todos simultáneamente.

—¡¿Qu ...?!

Finn, Gareth, Tiona, Tione, los Xenos y todos los demás aventureros que se involucraron con los semi-espíritus vieron cómo sucedió. Incluso los cuerpos de los semi-espíritus dejaron de cantar mientras sostenían sus cabezas y gritaban de angustia. Todos los intrincados hechizos de contraataque se cortaron, como si retrocedieran atemorizados por la siniestra tormenta negra que había sido convocada dentro de ellos.

Mientras Knossos se consumía en un terremoto caótico, el tiempo se detuvo para Levis. Sus ojos verdes se abrieron de par en par. Era la primera vez que un monstruo genuino había puesto sus ojos en una verdadera bestia además de ella.

—¡¡-----!!

Aunque se había detenido por un momento, la carne verde comenzó a crear círculos mágicos nuevamente. Los hechizos de ataque que se habían detenido debido a los pensamientos de Levis, de repente comenzaron de nuevo como uno. Habían recibido la orden de los espíritus y habían creado una jaula de más de cien círculos mágicos, cada uno de los cuales apuntaba a Aiz.

Todos los elementos y toda la magia. Si pudiera disparar, este bombardeo simultáneo destruiría por completo a la chica y su tormenta negra.

Sin embargo, nada de eso significaba nada para Aiz ahora.

—*Nizelle.*

Se lanzó del suelo con solo el pie derecho. Solo eso fue suficiente para hacer que la carne estallara. La ráfaga de aire negro azotó en un vendaval que casi parecía un fuego furioso, destruyendo la capa de carne verde en el suelo e incluso el pavimento de piedra debajo de él.



Ella se liberó del cerco de los cañones mágicos, dejándolo atrás en un abrir y cerrar de ojos. A medida que la onda de choque acelerada del impacto se extendía hacia afuera y los cien círculos mágicos se estaban haciendo pedazos, Aiz apareció directamente frente a Levis.

—¿---Gh?

Desde una distancia cercana, la tormenta negra hizo que Levis volviera a sus sentidos. La chica estaba inexpresiva mientras se preparaba para atacar. Ella sostuvo su espada muy por encima de su cabeza. Y luego lo bajó con un solo corte vertical. Era una postura para derribar a un enemigo que se había dejado abierto al ataque, y lo estaba usando a pesar del hecho de que estaba atacando a Levis de frente. Pero incluso eso no significaba nada para Aiz ahora.

En realidad, Levis no pudo responder completamente en su estado actual. Usando la presión del viento que soplaban brutalmente justo en frente de ella, la criatura usó toda su fuerza para retirarse mientras la hoja giraba hacia abajo.

Y se rompió.

—¡¿Qué?!

La espada de Aiz rompió el piso de adamantita y se suponía que la estructura de Knossos era indestructible.

Salpicaduras de carne verde. Fragmentos de piedra y metal estallaron en el aire. El suelo se hizo añicos, haciendo un cráter gigante como si hubiera caído un meteorito allí. Y se abrió un agujero.

Levis sintió una sensación de ingratitud. Y luego fue tragada por la oscuridad que conducía al siguiente piso, todavía temblando mientras caía.

—Te derrotaré.

—---¡Ghhh, Ariaaaaaaaaaaaaaaaa!

Levis gritó cuando la chica saltó al agujero para perseguirla. Usando su tormenta negra, Aiz aceleró en el aire, acercándose a la criatura que no tenía un punto de apoyo, golpeándola sin piedad con un ataque.

Las salpicaduras de carne y la rotura de huesos eran melódicas.

Al perder un brazo por un solo golpe, Levis cruzó espadas con Aiz en desventaja. Pero si no lo hubiera hecho, habría muerto.

Cuando la criatura se llevó la peor parte de esa embestida, la mitad superior de la espada maldita se rompió, pero ella todavía la blandió desesperadamente. Pudo evitar golpes letales; sin embargo, le salía mucha sangre del estómago. Tenía los labios rojos de sangre fresca. Con un intercambio, Levis cayó y Aiz usó su viento para patear la pared e inmediatamente perseguir a la criatura. A Levis no se le permitiría escapar. El viento negro soplaban con fuerza.

Dominada por el viento, su espada rota, sacudida por el vendaval, fue atravesada mientras estaba en el aire.

Uno, dos, tres, CUATRO. Cuando la espada de Aiz se transformó en viento y rugió, atravesó cuatro paredes de adamantita y luego atravesó el piso nuevamente.

A pesar de estar en un laberinto subterráneo, Levis estaba experimentando la ingratitud de la caída libre por el aire. Mientras la rabia y el miedo llenaban los ojos de Levis, fragmentos de metal y miles de trozos de carne verde llenaron su visión, haciéndola difícil de ver. Ella cayó y cayó y cayó un poco más. Cayó a un piso mucho más profundo mientras pedazos de su cuerpo fueron tallados.

Y entonces...

—¡¿Gaaaah?!; Levis se estrelló contra el suelo de una gran cámara con un estruendo. Era un área amplia cubierta de carne verde. Levis pudo adivinar de inmediato que era el piso doce debido a la distancia de los semi-espíritus.

—Este lugar estará bien.

Después de derribar a Levis a través de dos pisos completos, Aiz aterrizó suavemente usando su viento mientras una lluvia de adamantita y carne se estrelló a su alrededor. Esta sería la verdadera ubicación de su batalla final.

—Aria, perra ...

Levis ya no tenía su brazo derecho; su pie izquierdo retorcido había perdido toda figura y forma. Cualquiera que no lo supiera mejor seguramente creería que estaba fuera de combate. El viento de la espada la había estirado hasta el límite y todo su cuerpo estaba cubierto de laceraciones. No había ningún lugar en ella sin alguna herida abierta.

Con el rostro deformado por la rabia, Levis se levantó, las heridas emitieron un vapor caliente cuando la regeneración de la criatura comenzó. El brazo derecho amputado fue reparado rápidamente. Ella golpeó el último trozo de la empuñadura de su espada que quedaba en el suelo.

—¡¿Dónde guardabas a ese monstruo?! ¡¿Por qué no lo has usado antes?!

—*No pude usarlo.* Porque siempre me imaginé que eras humano. Aunque tienes un poder extremo, en algún lugar de mi corazón, pensé que no eras un monstruo, ya que podíamos comunicarnos entre nosotros.

Avenger. Según Loki, era una Habilidad rara incomparablemente poderosa---la más potente, incluso entre todos sus seguidores. El efecto fue un fuerte aumento de poder basado en la fuerza de su deseo de venganza. Su objetivo eran horribles monstruos.

Hasta ahora, Aiz no había podido ver a Levis como un monstruo. O mejor dicho, Levis no cayó en la ordenada caja que la chica había creado para definirlos. Pero ella había superado este obstáculo entrenando con un cierto sujeto más fuerte.

—Pero después de luchar contra él... después de luchar contra Warlord, él me enseñó: necesito usar todo lo que tengo para vencerte.

Y más importante...

—... Hay monstruos que pueden usar palabras humanas. Había un dragón con corazón humano. Una mirada de preocupación apareció en el rostro inexpresivo de Aiz mientras expresaba sus desgarradores pensamientos en palabras. La imagen de una sola *vouivre* cruzó por su mente. Bajo esa noche de luna, estaba la niña dragón que había sido protegida por ese chico, que luego lo había protegido a él---la niña dragón que había llorado mientras suplicaba a Aiz.

—Exactamente lo contrario de ti. Tú tienes el corazón de un monstruo.

Aiz no sabía la respuesta a esta pregunta: si un monstruo pudiera razonar y llorar, ¿podría ser realmente un monstruo? ¿O alguien con un caparazón humano cometiendo atrocidades era el verdadero monstruo?

Ella había estado perdida después de conocer a los Xenos. ¿Eran los monstruos un mal absoluto que necesitaba ser destruido o no?

—Seré yo quien decida quién es una persona y quién es un monstruo.

Y ahora, ella finalmente pronunció la respuesta que había estado evitando.

—¡Decidiré con mis propios ojos en quién usar este poder!

Esa fue la respuesta que Aiz había alcanzado después del encuentro casual con los Xenos. No quemaría todo indiscriminadamente con ese fuego negro. No se convertiría en una marioneta para los furiosos aullidos de su Habilidad. En cambio, usaría sus ojos dorados para dirigir su espada. Incluso cuando fue devorada por las llamas negras, sus ojos se iluminaron con la luz de esa resolución como una espada.

Levis se quedó estupefacta cuando la mirada de la chica la atravesó.

—... Bh; Finalmente, el aire pasó por los labios de la criatura. —¡Ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja!

Levis se rió. Era la primera vez que Aiz la oía reír.

—Has cambiado, Aria... Sí... has cambiado.

—...

—Comparado con nuestro primer encuentro... Tus ojos nunca se vieron así antes. Cuando tus ojos eran negros hasta el fondo, era similar a los nuestros.

Mientras el cuerpo de la criatura se recuperaba, emitiendo un vapor caliente, Levis comparó una escena de su memoria con lo que estaba frente a ella ahora.

—¿Qué te cambió? ¿Cómo te volviste tan fuerte? Por primera vez, siento un poco de curiosidad por ti.

Fiel a sus palabras, sus ojos se llenaron de interés mientras se pasaba los dedos por el estómago herido que se había fijado, por su propio pecho voluptuoso, su cuello y luego su mejilla.

—Aria, hasta hoy, eras mi todo. Robarte era mi trabajo.

—Todo en este mundo es inútil. Ni siquiera estoy segura de qué significado tiene hacer esto. Aunque tengo algo que debo proteger a toda costa, en realidad es solo la inercia que me empuja hacia adelante.

La criatura pesimista finalmente reveló sus propios pensamientos por primera vez. Guardado en su tono de fortalecimiento gradual había un espíritu de lucha que palidecía en comparación con el de Aiz.

—¡Pero cuando te estoy persiguiendo! ¡Cuando me enfrento a ti! Cuando eso sucedió, sorprendentemente, esa podría haber sido la única vez que fui feliz! ¡Cuando estaba cruzando espadas contigo, podría haber sido la única vez que pude olvidarme de mí misma!; Levis aulló, como si sus emociones marchitas estuvieran regresando con toda su fuerza.

—¡Debe ser por eso que estoy tan feliz de enfrentarme a ti ahora que te has cambiado!

—No es así como me siento.

Y en el otro extremo, Aiz miró al monstruo frente a ella, sus ojos emitían una especie de brillo negro.

---*No te dejes consumir. Contrólalo. Y recuerda.*

---*El enemigo al que te enfrentas ahora es...*

Aiz tenía un enemigo al que necesitaba derrotar, un ser que no podía ser perdonado. Tenía un deseo insustituible. Sin embargo, su objetivo no era Levis.

—Eres mi enemigo. Y un trampolín. Te derrotaré y luego cumpliré mi deseo.

Levis se rió aún más maniáticamente.

—¡Eso está en tu naturaleza, Aria! ¡Una cara de muñeca y una determinación infantil de no perder! ¡Qué horriblemente impertinente! Pero eso está bien. ¡Estás bien tal como eres!

En el siguiente instante, sus ojos brillaron cuando metió el brazo en la carne verde del suelo.

—¡Ven, fragmentos inútiles!

—¡¡---!!

La conmoción atravesó los ojos de Aiz. Comenzando donde metió la mano en el suelo, la carne verde comenzó a elevarse gradualmente, devorando a Levis. Era una carne rebosante de magia, una armadura creada por el espíritu corrupto que otorgaba un poder más allá del entendimiento humano.

Arrastrándose desde la mano, el brazo y el hombro derechos de Levis, la carne verde destrozó el lado derecho de Levis, sincronizándose con ella y volviéndose de un color carmesí. Se convirtió en una armadura de carne unida a su cuerpo.

La superficie roja estaba llena de vasos que parecían venas de hojas adheridas a su piel. El enorme órgano con forma de ojo incrustado en su hombro derecho miró a Aiz.

—Si has cambiado, entonces... yo también tengo que cambiar.

Cuando Levis se levantó de su posición de rodillas, ella sacó algo mientras sacaba el brazo que había empujado al suelo.

Sacó una espada larga carmesí del suelo con un espantoso sonido burbujeante. La espada estaba impregnada de magia, la espada corrupta de los espíritus.

—Vamos a empezar. Esta será realmente nuestra batalla final.

Hubo un sonido de estallido cuando el recipiente que corría a lo largo de la mejilla de Levis explotó, dejando escapar una explosión de magia que su cuerpo no pudo contener. La herida se curó de inmediato con su regeneración, pero solo hubo otro estallido en un lugar diferente cuando la sangre hirviendo se esparció por el suelo.

El cuerpo de la criatura se fue autodestruyendo gradualmente. Sin embargo, Aiz estaba en la misma posición. El viento negro que soplaban a su alrededor estaba devorando constantemente su esbelto cuerpo. Levis no fue la única que invocó un poder más allá de lo que su cuerpo podía soportar.

—...

—...

Ambas prepararon silenciosamente sus espadas. Las violentas olas del viento negro azotaron sus cabellos por el aire, y la antiestética armadura de carne tembló en el rostro de su presa.

Esta fue la cuarta vez. La cuarta vez que habían cruzado espadas. Cuando uno perdía, se entrenaba para ganar la próxima vez, haciendo que el otro saliera en busca de fuerza.

Para sellar el último boleto en esa interminable relación, ambas arrasaron salvajemente.

—¡Haaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!

Con un aullido, la criatura se echó a correr, rompiendo el suelo por donde se había lanzado. Aiz respondió bajando su cuerpo y desapareciendo. El viento negro rompió el suelo de un solo golpe mientras aceleraba incluso más rápido que la monstruosa mujer, acortando la distancia entre ellas.

El monstruo aulló contra el rugido del viento negro mientras chocaban.

Capitulo
6

LA DIVINA PROVIDENCIA DE LA DESES- PERACIÓN.

Гэта казка іншага сям'і.

Цёмны Бог

La noche estaba plagada de silencio. La vasta extensión de oscuridad podría ser un océano de tinta negra. Por supuesto, no hubo sonido de olas golpeando la superficie. Ni siquiera había viento porque el cielo permanecía despejado. Solo estaba la luna congelada en lo alto del cielo, mirando tranquilamente hacia la tierra.

Un chorro de luz de luna fría se vertió en un edificio escondido en la ladera de cierta montaña. Ubicado entre los árboles, este estaba casi pegado a la ladera de la montaña. No había ni una sola luz. El edificio estaba silencioso y oscuro. Ni siquiera hubo sonidos de animales para romper el silencio.

—...

Un susurro se acercó al edificio.

Hermes subió las escaleras que crujían con cada paso. Cuando se detuvo repentinamente, él puso una mano en los pasamanos y se dio la vuelta. Visible en la distancia, una torre blanca, Babel, se elevó hacia el cielo nocturno. Él entrecerró los ojos mientras sus pensamientos se dirigían a los aventureros que luchaban debajo de ellos de los que la gente nunca sabría. Solo duró un momento antes de que se volviera hacia adelante y terminara su ascenso.

Hermes estaba solo. No había rastro de nadie en el edificio. Era casi decepcionante que estuviera tan vacío. Subiendo la gran escalera de caracol exterior, salió del edificio y se dirigió al balcón.

Era un espacio amplio que podría llamarse balcón. Hechas de tablones de madera, había plantas en ambos extremos del espacio---flores, por supuesto, y cultivares de productos agrícolas. Todas las plantas lo hacían sentir como un gran invernadero.

En el otro extremo del balcón, apareció un magnífico cielo nocturno. Era la plataforma de observación ideal, con una vista de la Ciudad Laberinto desbordada con la luz de las lámparas de piedra mágica en la distancia.

Y en medio de ese paisaje nocturno, en medio de esa magnífica vista, había una deidad mirando hacia la ciudad.

—Hey, te encontré.

Él se quitó el sombrero y se acercó. Era el escondite de cierta diosa. Un almacén gigante para guardar comida. El segundo hogar para cierta familia.

—...

Manteniendo su silencio, la diosa se dio la vuelta lentamente, con una máscara pasiva en su rostro.

—¿No crees que ya es hora de que terminemos esto, Deméter?

Su cabello color miel se agitó mientras miraba a Hermes, aunque su rostro estaba tan quieto como una máscara.

—Ya veo. Realmente viniste, Hermes.



—¡Ouch! ¡Eso duele! ¡Tus garras se clavan en mi hombro!

—L-Lo siento...

Loki retrocedió reflexivamente, balanceando sus brazos y piernas como una niña. Mientras descendían lentamente, Rei, la sirena, luchó por no agarrarse demasiado fuerte con sus garras mientras extendía sus alas.

Estaban en Knossos, descendiendo por el medio del eje creado por Thanatos, por los cientos de metros que se extendían. Habían esquivado en secreto a los aventureros de guardia y se habían escabullido desde el Distrito Laberinto.

Finalmente, ellos llegaron al suelo del piso nueve de Knossos y Loki miró hacia arriba.

—Vaya, esto está realmente muy abajo; Dijo. —Perdón por obligarte a traerme aquí, Rei-Rei.

—R-Rei-Rei...

—Pero lanzarse en paracaídas con un monstruo fue una experiencia genial.

Sin prestarle atención a Rei, quien estaba sorprendida por el apodo, Loki siguió hablando consigo misma en su habitual forma relajada. Encendiendo la lámpara de piedra mágica en su cintura, ella comenzó a caminar por el camino que Finn y los demás habían tomado.

—Si que ha cambiado...

No les tomó mucho tiempo llegar a la habitación del maestro del laberinto, el pasillo largo y las rutas que los tres escuadrones habían seguido después de dividirse. Mientras avanzaban por el laberinto transformado, Loki se detuvo en un lugar que recordaba.

Era el área principal más cercana a la base de The Evils, la más cercana a la habitación del maestro del laberinto. Fue la ubicación del fatídico cruce de caminos desde el día del primer ataque. Era el lugar donde Gareth y Loki habían discutido su estrategia para el final después de arrinconar a Thanatos. Y cuando se iban, era el lugar donde Dionysus se había ido solo.

—La *Familia Ganesha* hizo un excelente trabajo despejando un camino hasta aquí.

—Sí ... la carne circundante está completamente muerta.

Casi toda la carne verde se había quemado, e incluso las piedras desnudas que se veían en los huecos de la carne estaban carbonizadas. Loki se acercó a una parte del pasaje. Estaba oscuro, una sombra que ni siquiera la lámpara de piedra mágica podía perforar. Había un pasaje que se mezclaba perfectamente con la oscuridad que los aventureros, e incluso Loki, habían pasado por alto antes. Ella sostuvo la lámpara por encima de su cabeza para iluminar el largo pasillo que estaba envuelto en sombras.

—... Rei-Rei, ya no necesitas protegerme.

—¿Qué?

—Quiero decir, te estaba arrastrando por mi capricho. Deberías ayudar donde están sucediendo las grandes peleas. Eso es lo que planeó Finn.

—Pero dejar a una diosa sola...; Rei trató de persuadirla, incómoda.

—Estaré bien; Loki sonrió levemente. —No hay más monstruos por aquí.

Su voz estaba llena de confianza que dejó a la sirena sin palabras. No había forma de que Rei pudiera enfrentarse a una diosa en una guerra de palabras.

—...Muy bien. Si una diosa está diciendo eso, entonces...

—Siento haberte arrastrado por impulso.

—Está bien. Entonces me pondré en camino.

La sirena voló rápidamente, curiosa sobre cómo iban las cosas en otras partes del laberinto. Ella extendió sus alas doradas de punta azul y se dirigió hacia el piso diez.

—...De acuerdo entonces.

Loki empezó a caminar. La luz de la lámpara de piedra mágica que colgaba debajo de su mano extendida atravesó la oscuridad mientras avanzaba por el pasillo. Ella seguía los pasos que Dionysus había tomado antes.

El pasaje estaba lleno de carne medio podrida. Esa área probablemente ya se había utilizado casi por completo para alimentar el décimo piso. La carne se hundió en el suelo como un globo desinflado que se aferró a las pantorrillas de Loki, evocando la sensación de caminar penosamente por un pantano. Todo a su alrededor olía como una densa jungla, aunque flotando hacia ella desde la distancia era el enfermizo olor a miel. Era como si todo el lugar hubiera sido empapado en él, y la dejó con una mueca de disgusto.

A lo largo del camino, los cadáveres de monstruos de colores vibrantes que habían sido drenados de sus piedras mágicas se apilaron. Cuando pasó la mano por ellos, se convirtieron en cenizas que se escurrieron entre sus dedos. Y como los monstruos, había un brazo que sobresalía del pantano de carne, el cadáver de un aventurero que había sido empujado hasta allí. Loki estaba en silencio, enfrentado a imágenes que hablaban de lo espantoso que había sucedido esa noche. En poco tiempo, llegó al final del pasillo.

Había un espacio abierto. El eje gigante creado por el regreso del dios todavía estaba lleno de masa verde hasta la superficie, pero en el resto del espacio, la carne en las paredes y el piso se estaba pudriendo.

Loki abrió un poco sus ojos carmesíes. Había venido allí por una razón: para encontrar una prueba decisiva de la identidad de Enyo.

—... Esto es...

Había una silla de aspecto antiguo, un cordón y un espejo. Y rastros de líquido se derramaron por el suelo.

—Este olor... No hay duda. Es el mismo olor que el de la bodega de Dionysus.

Una fragancia tenue, dulce y fascinante. El olor remanente del vino de los dioses. Eso fue suficiente para tentar los sentidos de Loki por sí solo.

—He venido a comprobar mis respuestas, Deméter; Anunció Hermes.

Él se volvió a poner el sombrero y pasó el dedo por el ala mientras miraba a la deidad que tenía delante.

—Ah... me encontraste. Me encontraste.

Deméter respondió de una manera melódica que casi sonaba afligida, pero estaba completamente a gusto. De hecho, incluso causó que la retaguardia de los miembros de la *Familia Hermes* que se escondían en las escaleras o en las sombras en el frente del balcón se estremeciera. Su vestido se ondeó y se movió ligeramente mientras se volteaba gradualmente para mirar a Hermes.

Su rostro público, la imagen de una diosa cálida, no estaba a la vista. Ella no tenía ninguna expresión en absoluto. Había un vacío aterrador en su rostro, mostrando las profundidades de la diosa, su verdadero yo oculto.

—¿Solo tú y tus hijos, Hermes? Un error de cálculo... o, mejor dicho, una desgracia. Incluso si no atrajéramos a Loki y sus seguidores, hubiera sido bueno si algunos de los mercenarios de Ouranos también hubieran venido a mí; Dijo Demeter.

La diosa vio a través de la existencia de aquellos que ocultaban su presencia. La mirada fija en Hermes era más fría de lo que jamás había visto en ella, a pesar de que se conocían desde hacía mucho tiempo.

—... ¿Para dividir nuestras fuerzas?; Preguntó.

—Si. Después de todo, los preparativos están completos. La suerte ya está echada. Lo que sea que intentes hacer ahora---arrésteme---envíame de regreso a los cielos, nada de eso importa. La puerta al inframundo seguirá abierta.

No había señales de ninguno de los miembros de su familia en los alrededores. No se encontraban en ninguna parte del almacén de la Familia Demeter. Había una calma escalofriante en ella. Un ominoso silencio llenó el aire.

—... ¿Y tus seguidores?; Él se aventuró a preguntar.

—No están aquí. O mejor dicho, no están en ninguna parte.

—... ¿Por qué?

—¿Quién sabe? Quizás los envió a la guarida de los demonios o se convirtieron en fertilizantes para permitir que las flores florecieran... Ahora, ¿cuál crees que sea la respuesta?

En su estado actual, Deméter era tan repulsiva que los miembros de la *Familia Hermes* que la escucharon temblaron, sus armaduras rechinaron audiblemente. El sudor frío corría por sus mejillas mientras luchaban por seguir respirando de manera constante. Había un tono, una entonación en su voz que nunca antes habían escuchado. Ella ni siquiera estaba desatando su voluntad divina, pero todavía estaban temblando. ¿Era ésa la atrocidad inherente de la deusdea, la verdadera naturaleza de las deidades?

Los corazones de los mortales estaban revueltos, llenos de un miedo muy lejos de lo que habían experimentado contra los monstruos.

—Hermes... ¿No te lo dije antes?

Su flequillo se balanceó. Sus ojos vacíos parecían cuarzo puro que no había sido manchado por nada.

—Como he dicho antes, no estoy satisfecha. Soy la diosa cuyo nombre significa "la madre de la tierra". El reino de los mortales no es como debería ser. Y no puedo tolerarlo.

Su voz creció en intensidad. Sus ojos se abrieron de par en par mientras gritaba.

—¡No puedo tolerar su irracionalidad! ¡Su discriminación! ¡Sus distinciones!

Ella expresó sus furiosas emociones.

Los seguidores de Hermes sintieron como si algo se apoderara de sus corazones, pero no podían entender lo que estaba diciendo. No tenía ningún sentido para ellos. Estaba más allá del entendimiento humano. Pero al menos, todavía estaban decididos a desperdiciar sus vidas para proteger a su dios patrón, en caso de que llegara a eso.

—... Sí, lo he oído. Lo he escuchado de tus labios antes: la paradoja de que tú, la misma encarnación del amor, no puedes amar todo lo relacionado con este reino mortal. Y el conflicto que ha causado.

—¿Entonces no lo entiendes?

Las dos deidades se miraron fijamente mientras estaban parados en el balcón. El aire casi pareció crujir, electrizado por la tensión entre ellos. Con los brazos caídos con indiferencia, Demeter miró hacia abajo.

—¿Entiendes por qué ... hice esto ...?

—*Dejemos esta farsa*, Demeter. Ya has hecho lo que debías; Hermes la interrumpió, negando con la cabeza.

Sus ojos se enfocaron agudamente mientras el olor flotaba desde el piso, Loki comenzó a mirar alrededor del área... como si estuviera segura de algo.

—...Ahí está.

Enganchando su dedo en un pequeño hueco en el suelo de piedra, ella lo empujó hacia abajo, y una parte de la piedra hizo un ruido y se deslizó hacia un lado. Fue un pasaje escondido.

— *"¡Esperaría que tuvieran un camino secreto para cuando su fortaleza estuviera a punto de caer!"*

— *"¡No te pierdas ningún pasaje oculto!"*

Lo que Gareth había dicho durante las etapas finales del primer asalto encontró su prueba allí.

La mente maestra, Enyo, había atraído a la deidad aquí, había puesto en marcha el pilar de retorno y luego se las arregló para escapar de la carne verde salvaje usando el pasaje oculto. Las escaleras continuaron descendiendo hasta el suelo. Antes de que la puerta pudiera cerrarse de nuevo, ella se deslizó por el pasadizo oculto.

Loki extendió su linterna con una mano mientras bajaba las escaleras. Los estrechos escalones de piedra continuaron en la oscuridad, creando una abrumadora sensación de claustrofobia, pero los ojos bermellones de Loki no dudaron en lo más mínimo mientras seguía mirando al frente.

—...

Al final de las escaleras, ella llegó a una pared que bloqueaba su camino. Encontró un interruptor para una puerta oculta en el área, activándola para que se abriera. Al final del pasaje oculto había un espacio lleno de pilares. Había una telaraña de pasajes entrelazados, cada uno seguramente el final de otro pasaje oculto.

Las paredes circundantes estaban cubiertas de murales antiguos: personas que huían aterrorizadas de los monstruos. Un mar de llamas. Vidas devoradas con avidez. Destrucción y matanza. Violación y caos. Una espantosa fiesta de la muerte. Una visión del infierno.

Y de pie en el centro de la cámara había un ser con una túnica de color púrpura oscuro que cubría todo su cuerpo y una capa de color negro azabache. La capa estaba decorada con diferentes máscaras. Era una apariencia espeluznante, aparentemente simbolizando los diferentes rostros de una deidad.

Loki lo fulminó con la mirada.

—Entonces tú eres Enyo.

—¿Q-Qué dijiste...?

La cara de Demeter se volvió a levantar cuando logró responder, pero su voz temblaba.

—Estoy diciendo que esto te hará más lamentable. Y no quiero verte así. Ver que te rebajas al papel de un bufón no es algo que siempre quise ver.

La voz de Hermes estaba cubierta de tristeza mientras la miraba con melancolía.

—Demeter, la diosa de la fertilidad. Como dije antes, una encarnación de un amor que todo lo abarca. Aterradora si alguna vez la haces enojar. Capaz de arrasar con el mundo entero... pero este tipo de *método directo* no es tu estilo.

El rostro de Deméter palideció. No sabía qué estaba sintiendo ella: el arrepentimiento, el resentimiento, la desesperación. Incluso un compañero deidad como Hermes no podría entender eso. Pero Hermes creía que era necesario liberarla de ese doloroso papel.

—Tú no eres Enyo; Proclamó.



Después de lanzarse por el aire durante algún tiempo, Lefiya y los otros aventureros aterrizaron en un piso de piedra. Estaban en una gran cámara abierta. Casi la mitad del quinto escuadrón se había separado del grupo de Anakity, pero todavía había mucho espacio para todos en la cámara de piedra. Calculando la longitud de su caída, la ubicación tenía que ser el piso once o doce de Knossos.

Lefiya rápidamente miró a su alrededor mientras esos pensamientos cruzaban por su mente. Y mientras pensaba, vio a la criatura enmascarada que había aterrizado justo en frente de ellos.

—¡Tch! ¡Fue una trampa estúpida en la que caer...!

La frustración de Bete estaba tan dirigida a sí mismo como la trampa sobre sus cabezas que había sido cubierta por completo por la carne verde del techo.

No podrían regresar al piso diez desde este lugar. Como mínimo, no podrían hacerlo sin tomar un camino indirecto. La cámara estaba conectada a varios pasajes. Había entradas visibles en las paredes incluso por encima de sus cabezas. Se sentía como si estuvieran en una cámara que servía como punto de retransmisión que conectaba todas las partes del laberinto.

Pudo haber sido intencional o porque la energía se dirigía al décimo piso, pero más de la mitad de la superficie de la cámara tenía la vista del Knossos original. Trozos de carne amarillenta se estaban pudriendo de las paredes y el techo, creando una apariencia casi de babosa.

Los aventureros hicieron una mueca por separarse fácilmente e inmediatamente prepararon sus armas.

—...

Sin embargo, la figura enmascarada no hizo nada. Simplemente se quedó allí, inmóvil. Ni siquiera se escuchó el sonido de una respiración detrás de esa misteriosa máscara. Su túnica púrpura tembló por las ondas de choque causadas por la dura batalla que tuvo lugar en el piso de arriba.

... ¿*Por qué la figura no hace nada?*

En ese momento, eso era lo que pensaba todo aventurero. Habían llegado a un extraño punto muerto. Después de activar la trampa, la criatura enmascarada no hizo nada. A pesar de que los aventureros tenían una ventaja obvia en número, la criatura estaba siendo demasiado pasiva. Fue antinatural. Incluso Bete frunció el ceño con sospecha.

—...

Lefiya fue el único que no se sintió así. Con su cabello amarillo ondeando detrás de ella, salió de la línea de aventureros sola.

—¡Lefiya ...!

Los miembros de la *Familia Loki* tuvieron un mal presentimiento cuando ella se paró frente al enemigo. La criatura enmascarada era la que había asesinado a Filvis. Un deseo de venganza podría haber amenazado con incendiar su corazón. Tenían la sensación de que el silencio actual podría ser simplemente la calma antes de la tormenta. Los miembros de la Familia Loki inmediatamente intentaron detener a Lefiya, un mago, que estaba enfrentando al enemigo desde el rango más cercano posible.

—Yo siempre...; Lefiya estaba callada, desviándose de su ansiedad colectiva.

Sus ojos azul oscuro estaban fijos en la criatura enmascarada.

—... Siempre pensé que era extraño. Esta pregunta en el fondo de mi mente, preguntándome quién eres.

—...

—Estabas constantemente a la sombra de Enyo, pero yo también pensaba que siempre eras extraño.

—...

—Siempre sentí algo extraño por ti.

Su voz resonó en la cámara. La figura enmascarada estaba en silencio, sin responder. Los aventureros no sabían de qué estaba hablando Lefiya. Bete arqueó una ceja---"¿Qué diablos estás tratando de decir?" Pareció preguntar---mientras la miraba.

Todos estaban quietos, incapaces de hacer nada más que mirar en silencio mientras Lefiya presionaba elocuentemente a la figura enmascarada.

—Apareciste ante mí---cada vez, todo el tiempo.

—No tienes intención de presentarte, ¿eh? Entonces, comencemos por verificar las respuestas.

Loki arrojó violentamente la lámpara de piedra mágica al suelo frente a Enyo en su ropa negra. Había varias antorchas alrededor de la cámara con llamas parpadeando. Loki levantó la barbilla y miró desafiante a la deidad frente a ella mientras Enyo simplemente la miraba, como si estuviera listo para reír si su respuesta estaba fuera de lugar.

—En primer lugar, mantuviste tu identidad oculta hasta el final para que no se filtrara el plan para destruir la ciudad... *Excepto que no tenía nada que ver con eso.*

—...

—Y tampoco tiene nada que ver con la prudencia o la cobardía. Porque ya te habías mostrado directamente a nosotros. Mantuviste este lado de ti mismo oculto y actuaste como si nunca hubieras lastimado a una pulga.

Loki estaba reconociendo que Enyo había estado cerca de ellos. Eso fue efectivamente una admisión de derrota. Enyo se había mezclado con su vida diaria con habilidad, sin disculparse y con un rostro inocente que ni el embaucador de los cielos, Loki, ni Hermes habían podido ver.

—En segundo lugar, comenzó este plan hace seis años. Tal vez tuviste la malvada idea de aplastar a Orario mucho antes de eso, pero... la marca de los seis años es, sin duda, cuando el plan real comenzó a tomar forma.

—...

—Y el catalizador fue la Pesadilla del piso veintisiete; Loki siguió bañando a Enyo con palabras mientras su oponente mantenía un silencio de labios apretados. —En ese terrible día, el espíritu corrupto que se escondía en los niveles profundos---o más precisamente, un fragmento de él---había sido atraído a los pisos inferiores por *algo*. Ahí fue donde se enteró por primera vez de su existencia---la pieza final que necesitaba para completar su plan.

El día en que el autor intelectual de ese incidente, Olivas Act, se había convertido en una criatura. El fragmento del espíritu corrupto había estado en los pisos inferiores ese día. Loki estaba declarando que Enyo había sido la única deidad que se dio cuenta de eso.

—Y luego, relacionado con eso, el tercer punto. Después de contactar al espíritu corrupto y negociar con éxito con él, reuniste a los remanentes de The Evils y las fuerzas subterráneas del espíritu. Sin mostrarte nunca, solo usaste a Levis y la criatura enmascarada para transmitir órdenes.

—...

—Si bien parecía que estabas manipulando hábilmente a The Evils y las fuerzas subterráneas, en realidad estabas entre la espada y la pared. Y eso fue porque tenías que aceptar el deseo irracional de la criatura de buscar a Aria.

Loki se acercó, hablando como si viera completamente a través de la ropa negra de Enyo, pero Enyo no la interrumpió. Todo lo contrario. Enyo parecía estar complacido, incitándola silenciosamente a continuar con sus revelaciones.

—Nuestro primer encuentro con esas flores devoradoras de hombres... ese incidente durante la Monsterphilia. Eso sucedió porque la criatura te estaba molestando. Lo hiciste para buscar a Aria. En realidad, no querías seguir adelante con eso, o quizás no te importaba de ninguna manera.

—...

—Cuando descubrí que el Gremio... que Ouranos estaba ocultando algo, intentaste un montón de planes para cortar la confianza que tenía en él, ¿no es así? Para que te sea más fácil moverte en secreto. Y esas advertencias de borrachos sobre Ouranos estaban al servicio de ese objetivo.

Loki habló con suprema confianza mientras mencionaba el hecho de que Dionysus constantemente les había impedido cooperar con el Gremio. El único error de cálculo de Enyo había sido que cierta Diosa de la Belleza también había causado un incidente al mismo tiempo para probar la fuerza de cierto chico.

Debido al tamaño de la perturbación en la Monsterphilia, se habría llamado a varios aventureros. Pero debido a que los monstruos encantados comenzaron a arrasar primero, la Familia Ganesha y la Familia Loki habían sido los más rápidos en reaccionar. Y debido a la velocidad de su reacción inicial, Enyo había perdido el tiempo para soltar todas las flores devoradoras de hombres que esperaban en el sistema de alcantarillado.

Las violas que Loki y Bete habían encontrado en el tanque de agua y que Finn y los demás habían borrado por todo el sistema de alcantarillado eran las que Enyo no había podido recuperar.

—Debería decírtelo ahora---sé quién es Aria. Si el espíritu corrupto que ha consumido muchos espíritus lo está buscando, entonces Aria solo puede ser un ser descendiente de un espíritu. Lo que significa un espíritu real o alguien que tiene la sangre de un espíritu en sus venas.

Básicamente, habían encontrado a Aria. Esta fue una coincidencia que Enyo no había anticipado, el error de cálculo de que las criaturas descubrirían a Aria por sí mismas. En otras palabras, Aiz.

—El espíritu corrupto en la Pesadilla del Piso Veintisiete, este había sido atraído allí por *algo*---por Aiz. El espíritu corrupto se dio cuenta por primera vez de su existencia cuando usó a Airiel en el Calabozo después de unirse a mi familia.

Eso fue correcto. La verdadera génesis de todo fue hace nueve años. Cuando la chica llamada Aiz Wallenstein había comenzado a caminar por su camino actual. Quizás fue el destino. El día en que desató su magia por primera vez, había sido para derrotar al wyvern negro que Thanatos había convocado en el Calabozo.

A pesar de que estaban en las profundidades del suelo, el espíritu corrupto había reconocido las huellas de un espíritu compañero. Habían tardado años, pero se había trasladado a los pisos inferiores. Y la verdadera razón por la que había comenzado a moverse desde su posición escondida en las profundidades del Calabozo desde la Antigüedad era por la existencia de Aiz.

—Para ganar la cooperación de las fuerzas subterráneas, no tenías más remedio que perseguir a Aiz.

—...

—Por eso no tuvo más remedio que envolvernos en esto.

Ese había sido el peor resultado posible que Enyo podía imaginar que sucediera. No les dejó otra opción que arrastrar a la Familia Loki, la facción más fuerte de la ciudad, justo en el medio de todo.

—... Aquí está mi respuesta; Loki lo fulminó con la mirada mientras hablaba, mientras que Enyo todavía no había dicho una palabra.

—La verdadera identidad de Enyo es ...

—La primera vez que sentí que había algo fuera de lugar fue cuando me dirigí a la despensa en el piso veinticuatro persiguiendo a la señorita Aiz; Lefiya se dirigió directamente a la máscara.

—En ese entonces, cuando estaba hablando con el Sr. Bete, sentía magia. Yo fui la única que lo sintió.

—¿Eh?; Bete arqueó una ceja cuando mencionó su nombre.

---"Siempre que tu Magia sea lo único útil que tengas, nunca serás nada más que un equipaje". Bete había dicho eso cuando la había reprendido con tanta dureza.

---¿*Magia*...?

Lefiya definitivamente había sentido la magia entonces. Ella, y había sido sólo ella, había notado la presencia de la figura enmascarada que los seguía desde las sombras. Y esa magia desconcertante se convertiría en una de las pistas que ayudaron a su hipótesis a comprender mejor la realidad.

—La siguiente cosa extraña fue la primera vez que entré en Knossos.

Ese fue el día en que Finn había sido maltratado por Levis y su escuadrón se había dispersado. Mientras que el grupo de Aiz y Gareth había sido separado por las trampas de Barca Perdix, los dos elfos se habían quedado atrás en los pisos superiores.

—Apareciste *intencionalmente frente a nosotros allí*. Fingiste no darte cuenta de nosotros mientras deliberadamente permitías que te siguiéramos. Todo para que pudieras llevarnos hasta la entrada del laberinto.

En ese momento, Lefiya se había perdido en el laberinto con Filvis. Y luego, de repente, la criatura enmascarada apareció de repente por sí misma. Lo habían seguido y habían descubierto una puerta que conducía desde Knossos al exterior. Pensando en ello después del hecho, esa coincidencia era demasiado buena para ser verdad. La apariencia de la criatura enmascarada era demasiado conveniente, y era aún más sospechoso que una criatura no se diera cuenta de que la seguían.

—Después de que nos separamos del capitán y nos perdimos dentro de Knossos, estabas tratando de dejarnos... No, estabas tratando de *dejarme escapar*.

Un murmullo se extendió entre los aventureros. Estaban confundidos por lo que estaba diciendo, y más de unos pocos estaban empezando a dudar de su cordura. Incluso Bete la miraba con recelo. Pero Lefiya no se detuvo allí.

—Y la última rareza fue cuando... mi querida amiga fue asesinada ante mis ojos.

La túnica púrpura de la criatura enmascarada se crispó ante eso.

Le dolía solo recordar lo que había sucedido en ese momento, y luchó por siquiera decir el nombre de la chica, y sin embargo, Lefiya continuó, empujando el dolor para llegar a la verdad.

—No tiene ningún sentido. ¿Por qué te molestaste en ayudarme?

Había tantas dudas que ella ya no había podido parar de ignorar.

—Estábamos en la misma sección central del piso nueve que el grupo del Sr. Gareth. ¿Cómo terminamos hasta la entrada del Calabozo?

Su voz se estaba volviendo más áspera, más emocional.

—¿Cómo nos las arreglamos para escapar todo el camino hasta que estuvimos justo en frente de la salida?

La represa estalló en todas las emociones que había estado conteniendo.

—Incluso entonces, estabas fingiendo atacarnos, ipero en realidad solo me perseguías hasta la entrada del laberinto!; Gritó, resonando en la cámara. Sonaba como si su corazón estuviera siendo arrancado de su pecho.

—Estabas tratando de mantenerme alejada de Knossos, incluso si eso significaba romperme el corazón...

Los ojos azules de Lefiya estaban llorosos y su labio temblaba.

—Siempre estabas... *protegiéndome*.

El tiempo se detuvo. Los aventureros se quedaron sin palabras. Bete estaba inmóvil, impresionado por el asombro. La máscara permaneció en silencio, como si tratara de superarla. Los ojos de todos estaban enfocados en ella mientras Lefiya pronunciaba el nombre de la figura que estaba frente a ella.

—¿No es así, señorita Filvis?

Ella escuchó una alucinación auditiva. Como el sonido del cristal rompiéndose. Como el sonido del tiempo detenido que vuelve a ponerse en movimiento. Los brazos de la criatura enmascarada colgaban sin fuerzas, como una muñeca rota. Su cuello se dobló como si estuviera mirando al suelo, y sus apretados guantes de metal se relajaron, perdiendo toda su fuerza. Parecía un criminal al que todos sus crímenes hubieran sido expuestos a plena luz del día. Lentamente, levantó una mano y la colocó sobre la máscara.

—... ¿Cuándo te diste cuenta?

Ella se quitó la máscara, dejando que la capucha cayera hacia atrás para revelar los ojos rojos y el cabello negro azabache---la elfa que había sido asesinada ante los ojos de Lefiya, Filvis Challia.

—¡Gh ...!

Lefiya estaba al borde de las lágrimas. Ella misma la había expuesto y, sin embargo, todavía se había aferrado a la esperanza de haberse equivocado.

—Eso no es posible... ¿Cómo...?

Uno de los aventureros que había estado informando a Anakity ese día se sorprendió. Aquellos que habían presenciado los últimos momentos de Filvis con Lefiya miraron el rostro de la figura enmascarada con incredulidad. Estaban lo más cerca que pudieron de ver un fantasma. Dejados sin la capacidad de procesar los eventos frente a ellos, se perdieron cuando vieron su rostro y jadearon, llevándose las manos a la boca. Mientras todos los demás se quedaron sin palabras, Lefiya volvió a abrir los labios.

—No me di cuenta... Hasta que Loki me habló con los demás, ni siquiera consideré las inconsistencias...; Lefiya respondió con su puño cerrado temblando, su corazón latiendo fuera de su pecho.

—*La criatura enmascarada es alguien que conoces bien, Lefiya.*

Antes del inicio de la operación, cuando Loki había llegado a su habitación, su diosa protectora le había dicho eso mientras estaba sentada en trance. Ella había dicho que era muy probable que la verdadera identidad de Ein fuera Filvis Challia. Cuando Lefiya escuchó la hipótesis por

primera vez, fue como si hubiera visto fuegos artificiales. En lo más profundo de su miseria, se enfureció por el insulto a su amiga y le gritó a su diosa patrona.

—¡Pero cuanto más escuchaba la historia de Loki, me volvía menos seguro! ¡¿Realmente moriste?! ¡Empecé a pensar que realmente podrías estar todavía viva!

Las palabras de la diosa habían conectado todas las inconsistencias esparcidas por los recuerdos de Lefiya.

Lo que hizo que Lefiya se pusiera de pie no fue una venganza. Ella se había levantado para refutar la teoría de Loki y conocer la verdad.

—Después de hablar con el equipo del capitán, ¡no quedaba ningún lugar al que correr! ¡No podía quedarme quieta!

Después de que Aiz y los demás la vieron salir de la habitación, Lefiya se fue con Loki a la oficina donde Finn, Riveria y Gareth estaban esperando.

—Lefiya, te contaremos todo lo que sabemos sobre la criatura enmascarada, así como nuestra teoría. Nos gustaría que lo consideraras desde la perspectiva de alguien que conoce a Filvis Challia. Una vez que hayamos terminado, nos gustaría escuchar tus pensamientos.

La voz de Finn era tan fría que casi la hizo temblar. Si bien sus emociones al rojo vivo se habían derretido, compartieron con calma sus conocimientos para llegar a una conclusión sobre la identidad de la criatura enmascarada.

—Durante la última expedición, cuando nos preparábamos para avanzar hacia las nuevas profundidades, cuando la Urna del Dragón nos dividió, la criatura enmascarada atacó, liderando un enjambre de monstruos de colores vibrantes.

—Estamos hablando del momento en que avanzamos al piso cincuenta y tres para reunirnos con tu grupo.

El primer punto de Riveria y Finn fue algo que sucedió hace cuatro meses. Mientras Lefiya, Bete y su grupo habían caído por el pozo creado por el dragón valgang, el grupo de Finn había tomado la ruta estándar rumbo al piso cincuenta y ocho. Ese era su lugar de encuentro.

—Durante ese tiempo, la criatura enmascarada estaba buscando algo mientras nos amenazaba; Mientras el grupo de Aiz estaba inquieto y bajo ataque, Finn había notado algo sobre los movimientos del enemigo.

—La pregunta es, ¿qué está buscando esa cosa? ¿A Aiz?

En ese momento, Finn había anotado esta búsqueda de algo como una misión para localizar a Aiz, a quien Levis había estado buscando. Pero, ¿y si ese no fuera el caso?

—¿Y si la criatura enmascarada te estuviera buscando?

¿Y si estaba tratando de garantizar que Lefiya todavía estuviera viva? ¿Y si estaba tratando de asegurarse de que Lefiya solo no muriera? Cuando dijo eso, la garganta de Lefiya se cerró con fuerza.

—Nuestra mayor sospecha fue cuando entraste por primera vez en Knossos junto con Ménade y de alguna manera saliste a salvo.

Gareth captó esta pista. Finn, Gareth y Aiz habían estado en situaciones desesperadas después de que las trampas de Knossos los separaran. Y mientras todo eso sucedía, Lefiya había sido la única que no había terminado en ningún tipo de peligro. Fue antinatural. Incluso se había encontrado con Thanatos y había escapado ilesa.

Eso mismo era sospechoso.

Lefiya y Filvis no habían tenido un Orbe de Daedalus. Y sin embargo, habían sobrevivido de alguna manera sin activar ninguna de las trampas de Knossos. A medida que pasó más tiempo después del evento, se hizo más evidente lo crucial que era tener una llave para moverse por Knossos. Lo contrario se había vuelto igualmente claro: cuán desesperado era estar atrapado en Knossos sin una llave. Sería justo decir que Lefiya moviéndose alrededor de Knossos para encontrar al grupo de Aiz fue nada menos que un milagro. Y en verdad, si no fuera por lo que habían hecho Lefiya y Filvis, el grupo de Aiz habría muerto, encerrado en Knossos.

Pero, ¿y si eso no hubiera sido un milagro? ¿Y si hubiera sido inevitable? Si todo hubiera salido según lo previsto por la persona que estaba junto a Lefiya. Si hubiera sido una decisión amarga para salvarla.

—*Si la persona a tu lado hubiera sido un agente doble que trabaja con el enemigo... podrías evitar las trampas de Knossos y escapar a un área segura.*

Filvis había tomado la iniciativa para proteger a Lefiya. Había sido capaz de escapar de las trampas de Barca, evitar todas las miradas puestas alrededor del Calabozo y empujar los pensamientos de Lefiya en la dirección correcta. Cuando Finn señaló eso, Lefiya inmediatamente trató de negarlo, pero las palabras no llegaron. La creciente sospecha le había robado su capacidad para negar su teoría.

—*Hay algo que todavía no podemos resolver. Ya habías llegado a una puerta abierta una vez.*

La criatura enmascarada que habían seguido había salido a encontrarse con Ishtar, dejando abierta la puerta de orichalcum. Incluso si estaba diseñado para cerrarse por sí solo, dejar abierta la entrada a un escondite secreto era demasiado descuidado. Riveria incluso había estado esperando fuera de Knossos en modo de espera todavía.

En otras palabras, la criatura enmascarada---Filvis---había fingido salir a encontrarse con Ishtar... todo para que Lefiya tuviera una forma de salir.

Pensó en lo que había dicho Filvis en ese momento.

—*Lefiya... creo que sería mejor buscar la salida.*

—*Aunque entiendo tu deseo de perseguir a tus camaradas caídos---*

—*---Encontrar una salida y solicitar ayuda parece el camino más sabio.*

Filvis había seguido diciéndolo--- ¡que Lefiya debería escapar del laberinto por sí misma!

—*---¿Tú... crees que puedo dejar a alguien egoísta, terca... como tú...?*

—*¿Te importa siquiera cómo me siento?*

—*¡No puedo dejarte morir!*

Cuando estaban en la salida, Filvis había expresado una amargura que se desbordó en palabras cuando Lefiya dijo que volvería al laberinto.

—*Lefiya... ¿Qué piensas?*; Finn había preguntado.

Al escuchar la conjectura de Loki, el grupo de Finn se encontró rápidamente con un sospechoso de la identidad de la criatura enmascarada después de una rápida investigación. Cuando dijeron el nombre de su sospechoso, Lefiya no pudo evitar asentir mientras todas las misteriosas circunstancias pasaban por su mente.

—Cuando entramos por primera vez en Knossos... Cuando la criatura derribó al capitán y al Sr. Raúl y la gente que estaba con él huyeron a los pisos inferiores, cuando nos separaron del Sr. Bete ... Cuando estábamos solo la Sra. Filvis y yo.

Volviendo a sus sentidos, Lefiya dejó que sus hombros temblaran mientras se obligaba a afrontar la realidad que tenía ante sí. Y luego le gritó a Filvis Challia, que estaba parada allí, mirando hacia abajo con tristeza.

—¡Esa fue la pieza final!

Lefiya miró hacia arriba, las lágrimas brotaban de las comisuras de sus ojos. Sus ojos azules todavía reproducían la escena mientras su voz caía como lluvia.

—¡La criatura pelirroja me dejó ir a pesar de que me habían dejado atrás! ¡¿Pero y si ella no me dejaba ir en absoluto?! ¡¿Y si acababa de decidir que no tenía que molestarse, ya que uno de sus compañeros estaba parado justo a mi lado?!

No es que la hubieran pasado por alto. Era que Levis ya había asumido que el destino de Lefiya estaba sellado. Por eso la criatura había ignorado a Lefiya.

—¿No puedes ni siquiera hacer un solo trabajo correctamente?

—¿Por qué sigue viva?

Estaban las palabras que Lefiya no había escuchado, diálogo intercambiado entre la criatura pelirroja y la criatura enmascarada en las profundidades de Knossos.

—...

A pesar de que Lefiya gritó, Filvis no respondió, simplemente siguió mirando hacia abajo, como si reconociera que todo era cierto. Filvis siguió sin negar las acusaciones de Lefiya. Las lágrimas corrían por el rostro de Lefiya mientras negaba con la cabeza como una niña llorona.

—Quería gritar que todo era mentira. Quería que estuvieras viva. Quería ser feliz de que vivieras. Pero... ¡Pero...! ¡Yo...!

Deleite y desesperación. Lefiya sintió esas dos emociones enfrentadas sobre la chica parada frente a ella.

Lefiya estaba gritando dentro de su desaliñado corazón incluso mientras trataba desesperadamente de soportar la conmoción que recorría su cuerpo.

—¡Espera! ¡¿De qué estás hablando?!; Bete gritó.

Mientras que todos los demás aventureros se quedaron atrás por la situación, Bete dio voz a sus pensamientos.

—¡¿Qué diablos crees que estás diciendo?! ¡Esa elfo siniestra y el bastardo enmascarado han estado en el mismo lugar y al mismo tiempo antes!

Durante el incidente en la despensa en el piso veinticuatro, tanto Filvis como la criatura enmascarada habían sido vistos juntos en el mismo lugar. Y la primera vez que entraron en Knossos, los dos habían estado en dos lugares diferentes al mismo tiempo.

—¡¿Y no viste a un monstruo comerla justo en frente de ti?!

Y sobre todo, fue la mano de la criatura enmascarada la que le partió el cuello a Filvis y la mató. El hecho de que ella estuviera allí de pie ante ellos era una paradoja en sí mismo. Bete miró con desconfianza al fantasma frente a él.

—Por eso te dije que dejaras a un lado tus emociones.

Una sola sombra saltó desde un pasaje sobre sus cabezas. Llevaba la misma máscara y los mismos guantes que Filvis. Una segunda criatura enmascarada que parecía idéntica a la primera.

—¡¿Qu...?!

—Todo esto se debe a tu comportamiento vergonzoso.

Haciendo caso omiso de la commoción del aventurero, se quitó la máscara y dejó al descubierto el rostro de Filvis. Una vez que se quitó la máscara, las voces en capas se convirtieron en la voz de Maenad, con la que la Familia Loki se había vuelto tan familiar.

No era algo tan simple como características similares. Eran réplicas exactas, como un reflejo en un espejo. La única diferencia era que el segundo tenía los ojos rojos que parecían nublados, como si reflejaran el abismo.

—¡¿Qué diablos está pasando...?!

La primera Filvis mantuvo la mirada baja, y la segunda Filvis la reprendió brutalmente. Mientras Bete y los demás luchaban por llegar a un acuerdo significativo con esta situación, Lefiya se secó las lágrimas y miró hacia arriba.

—Hasta ahora, la señorita Filvis solo usó dos hechizos frente a nosotros. El primero fue para un rayo de alcance extremadamente corto. Y el segundo fue para una barrera... Pero ¿y si ella realmente hubiera desarrollado un tercer tipo de magia, una que nos había ocultado?

Los aventureros jadearon. Los ojos de Bete se agrandaron. Y la Filvis parada frente a Lefiya cerró los ojos.

—Un tercer hechizo que ella nunca reveló. Tendría que ser...

La segunda Filvis. Las dos hadas. Lefiya estaba segura de su respuesta cuando las lágrimas brotaron de sus ojos.

—Magia de clonación.



—Estás equivocado... ¡Lo entendiste todo mal, Hermes! ¡Soy Enyo! ¡Yo soy Enyo!

Debajo del cielo iluminado por la luna, de pie en el balcón de la ladera de una montaña, el cabello de Deméter se agitó violentamente mientras gritaba. Hermes no se commovió en absoluto cuando la acogió y negó sin piedad su reclamo.

—No hay forma de que te hayas obligado a beber el vino divino también. No lo creo.

—¡Te equivocas! ¡Soy la mente maestra de esto! ¡Yo soy la que hizo todo...!

—*Demeter*; Hermes la interrumpió en silencio pero con firmeza. —Te lo estoy pidiendo ahora. Detén esto ya. No quiero verte avergonzarte más.

Eso hizo que toda la fuerza se drene fuera del cuerpo de Demeter. Había lágrimas en sus ojos cuando cayó de rodillas.

—... Te degradaste al convertirte en el chivo expiatorio, pero eso no tuvo nada que ver con proteger a Enyo, ¿verdad?

—...

—¿Hubo algún tipo de trato?... ¿O fue un chantaje?; Hermes dio un paso adelante y se arrodilló sobre una rodilla para hablar con ella.

Debió haberse dado cuenta de que no había más vueltas, porque la diosa se resignó y empezó a hablar.

—Me metí demasiado profundo...

—...

—Certo Dios se estaba comportando de manera extraña, así que fui a buscarlo. Y como fui descuidada, él ... secuestró a Perséfone y a mis otros seguidores; Deméter abrazó sus rodillas, recordando lo que había sucedido en ese momento, y su rostro se puso mortalmente pálido.

—Dijo que si no hacía lo que dijo, mataría a mis hijos. Lo rechacé al principio. Pero cuando lo hice, *mató a uno* de ellos, como si nada. Estaba conmocionada. Y luego *mató a otro*. Grité, rogándole que se detuviera. Y *luego otro*. Empecé a llorar. Y *luego otro*...

Sus recuerdos estaban manchados de sangre fresca. Ella comenzó a sonar como si estuviera conteniendo sus sollozos. Para las deidades que eran casi eternas, no era tan largo en el gran esquema de las cosas esperar a que los humanos renacieran. Pero esta perspectiva optimista de que eventualmente se volverían a encontrar nunca les permitiría aceptar que sus seguidores fueran asesinados.

Y eso fue doblemente así para la amorosa diosa Deméter, quien en su bondad no pudo soportar su sufrimiento.

—Después de decidir que *estaba lo suficientemente destrozada, ese monstruo dijo, "No tienes que hacer nada. No tienes que matar nada. Solo mantén la boca cerrada."*

—...

—Tiene su lado astuto, pero cuando hace un trato, cumple su palabra. Me porté bien y no mató a nadie. Y si intentaba algo, inmediatamente masacraba a mis hijos, lo que me quitaba la voluntad de resistir...

Estaba el Falna grabado en la espalda de sus seguidores. La diosa patrona podía sentirlos por la conexión creada por el Ichor que había compartido con sus hijos.

Mientras se portara bien, el número de Bendiciones no bajaría. Pero si hacía algo fuera de lo común, tomaba notas, usaba señales secretas, trataba de contactar a la gente, ella podía sentir que el número de Bendiciones se reducía.

Fue un cálculo increíblemente simple y brutal que se prolongó durante días, desgastando el corazón de Demeter.

—... Creo que fue en el momento en que el reino de Ares decidió atacar. Hablé con Takemikazuchi. Dijo que algo acerca de ti estaba mal pero que no podía entender el corazón de una mujer... Me pidió que te ayudara; Murmuró Hermes.

Demeter sonrió levemente mientras asentía. —Eso suena a Takemikazuchi...

—Pero, Hermes, si hubieras creído en él al pie de la letra y hubieras intentado contactarme, definitivamente me habría escapado. Me habría escondido aquí solo para evitar sospechas y no dejar que nadie se me acerque.

—...

—Por eso ... cuando se dio cuenta, ya era demasiado tarde.

Finalmente, las lágrimas comenzaron a caer de los ojos de Demeter. Ella debe haber descubierto lo que la verdadera mente maestra estaba tratando de lograr. Ella efectivamente había sopesado el destino de todo Orario en la balanza contra las vidas de sus seguidores. Pero incluso eso ya era demasiado tarde.

—... ¿Así que fuiste creada como la mente maestra?

—Sí. Nunca pude ver a través de él. Nunca supe cuán retorcido era realmente... Incluso en los cielos, nunca lo entendí.

Los ojos húmedos de Deméter miraron hacia el cielo mientras hablaba.

—La verdadera identidad de Enyo es...

—---Dionysus.

Loki declaró mientras miraba a la personificación de la oscuridad frente a ella.

—La farsa termina aquí.

El sonido de la risa se filtró por la túnica. En el siguiente instante, una mano agarró la bata y tiró de ella. La tela púrpura y negra se agitó cuando la máscara cayó al suelo. El cabello rubio se reveló, acompañado de la dulce fachada que siempre lució.

Con su identidad revelada, Enyo---Dionysus---se reveló a sí mismo.

—Bien hecho, Loki.

Su sonrisa no era diferente de la que siempre había tenido alrededor de Loki---como si fuera solo una instantánea de una escena cotidiana.

Era tan excesivamente repulsivo que hizo que Loki quisiera vomitar.

—¿Entonces lo averiguaste? No, supongo que debería decir que viste a través de mí. Como esperaba, no pude llevar a cabo mi actuación de tonto frente a ti.

Él comenzó a aplaudir. El sonido seco chirrió en los oídos de Loki: Un elogio de todo corazón. Un cumplido desde el fondo de su corazón. Una celebración ferviente para la persona que había descubierto la verdadera identidad de Enyo.

Sus ojos estaban claros. No estaban empañados por el alcohol. Su sonrisa y su forma de hablar y comportarse eran el verdadero yo del dios Dionysus.

Los ojos bermellones de Loki brillaron, llenos de rabia.

—*¡Te mantuviste Intencionalmente borracho frente a nosotros...!*

Dionysus se limitó a sonreír levemente, como para confirmar su acusación. No había sido ninguna otra deidad quien lo emborrachó y lo manipuló. Se lo había hecho a sí mismo. Se sentaba en la bodega subterránea de su casa, bebía vino divino y susurraba al reflejo de sus ojos en la copa. Diciéndose a sí mismo que era un aliado de la justicia y que iba a acabar con el mal junto con Loki y Hermes.



Mientras estaba borracho, Dionysus realmente creía que era un dios justo. Era casi como una personalidad dividida. Por eso Loki y Hermes no habían podido dudar de él por completo.

Y por supuesto que no. ¿Cómo podían sospechar de un tonto que se creía honestamente justo? Dionysus se había mezclado perfectamente con ellos. No estaban seguros de si era un enemigo, un amigo o un espectador.

Los había estado observando desde el lugar más cercano posible, escondiendo su verdadero yo en su embriaguez.

El cuerpo de Loki hervía de humillación. Dionysus parecía estar disfrutándolo mientras investigaba más.

—¿Cuándo te diste cuenta de que yo era Enyo?

—... Justo después de que "tú" despegaras, realmente pensé que era Deméter. Estaba siguiendo las pistas que dejaste mientras estabas borracho.

—¿Y entonces?

—En primer lugar, sospechaba que Demeter podría hacer un vino increíblemente potente. El ámbito de Demeter es la cosecha. Incluso si pudiera reunir los ingredientes para el vino, ¿realmente sabía cómo prepararlo?

—Ella podría haberlo estado escondiendo. Ese tipo de trucos de salón y mentiras piadosas son estándar para los dioses, ¿verdad?

—Exactamente. No fue concluyente, solo lo suficiente para plantear la pregunta. Lo siguiente que no encajó del todo fue que la cantidad de deidades enviadas de regreso a los cielos y la cantidad de deidades que quedaron no coincidieron.

—¿Oh?

—Estaba el que se suponía que eras tú y luego estaba Thanatos, que salió volando justo frente a mí... Pero me di cuenta de que otra deidad había desaparecido. Alguien más además de Deméter, que se había escondido.

Los ojos de Dionysus se entrecerraron y las pupilas se contrajeron.

—No tiene más sentido, pero ... como ya estamos aquí, revisemos tu trabajo hasta el final; Pidió a Loki por su respuesta.

Su tono era el de alguien que disfruta de un juego. Fue una diversión de dios.

—Si no fui yo, ¿quién fue enviado de regreso en ese pilar?

—*Penia*; Loki respondió de inmediato con el nombre de la diosa que vivía en la calle Daedalus y gobernaba la pobreza. —Antes de detenernos en este momento, me detuve para visitar el lugar donde los residentes de la Calle Daedalus están evacuando. Cuando pregunté por ahí, los niños de los barrios bajos decían, "*No he visto a Lady Penia últimamente*".

—Je je...

—Además de emborracharte para darte sugerencias, emborrachaste a Penia para convertirla en tu títere.

Debió haberse acercado a ella con un poco de amabilidad como deidades afines de la misma patria, o todo lo que había necesitado eran regalos de comida y bebida para esa codiciosa Diosa de la Destitución. Los detalles de cómo había conseguido que Penia bebiera el vino divino no le importaban mucho a Loki. Pero una cosa era segura: la otra deidad había desaparecido abruptamente de Orario. Deméter no había sido el único chivo expiatorio.

—Había otra razón para emborrachar a Penia. Fue para que pudiera convertir a todos mis hijos en seguidores de Penia.

En cuanto al sello de estado simultáneo de la Familia Dionysus, esta fue la explicación de lo que había sucedido.

—Incluso emborrachaste a tus propios seguidores.

Eso incluía a todos los aventureros que habían participado en el primer asalto a Knossos, desde la segunda al mando de la familia, Aura Muriel, hasta abajo. En realidad, no habían sido la Familia Dionysus. Habían sido Familia Penia. Dionysus incluso había hecho beber el vino divino a sus antiguos seguidores.

No había necesidad de mantenerlos constantemente borrachos---justo antes de la actualización de su estado. Podría servirles una copa de vino tinto, "el de las ocasiones especiales"---como recompensa por su trabajo. Una vez que hubieran bebido el líquido divino, habrían estado completamente borrachos y fácilmente manipulados por sus palabras, confundiendo a Penia con su dios patrón, Dionysus, después de que él intercambió lugares con ella. Todo lo que quedaba era que recibieran la conversión de Penia.

Fue un espectáculo de marionetas absurdo. Él tiró de los hilos rojos húmedos, y tanto personas como deidades bailaron al ritmo de su espectáculo. Solo imaginarlo era ridículo y espantoso.

Eso era triste. Aura y los demás que habían jurado adoración y lealtad a Dionysus ni siquiera habían sido sus seguidores en realidad. Sus cuerpos y sus corazones habían sido manipulados por el dios parado allí ante Loki.

—... Al comienzo de todo esto, dijiste una mierda sobre venganza por tus hijos que fueron asesinados. Pero después de que el estupor de la borrachera se disipó, esos eran solo los que habían comenzado a darse cuenta de que ya no eran seguidores de Dionysus ... razón por la cual te deshiciste de ellos. ¿Certo?

Dionysus ya no pudo contener la risa.

—¡Je-ja-ja-ja-ja-ja! ¡Increíble, Loki! ¡Lo entendiste bien!

—Hace un mes, varios de mis hijos fueron asesinados.

—El método del asesino era simple: acercarse desde el frente, agarrar el cuello y luego romperlo.

—En lo que a mí respecta, todos los dioses y diosas de Orario son sospechosos.

Después de haber investigado las alcantarillas con Bete, Dionysus se lo había declarado a la cara, decidido. Y todo había sido mentira.

Como adivinó Loki, los tres seguidores que habían sido sacrificados eran los que habían recuperado la sobriedad mientras aún obtenían su estatus de Penia. Quizás no estaban lo suficientemente borrachos. Independientemente de eso, habían entrado en pánico y habían huido de la casa, corriendo hacia las calles desiertas---donde fueron asesinados por una criatura. Dionysus hizo que la criatura enmascarada se hiciera cargo de ellos. Y el resto había sido como le dijo a Loki. Los cuerpos fueron descubiertos de una manera que no importaría si el Gremio los investigaba, y él fingió ser la víctima, haciendo una demostración de su fingido dolor e ira.

Y luego todo lo que tenía que hacer era mostrarle a Loki las piedras mágicas de colores vibrantes y vincularlas con la Monsterphilia.

En ese momento, Dionysus estaba borracho, por supuesto. Y debido a que sus emociones parecían reales, al menos en su momento de embriaguez, Loki no vio a través de la mentira.

Pero nunca hubo venganza. No hubo batalla por su honor. Todo fue solo una farsa montada por Dionysus. No había venganza para nadie. Cada uno de sus seguidores había estado bailando con su melodía todo el tiempo.

—Tu... basura...

Loki desató su rabia en lugar de sus hijos. El dios frente a ella se rió y rió, la cruel carcajada impropia de su elegante y joven imagen aristocrática.

Todo había sido posible gracias al vino divino. Fue una farsa provocada por la creación de un licor que superó con creces al de Soma.

Pero no fue solo una farsa. También fue una tragedia de proporciones incommensurables.

—Penia fue realmente una magnífica tapadera para mí. Tan pronto como mi plan se volvió factible, inmediatamente pensé en usarla. Como respaldo a la hora de buscar al culpable. Por supuesto, ella misma es una deidad, así que tenía una debilidad o dos, pero...

Como Penia dominaba la pobreza, era una diosa extraña que no tenía seguidores en absoluto. Entonces, incluso si Dionysus convertía en secreto a sus hijos a ella, siempre que ella estuviera borracha y hubiera una negación plausible, nadie sospecharía de la situación---*porque ella no tenía seguidores que le señalaran que algo extraño estaba sucediendo.*

No había mejor opción para la engañosa táctica de Dionysus que ella, así que se convirtió en su chivo expiatorio.

—Sí, esa vieja hizo un buen trabajo dejándome una pista.

—¿Qué es eso?

—Reconocí ese vino de otro lugar... además de en tu bodega.

—¡!

—Penia lo tenía. Cuando me la encontré por primera vez en la Calle Daedalus, esa vieja bruja sostenía una botella de vino con la misma etiqueta que la de tu bodega. Me acordé de eso.

Era la primera vez que iban a investigar la Calle Daedalus. Penia sostenía un trozo de carne y una botella de vino. Parecía ser el mismo que el de la bodega, y la etiqueta también tenía la copa rebosante.

—Ah... sheesh. Olvidé que ella podría ser una verdadera glotona. Y había desperdiciado esfuerzos en advertirle que no bebiera más de lo necesario. Ella estaba bebiendo más de un lado y me lo escondía, ¿eh?

Tomando el vino y haciendo un lío, actuando bajo las órdenes de nadie. Dionysus suspiró. Su reacción hizo que Loki se molestara aún más.

Sin darse cuenta de que se estaba emborrachando, Penia debió estar bebiendo el vino divino como si fuera una bebida vieja.

—... Y luego mataste a Penia aquí.

Los labios de Dionysus se curvaron en una sonrisa ante eso.

Loki imaginó la escena en ese momento, los eventos durante ese primer asalto. Siguiendo las sugerencias que se había dado a sí mismo desde el principio, Dionysus se había separado de Loki y los aventureros. Había seguido la ilusión de Enyo que había visto, bebido del vino divino, y sin que nadie lo supiera---no, sin que nadie lo notara---se había ido solo.

Y todo después de eso fue exactamente como lo había puesto en movimiento: su pequeño acto con Loki en el ojo y despertar de su estupor ebrio. Eso había desencadenado el palpante dolor de cabeza, dividiendo su personalidad, destrozando la máscara de un dios justo detrás del cual se había estado escondiendo.

Y después, él se emborrachó de oscuridad, despertando su verdadero carácter, un abismo de maldad. Usó el espejo que había sido preparado para transmitirle todo de inmediato. El reflejo en el espejo se burló, sonriendo cuando llegó el informe de progreso después de que se despertó como Enyo. Y atado a la silla estaba el lamentable chivo expiatorio que habían llevado allí de antemano.

Atada y amordazada, Penia ni siquiera podía gritar cuando Dionysus le abrió lentamente el pecho con la daga en la mano.

Esa fue toda la historia de ese día.

Una vez que Penia fue enviada de regreso, Aura y el resto cuyas habilidades habían sido selladas fueron aniquiladas. Y Enyo, que había puesto en marcha esa atrocidad, huyó a este pasaje oculto, viviendo feliz como una almeja.

Había fingido su propia muerte con una bonificación adicional. Pensando en ello, matar a todos sus supuestos seguidores sirvió para otro propósito además de proporcionar sustento al altar. También evitó cualquier temor de que alguien descubriera su engaño al verificar el estado de cualquiera de los cadáveres.

—Y tenías razón, Loki. Eras la única deidad que nunca quise tener como enemigo.

Contradiciendo sus palabras, el rostro de Dionysus se veía revitalizado, como una mente maestra que disfrutaba del combate con el detective que buscaba al culpable. A medida que la ira de Loki crecía, él tenía otra pregunta para ella.

Permitame esta última pregunta. ¿Cómo te convenciste de que yo era Enyo?

—...

—Con Demeter todavía escondida, ella debería haber sido la principal sospechosa, incluso si tuvieras tus dudas. Y la botella de vino de Penia respalda tu teoría, pero tampoco es una pista decisiva. Podrías usarlo fácilmente para argumentar lo contrario, que yo realmente había sido el que había sido enviado de regreso y Penia se había estado emborrachando para evitar sospechas... Entonces, ¿qué te convenció de que era yo?

Fue una pregunta genuina. Él quería saber cómo se había convencido de que el villano era Dionysus.

—... La verdad es que no pude estar segura hasta el final. Como dijiste, había múltiples posibilidades; Loki reconoció su argumento mientras ella buscaba en su memoria. —Pero fue entonces cuando recordé lo que había dicho ese camarón.

Hestia. Los ojos de Dionysus se abrieron ante la inesperada mención de la deidad.

—Mientras te estábamos mirando, hablé con ella sobre un par de cosas. Acerca de cómo actuaste en los cielos. Sobre tu enfermedad y la forma en que trataste de pelear con otros dioses, como lo hice yo...

Loki recordó los ojos de la diosa infantil mientras veía a Dionysus jugar con los niños en ese vecindario. Al recordar esa mirada, Loki asentó el golpe definitivo.

—Sabes, Dionysus, ese camarón no te llamó "extraño" o "raro". Ella dijo que eras "aterrador".

No "extraño" sino "aterrador". No tenía nada que ver con que estuviera borracho o no. Había una parte fundamental de su naturaleza que infundía miedo en los demás. Hestia había notado inconscientemente la oscuridad de Dionysus. Ninguno de los otros dioses o diosas debe haber notado su voluntad divina de tono negro, ni siquiera Deméter, que estaba más cerca de él. Pero la Diosa que encarnaba el Hogar Sagrado y Ardiente siempre se había dado cuenta de eso.

—Por mucho que odio admitirlo... y realmente lo odio... le creí. Eso es todo.

Había creído en la palabra de Hestia sobre la de Dionysus. Esa había sido la diferencia decisiva. Así fue como eligió al verdadero villano de entre todos los dioses.

Dionysus se congeló ante su declaración y de repente miró hacia abajo.

—Ah... Hestia otra vez, ¿eh...?

Hubo una risa ahogada, inaudible para cualquiera que no escuchara con atención. Sus ojos estaban cubiertos por su flequillo; su boca se rompió en una sonrisa que casi pareció abrirle las mejillas.

—Sheesh. Ella ha estado arruinando mis planes desde nuestro tiempo en los cielos... *Esa diosa problemática*; Gruñó.

Su tono cambió en un instante. Su voluntad divina estaba en plena exhibición. Mirándolo como un halcón, Loki finalmente hizo una pregunta propia.

—Déjame preguntarte. Esa criatura enmascarada... es tu seguidor, ¿verdad?

Su único seguidor. Dionysus, o más bien Enyo, había dejado de lado a todos los demás miembros de su familia, incluso a Aura, dejándose solo una pieza para jugar.

El dios miró hacia arriba, sonriendo mientras sus ojos se estrechaban.

—Sí, eso es exactamente correcto. Mi pequeña y linda Ein---mis dos muñecas.



—Correcto; Respondió Filvis casualmente cuando Lefiya mencionó la magia de clonación, como si se hubiera rendido por completo.

—... En el piso cincuenta y tres, cuando el equipo del capitán estaba peleando, escuché que la criatura enmascarada había evadido la magia de Lady Riveria. Que había utilizado la fracción de segundo para huir del ataque cuando la tormenta de nieve redujo la visibilidad de todos.

Lefiya trató de contener sus turbulentas emociones mientras se encontraba frente a Filvis, poniendo en palabras los pensamientos de Finn y Riveria.

Ese había sido un bombardeo con una amplia gama que el mago más fuerte de la ciudad, Riveria, había desatado en el momento perfecto. ¿Era realmente posible que alguien no solo pudiera evadirlo, sino usarlo para escapar sin que nadie se diera cuenta?

La respuesta obviamente fue no.

—¿Pero y si eso no fuera para escapar? ¿Y si estaba deshaciendo un hechizo?

Eso era lo que habían teorizado Riveria y Finn. Habían perdido de vista al enemigo como si acabara de desaparecer. Ese era otro de los indicios que los había empujado en la dirección de una respuesta absurda: magia de clonación.

En términos de prueba, tenían el hecho de que el equipo del enemigo, la máscara, la túnica con capucha y los guantes de metal se habían quedado atrás, encerrados en hielo. Era posible que Filvis hubiera liberado su magia de inmediato, y el cuerpo que había sido creado por un hechizo se convirtiera nuevamente en partículas mágicas. Y después de eso, la ola de hielo esparció los restos de magia. No quedó nada de la figura de la criatura enmascarada. Ese era el truco que había vuelto aparentemente ineficaz la explosión de Riveria.

—Si fueran ustedes dos, Señorita Filvis, entonces... entonces eso resolvería todas las inconsistencias.

La otra Filvis con los ojos oscurecidos---de ahora en adelante llamada Ein para evitar confusiones---estaba parada detrás de Filvis, mirando a Lefiya.

No era un espejismo que desapareciera en la niebla si alguien lo tocaba. Era un cuerpo real que podía atacar y defenderse, e incluso tenía sus propios pensamientos y voluntad, funcionando de forma totalmente autónoma. Sin duda era una magia poco común; no, tenía que ser una magia que solo Filvis Challia pudiera usar.

—Adivinar todo eso a partir de poca información... Hmm. Los miembros de la *Familia Loki* no deben jugar con ellos... Fui una tonta al dejarte pistas...

Había asombro y autodesprecio en la voz deformada de Filvis.

—Sin duda eres una tonta. Tu ego obstaculizó el plan del Lord Dionysus. Deberías estar avergonzada de ti misma, Filvis.

La voz de Ein era fría, llena de desprecio e ira.

La extrañeza de su actuación obligó a los otros aventureros a aceptar la teoría de Lefiya. Magia de clonación. La implicación de su existencia cambió todo sobre su comprensión de los incidentes que habían ocurrido antes de esto.

Habían reconsiderado la identidad de la criatura enmascarada, todo porque Loki había adivinado que Enyo era Dionysus.

—... ¿A quién le importa una mierda un hechizo estúpido?; Escupió Bete. El tatuaje grabado en su mejilla se distorsionó porque no hizo ningún esfuerzo por ocultar su molestia. —¿Eres un monstruo como esa pelirroja o no?

La figura enmascarada podía controlar a los monstruos de colores vibrantes al igual que la criatura Levis. Los aventureros de los alrededores se sorprendieron por la mirada peligrosa y sanguinaria del hombre lobo.

—Sí; Respondió Filvis sin dudarlo.

No había emoción en su rostro, solo una expresión vacía. Lefiya intentó desesperadamente no retroceder. Se había preparado, pero aún sentía que estaba a punto de desmayarse. Su voz se llenó de un sentimiento que no era ni miedo ni agitación mientras investigaba más.

—¿Tenía que ver... con la pesadilla del piso veintisiete, señorita Filvis?

—...

Esta vez, Filvis no respondió de inmediato. Pero su silencio fue una especie de reconocimiento. Al ver eso, Ein se burló, mostrando emoción por primera vez.

—¿Qué? Has llegado hasta aquí. Solo díselo.

—Cállate...

—Quieres explicarte a tu amada Lefiya, ¿verdad? Solo dile para que se compadezca de ti y te consuele.

—Detente...

—¿O yo debería decírselo?

—¡Déjalo!

Lefiya no pudo evitar jadear ante la extraña escena. Fue una conversación entre dos Filvises diferentes. Una discusión con la misma voz por ambos lados. Si cerraba los ojos, habría sonado como una parodia de una sola mujer. Se estaba desarrollando un conflicto interno debido a la magia de clonación.

En este momento, el conflicto y los verdaderos sentimientos de Filvis estaban siendo expuestos. Para Lefiya, y para todos los aventureros allí, parecía extremadamente inestable e insegura.

—... Lefiya, tienes razón. El día de esa pesadilla, me mancharon.

Antes de que el clon más oscuro pudiera revelarlo, Filvis reveló su propio pasado para Lefiya.

—O mejor dicho, estaba *corrompida*.

La pesadilla del piso veinte siete.

Un desfile de pases de sacrificio que The Evils habían comenzado en el medio del piso. El terrible incidente había causado pérdidas significativas tanto para The Evils como para los aventureros reunidos bajo la bandera del Gremio.

Una joven Filvis había estado allí ese día, junto con el resto de la *Familia Dionysus*.

—En ese entonces, todavía estaba llena de orgullo que era muy frágil. Me consideraba una enviada del orden... Me dirigí al piso veintisiete con el resto de la familia, y me perdí escapando de ese infierno...

En ese momento, Dionysus era efectivamente una tercera facción oculta. Fingía aliarse con los objetivos del Gremio mientras investigaba los movimientos de The Evils, siempre en busca de una oportunidad para derrocar a Orario. Pero esa fue solo su voluntad divina que mantuvo oculta, por lo que Filvis y sus otros seguidores participaron en la Pesadilla del piso veintisiete como miembros de una de las facciones rectas.

—Y ahí fue donde... lo encontramos.

—¿Eso...?

—El avatar del espíritu corrupto.

—¡!

Ella estaba hablando del espíritu corrupto que había sido extraído por Aria. El corazón de Lefiya dio un vuelco al escuchar la oscura confesión de Filvis.

—Los demás fueron aniquilados, dejándome atrás. No hubo tiempo para contraatacar. Fue abrumador. Una tragedia. Me rompió el espíritu.

La carne verde ondulante, la misteriosa voz estridente, sus camaradas pisoteados sin medios para defenderse. Este era el espectáculo que se había desplegado en los ojos tristes de Filvis por un instante.

Pero Lefiya estaba confundida.

—...Espera. ¡¿No abandonaste a tu grupo?! Si diste la vuelta y corriste como una cobarde, ¡¿cuándo te convertiste en un monstruo?!; Bete espetó.

Debe haber notado la misma inconsistencia que Lefiya, ya que la acosó con una acusación llena de desprecio.

Eso fue correcto. Filvis había abandonado a sus amigos y había corrido por su vida desde el piso veintisiete. Ella era una de las pocas que había sobrevivido a esa pesadilla. Bors incluso la había visto vagar por Rivira en el piso dieciocho, aparentemente muerta por dentro, revolcándose en las profundidades de su desesperación. Ese había sido el origen del nombre Banshee, un apodo que la llamaban con tanto desprecio incluso hasta el día de hoy.

Banshee, La elfa asesina de grupos.

Filvis se detuvo ante su sospecha.

—*Ella no se escapó*; Respondió Ein en su lugar.

—¿Qué ...?

Filvis no se había escapado. Los ojos de Lefiya se agrandaron ante la implicación.

—Los escuché pedir ayuda, así que volví para enfrentarlo y me mató. Fue una muerte perdida y completamente sin sentido.

—¿Gh ...?

—Puedes adivinar el resto, ¿verdad?

Su cuerpo caído debe haber tenido una piedra mágica incrustada en él. Ella había renacido como criatura. La garganta de Lefiya se secó. Bete frunció el ceño por la rabia visible. Claramente no le gustó lo que estaba escuchando.

Filvis Challia no había abandonado a sus amigos para sobrevivir. Había vuelto para protegerlos, sacrificándose con el orgullo de un elfo. Después de morir, se transformó en un monstruo.

Mientras Ein hablaba, Filvis se quedó en silencio, los sollozos y lamentos de ese día resonaban en sus oídos.

—¡Corre, Filvis!

—¡De prisa! ¡Vete!

—Aaarghhh ...

—Ve, Filvis ... lárgate.

—¡Corre, Filvis!

—Fil ... vis...

Sus compañeros valientes y galantes habían caído, uno tras otro. Incluso la segunda al mando, que era como una hermana mayor para todos los miembros más jóvenes de la familia, había sido devorada. Incluso el más fuerte de ellos, su líder, estaba a punto de ser arrastrado hacia el cuerpo del espíritu mientras trataba desesperadamente de dejar escapar a Filvis. La elfa, que era la más inexperta de todas, le había dado la espalda mientras las lágrimas corrían por su rostro.

—Ayúdame.

Pero luego escuchó ese murmullo final. El capitán le había susurrado algo que había intentado reprimir para que ella no lo oyera. Sus palabras se apoderaron de su corazón. Con lágrimas corriendo por sus mejillas, apretó los dientes y se dio la vuelta para enfrentar a ese repulsivo enemigo.

Fue la ironía más espantosa de todas. Ella había demostrado ser noble, virtuosa y pura. Sin embargo, por esa misma razón, terminó corrompida.

—E-Eso es ...

Esa era la verdad de lo que le había sucedido al cuerpo de Filvis Challia el día de la pesadilla del piso veinte siete. Como compañera elfa, Lefiya sintió que le dolía el corazón, como si la hubieran arrojado a los abismos del infierno.

—No fue una coincidencia que el avatar del espíritu estuviera en el piso veintisiete ese día. Lo atraía el olor a sangre... Buscaba nuevas sensaciones entre la gran cantidad de aventureros reunidos allí; Dijo Filvis, con la voz llena de odio por el pecado que había cometido el autor intelectual del incidente, Olivas Act.

Los cadáveres del resto de la *Familia Dionysus* habían sido implantados con piedras mágicas, pero hasta el último se acababa de convertir en trozos de carne que podían hacer poco más que gemir incoherentemente.

Solo Filvis tenía la compatibilidad, el carácter fuerte para renacer como criatura.

—Entonces... cuando el Sr. Bors y los demás vieron su desesperación en Rivira... no fue porque había abandonado a su familia...

—Sí. Fue la *angustia en mí* por haber sido degradada a un monstruo.

Tenía la ropa hecha añicos y el cabello manchado de sangre, rasgos que parecían desprovistos de toda vida, y se había arrastrado lentamente, tratando de no acercarse a nadie. Todo había sido la angustia de Filvis mientras deambulaba por la ciudad como un fantasma que apenas se

aferra a la vida, buscando la ilusión de sus camaradas perdidos, rogando por despertar de una pesadilla.

—Después de eso... traté de suicidarme.

—...¡!

—Demasiadas veces para contar. Probé todo lo que pude pensar. Pero...

Filvis no había muerto. Ella le había arrancado los brazos. Ella había abierto grandes agujeros en su cuerpo. Ella se había atacado a sí misma. Ella había quemado su cuerpo una y otra vez con magia. Ella se había desangrado a sí misma. Ella se había roto el cuello. Incluso había intentado dejar que los monstruos la comieran. Pero ella no había podido terminar con su propia vida.

Las increíbles habilidades regenerativas de una criatura la obligaron a sobrevivir a las heridas más letales.

Entonces ella había tratado de raspar la piedra mágica y alcanzar el mismo destino ceniciente que un monstruo espantoso, pero tampoco pudo hacerlo.

---*¡¿Por qué?! ¡¿Por qué?! ¡i¿¿Por qué??!!*

La piedra mágica de colores vibrantes en su pecho parecía tener el control de su cuerpo. No le permitiría causar heridas fatales. Incluso cuando llegó a la muerte, su cuerpo corrupto no le permitiría cruzar esa línea final.

Filvis se había convertido en un palpador, un sirviente del espíritu corrupto.

Le habían robado su capacidad para controlar su propio destino.

Finalmente, los susurros comenzaron a resonar en su cabeza, la voz ofensiva del espíritu, la madre que había creado esta forma de ella.

---*"¿Por qué no nos llevamos bien?"*

---*"¿Cuál es tu nombre?"*

---*"Quiero ver el cielo".*

---*"Cumple mi deseo".*

Filvis había gritado. Era una elfa orgullosa, pero había sido degradada a un monstruo antiestético. Este infierno viviente la había destrozado por completo.

—...¡!

¿Y si hubiera estado en su posición? Lefiya pensó, pero incluso eso amenazaba con romperle el corazón. Pero ese dolor no comenzó a acercarse al dolor que había soportado Filvis. Nadie pudo comprender su sufrimiento.

—Desarrollé la magia de la clonación después de convertirme en esto...

---*No puedo aceptar en lo que me he convertido, pero no puedo morir.*

Pudo haber sido una forma de escapismo o debido a su fuerte deseo de ser una versión incorrupta de sí misma. Pero incluso eso no pudo hacer nada para distraerla. Filvis se convirtió en una marioneta que no hizo más que llorar. Sus ojos se volvieron vacíos y se llenó de oscuridad mientras los susurros en su cabeza la atormentaban, al igual que Lefiya había estado después de los momentos finales de Filvis.

—*Te aflijes y sufres, pero tratas de aferrarte a tu orgullo. Eres hermosa.*

Y entonces.

—Te quiero. *Estoy enamorado de tu hermoso ser.*

Alguien amaba a Filvis tal como era.

—Así es. Te amo sin importar que. Si no puedes perdonarte a ti misma, entonces...; susurró un Dios o un Diablo.

—Hagamos que todos los demás niños sean iguales a ti.

La destrucción de Orario. El espíritu corrupto dominando la superficie. Si eso sucediera, entonces el reino de los mortales se desbordaría de monstruos, y un pequeño puñado de personas elegidas serían convertidas en criaturas por el espíritu corrupto, siguiendo los pasos de Filvis. Después de que el mundo hubiera dado la vuelta, sería capaz de aceptar la existencia de esa chica quebrantada, hermosa y espantosa. Dionysus había usado sus dulces palabras para mojar su corazón agrietado con un veneno disfrazado del más dulce y noble vino podrido, flotando como miel.

—¡¿Pero eso es...?!; Lefiya gritó, incapaz de soportar más esta confesión.

Si el espíritu corrupto tomara el control del mundo de la superficie, la gente perdería la vida. Era un camino pecaminoso que nunca se podía permitir que pasara.

Y mientras gritaba, la rabia se apoderó de ella. Por primera vez, Lefiya sintió una ira candente por una deidad---furia hacia Dionysus por infiltrarse en el alma indefensa de Filvis y susurrar palabras dulces y falsas para manipularla.

—Pero para mí en ese momento... sus palabras fueron una salvación.

—¿Gh?

—Lord Dionysus dijo que me amaba a pesar de que yo era tan impura. Poder estar con él mientras lograba su sueño... Ese era el único camino que me quedaba.

—Señorita... Filvis...

—Porque él era el único... Nadie me aceptaría como era aparte de él...

Sin embargo, a punto de derrumbarse y sin nadie más a quien acudir, Filvis había aceptado esas dulces palabras, bebido esa miel prohibida. Ella se había unido al diablo.

—Eres un verdadero pedazo de mierda...

Al final de un pasaje oculto, en la cámara llena de columnas, Loki maldijo a Dionysus nuevamente, después de que ella escuchó la historia de Filvis en sus propias palabras.

—Me lastimas, Loki. Y después de todo lo que hice para salvar a mi amado hijo, que estaba quebrantado en cuerpo y espíritu; Respondió Dionysus, sin preocuparse en lo más mínimo.

Las antorchas colocadas en la pared que los rodeaba parpadearon, proyectando una sombra en su hermoso rostro. Con los rasgos perfectos característicos de un deusde, casi parecía una escultura inhumana.

—Y sobre todo, la alabé. ¡Honré a Filvis por sacrificar a sus camaradas de la familia, vivir y probar la existencia del espíritu corrupto con su propio cuerpo!

Su voz se llenó de pasión. Se había enterado de la existencia del espíritu corrupto gracias a Filvis, que se había convertido en una criatura. Y debido a eso, había podido contactar rápidamente al espíritu corrupto y traerlo a su lado.

—¡Estaba encantado! ¡No había nada más gratificante! Supe de inmediato que se convertiría en la clave de mi plan, ¡especialmente porque no podemos usar Arcanum aquí!

Después de eso, fue tal como Loki había deducido. Usando a Filvis, Dionysus había hecho contacto con las fuerzas subterráneas del espíritu corrupto, con Levis. Había seguido moviéndose detrás de escena hasta ese fatídico día para llevar a cabo su plan.

—... ¿Por qué estás tratando de destruir a Orario?; Preguntó Loki mientras Dionysus mostraba un deleite exagerado, como un actor actuando en un escenario.

Aunque tuviste que matar a todos tus seguidores. Aunque tuviste que hacer un títere de tu amada. Planeaste la destrucción de Orario mientras sacrificabas todo. ¿Para qué era?

Dionysus guardó silencio por un segundo. Su sonrisa se deslizó de sus labios cuando recuperó la compostura.

—Para corregir el reino de los mortales; Respondió. Su rostro retomó la máscara divina de una deidad. —El reino mortal es impuro como lo es ahora. Los dioses y diosas simplemente hacen lo que les place. Es necesario cambiar las cosas, devolver el reino a cómo se suponía que era.

—¿Cómo se suponía que iba a ser...?

—Estoy seguro de que lo sabes, Loki. A diferencia de los aventureros de hoy, los héroes del pasado no recibieron ninguna bendición de los dioses cuando se enfrentaron a los monstruos que emergían del suelo.

Durante los Tiempos Antiguos, antes de que las deidades descendieran al reino de los mortales, los enjambres de monstruos que salían del gran agujero invadieron el territorio de todas las razas, invadiéndolos.

Fue la hora más oscura de la humanidad, cuando fluyó más sangre. Eso era lo que Enyo estaba buscando lograr al destruir a Orario. Se suponía que era un mundo cruel donde los monstruos arrasaban en la superficie.

—Esos valientes héroes no tenían la protección de ninguna deidad, al principio abrumados por monstruos. Sin embargo, a medida que pasaba el tiempo, comenzaron a resistir y, finalmente, ¡pudieron hacer retroceder a las grotescas hordas!; La voz tranquila de Dionysus se calentó. — ¡Crecieron! ¡Esos niños! ¡Esos residentes del reino mortal! ¡No negaré que hubo milagros hechos por los espíritus enviados desde los cielos! ¡Pero esos héroes superaron los límites mortales con nada más que su propia fuerza!

—...

—¡Y sin tomar prestado el poder de Falna para desarrollar su potencial! ¡Con su noble sangre, lágrimas y una voluntad inquebrantable, atravesaron esa era de oscuridad!

Eso era cierto. A pesar de que hubo intervenciones de espíritus, los residentes del mundo mortal se habían liberado de la dominación de los monstruos por sus propias manos, robando la tierra que les habían quitado. Al final, habían empujado a los monstruos hasta el gran agujero que fue el comienzo de todo. Y luego habían construido una fortaleza, la predecesora de Orario, para detener el flujo de monstruos.

—...Sí, es cierto. Los niños de esa época eran realmente monstruosos. Solo grupos gigantes de lo desconocido.

Estas fueron las grandes obras de las personas llamadas "héroes", un logro lo suficientemente grande como para que incluso los dioses que miraban desde los cielos tuvieran que reconocerlo. Aquellas personas elegidas habían crecido, dado grandes pasos y evolucionado. Era como una familia subiendo de nivel ahora. Continuaron saliendo de sus caparazones, creciendo para cumplir sus deseos más queridos.

Desde la perspectiva de la era moderna, eran algunos de los Irregulares más increíbles del reino de los mortales. Esa fue la era de los héroes, antes de la llegada de la era de los dioses.

—Eso fue *Oratoria*—¡puro y sin adulterar! ¡El camino de los niños! ¡Una a la que las deidades deberían tener el máximo respeto! ¡Esa fue la razón! ¡Por eso este reino mortal no necesita deidades!

Estaba hablando del inicio de Dungeon Oratoria, los verdaderos héroes cuyos nombres se habían agregado a esas epopeyas. Para alabar eso, Dionysus estaba hablando grandilocuentemente sobre la destrucción de Orario, sobre la destrucción de Babel, el símbolo del descenso de los dioses al reino mortal.

—¡No me importa si me llamas cruel, farisaica o malvado! ¡Usaré todos los medios necesarios para abrir las puertas del infierno! Para manifestar ese reino de la muerte, para que la vida brille de nuevo, ¡devolveré el mundo a esa era maravillosa!

Para restablecerlo todo.

—¡Pondré fin a esta era de dioses!

Esta era una perspectiva que solo podía tener como dios. Para los mortales que disfrutan de la paz en todo el mundo, era incomprensible, un veredicto cruel que maldecirían.

Sin embargo, esa también era una perspectiva divina. Debido a que era una existencia sobrenatural, él amaba a los niños del reino mortal. Era una forma de ágape, el amor supremo de un dios por el hombre que respetaba su brillo puro. Tenía que haber muchas deidades que expresaran una comprensión de ese amor. Y Dionysus lo anunció con una mirada alta, con los ojos más claros.

Loki abrió la boca, más segura que nunca.

—Mentiroso.

Cuando la habitación se quedó en silencio, su voz cortó el aire.

—*Solo quieres ver a los niños gritando y llorando.*

Con sus ojos bermellones abiertos, ella envió una mirada fría al dios.

—Te tomaste la molestia de decorar este lugar con estos murales, ¡prueba suficiente de tu corazón podrido!

Por todos lados, las paredes estaban adornadas con murales antiguos: Gente huyendo de los monstruos. Un mar de fuego. Vidas consumidas enteras. Destrucción y matanza. Rapto y caos. Una espantosa fiesta de la muerte. Escenas del infierno, del inframundo.

Todos estaban arraigados en una manía salvaje.

Era casi audible si escuchaba con atención: los gritos de la gente que huía sin esperanza alguna, la desesperación y la risa rota de alguien que ya estaba más allá del miedo. En una parte de los murales, había gente bailando en juerga salvaje, rezando a los cielos, mientras que a su lado, otros fueron abiertos por garras y colmillos de monstruos, arrojando una fuente de sangre.

Fue una visión del infierno en la que la gente se perdía en una interminable repetición de gritos y risas. A veces, parecía una ceremonia violenta e intoxicada por la forma en que se entregaban a la carne y el vino.

Loki gritó, señalando que todas las tragedias que se mostraban a su alrededor eran una ventana a la obsesión de quien las había reunido.

—Lo único que quieres es ver a los niños corriendo por sus vidas, llorando y gritando, destrozados. ¡Quieres presenciar una orgía!

Ella podía decirlo porque ella también era una diosa. Mirando hacia atrás en las palabras y acciones de Dionysus, en su carácter construido, fácilmente podría descartar su discurso de amor

Dionysus bajó la mirada en silencio mientras Loki rechazaba su respuesta.

—*iJe-je-je-je-je-je-je!*

Y luego se apoderó de él un cambio completo.

—Oh, Dios... Supongo que lo has descubierto todo, ¿eh?

Cuando miró hacia arriba, no había rastro del dios aristocrático por ningún lado. Echándose el pelo hacia atrás con la mano, torció los ojos como los de un animal. La espantosa sonrisa que adornaba su rostro transfiguraba sus bellos rasgos, haciéndolos absolutamente repulsivos.

Incluso el diablo no podía empezar a compararse con el estar parado ante Loki. Él soltó una risa espantosa cuando su verdadera naturaleza se reveló. Su disfraz finalmente salió completamente.

—¡Vamos, Loki! ¡Si llegas tan lejos, es aburrido! No sabes nada de mí. No tenemos pasado juntos, ipero aun así lo viste todo!

—¡...!

—¡Pero estás en lo correcto! ¡Diste en el clavo! ¡Solo hay una cosa que quiero!

Loki fue asaltada por un odio como nunca antes había sentido cuando vio al Dionysus transformado. Pero él no le prestó atención mientras extendía los brazos y gritaba a los cielos.

—¡Ah, *orgia*! ¡La fiesta más dulce de la locura!

Su rostro feo parecía intoxicado, deformado. Su cuerpo temblaba de excitación, imaginando la exaltación y el placer que tanto deseaba.

—Aquellos días antes de que florecieran los héroes, ¡cuando el mundo mortal fue invadido por monstruos! ¡Eso fue lo mejor! ¡Sus gritos podrían reventar los tímpanos, llenando el aire mientras todos huían aterrorizados de monstruos espantosos! ¡Mi corazón siempre se aceleró mientras los veía desde los cielos!

Él tenía las mejillas enrojecidas como una doncella enamorada. Sus ojos estaban llenos de éxtasis. Había una lujuria aberrante en sus palabras mientras continuaba su alabanza.

—¿Lo sabías, Loki? ¡Justo después de que los niños débiles y frágiles se liberaran de las ataduras de la razón, *se rieron*!

—¡¡--!!

—¡Una cantidad devastadora de miedo convirtiéndose en un clímax magnífico, y su mente y alma se liberan! Pueden consumir tanta carne o vino como quieran, ipero nada se puede comparar con ese último momento de euforia! ¡Solo puede ocurrir en medio de la sangre y las entrañas traídas por los colmillos y garras de monstruos! ¡Esas jóvenes y encantadoras ménades ofrecieron sus propios cuerpos en sacrificio, entregándose como ofrenda a mí!

Dionysus era un dios degenerado---un dios que se deleitaba en provocar resentimiento y trastorno, en provocar el caos en el mundo virtuoso, en crear una explosión de éxtasis místico. Era distante e incomprendido, ocupaba un puesto que poco tenía que ver con el orden social.

Al finalmente descubrir su verdadera naturaleza que había permanecido oculta hasta el final, Loki abrió sus propios ojos en estado de shock.

—¡Los gritos enloquecidos de los niños son incluso mejores que el mejor vino!

Aquellos a quienes había declarado arbitrariamente sus ménades eran en realidad solo jóvenes mujeres mortales. Era como si estuviera diciendo que el loco caos creado por esas personas hermosas e inocentes era la verdad última de la realidad. Apretando su mano derecha que cubría la mitad de su rostro, Dionysus se rió. Sus huesos faciales crujieron bajo la presión. Era un espectáculo demasiado siniestro.

—¡Pero ese paraíso llegó a su fin con la llegada de la era de los dioses!; En un arrebato de pasión, él expresó su descontento. —¡Todo es culpa de Ouranos! ¡Porque ese viejo dios hizo un trato secreto y selló el agujero, el alboroto de los monstruos, ese paisaje infernal terminó! ¡Mi *orgia* desapareció!

—... Por eso viste a Ouranos como un enemigo, ¿eh?

—¡Tienes toda la razón! ¡Ese viejo de mierda todavía ofrece oraciones...! ¡Gracias a él, nunca podría estar satisfecho! ¡Incluso en los cielos! ¡Él siempre se interpuso en mi camino!

Sus dedos rasgaron su cabello mientras escupía esas palabras con desdén. Era la imagen misma de un dios tonto y egoísta interesado sólo en su propio placer. Sus palabras albergaron este frenesí resuelto. La imagen del dios justo que les mostró a los niños de ese tranquilo vecindario no se veía por ningún lado.

Pero al mismo tiempo, Loki entendió que esos eran los verdaderos sentimientos de Dionysus. Sus repetidas advertencias sobre Ouranos y la *hostilidad* general hacia el viejo dios cuando había estado borracho se basaban en su verdad, la oscuridad profunda en su corazón. De hecho, la hostilidad no empezó a hacerle justicia. La verdad es que Dionysus detestaba a Ouranos con una rabia homicida.

—Ah, hablando de los cielos. Hestia también se interpuso en mi camino. Esa estúpida diosa... Después de trabajar tan duro para atraer a los otros dioses a una pelea asesina y crear una *orgía* en los cielos...

—¡Gh...!

—Pero... eso podría haber sido lo mejor. Si ella no me hubiera detenido, me habría consumido el asesinato y no habría podido controlarme.

Él estaba callado, como si recordara el pasado lejano, pero duró solo un segundo. Sus ojos llamearon, adquiriendo una nueva furia.

—¡¿Un juego?! ¡¿Que juego?! No importa cuánto traté de matarlos, ¡se siguen riendo hasta el final! ¡Las deidades son seres degenerados que no pueden sentir miedo ni desesperación! ¡Ustedes, bastardos, nunca podrían experimentar una verdadera *orgía*!

En sus ojos, el mundo de Dionysus siempre era gris. Siempre parecía bloqueado por un obstáculo enorme.

Le pareció algo desagradable, algo insatisfactorio, algo malo. Y debido a eso, traería el infierno al reino de los mortales y crearía una nueva *orgía*.

—... Entonces básicamente, no pudiste comenzar un festín de locura en los cielos, ¿así que trataste de recrearlo en el reino mortal?

Los monstruos que fluían sobre el suelo y la mano del espíritu corrupto eran lo que estaba más allá de la destrucción de Orario. Ese era el verdadero objetivo de Dionysus. Estaba deformando el reino mortal por el bien de sus propios deseos. Era de esperar de las obras de un Dios maligno.

—¿Por eso tomaste este camino fácil?

—¿Camino fácil? ¿Me tomas por tonto, Loki? *Si me equivoco aunque sea un poco* y uso mi Arcano, entonces simplemente terminaría como si nunca hubiera sucedido, entre las otras deidades y la capacidad del mundo para arreglarse, incluso si la tierra aquí fuera arrasada.

—...

—Si quisiera lograr mi objetivo usando solo el poder disponible para mí, entonces por extensión, tendría que deshacerme de todos los demás dioses además de mí.

Haciéndolo imposible. La mente de Dionysus estaba torcida, pero estaba completamente tranquilo y racional en su razonamiento. No podía intervenir directamente como Dios. Por eso tuvo que usar solo elementos que existían en el reino de los mortales y manipular las cosas detrás de escena. Tenía que provocar la destrucción siguiendo todas las reglas del mundo.

—Déjame hacerte una última pregunta.

Loki había estado en silencio por un minuto antes de finalmente pedir algo para aclarar el fragmento de duda restante escondido en un rincón de su corazón.

—Se trata de lo que dijiste cuando estábamos en la tumba donde fueron enterrados tus hijos.
¿Fue esa disculpa... una mentira también?

--- "De vez en cuando, vengo aquí para no olvidar este sentimiento".

--- "Una disculpa. Nada mas."

Ella hablaba de cuando había visitado el Cementerio de los Aventureros con Lefiya, Filvis y Dionysus. Dionysus había depositado flores en las lápidas de sus seguidores y ofreció una disculpa. Loki no había dudado de su promesa. Sus palabras y la voluntad divina subyacente habían sido el verdaderos. Incluso si estaba borracho. Incluso conociendo su verdadera naturaleza ahora. Ella todavía no podía ver esa escena como una mentira, lo que dejó a Loki con una simple y llana duda.

—... No me malinterpretes. En ese momento, me estaba disculpando desde lo más profundo de mi corazón a mis hijos que habían muerto temprano.

Una sonrisa pura cruzó el rostro de Dionysus.

—Sí, esos fueron mis sentimientos más sinceros por perder la vida sin cuidado antes del tiempo prometido. ¡Lamento no poder ofrecerte junto con Aura y todos los demás! ¡Oh, te sentirás tan solo cuando te sacrificuen! ¡Lamento que no te hayan otorgado una hermosa muerte, cumpliendo con nuestro acuerdo cuando te convertiste en parte de mi familia!" ¡Algo así!

Pero luego su rostro se contrajo grotescamente, pareciendo casi monstruoso.

Loki apretó el puño de manera audible.

—No lo malinterpretes, Loki. Amo a mis hijos. Los amo justo como tú lo haces con los tuyos. Pero los amo a mi manera. ¡Ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja!

Loki alcanzó su punto de ebullición y pasó su límite. Mantuvo una expresión tranquila, pero por dentro, hizo un juramento con ira. Con su voluntad divina, ella prometió que derribaría a este dios que era un insulto al reino de los mortales.

—Filvis es una extensión de eso.

Después de reír por un rato, Dionysus se refirió al único seguidor que le quedaba.

—Me *encanta*. Quizás más de lo que amo a nadie más. Oh, cómo se desesperaba por su propia existencia. Su lamento estuvo cerca de la destrucción... Ah, ni siquiera palidece en comparación con la *orgía*.

—Lord Dionysus no me dijo que Olivas Act había vivido como una criatura...

Una sonrisa apareció en el rostro de Filvis. Era una sonrisa de autocrítica ante su propia incapacidad para convertirse en una marioneta útil.

—Debe haber sido porque pensó que podría rebelarme contra él o porque pensó que se interpondría en el camino de su plan... De cualquier manera, yo no era más que un engranaje en la máquina para él, para decirlo bien.

La batalla en la despensa del piso veinticuatro. La conmoción de Filvis al ver a Vendetta Olivas Act había sido real.

El mismo día que Filvis se convirtió en una criatura, Olivas se convirtió en un híbrido entre humano y monstruo. ¡Qué suerte! Pero Filvis se había pasado el tiempo mutilando y tratando de destruirse a sí misma. No se había dado cuenta de que la mente maestra del incidente había sobrevivido. Bueno, era mejor decir que Dionysus no la había dejado descubrirlo. Para llevar a cabo su plan para destruir a Orario, él no podía permitirse tener un conflicto entre las fuerzas subterráneas.

—Y de todas las cosas, ese fue el día que te conocí, Lefiya.

—¡!

El día en que vio a la criatura Olivas, la commoción de Filvis fue inconmensurable. Y en ese momento se había formado una pequeña fisura. Una vez había dudado de Dionysus y su corazón se alejó poco a poco de él. En ese mismo momento, había aparecido alguien: la chica llamada Lefiya Viridis, la que había llamado a Filvis “hermosa” a pesar de que había sido corrompida. Lefiya no tenía forma de saber lo precioso que había sido para Filvis ese día.

—¡*No eres inmunda!*!

Sin saber nada, ella había envuelto la mano de Filvis en la suya.

Filvis había sido evitada por todos porque ella era la Banshee.

Pero *Lefiya la había agarrado de la mano.*

La espantosa belleza había llegado a blandir una espada para rechazar el contacto con los demás. Filvis era la chica cuyo cuerpo corrupto solo Dionysus tocaría.

Pero Lefiya la había aceptado.

Eso cambió el corazón de Filvis. Era una luz en su oscuridad.

—Por lo menos, quería que... no murieras. Eso es lo que pensé mientras cumplía las órdenes de Lord Dionysus.

Durante la destrucción del piso veinticuatro, ella había protegido a Lefiya incluso a costa de su propio cuerpo. Justo antes de la expedición, ella había seguido el entrenamiento de Lefiya y compartió su magia con ella. Sin ir en contra de las órdenes de Dionysus, había seguido protegiendo a Lefiya mientras participaba en el asalto a Knossos. Y luego, ella había sido asesinada por su clon, con la esperanza de mantener a Lefiya lejos de la batalla que se avecinaba...

Todas sus acciones detrás de escena como Ein, todos sus comportamientos inconsistentes, todo había sido por el bien de Lefiya.

—¡Señorita Filvis ...!

Cuando se separaron de todos los demás durante la primera invasión de Knossos y antes del primer asalto, Filvis siguió intentándolo. Había seguido suplicándole a Lefiya, aunque no se explicaba, ella sólo le rogaba que “no muriera”. Ella podría haber forzado el asunto. Podría haber dejado inconsciente a Lefiya y encerrarla. Había varias soluciones a este problema. Pero ella no había hecho ninguno de ellos.

—Cuando me dijiste que la magia que compartí contigo había salvado a tus amigos... lamenté desesperadamente compartirla. Pero al mismo tiempo... estaba feliz.

—¡!

—Porque probaste que mi magia era algo para proteger a gente preciosa. Me salvaste, Lefiya. Eres una elfa noble, logrando algo que nunca más podría hacer yo misma.

Fue porque Lefiya siempre había sido la esperanza de Filvis. Para Filvis, mancillar la virtud de Lefiya era lo único que no podía hacer. El último fragmento del corazón de elfo de Filvis había embotado su juicio hasta el final. Sus ojos rojos se llenaron de lágrimas, temblando como la superficie de un lago iluminado por la luna.

—¡...!

Frente a la frágil y llorosa sonrisa de Filvis, Lefiya fue golpeada por otro torrente de emociones. De alguna manera fue capaz de exprimir una respuesta mientras se preparaba para el impacto.

—¡Luchemos juntas, señorita Filvis! ¡Todavía hay tiempo! ¡Una vez más! ¡Como hicimos antes...!

Su voz era fuerte mientras le suplicaba a Filvis que abandonara a Dionysus---que lucharán juntas de nuevo si quería. Este loco deseo se grabó en el fondo de la mente de Lefiya: un sueño en el que caminaban juntos a la luz del sol, intercambiando sonrisas.

Pero Filvis respondió en voz baja, como si ya lo hubiera anticipado.

—Eso es imposible, Lefiya...

—¡¿Por qué...?!

—Porque soy el seguidor de Lord Dionysus...

—... ¡Pero solo te está usando como un peón! ¡Él no piensa en ti como un seguidor! ¡¿No lo dijiste tú misma?!

—...

—¡Estás siendo engañada!

—... supongo que sí... supongo que es así.

—Si lo sabes, ¿por qué sigues...?

Los ojos oscuros y nublados de Ein observaron en silencio mientras la chica corrupta miraba al suelo. Presionada por las continuas súplicas de Lefiya, Filvis se quedó sin palabras, pero aun así se las arregló para sacudir la cabeza con indiferencia.

—No puedo...

—¡¿Por qué no?!

—Ya es demasiado tarde...

—¡No, no lo es!

En algún momento, ellas comenzaron a repetirse, pero esta vez, Filvis miró hacia arriba con un tipo de tristeza decididamente diferente.

—¡Porque ya conoces mi verdadera naturaleza!

—¡¡!!

—Sabes acerca de mi cuerpo manchado. ¡Mi Alma corrupta!

En el siguiente instante, la mano de Filvis se hundió en su pecho. Lefiya se quedó sin palabras mientras se *rasgaba la piel y se la despegaba*. Cuando le quitaron la ropa, la piel y la carne de su cuerpo, la sangre brotó y se esparció lejos. Los aventureros palidecieron ante la vista, y Lefiya vio algo mientras estaba congelada en su lugar. En la cavidad torácica de la chica había una piedra mágica de colores vibrantes, una que era repugnante.

—¡Lord Dionysus dijo que era hermosa! ¡Él era el único! ¡Él es el único que me abrazaría! ¡Aunque mi cuerpo es así!; Filvis estaba llorando. Sus ojos se abrieron de par en par. Una sonrisa rota cruzó su rostro mientras las lágrimas corrían por sus mejillas.

—¿Y bien, Lefiya? Dijiste que yo también era hermosa antes. ¿Qué tal ahora? ¡¿Todavía puedes decir eso después de verme así?!

Lefiya vio el cuerpo interior repulsivo de Filvis, la piedra mágica y la carne verde ondulante. Vio la realidad de la chica contaminada. Lefiya intentó desesperadamente decir algo, expresar sus pensamientos sobre Filvis, pero no llegó nada.

—Ahí está tu respuesta; La antigua elfa bajó la cabeza como una marioneta con los hilos sueltos.

—Esta farsa ha terminado, eh; Dijo Ein, la gemela que había observado en silencio desde un lado.

—No te arrepientes más. Ahora no habrá más interrupciones en el plan de Lord Dionysus... Oh, Filvis, tonta. Nuestro camino se estableció hace mucho tiempo.

Ein transmitió sobriamente el destino de Filvis.

—Incluso si te está usando, él te ama. Incluso si está retorcido, su amor es real. Él es el único que nos aceptará como somos. ¿No es así?

—...

—¿Y de qué estás parloteando? Rabia, desesperación, odio... Me impusiste todo eso. Deja de actuar como una heroína trágica. Me empujaste todo el trabajo sucio. Nunca fuiste tan pura como pretendías ser para Lefiya.

Ein se acercó a Filvis por detrás con unos ojos salvajes mientras ridiculizaba a la chica, como si reclamara lo suyo y reabriera las heridas. Debe haber sido el efecto de la magia de clonación---o de su personalidad. Ein, la segunda Filvis, tenía el corazón ennegrecido. Como si Filvis Challia se hubiera separado de su oscuridad. Como si ese cuerpo hubiera absorbido todas sus emociones negativas.

—¡Señorita Filvis, por favor espere! ¡Yo...!; Lefiya suplicó, tratando de detenerla.

—Es inútil, Lefiya.

Pero por primera vez, una sonrisa se filtró en el rostro de Ein. Sus labios se curvaron en una mueca mientras continuaba.

—Desde el principio, ya hemos matado a demasiadas personas.

Banshee. Ese apodo no fue en vano. Había matado a aventureros inocentes que se acercaron demasiado al rastro del espíritu corrupto por curiosidad y a los que se acercaron demasiado al plan de Enyo por casualidad. Habían sido eliminados de una manera que parecía un accidente.

En total, había sucedido cuatro veces. Más si contaba los que nunca habían sido descubiertos. Su papel como asesina de grupos no fue un destino trágico. Era algo que se había provocado ella misma.

—¿Puedes cubrir al monstruo que vio morir al grupo de Aura, Lefiya?

Ein incluso había matado a miembros de su familia, las personas que se habían dado cuenta de que se habían convertido en seguidores de Penia.

—No hay vuelta atrás para mí; Dijo Ein, entregando la conclusión en lugar de Filvis.

Había una pequeña distancia entre Lefiya y Filvis. Si hubiera dado un paso adelante, se habría cerrado, pero había algo allí---un abismo infranqueable entre ellas. Se había vuelto demasiado vasto. Porque sus posiciones eran---

—Comencemos la lucha a muerte. Te enterraré junto con todos mis apegos persistentes a este mundo; Dijo Ein sin ningún rastro de compasión.

Filvis permaneció en silencio, confiando en las palabras de su copia. La tensión recorrió la multitud de aventureros, y el corazón de Lefiya se rompió cuando llegó el momento de la batalla inevitable.

—Ah, Lefiya---

Fue Ein quien habló---no Filvis. Con una mueca de desprecio todavía en sus labios, una lágrima corrió por una de sus mejillas.

—Si tan solo te hubiera conocido antes que Lord Dionysus...

El tiempo se detuvo cuando Lefiya sintió el peso de la impotencia total. Las dos Filvis no volvieron a mirar a su compañera elfo mientras conjuraban.

— ""Al final de la ilusión, el espíritu regresa, formando un vínculo inquebrantable"".

Armaron el hechizo para deshacer su magia. Ambas Filvis pronunciaron el nombre del hechizo.

— ""Einsel"".

Hubo un destello de luz. Un destello que fundió el blanco y el negro. Lefiya inmediatamente se tapó los ojos con el brazo, pero lo vio. Ein se transformó en partículas de luz, absorbidas por el verdadero cuerpo de Filvis.

Las dos siluetas se convirtieron en una.

En un instante, una ráfaga salvaje de viento mágico se arremolinaba alrededor de la cámara. En el impacto, la diadema azul que ataba el cabello de Filvis salió disparada de su cabeza. Pero eso no fue todo. Cuando las dos devolvieron el poder mágico que se había dividido en el clon, la carne de la criatura, el cuerpo de Filvis, se activó. Su cabello negro azabache se extendía hasta el suelo. La piedra mágica expuesta parpadeó violentamente. El poder desbordante que no podía mantener dentro de ella generó un órgano carmesí pálido en el centro de su pecho como raíces. Este violaba su piel blanca, creando un vaso que cubría su cuerpo.

Sus ojos se hundieron y sus hermosos iris rojos se convirtieron en un jaspe verde nublado. Su piel blanca se puso enfermizamente pálida. Y finalmente, cuando el tremendo aullido mágico se asentó, las partículas de luz se dispersaron con el humo. Todos se quedaron sin palabras mientras ella levantaba lentamente la cabeza.

— ¿Esa es... la verdadera señorita Filvis...?; Lefiya murmuró.

Unida a su clon, Filvis estaba muy lejos de la chica que conocía Lefiya. Ella era la elfo devorada por la desesperación, el epítome de la corrupción, la personificación de un hada caída que se había convertido en un monstruo.

— ... Vamos a poner fin a esto.

Ahora había un temblor oscuro en su voz, como si el vacío estuviera hablando. Eso fue todo lo que dijo mientras estaba de pie frente a ellos, con la mirada completamente oscura.

— ... ¡Prepárense, idiotas!

— ¡S-Sr. Bete...!

Con su cabello gris balanceándose, Bete se paró frente a Lefiya.

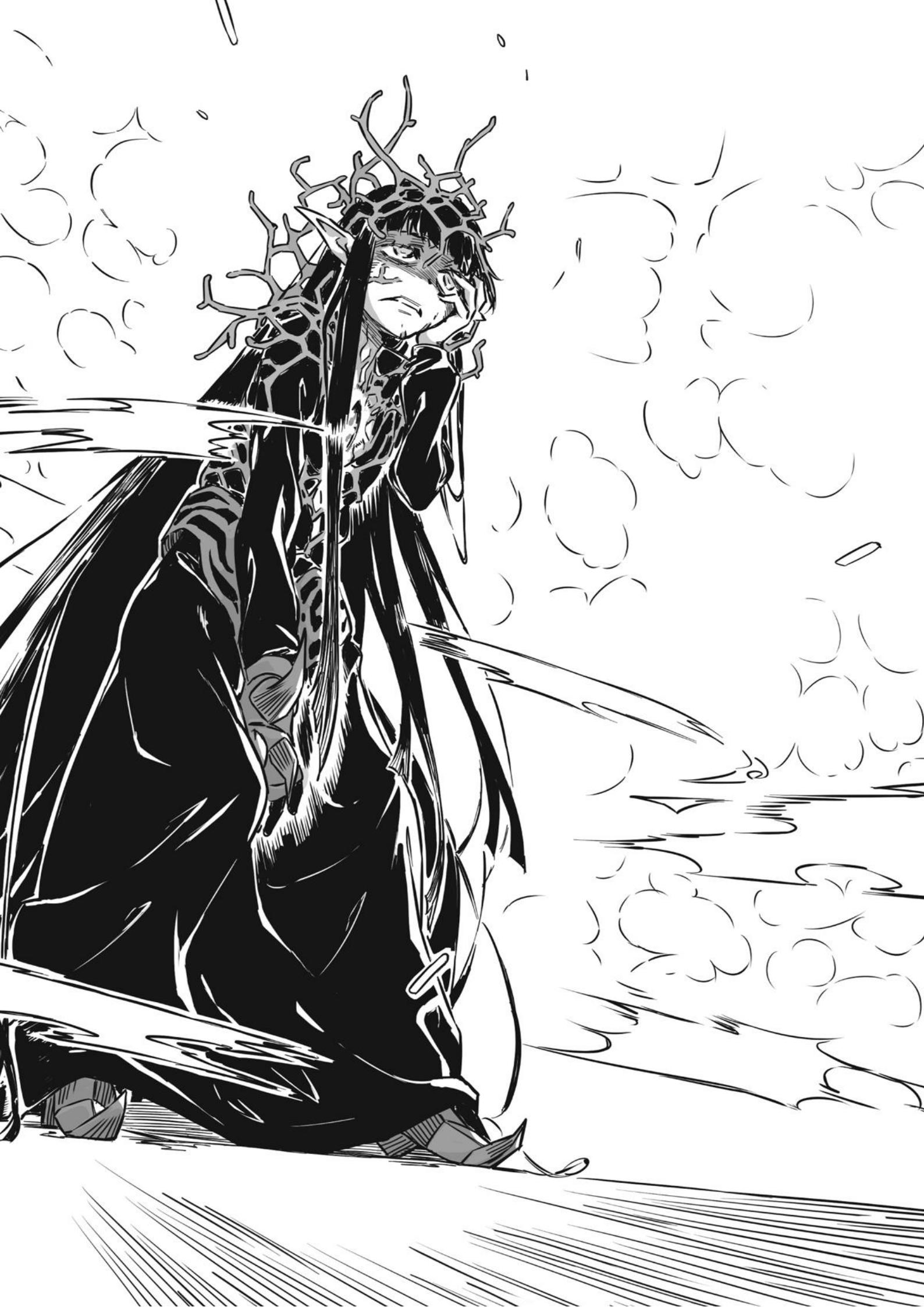
Aunque se mezclaban tan bien como el aceite y el agua, Bete tenía la relación más larga con Filvis de todos los miembros de la *Familia Loki* después de Lefiya. Conociendo sus verdaderos motivos ahora, el hombre lobo no tenía más que una intención de matar.

— ¡E-Espere, por favor! ¡Todavía hay...!

— Deja esa mierda.

— ... ¡¿?!

— Eso es un traidor. Un enemigo. Eso es todo; Dijo Bete, ignorando sin piedad la súplica de Lefiya.



Bete había observado su discusión sin interrumpir, solo ahora aplicando sus propias palabras duras. Estos estaban llenos de una ira de un tipo diferente de lo que solía expresar. Su hostilidad fue intensa, y los aventureros que habían estado observando instintivamente prepararon sus armas.

—Hey, elfo. Hey, traidor, ¿cómo te sientes?

—...

—¿Yo? Yo me siento muy mal después de escuchar tu triste historia.

—...

—¿Por qué quejarse de eso ahora?

El hecho de que Bete se molestara en reprender a Filvis antes de pelear era una prueba de que estaba sintiendo algún tipo de duda e ira, porque él generalmente atacaba sin preguntas. Normalmente nunca hablaba de sí mismo ni prestaba oído a las tonterías de un debilucho. Simplemente habría despreciado la debilidad de Filvis y maldecido la irracionalidad del mundo. El tatuaje grabado en su mejilla se deforma cuando le grita a ella a todo pulmón.

—¡Me importa una mierda tu estúpida fiesta de lástima!

—...

—¡Sigue lamentando lo poco que queda de tu vida!

Bete comenzó a correr, sin ocultar la molestia en su aullido, y terminó para asestar un puñetazo con toda su fuerza sobre el monstruo transformado. Sin embargo, cometió un ligero error de cálculo---

---Siempre fuiste así, hombre lobo.

La chica frente a él era actualmente más poderosa que él.

—¡¿?!

Ella *fácilmente atrapó* su ataque cuando él la penetró con todo su cuerpo, un ataque de un aventurero de Nivel 6. Los ojos de Bete se sorprendieron cuando tomó su puño con una sola mano. Un temblor de inquietud sacudió la habitación. Con el pelo largo hasta el suelo, Filvis habló en voz baja mientras el puño de Bete crujía.

—Siempre me menospreciaste... pero nunca me abandonaste.

—¡¿Gh...?!

—Siempre trataste de derribar mis paredes con esa boca sucia, tratando de animarme. Eres *amable*.

Bete se sorprendió de nuevo por la fuerza física que podía sentir a través de su puño. Incluso mientras hablaba con indiferencia, su fuerza siguió aumentando dramáticamente. Él empujó y tiró, pero no pudo moverla. Sus ojos color ámbar se inyectaron en sangre, ya que se sentía como si estuviera tratando de aplastar su puño.

Y luego sonó un crujido, el sonido de los huesos en el puño de Bete fracturándose.

—Siempre te había menospreciado por eso y me había burlado de ti en mi corazón.

Ella desató su poder. Agarrando su puño, balanceó su esbelto brazo, arrojándolo al suelo solo con la fuerza del brazo. No había rastro de ninguna técnica refinada. Sin embargo, Bete no pudo hacer nada para resistirse a ella cuando lo estrelló contra el suelo.

---¡¿?!

En el impacto, las grietas se formaron en el piso de piedra y las astillas de piedra rebotaron en el aire cuando se formó un cráter donde Bete había golpeado el suelo. El impacto contra su

columna lo dejó paralizado y sin habla por un segundo. Dejando que su largo cabello negro revoloteara como el de un yaksha salvaje, ella desató una simple patada, desgarrando el estómago de Bete.

—¡¿Gaaah?!

La patada aterrizó directamente. Al toser sangre, Bete fue arrojada al fondo de la cámara como un pedazo de basura atrapado en un tornado.

—¡¿Sr. Be---?!; El grito de Lefiya se cortó porque la sombra comenzó a moverse con una velocidad increíble, arrasando al resto de los aventureros.

—¡¿Gaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah?!

Levantó las manos y los cortó con los brazos. Eso fue todo lo que se necesitó para acabar con ellos. La armadura se hizo añicos. Brazos y piernas se rompieron. Los aventureros gritaron cuando fueron barridos como polvo. Esto terminó en un abrir y cerrar de ojos. La sombra pasó junto a Lefiya y se sintió como un torbellino desgarrando sus lóbulos de las orejas. Al sentir el viento pasar, Lefiya se dio la vuelta inmediatamente, pero cuando lo hizo, ella era la única que quedaba en pie.

—¡¿Qué?!; Lefiya se estremeció.

—Mientras *Einsel* está activo, mi estado se reduce a la *mitad*; Dijo Filvis simplemente después de eliminar a todos los aventureros de nivel superior con sus propias manos.

Ese era el requisito para activar la magia de clonación.

Debido a que no era solo una ilusión, sino que en realidad creó un segundo yo completo, había una restricción estricta para acompañar esta habilidad increíblemente poderosa: Al usuario se le otorgó solo la mitad de su estado.

Lefiya comprendió de inmediato lo que eso significaba y se quedó inmóvil. Eso significaba que Filvis, que había trabajado con el grupo de Lefiya, y Ein, que había luchado con el grupo de Finn, tenían solo la mitad de su fuerza original. Su fuerza de batalla no era menor que la de Aiz cuando estaba envuelta en el viento. Esa era la verdadera fuerza de la chica que se había convertido en criatura---

—Irónicamente, parece que fui hecha para esto... En este momento, soy incluso más fuerte que Levis.

Los pensamientos de Lefiya fueron interrumpidos por esa declaración. La implicación de esas palabras la llenó de desesperación.

Tampoco fue solo Lefiya. Los aventureros derrumbados en el suelo también estaban desesperados. Incluso Bete estaba congelado, a mitad de camino luchando por levantarse. La fuerza para manejar un Nivel 6. Los movimientos que habían hecho volar a todo un escuadrón de aventureros de nivel superior. Todo ello daba crédito a lo que decía Filvis.

—¿Por qué viniste, Lefiya? ¿Por qué tuviste que venir aquí...?; Filvis gimió mientras miraba hacia abajo. Un murmullo de tristeza cruzó sus labios.

—...¡¿?!

Los ojos verdes dignos de un sirviente del espíritu corrupto estaban ocultos detrás de su cabello. Sus amargas palabras sonaron como una maldición.

—Hice todo lo que pude... incluso te lastimé... incluso me maté para mantenerte alejada de aquí.

Inmediatamente después de eso, la chica convertida en monstruo levantó la cabeza y gritó mientras las lágrimas caían de un ojo.

—¡No quería tener que matarte!

Cuando sus emociones se desbordaron, Filvis empezó a desvanecerse. Ella se acercó a Lefiya en un instante. Su puño encajado en un guante de metal se clavó en el estómago de Lefiya, haciendo que la sangre burbujeara por sus labios.

—¡¿Gah---?!

Lefiya se había lanzado inmediatamente hacia atrás, pero a pesar de amortiguar el impacto, la visión de Lefiya seguía siendo sacudida. El impacto se sintió como una explosión dentro de su cuerpo. En un instante, ella se estrelló contra la pared.

—¡Ya no se puede dejar ir a nadie! ¡No puedo dejar que nadie se vaya con vida! ¡Por el deseo de Lord Dionysus, mataré a todos! ¡A todos!

Lefiya se puso de rodillas mientras tosía sangre. Mientras miraba delante de ella, vio a la criatura que era más fuerte que todos agitando su cabello salvajemente, las lágrimas corrían por su rostro mientras lloraba.

—¡Todos! ¡Todos! ¡Todos perecerán! ¡Aaaaaaaaaah!

Era el grito que acompañaba al nacimiento del monstruo más fuerte, el aullido que marcaba el comienzo de una fiesta de violencia.



Se habían visto obligados a participar en una batalla abrumadoramente desventajosa.

En las cámaras repartidas por el piso diez, todos estaban combatiendo.

Mientras los cuerpos principales de los semi-espíritus continuaban su canto a buen ritmo, las tres caras en las mitades inferiores de los pilares estaban activando la magia del altar espiritual y lanzando rápidamente ola tras ola de hechizos a los aventureros.

Fue una tormenta literal de ataques. La cadena de destellos que contenían el poder de cada elemento se derramó sobre todos de forma indiscriminada. Tratar con magia de alto poder desde todos los ángulos fue una novedad incluso para los aventureros de primer nivel, y creó un infierno que no podía describirse simplemente como "lo desconocido". Era mucho más amenazante que la Urna del Dragón debajo del piso cincuenta y dos del Calabozo.

En un abrir y cerrar de ojos, los camaradas que corrían quedaron impresionados. En el momento siguiente, un grupo al frente desapareció por completo de la vista. En medio del infierno, los aventureros aullaron. Incluso sabiendo que se perderían en el atronador boom de la magia, gritaron con todo su cuerpo y espíritu, dejando atrás a sus amigos que habían caído para romper el bombardeo enemigo y derribar el mecanismo de defensa del altar. Encerrados en una sólida armadura, sus cuerpos se llenaron de sangre y lágrimas.

Ellos siguieron adelante, incluso cuando el avance se hizo añicos. Los magos cantaron incluso cuando su bastón y su brazo fueron destruidos. Los aventureros estaban pagando un precio terrible, reduciendo sus vidas mientras continuaban atacando.

—¡Come esto! ¡Aaaaah!

El cuarto escuadrón.

El arma de Tiona, Urga, aterrizó. Todo su cuerpo estaba cubierto de quemaduras, y el humo se enroscaba en su piel, pero ellas se las arregló para asestar un fuerte golpe en la cara más a la izquierda en el altar espiritual, cortando sus gruesos labios. Una vez allí, desató una imprudente lluvia de ataques con Urga. Parecía casi un baile, o quizás una peonza.

Usando sus habilidades, Berserker e Intense Heat, para crear un ataque combinado con el máximo rendimiento, Tiona inmediatamente cortó la cara gigante, creando docenas de enormes cortes.

—¡¿Graaaaar?!

La cara izquierda del altar de los espíritus tosió un torrente de sangre mientras gritaba su agonía. En un instante, de repente se hinchó, estalló y luego se dispersó. Tiona había roto la piedra mágica del Treent en su núcleo.

—¡Raaaaaaaah! Tione siguió rápidamente. Su cuerpo estaba tan herido como el de su hermana pequeña; ella golpeó con sus Zolas gemelas, borrando el rostro derecho con sus puños de acero cargados de furia.

—¡---Gh!

—¡¿Aaargh?!

—¡Maldición! ¡Después de todo lo que hicimos para romperlo...!

Las dos Amazonas fueron empujadas hacia atrás del altar de los espíritus por la cara central que gritó mientras balanceaba su enorme tentáculo. Su mecanismo de defensa estaba medio destruido. Pero para compensar eso, la cara restante redirigió sus recursos para lidiar con los intrusos en los pasajes a la cámara, enfocando su atención en exterminar a las molestas hormigas. Aulló de rabia mientras desataba una lluvia de magia.

—¡Gotas curativas, lágrimas de luz, santuario eterno---

Incluso en una formación que no les brindaba ninguna protección, los sanadores no detuvieron sus lanzamientos. En un campo de batalla que inevitablemente terminaría con la aniquilación, la única razón por la que los aventureros aún podían seguir luchando era por los esfuerzos de los sanadores de la *Familia Dian Cecht*—porque continuaron conjurando para recuperarse hasta que sus gargantas quedaron rasgadas, debido al uso oportuno de los artículos. Los aventureros lograron mantener sus líneas de batalla y todas las partes lograron aferrarse a la vida. Si no fuera por ellos, Tiona y el escuadrón de Tione habrían mordido el polvo hace mucho tiempo.

—¡¿Aaaah?!

—¡¿Amid?!

El círculo mágico blanco puro de Amid parpadeó. La magia del enemigo había aterrizado directamente en los pies de la chica que prácticamente estaba manteniendo la constitución de todo el escuadrón por sí misma. Dea Saint tenía la aterradora habilidad de sostener un frente de batalla por sí misma, pero ni siquiera ella podría continuar sanando a esta escala si ella misma estaba siendo atacada. Los tanques que protegían a los curanderos habían llegado a su límite, lo que marcaría el principio del fin. A medida que los aventureros que sostenían grandes escudos perdían constantemente su fuerza, Amid comenzó a exponerse al aluvión del enemigo, junto con los sanadores en la retaguardia.

—¡Gareth, los sanadores han caído! ¡Esto es malo!

—¡Maldición! ¡Dame un escudo!

La misma escena se estaba desarrollando en otros lugares. En el tercer escuadrón de Gareth y Tsubaki, los curanderos se habían llevado la peor parte de la explosión, lo que obligó a Gareth a retroceder desde las líneas del frente para manejar las defensas.

—¡¿Lady Riveria?!

—¡No dejes mis defensas!

En el segundo escuadrón, Riveria activó su barrera defensiva y soportó el asalto completo de artillería. Sin embargo, no pudo contraatacar mientras estaba como tortuga, defendiéndose de

los monstruosos ataques mágicos desde todas las direcciones. Los ojos de jade de Riveria se enfocaron en el altar espiritual mientras analizaba la situación. Ella entendió que tratar de desafiar al altar espiritual con sus enormes reservas a una prueba de resistencia terminaría solo en la derrota.

No fue una coincidencia que los sanadores fueran el objetivo de cada campo de batalla.

El colosal círculo mágico y los seis pilares del altar espiritual conectados por ese círculo tenían una mente singular. Al descubrir el corazón de la resistencia de los aventureros, el sistema de defensa priorizó apuntar a ella. Los tres rostros aprendieron las sutilezas del campo de batalla de manera rápida, inorgánica, sonriendo, enfureciéndose, llorando---mientras convertían su poder mágico casi ilimitado en hechizos para lanzarlos a las líneas de fondo de los aventureros.

—¡Esto no es bueno, Lido! ¡Los trolls no pueden aguantar más!; Advirtió el goblin.

—¡Maldición...! Todos somos monstruos aquí, ¿verdad? ¡Deberíamos luchar con garras y colmillos, no con magia! Dijo Lido mientras se limpiaba salvajemente la sangre de la cara con un brazo que había perdido la mayor parte de las escamas.

El único escuadrón que no se había visto afectado por el enfoque del altar espiritual en las líneas de fondo fue el sexto escuadrón de Xenos. Sin embargo, debido a que para empezar no tenían sanadores, tenían menos capacidad para recuperarse que los aventureros, dejándolos en peor forma que cualquier otro escuadrón.

Se estaban quedando sin los elixires hechos por Fels para curar a Wiene el vouivre y a todos los demás monstruos con habilidades de combate más bajas.

—¡¿A dónde diablos se llevó Fels a Gros?!

El hombre lagarto gritó, diciéndole a la gárgola que se diera prisa y retrocediera mientras la lluvia de magia del enemigo continuaba sin pausa.

El altar espiritual era más militante de lo imaginable. Para los aventureros de primer nivel de la *Familia Loki* y Tsubaki, estimaron que las habilidades de los seis pilares eran más bajas que las del semi-espíritu en el territorio inexplorado del quincuagésimo noveno piso, pero también notaron el laberinto en sí que el altar proporcionaba un suministro de magia efectivamente inagotable. Al igual que los pasajes cubiertos de carne verde, los pilares tenían una capacidad regenerativa para recuperarse si estaban heridos. A pesar de que la mayor parte del poder mágico se estaba utilizando para que el hechizo destruyera la ciudad, la vitalidad de los espíritus era extraordinaria y, para añadir eso, incluso tenían una armadura de pétalos que protegía sus cuerpos. El cuerpo real del espíritu estaba protegido de todo golpe crítico.

El único lugar efectivo para apuntar eran los tres Treents cuyas piedras mágicas estaban incrustadas en sus caras, pero ahora que su conciencia colectiva reconocía que los aventureros apuntaban a eso, estaban en guardia contra esos ataques dirigidos. Entre campos de batalla, habían logrado eliminar a dos de ellos, pero no pudieron acabar con la cara final.

El asalto proveniente de todas las direcciones fue amenazador por decir lo menos. Con la ayuda de los paños espirituales, los aventureros apenas podían mantenerse firmes, pero les tomó todo lo que tenían para mantener esta posición. Con los sanadores comenzando a caer, el momento de la aniquilación se acercó.

—¡Capitán! ¡Este es el quinto escuadrón! ¡No podemos atacar al objetivo!

—¡...!

—¡Incluso si los otros cinco espíritus son derribados, si todavía queda uno...!

Estaban escasos de fuerzas. Hubo una falta decisiva de potencia de fuego. Debido a que se habían dividido en cinco escuadrones, cada grupo de aventureros carecía de poder para

atravesar las defensas del monstruo, y el quinto escuadrón de Bete se había dividido por la mitad. Mientras ella habló por el oído hacia Finn, Anakity parecía inquieta.

—*Los tanques han sido destruidos!*

—*Capitán, no podemos defendernos de la magia! Si eliminan a Amid, nosotros...!*

—*¿Algún escuadrón tiene a alguien de sobra? ¿Alguien puede respaldarnos?*

Una variedad de voces diferentes resonó a través de los ojos mientras sus fuerzas encontraban problemas en todos los frentes. Los informes que llegaban casi sonaban como gritos de ayuda cuando se fusionaban con los gritos de los aventureros detrás de Finn.

Como comandante general, Finn estaba tratando de mantener el control de seis tableros diferentes a la vez. Mientras escuchaba el flujo interminable de informes, él dio órdenes precisas a los campos de batalla que no podía ver, todo mientras seguía manteniendo el control de su propia lucha con el primer escuadrón. Efectivamente, estaba jugando al ajedrez con los ojos vendados en cinco tableros diferentes incluso mientras empuñaba su lanza y cruzaba espadas con el enemigo ante sus ojos.

Fue un nivel fantástico de multitarea. Debe haber sido el único en todo Orario que pudo realizar ese tipo de truco. Sin embargo, también supuso una carga extremadamente pesada para Finn.

—¡Gh...!

El rocío del rayo le quemó la mejilla cuando pasó junto a él. Finn continuó disparando órdenes sin interrupción, incluso mientras sus pulmones pedían oxígeno a gritos. Su respiración era irregular y no podía controlarla.

Su cuerpo le suplicó que activara Hell Finegas cuando comenzó a perder su brillo, pero Finn inmediatamente descartó esa opción. Si se convertía en un berserker ahora, los escuadrones en cada campo de batalla perderían a su comandante. Eso significaría la derrota de su alianza de fuerzas. En algo tan loco y amenazante como todo un laberinto, los aventureros confiaban en Finn para recibir apoyo.

Una gota de sudor corría por la mejilla de Braver mientras seguía revisando la situación de cada escuadrón en su cabeza y disparando orden tras orden.

—... ¡Superponga sus ataques! Si está enfocando el fuego en las líneas de fondo, ¡entonces el bombardeo que golpea las líneas del frente tiene que disminuir un poco! ¡Todos los escuadrones, escuchen! ¡No me importa cómo lo hagan, pero aplasten ese sistema de defensa!

Estaba dando la orden de atacar juntos.

Lanzando su lanza, él atravesó una de las caras en el pilar inferior, pero el fuego de retorno de la magia fue inmediato. Los soldados estaban depositando su fe en él, pero su moral flaqueaba como la luz de una vela en el viento.



Mientras los aventureros luchaban en un campo de batalla fuera de la vista, hubo un cambio en la superficie.

—¡¿Qué es eso?! ¡¿Qué está pasando?!

En su camino de regreso de su trabajo de medio tiempo, Hestia notó algo--un rayo rojo de luz que se elevaba desde el suelo. Estaba oscuro, pero a medida que pasaba el tiempo, los rayos que se acumulaban brillaban en las grietas del pavimento de piedra, debajo de los edificios y en las alcantarillas. Contaminado por una odiosa niebla roja, el cielo nocturno azul oscuro no se veía por ningún lado.

—Y ... ¿escucho una canción?

Acompañando la niebla, una voz cantando pareció llegar a sus oídos. Era lejano, pero el tono parecía una canción de cuna tranquilizadora para poner todo a dormir. O tal vez fue más como un réquiem solemne para purificarlo todo. Había una intención destructiva escondida detrás de su melodía.

La canción que resonaba bajo tierra finalmente había comenzado a transmitirse también en la superficie.

—De ninguna manera. ¿Es esto... un conjuro?

Justo cuando Hestia murmuró para sí misma, hubo una conmoción cerca. La ola se extendió por las calles abarrotadas, tabernas y otras tiendas, causada por la luz misteriosa que era visible para que todos la vieran.

Los aventureros y las deidades se dieron cuenta tras bambalinas de que había llegado "ese momento". Sin embargo, los aventureros quedaron impresionados por la magnitud de lo que estaba sucediendo, y las deidades reconocieron lo malo que era cuando se dieron cuenta de que no era una broma.

Seis voces cantantes se fusionaron en los rayos rojos de luz, un sonido disonante acompañando a las campanas de advertencia. Hubo temblores sacudiendo el suelo. El canto comenzaba a fundirse en la tierra debajo de ellos. Finalmente notaron los pasos de destrucción que estaban ocultos en la sombra de la tranquilidad que había cubierto la ciudad, y el pánico comenzó a extenderse.

—¿Qué es esto? ¿Por qué tengo la sensación de que esto es realmente... realmente malo?

Hestia comenzó a sudar, expresando lo que todas las deidades estaban sintiendo en ese momento.

—¡Ouranos, estamos en nuestro límite! ¡Ya no podemos ocultárselo a los residentes!

El núcleo de la ciudad, la Sede del Gremio, estaba lleno de cuerpos bulliciosos mientras la voz entrecortada de Royman resonaba en el altar subterráneo.

El jefe del Gremio, que había trabajado junto con todas las familias y secretamente tomó la iniciativa en el apoyo al segundo asalto a Knossos, se veía fantasmalmente pálido. Para evitar un pánico innecesario, no les había dicho a los miembros de nivel inferior del Gremio lo que estaba pasando, pero esa información selectiva amenazaba con llevar al peor resultado posible. El cuerpo gordo de Royman estaba empapado en sudor cuando irrumpió, pero Ouranos permaneció en silencio, permaneciendo en su asiento.

—...

Había un último ojo sentado al alcance de su mano, pero aún no había zumbado con gritos de victoria. No había hecho ningún ruido en absoluto---



—Es demasiado tarde... el plan de Dionysus era perfecto; Gritó Deméter.

Observando desde su segundo hogar en las montañas, ella vio a Orario transformándose en un reino diferente. Desde la distancia, estaba claro para la vista. Había olas carmesíes que emanaban del suelo alrededor de Orario. Incluso envolvieron las murallas de la ciudad. Desde la distancia, los innumerables rayos rojos de luz que se elevaban hacia el cielo parecían una prisión que rodeaba la ciudad.

Era como si la ciudad misma se estuviera transformando en un círculo mágico.

El anillo del espíritu monstruoso que tomaba forma bajo tierra estaba emergiendo en la superficie. La cuenta atrás final se acercaba a ellos.

La derrota en esta batalla significaría la destrucción de Ciudad Laberinto como preludio de la completa aniquilación del reino mortal. Y cuando Orario se acercó a su destino, Deméter se sintió abrumada por el dolor. Ella se derrumbó en lágrimas.

—Debido a mis debilidades... debido a mi traición... la ciudad... todo el reino mortal va a ser destruido; Ella sollozó, como si confesara sus pecados.

El aire de la noche traía una brisa cálida desde la dirección de la ciudad iluminada, haciendo que el balcón se balanceara ligeramente.

Sin más razón para esconderse, los miembros de la *Familia Hermes* estaban allí, mirando a la ciudad, incapaces de moverse mientras el paisaje carmesí llenaba su visión.

Mientras Deméter y los aventureros observaban, parecía que el plan de destrucción de Dionysus estaba a punto de completarse.

—No; Dijo Hermes. —Aún no.



Un choque violento empujó a Knossos. Era la réplica del bombardeo de artillería extremo que los pilares espirituales seguían disparando contra los aventureros.

Ese temblor era incomparable en poder a las réplicas del ritual que se sentían en la superficie. La carne verde seguía ondulando y el círculo mágico visible que recorría el suelo de los pasillos relucía.

En medio de todo eso, una sola sombra apareció silenciosamente.

—Estoy un poco avergonzado de poder moverme en secreto mientras Braver, Lido y el resto de ellos luchan por sus vidas...

Fels apareció como un fantasma, dejando caer el velo reversible, lo que otorgaba invisibilidad a su usuario, al igual que la obra de otro fabricante de artículos. Siguiendo las instrucciones que Finn le había dado antes de la operación, Fels se había estado moviendo solo por Knossos. Para cumplir esas órdenes, el mago había hecho un uso generoso de los objetos mágicos, evitando no solo la vista sino todas y cada una de las formas de detección. Por eso, Fels no había sido notado por la carne verde ni expuesto al bombardeo de magia, a pesar de moverse por las profundidades del laberinto.

—Pero gracias a eso, lo encontré.

Fels estaba en un tramo de un pasadizo que parecía absolutamente normal. Sin embargo, mirando de cerca, las líneas del círculo mágico en el suelo se entrelazaron, fusionándose con un camino lateral, reuniéndose junto a la piedra angular.

—Hay varios puntos en el piso diez donde circula la magia. Este es el último.

En total, había ocho ubicaciones. Usando el Cuaderno de Daedalus, el plano de Knossos y la información sobre la composición del ritual de los espíritus recopilada de los dioses, el mago había encontrado rápidamente a los objetivos.

Estos eran los corazones que hacían circular la magia por el altar, por así decirlo.

—Con los seis semi-espíritus en su núcleo, esto no detendrá el ritual para destruir la ciudad, pero...

Pequeños orbes de oro y plata esparcidos a lo largo de las líneas del círculo mágico. El mago de la túnica negra procedió con total naturalidad con los preparativos, y finalmente, un guante negro se apretó alrededor de una piedra mágica.

—...Puedo al menos perturbar el altar que cubre Knossos.

Y luego el mago detonó una explosión, rompiendo una joya. Un emblema brilló en el guante negro, encendiendo un rayo como un relámpago y estallando en la magia que llenaba Knossos.

En el siguiente instante, los ocho puntos se consumieron en una explosión gigante, golpeando los corazones.

—¡¿?!

Todos los cuerpos reales de los semi-espíritus reaccionaron, mirando hacia arriba como uno cuando se dieron cuenta del cambio que había ocurrido dentro del altar. Las explosiones sincronizadas que Fels había desencadenado en los corazones habían bloqueado temporalmente las tuberías que circulaban la magia. El suministro de poder mágico a todo el altar se había interrumpido gravemente.

—Braver, he terminado por mi parte.

—--- ¡¿De Verdad?!

—Las cámaras que albergan los cuerpos principales de los semi-espíritus no se quedarán sin magia, pero no se puede decir lo mismo de cualquier otro lugar.

El altar de los espíritus intentaba reparar los corazones lo más rápido posible. Pero todas las características circulatorias se habían destruido al mismo tiempo. Incluso si lo intentara, no podría distribuir el poder mágico lo suficientemente bien y ralentizaría su proceso.

Y debido a que la mayor parte del poder mágico fue relegado a la recuperación, la tormenta de explosiones mágicas que golpeaban a cada escuadrón se vería obligada a debilitarse.

Sin embargo, eso fue solo un efecto secundario conveniente.

—Con esto, se han eliminado los obstáculos que pudieran obstaculizar nuestro seguimiento, tal como lo planeamos.

Fels habló por el oído.

—Siento haberte hecho esperar, Ouranos. El tiempo ha llegado.



—¿Eh?

—Dije "todavía no", Deméter. Es demasiado pronto para rendirse; Hermes levantó el ala de su sombrero con el dedo. —La cuña ha sido empujada. Ahora es cuando Ouranos dará su orden.

Él entrecerró los ojos y una sonrisa apareció en su rostro.

—Se van a mover ahora. *Todas nuestras fuerzas.*



—Está aquí, ¿eh?

El intercambio con el mago fue breve. Ouranos abrió los ojos.

—Envía a todas las fuerzas.

Cuando dejó de llorar, Royman se arrodilló apresuradamente en reconocimiento y salió corriendo

—Ve, Ottar.

La orden de la reina fue tranquila.

—¡Mi lady!

Y la respuesta del guerrero fue breve, como si hubiera estado esperando esa orden de ella. No había ninguna duda en sus ojos. Detrás de él, la lanza plateada del chariot relucía. Las armas de los cuatro hobbits castañeteaban como los colmillos de una bestia. Las armas de las hadas blanco y negro emitían un brillo fascinante.

Todos estaban llenos de militancia---el espíritu de lucha de los seguidores de la diosa que se dedicaron a la búsqueda de ser los más fuertes.

—*L-La...Familia Freya...;* Murmuró alguien.

Mientras el pánico envolvía la ciudad, el ejército más fuerte se reunió en el Central Park en la base de Babel, imponente e inspirador. La escena hizo que los residentes que habían estado confundidos por la misteriosa luz roja olvidaran su miedo y agitación por un momento.

De pie ante los guerreros más fuertes estaba la encarnación de la belleza del mundo, con su cabello plateado arrastrado por el viento---Vanadis, la diosa de la vida y la muerte, la batalla y la victoria. Era casi como si se hubiera sacado una página del mito y se le hubiera dado vida. La escena quedó grabada a fuego en los ojos de los espectadores.

—¡E-Están aquí!

—¡La *Familia Freya* realmente vino!

La fuerza de reserva de la *Familia Ganesha* aplaudió la aparición del ejército de la diosa de más de ochenta soldados, contando aquellos que no eran aventureros de primer nivel. La fuerza de reserva había estado esperando desesperadamente la aparición de los refuerzos, causando un gran revuelo: una cuarta parte de asombro y tres cuartas partes de alegría.

—Con el escenario preparado con precisión... no hay forma de que no vengamos; Dijo Freya.

Los ojos de la diosa se entrecerraron con diversión mientras observaba a sus seguidores bajar las escaleras de la torre mientras disfrutaban de los rugidos de las reservas de la *Familia Ganesha*.

—Pensar que el mismo Braver vendría a mí; Ella se maravilló mientras reflexionaba sobre su reunión que había ocurrido después del final de la reunión de estrategia con los demás, incluidos Shakti y Fels.

—Diosa Freya, me gustaría que escucharas mi petición.

El hobbit había ido directamente de la sala de reuniones del trigésimo piso de Babel, al piso más alto, disculpándose por la repentina visita antes de ir directo al grano.

Freya no pudo evitar sentirse intrigada y un poco sorprendida cuando le explicó causalmente que Loki estaba muy ocupada, que era la razón por la que no podía venir aquí y por qué había venido directamente él mismo. Finn no fue tan tonto como para no reconocer lo que significaba para el líder de una facción hostil entrar al castillo de Freya sin ninguna protección.

—Estoy seguro de que la carta de Hermes le ha llegado, por lo que debe comprender la situación.

Era cierto que había una carta en manos de Freya. Era uno de los varios que Hermes había dejado con Asfi para ser entregado a varios grupos de refuerzos. Básicamente, era "una invitación al banquete donde se decidirá el destino del reino mortal".

Pero Freya no tenía intención de atender la solicitud de Hermes. Ella no tenía ningún interés en ser arrastrada por la voluntad divina de otro dios. Ella usaría sus fuerzas a su propio ritmo y tenía la intención de acabar con Knossos en su propio tiempo. Ella acabaría con las alimañas que infestaban su jardín, pero lo haría ella misma.

—Me va a decir que puede ganar por su cuenta, estoy seguro. Aun así, le pediría que por favor luche junto con nosotros.

—¡---!

—De esa manera, podemos estar absolutamente seguros de que derrotaremos a este enemigo. Y lo más importante, podemos ganar esta batalla en la que no habrá riqueza ni gloria que ganar; Dijo Finn con grandilocuencia. —Estamos aquellos de nosotros que hemos jurado proteger a las personas inocentes en esta ciudad y aquellos de nosotros que hemos jurado proteger este lugar al que pertenecen. Pero sean cuales sean las motivaciones, debemos ganar esto junto con todos.

Por el bien de los camaradas perdidos. Por venganza por los que habían muerto. Finn dejó esas otras razones sin decirlo mientras se paraba audazmente ante Freya.

—Eso quedó claro en el momento en que el enemigo eligió el nombre de "destructor de la ciudad".

Desde el lado de Freya, los ojos oxidados de Ottar observaban mientras Finn miraba a la diosa.

—Como los héroes del pasado que trajeron la paz al reino de los mortales, vamos a tejer otra *Oratoria*.

Freya se quedó en silencio mientras la habitación se quedaba en silencio, pero había una sonrisa en sus labios.

—Braver. Has cambiado.

El viejo Finn nunca habría hablado de algo tan idealista como la *Oratoria* creada por los verdaderos héroes. Aunque Finn era uno de los hijos de Loki, Freya aún entendía su verdadera naturaleza. Pero Finn simplemente se encogió de hombros y le devolvió la sonrisa.

—Es difícil convertirse en el verdadero héroe que los dioses desean; Él respondió sin miedo.

—Esto no es por Loki sino por respeto a tu honor, Braver. Atenderé su solicitud. Ese niño vino ante mí completamente solo y demostró tanto la determinación de lograr la victoria como el temperamento propio de un héroe... No reconocer eso me dejaría más desnuda que un emperador con ropa nueva.

Además del amor, el heroísmo y la valentía eran algunas de las cosas más valiosas de Freya. Y debido a que Finn había encarnado a ambos, Freya le había dado su palabra---por el bien de una victoria unida.

—¿Ganesha? La vanguardia de Loki ya ha despejado el camino hacia los semi-espíritus. Así que mis hijos puedan simplemente golpearlos con todo lo que tienen... ¿Correcto?

—¡Soy Ganesha, el que se enfrenta a la situación cuando la ciudad está en peligro! ¡Porque somos Ganeshaaaa!

—¿Ganesha?; Los ojos de Freya se entrecerraron con frialdad.

—¡Si eso es correcto!; El dios detrás de la máscara de elefante dejó caer sus alardes innecesariamente emocionados y se puso firme.

Ella sonrió a la persona gato a su lado.

—Eso es todo lo que hay que hacer, así que te lo pido a ti también, Allen.

—...

—¿O todavía vas a hacer una rabieta?

—...No lo haré. Si dice que ese Hobbit ha demostrado la capacidad de un héroe, entonces demostraré una lealtad aún mayor.

Cuando la sonrisa de Freya se ensanchó, Vana Freya, Allen Fromel, obedeció fácilmente. Su lanza plateada sonó mientras embestía hacia el Calabozo antes que todos los demás.

Ottar lo vio desaparecer de la vista con una velocidad increíble, un aura casi visible del deseo de luchar a su alrededor, y luego el boaz gritó con una voz atronadora.

—¡La diosa detesta las flores podridas! ¿Saben lo que eso significa?

—*Raaah!*

—¡La diosa no nos eligió a nosotros sino a Braver! ¿Entienden lo que eso significa?

—*Raaaaah!*

El guerrero taciturno espoleó a los guerreros cuyo mayor deseo era el favor de su diosa. Los seguidores de la Diosa de la Belleza rugieron de nuevo, las llamas de la militancia se avivaron aún más por el respeto que le había brindado a Braver. Mientras la diosa miraba amorosamente, el Warlord se enfureció.

—¡Vamos a exterminar las malas hierbas que causan estragos en el jardín de nuestra diosa!
¡Vamonos!

—¡RAAAAAAAAAAAAAAAAH!

Un grito atronador rugió. Prometiendo una victoria absoluta e inquebrantable, el ejército más fuerte se marchó.

—Je-je-je... ¡Je-je-je-je! ¡Qué noche tan maravillosa!

Mientras los terribles gritos de los aventureros sonaban bajo el cielo, una joven, una diosa, se lamió los labios con anticipación.

—¡Una noche suprema llena de los gritos de batalla de poderosos guerreros!

Los ojos se asomaban por los agujeros de una máscara y a través del ondulado cabello rojo. Kali tembló de emoción mientras miraba al cielo y aplaudía. En su mano estaba la misma carta que había recibido Freya. Concedida la capacidad de entrar a la ciudad libremente---Asfi había dispuesto que se abrieran las puertas de la ciudad---la diosa se volteó hacia sus seguidores y gritó.

—¡Esta será la fiesta más grande! ¡Para compensar una pelea contra Freya! ¡Vamos a enloquecernos!

—Sí, Kali.

—¡Espérame, Finn---el hombre fuerte que me derrotó!

Las Amazonas gemelas con cabello color arena habían respondido. La menor, Bache, estaba tranquila, mientras que la hermana mayor, Argana, estaba abrumada por la emoción---de otro tipo. Las dos se fueron tan rápidas como el viento, y el resto de las guerreras de Telskyura los siguió.

—*Ra wehga! Ra wehga! Ra wehga!*

Somos las verdaderas guerreras.

Sin prestar atención a los rayos rojos de luz que bailaban por la ciudad, lanzaron un grito de batalla y corrieron por las calles como bestias salvajes, haciendo que los residentes se lanzaran a los lados de la carretera en un esfuerzo por evitarlas.



La intensidad hizo que la *Familia Ganesha* entrara en pánico mientras dirigían los refuerzos amazónicos hacia el Knossos transformado.

—¡¿Crees que perderemos contra Kali?! ¡Vamonos!

—¡RAAAAAAH!

Sin querer perder ante sus compañeras Amazonas de Telskyura, Antianeira Aisha Belka y la Berbera de la antigua *Familia Ishtar* rugieron en la calle Daedalus.

Después de verse envuelto en el incidente causado por Valletta Grede y The Evils, ellas fueron salvadas por la *Familia Loki*. Las amazonas de sangre caliente habían venido a pagar sus deudas y reclamar su honor.

—¡Vámonos rápido, Aisha! ¡Hay que rescatar a Bete Loga!

—Dirás que hay que salvar la ciudad. Maldición, ¿no te dije ese hombre lobo que te quedaras atrás?

—¡Como si lo escuchara en una situación como esta!

Cuando Lena se puso particularmente nerviosa, ella hizo girar su cimitarra sobre su cabeza. Aisha estaba exasperada, pero la chica solo sonrió.

—¿Qué clase de mujer no puede proteger a su hombre?



—Todos se están poniendo nerviosos...; Se quejó Lulune, la quientótropo, mientras se tapaba uno de los oídos para amortiguar los gritos atronadores que salían del óculo de la otra mano.

—Bueno, ¿nos vamos en silencio?

El interior del Calabozo estaba lleno de los mismos rayos rojos de luz, sacudidos por los mismos temblores como la superficie.

Mientras los otros aventureros palidecían y luchaban por escapar a los pisos superiores, ella se volteó hacia su compañera.

—Cuento contigo esta vez.

—Sí, compensaré los problemas que causé antes.

La aventurera enmascarada asintió en silencio mientras preparaba el equipo que la *Familia Hermes* le había proporcionado.

Las fuerzas se reunieron, agitándose, convirtiéndose en una masa amalgamada. Gracias a la orden de Ouranos, la influencia de la *Familia Hermes* y el juramento de Braver, hasta la última fuerza influyente se reunió en Knossos para salvar a los aventureros que ya estaban luchando y derrotar al mal que destruiría la ciudad.

El rastro que la *Familia Loki* había abierto se materializaría en esta noche y se convertiría en la espada para salvar la ciudad.

—¿Q-Qué fue eso? Esas voces sonaban diferentes a un pánico...

Hestia se congeló en medio de la calle y miró a izquierda y derecha cuando escuchó los gritos de batalla. La Diosa del Hogar no podía captar las sutilezas del campo de batalla, por lo que estaba confundida al principio, pero finalmente se dio cuenta de que estaba escuchando los rugidos de los aventureros: el himno de batalla de la gente galante que embestía para acabar con el peligro que los amenazaba.

De pie entre los residentes que se habían mantenido en la oscuridad, Hestia podía sentir el aliento de las personas que se embarcaban para luchar en secreto.

—... Sheesh, y ya dije que había tenido suficiente de cosas peligrosas...

Después de un rato, Hestia frunció los labios.

—¿Realmente saldrá de acuerdo con el plan de Hermes?



—Así es. El mundo quiere héroes.

En un lugar alejado de Ciudad Laberinto, Hermes miró hacia la oscuridad y murmuró en su camino.

—¿Hermes...?

—No había suficientes piezas en la mesa, así que tuve que jugar mi as en la manga. Incluso con todas nuestras fuerzas reunidas.

Él no estaba frente a Demeter, que parecía desconcertada, mientras continuaba hablando, como si estuviera hablando solo.

—Para alejar la oscuridad, necesitas una luz brillante. Una campana resonante para salvar a los elegidos. El héroe final que algún día cargará con la era prometida.

La brisa atrapó sus palabras y las llevó hacia la ciudad donde se desarrollaba la batalla. Sus palabras podrían haber sido una profecía realizada. Era una vaga y indefinida justicia propia. Las palabras de un oráculo, teñidas de anhelo, transmitían algo que solo él podía ver.

—La verdad es que quería mantener esto en reserva, pero... no veo otra forma de evitarlo. En una batalla que nunca se cantará en las epopeyas, por favor salva al mundo---esta vez.

Y luego Hermes sonrió, como un niño leyendo un cuento inigualable.

—Por el bien del mundo, estoy jugando al bromista.



—¿Esto está bien?; preguntaron los refuerzos finales en voz baja.

—Sí, adelante; Asfi asintió en respuesta al joven.

Estaban en el oscuro Distrito Laberinto. Mientras las voces de los otros refuerzos surgían, el héroe final que buscaba Hermes estaba mirando hacia el agujero que conducía al lejano abismo.

—Sheesh. Entrar en asuntos riesgosos justo después de que regresamos de la expedición... quiero decir, ¡¿qué podemos hacer allí?!

—Es una misión, así que no hay más remedio que ir, Lilly.

—Si. Además, si podemos ser de alguna ayuda, deberíamos ayudar.

—Escuché la voz de la señorita Aisha... Vamos.

Hablaron cuatro voces más. En apariencia y escala, este grupo era claramente inferior a los otros refuerzos, y sin embargo, para Asfi, parecían más confiables que nadie. Ellos habían crecido. La familia dirigida por el chico que su dios patrón llamaba el "héroe final".

—Orario está en peligro. La señorita Aiz y la *familia Loki* ya están peleando. Y quiero ayudarlos.

Su determinación fue recibida con sonrisas por tres de ellos, y la chica hobbit restante asintió de mala gana.

Tenía el pelo blanco---del color de la nieve virgen. Él susurró con el viento. Sus ojos rojos rubelita estaban llenos de determinación. Su brazo no estaba completamente curado, pero pudo moverlo.

El bromista. El héroe incompleto. Bell Cranell.

Él se unió a la refriega con la *Familia Hestia*.

—Andando.



@TrebzD495

Capítulo
7

GUERRA FINAL II



Гэта казка іншага сям'і.

Апошняя вайна

Comenzando con los más fuertes, los refuerzos se enviaron a Knossos. Gritos de batalla inspirados resonaron en los cielos de Orario.

Sin embargo, justo cuando se movían bajo tierra, algo apareció de repente, como si ocupara su lugar, como si los estuviera esperando.

—¡¿A-Aaaaaack?!

Sobre el suelo.

Cuando el gran ritual del espíritu comenzó a tomar forma y la luz roja se elevó, los gritos comenzaron a llenar el aire. Un enjambre de flores devoradoras de hombres atravesó los adoquines y emergió de las alcantarillas.

Sus horribles mandíbulas chorreaban moco y los pétalos de sus flores se abrían como tentáculos ondulados.

—¡¿Es un nuevo tipo de monstruo?! Espera, ¿no es eso lo que salió en la Monsterphilia?

Absorbiendo algo de la magia creciente de los semi-espíritus para destruir, las plantas devoradoras de hombres comenzaron a arrasar. Fue obra de Enyo, un truco para divertirse como preludio de la fiesta del frenesí que se avecinaba.

—¡¿Qué diablos es esta extraña luz roja?!

—¡Los temblores no están disminuyendo...!

—¡¿Que está pasando?!

La aparición de monstruos en todas partes de la ciudad fue la gota que colmó el vaso que hizo que los residentes perdieran el control. Todos los que habían estado acobardados por el miedo a esta situación claramente anormal finalmente cayeron en un pánico frenético.

La escena digna de un festín loco se extendió por cada centímetro de la ciudad. Los residentes y comerciantes que no tenían poder real gritaron de miedo, luchando desesperadamente por sus vidas. Mientras las lágrimas de los niños resonaban, los aventureros se apresuraron a enfrentarse a los monstruos.

—¡¿Aaaaaah?!

—¡S-Son realmente fuertes!

Pero las flores devoradoras de hombres tenían un potencial que sobrepasaba a la gran mayoría de los aventureros. Los ataques de fuerza contundente no funcionaron y reaccionaron a la magia, volteándose para aplastar a cualquier mago que intentara lanzar un conjuro. Incluso los aventureros de nivel superior fueron arrinconados en posiciones defensivas frente a incógnitas que no aparecían en ninguna parte del Calabozo.

Los aventureros más fuertes que formaban el núcleo de la ciudad habían ido a apoyar la batalla en Knossos, lo que significa que ya no estaban en la superficie. La ciudad tendría que pacificar la situación actual con solo las fuerzas aún en la superficie.

La mayor parte de la respuesta provino de las reservas de la Familia Ganesha. Ellos rápidamente acudieron en ayuda de los ciudadanos, pero los monstruos arrasadores eran amenazantes. Con malos informes surgiendo de todas partes sin ninguna solución preparada, el pánico comenzó a acelerarse.

—¡Oí! ¡Vengan aquí, monstruos!

De repente aparecieron decenas de pescadores.

—¡No te esfuerces demasiado, Rod!

—¡Estaré bien, Njqror! He visto suficientes de ellos para toda una vida, ipero sé cómo se comportan por eso!

Era la "*Familia Njqror*".

La "*Familia Kali*" se había estado quedando en Meren, y cuando se mudaron, los pescadores corrieron a Orario en su hora de crisis. Su capitán, Rod, sonrió ante la advertencia de su dios protector.

—¡Este es el polvo de piedra mágica sobrante del padre de Borg! ¡Lo usaremos todo aquí!

Rod y sus hombres cargaban grandes bolsas sobre sus hombros. Las bolsas estaban llenas de polvo de piedra mágica triturado que podía usarse para atraer a las violas. Era un artículo que Njqror y Borg habían creado para proteger las costas cercanas a Meren y servía como cebo para sus pecados. Los pescadores empolvieron vigorosamente sus alrededores, haciendo que el enjambre de flores devoradoras de hombres dejara de atacar a la gente que huía y redirigiera su atención hacia ellos.

—¡¿Por qué tengo que hacer esto ?!

—¡Oh, jodete, Rubart! ¡Haz tu trabajo y atrae a los aventureros de nivel superior!

Rubart había cambiado de trabajo de jefe de la rama del Gremio a pescador. Él chillo cuando Rod tomó la iniciativa y comenzó a liderar a los monstruos.

—¡Esto es malo, Bors!

—¡Maldición! Surgí por primera vez en mucho tiempo, ¿y esto es con lo que tengo que lidiar? ¡Vi suficientes de estos feos pedazos de mierda en Rivira!

En el cuadrante noroeste de la ciudad, Bors Elder estaba sobre el suelo por una vez, maldiciendo a todo. Esto le recordó demasiado a cierta pesadilla: cuando se había mezclado en el incidente con un orbe de cristal en forma de feto que casi había destruido a Rivira. Toda esta situación estaba asomando de nuevo su fea cabeza. Cuando sus secuaces palidecieron, Bors miró fijamente a las violas y luego embistió hacia la batalla, molesto.

—¡Mierda! ¡Luchar con armas baratas no funcionará! ¡La hoja se romperá primero!

Desafortunadamente, las violas tenían una piel dura que no solo resistía los golpes, sino que incluso causaba daños en las espadas y hachas que intentaban cortarlas. Teniendo en cuenta su propia seguridad, se estaban preparando para huir.

—Utilicen esto.

—¿E-Es usted... el viejo Goibniu?

Un dios viejo y bajito detuvo a los rufianes. Fue Goibniu, dios de la fragua.

—Voy a abrir la reserva de mi familia. Tomen nuestras armas y luchen.

Juzgando que era lo correcto, los herreros de la "*Familia Goibniu*" estaban llamando a los aventureros, llevando armas a los que estaban en la línea del frente.

La oferta había llegado a oídos del grupo de Bors cuando los monstruos empezaban a retroceder. Aturdidos por la propuesta, se dieron la vuelta y saltaron sobre el tesoro.

—¡Equipo de primer nivel fabricado por la *Familia Goibniu*...!

—¡Esto es algo que nunca esperábamos tener en nuestras manos!

—¡Maldita sea! ¡Estoy tan feliz! ¡Estoy tan contento de estar vivo!

Como maníaco de las armas, Bors se conmovió hasta las lágrimas, y el resto de sus secuaces pasó del terror a la emoción. Gritaron de alegría cuando comenzaron a hacer retroceder al enjambre de monstruos con sus nuevas armas capaces de cortar los tentáculos de los enemigos y la piel endurecida.

—Había anticipado el peor de los casos, pero... realmente resultó como dijo Loki.

En otro lugar, en el distrito industrial noreste de la ciudad.

Al presenciar la emoción de los aventureros, Hefesto, la compañera de Goibniu, la Diosa de la Forja, observaba con el ojo izquierdo descubierto y entrecerrado bruscamente.

—Tsubaki y los otros grandes herreros están con los hijos de Loki. Sé que es una carga pesada, pero cuento con ustedes.

—¡Sí!; Gritaron los herreros de nivel inferior en respuesta.

—¡Concéntrense en luchar con las espadas mágicas! ¡Dejen las líneas del frente a los aventureros!

Los herreros rugieron ante las instrucciones de su diosa protectora. Convirtiendo la pasión que pusieron en su forja en un espíritu de batalla ardiente, ellos desataron un aluvión de ataques usando las orgullosas espadas mágicas de la *Familia Hefesto*. Hefesto asumió el mando y arrojaron a los monstruos una tormenta de llamas y relámpagos en un área que había sido evacuada de civiles.

Balanceándose alrededor de las obras de los grandes herreros, los artesanos aceptaron el desafío en el momento de necesidad de la ciudad.

—¡Trabajen junto con los magos, tontos! ¡Esas plantas están reaccionando a la magia! ¡Apártenlas de los residentes y aniquílenlas!

Incluso los miembros del Gremio estaban haciendo lo que podían. Y en el centro de todo, su voz seria y entrecortada por todos los gritos, estaba el jefe del Gremio, Royman.

—¡¿Qué?! ¿No eras tú el que siempre hablaba de cómo el uso de la magia en la ciudad estaba prohibido debido a sus peligros potenciales ...?

—¡No hay tiempo para discutir semántica! ¡Mira a tu alrededor! ¡Mire bien esta situación! ¡Tulle! ¡Asegúrate de que todas las familias trabajen juntas! ¡Frot es una inútil!

—¡S-sí, señor!

—¡¿Qué hice?!; Misha Frot gritó entre lágrimas mientras su compañera recepcionista, una semielfo, se dirigía hacia la salida.

Royman continuó disparando instrucciones.

Él era el único en el Gremio en ese momento que tenía una comprensión firme de la situación, y se veía extremadamente pálido. No podía dejar de sudar mientras todas sus preocupaciones se salían de control. Si pudiera, le hubiera gustado tragarse la medicina para el estómago como una cerveza fría y decirse a sí mismo que todo era un sueño mientras se escondía bajo las mantas. Pero continuó quedándose allí porque comprendió que no había nadie más que él que pudiera dar las instrucciones adecuadas en la situación actual.

—¡Frot, ve a la Señora de la Abundancia! ¡Incluso tú puedes soportar pedirles ayuda!

—¡¿Qué?! ¡¿Un bar?! Jefe del gremio, ¿lo olvidaste en la confusión...?

—¡Solo vete ya!

—¿S-Sí, señor?; Gritó ella.

Ya no le preocupaban las apariencias. Él estaba sacando a la luz a todos los aventureros de primer nivel que estaban en su memoria, tratando de asegurar sus ubicaciones y habilidades--- y haciendo una lista mental de cualquiera que pudiera ser útil en sus fuerzas.

—¡Que las *Familias Takemikazuchi, Miach y Dellingr* se muevan al este de la ciudad!

Ya fueran de nivel inferior o de nivel medio, los puso a todos a trabajar. Incluso movilizó a las poderosas familias a las que se les había encomendado la misión de limpiar la carne verde, enviándolas de nuevo a pacificar a los monstruos.

—¡Grrr, Finn! ¡Bastardo! ¡Decir que dejarías lo que pasaría a mi después de que te fuiste...! ¡Sabías que terminaría así!

Royman era el jefe del Gremio. Egoísta y devoto, un hombre que usaría cualquier cosa en su poder. El cerdo del gremio.

—Si no puedes salvar todo en la ciudad, ¡tendrás que pagarla en el infierno!

Sin embargo, sus sentimientos por Orario eran genuinos y más fuertes que los de nadie. Si no fuera así, Ouranos nunca le habría otorgado el puesto más poderoso con toda la responsabilidad que implicaba. En términos de familia, él sería el capitán.

Royman canalizó su dolor de estómago crónico con un grito explosivo.

—¡Protejan la ciudad, aventureros! ¡Protejan mi... protejan nuestro Orario!

Mientras el sudoroso Cerdo enviaba órdenes, incluso sus compañeros elfos que lo despreciaban optaron por obedecerlo.

—Una batalla que involucra a todo Orario... Ha pasado tiempo; Comentó Freya.

—Sí, desde el conflicto con The Evils; Respondió Ganesha.

Al enviar a sus seguidores, las dos deidades vieron cómo la gente fluía hacia el Parque Central. La mayoría de las deidades de la ciudad se estaban entreteniendo a su manera, no queriendo llegar tarde a esta fiesta. Todos se dieron cuenta de que el destino del reino mortal dependía de las condiciones que rodeaban esta batalla.

—Esto realmente se ha convertido en algo loco... ¿Todas mis acciones para tratar de ayudar a mi mar jugaron un papel en la causa de esto?; Njqror murmuró con su voz teñida de pesar mientras miraba.

—¡Nos encargaremos de las cosas aquí arriba! ¡Así que asegúrate de ganar esto, Loki!



—¡-----!

Fue una ráfaga de botas de combate. Los aventureros avanzaron, rugiendo a través del Calabozo y desde la entrada del Distrito Laberinto, entrando en Knossos. No había nada que se interpusiera en su camino.

Ellos corrieron a través del noveno piso y el décimo piso que la vanguardia de la *Familia Loki* había limpiado, cargando directamente hacia las cámaras donde esperaban los semi-espíritus.

Todo había sido por esto: la obstinada insistencia de Finn en dañar el altar espiritual, el mecanismo de defensa del laberinto, y lograr que Fels cortara la línea de suministro de magia con sus trucos. Todo esto.

—Las siguientes fuerzas deben alcanzar a los semi-espíritus sin sufrir daños.

Antes del inicio del segundo asalto, este era el plan que Finn había diseñado en la reunión de estrategia. Con una sola batalla para determinar el destino de Orario, habría sido una tontería no enviar a todas las fuerzas principales de la ciudad. Ahora que habían sentido directamente la amenaza de Enyo, era esencial que olvidaran cualquier obstáculo personal y trabajaran juntos como un equipo, incluida la *Familia Freya*.

—Espero resistencia de Knossos, ahora que se ha transformado en un altar. Superará todo lo que podamos imaginar. Aseguraremos la ruta hacia el objetivo y usaremos la fuerza de las siguientes fuerzas para terminarlo.

La Familia Loki y la Familia Ganesha, la Familia Hefesto y la Familia Dian Cecht, sus fuerzas eran en realidad solo la vanguardia.

Su trabajo sería embestir en territorio enemigo, recopilar información, abrir el camino y asegurarse de que las siguientes fuerzas pudieran alcanzar el objetivo todo ilesos. Finn había concluido inmediatamente que la cooperación con la *Familia Freya* sería imposible, por lo que diseñó un ataque de dos etapas en su lugar. Había hecho todo lo posible por convencer a Freya de la necesidad de un frente unido, pero también había descartado cualquier posibilidad de verdadera cooperación entre sus fuerzas. Él no era un simple idealista; era un hipócrita astuto y desvergonzado.

—¡Avancen!

Fels había cubierto sigilosamente la mayoría de los pasajes del décimo piso. El mago de la túnica negra estaba usando un oculus para compartir las rutas óptimas hacia las fuerzas en la superficie, permitiendo que los refuerzos del Distrito Laberinto y el Calabozo llegaran a las seis cámaras lo más rápido posible, independientemente de la entrada que usaran.

La contra magia que había puesto en peligro las vidas de la *Familia Loki* y el resto de los escuadrones de vanguardia se había detenido. En las cámaras, el mecanismo de defensa había sido aplastado. Con la ayuda de Fels, la fuente de la magia todavía se estaba restaurando, razón por la cual el altar de los espíritus se vio obligado a permitir que los nuevos intrusos pasaran sin tocar.

Sus esfuerzos por abrir el camino tuvieron un claro retorno de acción. El laberinto no buscaba enemigos ni lanzaba contraataques. Los escuadrones de seguimiento pudieron recorrer los pasajes sin ninguna dificultad. Y en medio de los refuerzos, los primeros en aterrizar en el escenario de la batalla decisiva fue la otra familia que se decía que era la más fuerte de la ciudad.

Hubo una explosión de magia y el destello de una hoja cortando un tentáculo. Fue una carga valiente de los refuerzos cuya llegada rescató a la *Familia Loki* de su apuro.

—¡*La Familia Freya*!

A medida que el altar espiritual continuaba cantando su canción fabulosa, la aparición de las nuevas fuerzas fue recibida con alegría y conmoción a partes iguales por parte de la *Familia Loki*.

Los refuerzos eran un grupo compuesto en su mayoría por hadas. Y entre los recién llegados, un elfo blanco y un elfo oscuro dieron un paso al frente, los que acababan de desatar el ataque simultáneo usando magia y armas.

—Ha pasado un tiempo, noble dama.

—Tú eres...

El segundo escuadrón de Riveria.

Los dos elfos no se arrodillaron ante Riveria, que estaba usando su barrera en una guerra defensiva unilateral, pero de todos modos presentaron sus respetos.

—Aunque normalmente nos peleamos de una manera tan desagradable, en un momento como este, luchemos juntos.

—Hildsleif Hedin Selrand...

—Le he jurado lealtad a Lady Freya, pero por ahora, permítame convertirme en su mano derecha.

Piel blanca y cabello largo dorado. Un aventurero elfo blanco como Riveria. Él se ajustó las gafas y habló desapasionadamente. A primera vista, podría pensarse que es delicado, pero eso sería un error. Sostenía una rhomphaia de dos hojas más alta que su altura. Era una pieza de equipo

de primer nivel que aumentaba el poder mágico y un arma que podía atravesar a cualquier enemigo.

—Estamos ante la realeza. Di algo, Hegni.

—

Con piel oscura y cabello plateado que casi parecía lavanda, vestía ropa negra y un manto negro, empuñando una siniestra espada larga negra.

Él era un elfo oscuro, algo poco común en la era actual, donde los elfos blancos prosperaban. A pesar del codazo de su compañero, él permaneció en silencio. Sus agudos ojos de guerrero se encendieron, sus iris se movieron a una velocidad que solo Hedin podía entender. El elfo blanco suspiró molesto.

—Tú, idiota ceremonioso...; Murmuró.

—Dáinsleif Hegni Ragnar... Los caballeros blanco y negro.

Los dos eran aventureros elfos de primer nivel, una pieza de la fuerza más fuerte de la *Familia Freya*. Los ojos de Riveria se entrecerraron ante la aparición de la pareja que eran conocidos como los espadachines mágicos más brutales.

—... Gánenme algo de tiempo. Terminaré todo esto con mi magia.

— ""Entendido.""

No hubo necesidad de decir alguna otra palabra más. Ella dejó las líneas del frente a los valientes guerreros que eran el orgullo de su raza, y los dos caballeros respondieron al unísono al edicto del Alto Elfo mientras salían corriendo.

Uno fue el conjuro simultáneo, mientras que el otro cortó el horrible pilar con una ráfaga de viento.

Se escuchó un trueno y un corte cósmico abrió un camino como una estrella fugaz negra.

Deslizándose a través del bombardeo completo del altar, su magia se anuló entre sí, y el tajo del elfo oscuro atravesó el tentáculo.

Para el segundo escuadrón que no había podido asestar un golpe final sin Aiz, este violento ataque funcionó más de lo que esperaban. La batalla fue casi unilateral ya que los dos espadachines mágicos hicieron que el enemigo gritara de agonía. Simplemente eran demasiado fuertes.

Sin prestar atención a las miradas de sorpresa de la *Familia Loki e Ilta*, el resto de las hadas de la *Familia Freya* siguieron las instrucciones del Alto Elfo y comenzaron a luchar.

Las flores mágicas florecieron. Dispararon andanadas que no palidecieron en comparación con el contraataque del altar espiritual. Ignorando la cadena de explosiones que iluminaba sus rostros, los caballeros blanco y negro procedieron a pisotear al semi-espíritu sin esperar la magia de Riveria.

—Nunca me hubiera imaginado pelear hombro a hombro con nuestros enemigos acérrimos.

—Somos cuatrillizos, lo que significa que todas las molestias están en cuartos. Perdona y olvida.

—¿Y ver a un enano inmundo cuando terminamos de correr? No es solo imperdonable---es inolvidable.

—Al menos no es ese héroe desvergonzado que actúa como un símbolo para todos los hobbits.

La misma voz representó las opiniones de cuatro personas diferentes. Los pequeños guerreros aparecieron ante el tercer escuadrón.

—¡Pero si son los únicos idiotas que son más insolentes que Finn! ¡Por supuesto que ustedes serían los que vendrían aquí!; Gareth gimió ante los cuatro hermanos hobbits que habían liderado los refuerzos de su escuadrón.

Espada, martillo, lanza y hacha. Esas cuatro armas eran claramente de gran tamaño para su altura, repeliendo la luz del círculo mágico. Sus cuerpos infantiles estaban cubiertos con una armadura color arena y sus rostros estaban cubiertos con yelmos integrales a juego. Los cuatro casi parecían soldados de juguete con armadura, pero no había nadie que se atreviera a mirarlos con lastima.

Bringar. Los cuatro caballeros de la llama dorada. Eran hobbits como Finn y pequeños monstruos que habían ascendido hasta el rango de aventureros de primer nivel. Como figuras heroicas, se temía con mucha razón a los hermanos Gullivar.

—Como de costumbre, no hay forma de diferenciarlos. ¿Quizás debería intentar ver cuál de ustedes se siente mejor para abrazar? ¡Y luego podría comparar con Finn para ver quién se siente mejor de todos!

—No me toques, meztiza. Mantente alejada.

—Oh, no me hagas reír. ¿Quién querría ser abrazado por ti? ¡Te ha chamuscado la fragua! ¡Nunca querría estar atrapado entre tu pecho gigante!

—¡Oye! ¡No vengas por Lady Freya así! Pídele perdón.

—¡Déjalo! No quiero dedicar más tiempo a limpiarme.

—¡Jajaja! ¡Jajaja! ¡Oye, Gareth! ¿Puedo cortar a estos pequeños imbéciles?; Preguntó Tsubaki.

—¡Dejen de joder! ¡Este no es el momento ni el lugar para esa mierda!

Incluso Tsubaki se ofendió, riendo a carcajadas cuando los cuatro hobbits la insultaron y expresaron su absoluto disgusto por ella. Gritó Gareth, recordándoles que todavía era un campo de batalla cuando el altar espiritual lanzó una andanada, aparentemente de acuerdo con él.

Los hobbits rápidamente lo esquivaron junto con Gareth y Tsubaki, y sus cuatro pares de ojos miraron al enemigo, charlando entre ellos.

—Eso, ¿eh?

—Es eso.

—Bastante repugnante.

—Entonces, ¿que hacemos?

""""Eliminarlo, obviamente""""

—Entonces vamos.

Su pequeño diálogo sonaba casi como si alguien hablara consigo mismo, expresando un flujo ininterrumpido de conciencia. Tras la declaración del hermano mayor, Alfrik Gullivar, Dvalinn, Berling y Grer avanzaron. Al darse cuenta del propósito de las banderas espirituales, ellos rápidamente robaron todas las banderas que Tsubaki y la *Familia Loki* sostenían y embistieron. En un abrir y cerrar de ojos, las llamas, los rayos, las ventiscas y los destellos de luz caían sobre ellos, pero todos fueron anulados por las banderas espirituales a juego.

Alfrik anuló las llamas, Dvalinn anuló los rayos, Berling cortó las ventiscas y Grer desvió de los rayos de luz, y lo repitieron. Fue una serie interminable de trabajo en equipo. Esas cuatro pequeñas armaduras anularon la tremenda tormenta de explosiones mágicas al trabajar como uno solo. Su embestida no perdió velocidad, dividiendo el campo de batalla por la mitad mientras básicamente se reían de la *Familia Loki*, que se habían enfrentado a grandes problemas al tratar de defenderse.

—¡¿.....?!

Se lanzaron tres armas a sus respectivos objetivos. La espada, la lanza y el hacha atravesaron la cara gigante del altar de los espíritus, lo que provocó que dejara escapar un grito ensordecedor cuando un golpe completo del martillo se estrelló contra el puente de su nariz.

Ese fue el final. Ese ataque rompió la nariz y destrozó toda la cara, junto con la piedra mágica, silenciando efectivamente el altar espiritual. Ese fue el resultado del mayor trabajo en equipo en todo Orario.

—Estás bromeando... Ya lograron callarlo...; Dijo Sharon, una aventurera de segundo nivel de la *Familia Loki*.

—Me duele decirlo, pero... son realmente fuertes; Admitió Tsubaki.

—No sirve de nada intentar medir su fuerza. Cuando pones a los cuatro juntos, su trabajo en equipo es multiplicativo, no aditivo; Respondió Gareth, reajustando su casco.

A pesar de que el escuadrón de Gareth ya había eliminado dos de las caras en el altar de los espíritus, los hobbits eran otra cosa. No era una exageración decir que podían vencer a cualquier aventurero de primer nivel si los cuatro luchaban juntos.

—¡Todo lo que queda es el cuerpo principal! ¡Muestren sus agallas!; Rugió Gareth.

En respuesta, los aventureros en la vanguardia tensaron sus voces y se movieron para atacar el cuerpo principal del semi-espíritu con los refuerzos de la *Familia Freya*.

—¿Te echo una mano, Tiona?

El ataque del espíritu estaba empujando al cuarto escuadrón al borde de la destrucción. Y en medio de eso, un grupo de poderosas Amazonas salvó a los aventureros.

—¡¿Bache?!

Cuando apareció la Amazona, Tiona dudó de sus ojos. La figura de aspecto fuerte que estaba frente a ella se parecía a alguien en sus recuerdos. Bache Kalif había sido su maestra y mentora, y la había entrenado cuando aún era joven y débil.

—¡¿Que es esto?! ¡Débil! ¡Te has vuelto débil!

—¡Argana...!

Tione tuvo la misma reacción.

La guerrera más fuerte de Telskyura se aferró al tentáculo del enemigo con ambas manos como los colmillos de una serpiente, arrancándolo. Tione sostuvo su brazo herido y miró conmocionada a Argana Kalif, con quien había tenido una batalla a muerte en Meren.

—Tú... no puede ser... ¿Vinieron todos a ayudarnos...?

Eran refuerzos que ni siquiera Finn había previsto. La *Familia Kali* se había unido a la refriega a petición de Hermes. Ellas rugieron como si elogiaran la ardiente batalla en la que estaba encerrado el escuadrón de Tione.

Una mano amiga había venido al rescate de su odiada patria, canalizando los confiables gritos de batalla de las guerreras. En este momento, Tione no podía entender la sensación que brotaba de su pecho, sin palabras.

—...¡¿Qué hay de Finn?! ¡Tione! ¡¿Dónde está Finn?!

—...¡¿Qué?!

Argana la sorprendió, cuyas mejillas estaban enrojecidas y cuyo rostro se había vuelto notablemente más femenino.

—¡El hombre fuerte que me derrotó! Estaba preguntando la ubicación de mi esposo... ¡el que me conquistó!

Y al oírla decirlo de nuevo, la temperatura del aire alrededor de Tione bajó al cero absoluto. Las amazonas se enamoraron de los machos poderosos. Argana había perdido ante Finn una vez, y ella no era una excepción. Se olvidó por completo de ser una guerrera brutal a estar totalmente en celo.

—¡El capitán no es tuyo! ¡Él es mío!

—¡Lo entendiste todo mal, Tione! ¡Finn es mi macho!

Tione rugió de rabia, olvidándose de la situación. Argana era obviamente apasionada, lo que se podía sentir incluso a través de su fornido Koine.

Mientras las dos chicas chocaban sus cabezas, el altar de los espíritus disparó otra ráfaga, sin preocuparse por su tosca discusión. Las dos saltaron lejos de la explosión como bestias salvajes. Para desgracia del espíritu, sus miradas peligrosas se redirigieron hacia él.

—¿Qué tal esto? ¡Quien derrote a esa cosa puede ser la mujer de Finn! ¡La vencedora puede tener a Finn para ella sola!

—¡Adelante! ¡Seré yo quien reclame la fidelidad del capitán!

El rostro de Argana se transformó en el del guerrero más fuerte, y Tione se hinchó de determinación, olvidándose por completo de sus heridas. Se veían exactamente como maestro y alumno mientras estaban hombro a hombro antes de embestir contra el semi-espíritu. Como si estuvieran sincronizados, el resto de los guerreros de Telskyura desataron un ataque completo.

Incluso el espíritu se sintió abrumado por la intensidad de otro mundo. En otro lugar, cierto héroe hobbit sintió un escalofrío misterioso.

—¿Desde cuándo la tierra sagrada de las Amazonas se convirtió en la cuna de los pervertidos...?; Gruñó Olba, una persona animal de Nivel 3 exhausta de la *Familia Loki*.

—¡Con su disputa, el enemigo ha cambiado su enfoque lejos de los sanadores...! ¡Ahora podemos reagruparnos!; Dijo Amid mientras Olba le proporcionaba un hombro en el que apoyarse, su túnica estaba quemada. Ella llevó a cabo su magia de recuperación para curarse a sí misma.

—... ¡Vaya, están presionando al espíritu!

—Argana ha cambiado... a un grado aterrador...

Mientras sus hermanas mayores componían una serenata de golpes que dominaban al enemigo, sus hermanas pequeñas tenían una mirada distante.

Sin embargo, eso fue solo por un breve momento. Bache miró a Tiona como si se recompusiera.

—Perdí contra ti una vez. Sacrificaré mi vida... la que debería haber perdido ese día... por ti; Había rastros de una sonrisa escondidos detrás del velo que cubría su rostro. —He venido a ayudar, Tiona.

Ante esas palabras, Tiona esbozó una sonrisa alegre.

—¡Gracias, Bache!

—... Pensar que serías tú quien vendría aquí; Dijo Finn mientras entrecerraba los ojos.

—Deja de chillar, camarón. Sólo vine al lugar que quedaba. Eso es todo.

Un solo gato apareció en el primer escuadrón. El veloz aventurero reprendió fríamente a Finn. No había traído a ningún otro miembro de la familia. Bueno, había sido tan rápido que los había dejado atrás.

Llevaba ropa de batalla negra con una armadura de hombro solo en su hombro izquierdo. Había un manto que fluía pegado a ese hombro.

En sus manos había una larga lanza plateada. El aventurero de primer nivel con el segundo nombre de Vana Freya, el segundo al mando de la *Familia Freya*.

Allen Fromel arrojó el mapa de Knossos que la *Familia Ganesha* le había proporcionado y miró a Finn.

—Más importante aún, ¿qué pasa con esta situación?

—¿Qué? Los ataques del enemigo fueron más poderosos de lo previsto. Nuestro escuadrón ha sufrido bajas.

—Como me haces enojar. Pensar que ella te elogiaría cuando te ves tan malditamente desagradable.

Él escupió esas palabras. Era un poco cruel para llamarlo celos, decepcionado por el estado del equipo de Finn que estaba golpeado y maltratado. Pero también era una ventana, un vistazo al respeto que sentía por su diosa.

Si bien no se dignó ocultar su molestia, le murmuró algo a Finn mientras se cruzaban.

—Terminaré con ese feo pedazo de mierda. Tienes una montaña de otras cosas con las que lidiar, así que hazlo, imbécil.

—... Sí, creo que lo haré.

Allen no le dio a Finn una segunda mirada mientras miraba hacia adelante. Había innumerables círculos mágicos formándose en el aire. Incluso ahora, el semi-espíritu aún continuó su conjuro. El cuerpo espiritual en la parte superior del pilar parecía complacido mientras dominaba a Allen y al resto de los aventureros.

—Con que solo cantando esa mierda chirriante; Las orejas en la parte superior de la cabeza de Allen se movieron. Y luego se apagó la luz del bombardeo de los círculos mágicos.

—... Solo muere.

Se escuchó un tremendo *boom*. Este fue el sonido de él pateando el suelo. La carne verde que cubría el suelo voló como grava. Él corrió a gran velocidad, tomando un gran ángulo hacia el pilar. Solo Finn y Shakti pudieron seguirlo con la vista mientras se acercaba al rostro del espíritu.

—*Glegh...*; La carne burbujeó cuando fue perforada en lugar del conjuro.

Los movimientos fueron instantáneos. Ninguno de los aventureros se habría opuesto si esto se describiera como teletransportación.

Allen se lanzó, saltando, maniobrando por el aire, dejando atrás la magia que se aproximaba, deslizándose a través del espacio entre los círculos mágicos y clavando su lanza en la boca del espíritu.

—Deja de regalarnos esa horrible voz de canto, cosa fea.

—Ah... ¿Gah...?

—No contamines el jardín de Mi lady.

Golpeando la suela de sus botas contra el rostro del espíritu, él hizo girar su lanza plateada que le estaba perforando la boca. Una mezcla de confusión, conmoción e incertidumbre atravesó el altar espiritual. Sus ojos dorados estancados lloraban lágrimas de sangre.

—¿Rompió el encantamiento?

Él había acortado la distancia entre ellos en solo un instante. Fue una aceleración asombrosa que envió escalofríos por la columna vertebral de Shakti y los otros aventureros. Ese era Allen Fromel, Nivel 6, un aventurero de primer nivel. No es sorprendente que Allen y Bete se llevaran como perros y gatos, y él tenía otro título, Vana Freya, el más rápido de la ciudad. No hubo comparación. Tenía las piernas más rápidas de cualquier aventurero.

Haciendo caso omiso del altar de los espíritus por completo, Allen había cortado el encantamiento más rápido que cualquier escuadrón o cualquier aventurero. Él escupió sobre el espíritu antiestético desde su posición encima.

—.... ¡*Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah?*!

Un tentáculo salió del cuerpo femenino, pero Allen lo esquivó rápidamente. Sin embargo, no se retiró. Usó la pared y el pilar e incluso los tentáculos del enemigo para rebotar intrincadamente a sí mismo, realizando un golpe y huida a velocidad sónica. El espíritu soltó un chillido que les puso los pelos de punta al ser disecado, hecho pedazos en un abrir y cerrar de ojos.

—¡Déjen el cuerpo principal del espíritu a él! ¡Nosotros quitaremos el pilar!

Ordenó Finn, haciendo que el resto de los aventureros atacaran. No quería perder con la persona de gato. La batalla había llegado a un punto de inflexión.

—Es... Warlord...

La persona indiscutiblemente más fuerte de la ciudad llegó a la cámara que albergaba al espíritu. Como compañero animal, Anakity se sintió más asombro que alivio o alegría. El guerrero boaz que empuñaba su espada negra gigante había venido solo.

—Fuera del camino, Alsha. Los animales heridos no sirven de nada.

Anakity no tuvo tiempo de sentirse honrada de que el luchador más fuerte de la ciudad supiera su segundo nombre mientras le despejaba el camino.

Dado que habían perdido a la mitad de su escuadrón en la trampa de Ein, Anakity y el resto del quinto escuadrón no habían podido causar mucho daño al altar espiritual. La parte inferior del pilar todavía tenía las tres caras intactas. Además de eso, debería haber habido magia contraria en el pasaje que conduce a la cámara. Y sin embargo, el guerrero boaz había llegado allí intacto.

Su cuerpo gigante, hecho de puro músculo, pasó frente a sus ojos como una enorme roca mientras se encontraba frente al espíritu.

—... ¿Mm?

Por primera vez, el espíritu reaccionó a algo. Seguía cantando su canción, pero incluso a pesar de todos los esfuerzos colectivos del quinto escuadrón, solo había sonreído con su sonrisa sádica.

Su cuerpo se agitó de una manera que ni siquiera pudo comprender, reconociendo que no se podía jugar con este hombre, a pesar de que estaba lejos. Para un espectador, parecía un gigante abrumado por un niño.

Un círculo mágico carmesí se formó en un destello. Sintiendo las emociones fluctuantes del cuerpo principal, el altar espiritual preparó una explosión extrapoderosa. Este desató una bola de llamas cargada por una cantidad colosal de poder mágico.

Ottar agarró su espada negra con ambas manos y partió esa bola por la mitad.

Anakity, los otros aventureros e incluso el espíritu se quedaron helados. La explosión reventó detrás del guerrero como si finalmente hubiera recordado su propósito original, formando un

tremendo mar de fuego. El aventurero más fuerte de la ciudad avanzó con un muro de chispas a su espalda, y el semi-espíritu mostró una pizca de miedo.

—Vete de inmediato. Este es el jardín donde reside la diosa. Cualquiera que se atreva a perturbarlo no será perdonado.

El asalto comenzó. Ni los tentáculos ni la magia pudieron detener al hombre que se acercaba. Después de hablar, él aceleró, acercándose rápidamente a la base del pilar con una velocidad que no correspondía a su enorme cuerpo, balanceando su espada negra vigorosamente.

Eso fue todo lo que hizo falta para que el pilar espiritual se inclinara.

—..... ¡¿Ghhhh?!

Aunque no logró cortarlo en su base, había cortado hasta la mitad del pilar gigante.

Cuando el espíritu gritó, este priorizó su regeneración, pero no pudo recuperar su postura inclinada.

Con la cabeza del enemigo en una posición más baja, el intrépido y valiente guerrero no dijo una palabra mientras la destruía sin piedad.

—... Capitán, Warlord ha comenzado a luchar solo... Ya lo está dominando; Susurró Anakity con una voz temblorosa en su oculus.

—Por supuesto. Él es Ottar.

Hubo un tono juguetonamente molesto en la voz que respondió de inmediato. La voz en broma del héroe hobbit sonó desde el interior del cristal. A pesar de ser enemigos, confiaba completamente en Ottar.

—Ghhh... ¡Nosotros también vamos! ¡Somos la *Familia Loki*! ¡No somos cobardes!

—¡Raaaaaaaaah!

Incluso cubierta de heridas de la cabeza a los pies, Anakity levantó su espada con un poderoso grito de batalla. El resto de la familia allí se puso de pie y la siguió. Ottar miró a la orgullosa persona gato, pero no la cuestionó, lo que le permitió unirse a la pelea.

La sonrisa había sido borrada por completo del rostro del semi-espíritu.



Cuando llegaron los refuerzos a cada frente, ellos pudieron reagruparse. Las mareas estaban cambiando en Knossos.

—¡Fels! ¡¿Hay refuerzos para nosotros?!; Lido gritó en el cristal en su mano.

A pesar de que la *Familia Freya* y los otros refuerzos llegaron a los escuadrones para salvarlos, no había ningún refuerzo para los Xenos. De alguna manera se las habían arreglado para sacar dos de las caras del altar espiritual, pero todavía estaba lanzando magia en la cámara como le placía. Incluso las resistentes escamas y el pelaje de los Xenos estaban siendo golpeados. Era solo cuestión de tiempo antes de que se rindieran.

—Ustedes no necesitan nada de nosotros.

—¡¿Qué?!; Lido se quedó con los ojos muy abiertos cuando escuchó esta fría respuesta de Fels.

—¡¿Qué quieres decir con eso, Fels?!

—Me refiero a lo que dije. Ustedes no necesitan nada de nosotros.

Había un indicio de ira en la voz del guerrero hombre lagarto, pero el tono de Fels seguía sin cambios.

No había muchos aventureros que vendrían a ayudar a los Xenos, sabiendo quiénes eran. Incluso si hubieran llegado refuerzos, no protegerían a los Xenos, lo que llevaría a que ambos grupos fueran atacados por el espíritu. Pero la voz de Fels pareció demasiado distante. Lido empezó a sospechar que podría deberse a que se habían quedado sin refuerzos.

Lido estaba a punto de soltar todos los insultos humanos que tenía a su disposición.

¡Golpetazo! ¡Golpetazo!

Algo rozó los tímpanos de Lido.

—¿Qué?

—... ¿Esos son...?

—... ¿Pasos ...?

Algo muy pesado estaba enviando temblores a través del suelo mientras se acercaba. Mientras Lido y el resto de los Xenos miraban a su alrededor para localizarlo, la sospecha apareció en el rostro del semi-espíritu.

—... Parece que lo hice a tiempo.

—¡¿Gros?! ¡¿Dónde estabas?!

Gros, la górgola, apareció batiendo sus alas de piedra. Su rostro bestial parecía molesto.

—Sabes, me quedé atrapado haciendo recados para Fels. Yo era la fiesta de bienvenida.

—¿Fiesta de bienvenida...?

Antes de que Lido pudiera preguntar por quién, la respuesta apareció con un fuerte golpe.

Un cuerpo gigante entró en la cámara---uno compuesto enteramente por músculos cincelados. Podría haber sido un enorme trozo de acero. Llevaba una armadura de placa completa de aventurero. Debido a su complexión musculosa, parecía que solo era una armadura ligera. En sus manos había un enorme Labrys que estaba teñido de rojo brillante por la sangre de las presas sacrificadas.

Cuernos masculinos y pelaje negro azabache. Un cuerpo humano y una cabeza de toro. Su pecho se hinchó cuando lanzó un rugiente grito de batalla.

—*jGraaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!*

El aullido hizo que incluso sus camaradas retrocedieran cuando repiqueteó alrededor de la cámara. Ignorando a Wiene ya los demás mientras se tapaban los oídos, él miró al semi-espíritu, preguntándose qué diablos era.

—*¿Ves? Se los dije, ustedes no necesitan refuerzos de nosotros.*

Mientras Lido estaba abrumado por la sorpresa, una voz sonó desde el oculus que tenía en la mano. La voz desvergonzada del mago llegó a sus oídos.

—*Porque el Irregular más fuerte llegó a tiempo.*

El aullido dejó de cesar. El laberinto no dejaba de temblar. Con el resto de los Xenos, Lido se quedó congelado en su lugar cuando el nombre de ese monstruo cruzó sus labios.

—A-Asterios...

Solo un mes antes, los Xenos más fuertes habían arrojado a innumerables masas de aventureros a las profundidades del miedo--- como el minotauro negro. ÉL había aparecido para reforzar al grupo de Lido.

—Después de ir a rescatar a ese moco en los niveles profundos, Aruru y Helga rastrearon la ubicación de Asterios por órdenes secretas de Fels.

—¡Kkkr!

—¡Woof! ¡Woof!

La al-miraj junto a Gros levantó su brazo corto y suave, y el perro del infierno ladró con orgullo. Entre el grupo de Xenos que había ido al piso treinta y siete para una determinada misión, ellos habían continuado descendiendo aún más profundo para buscar a Asterios. Confiado en la información de un guardián que había venido a la aldea oculta de los Xenos para descansar una vez, ellos finalmente lo encontraron, y Gros fue a su encuentro y lo persuadió de unirse a la batalla.

—No tiene sentido dejar que su fuerza se desperdicie. O mejor dicho, si lo hubiera hecho, quién sabe qué me haría Braver en su lugar; Explicó Fels desde el interior del cristal con un leve suspiro.

Lido y el resto aún no se habían liberado de su rigidez cuando Asterios dejó de aullar y miró lentamente hacia adelante, fijando su mirada en el pilar espiritual que se encontraba en la parte trasera de la cámara.

Y entonces su boca se rompió en lo que pareció ser una sonrisa. Colgó su Labrys en su espalda y plantó sus puños en el suelo, bajando su centro de gravedad y su cabeza. Antes de que Lido tuviera tiempo de preguntarse si realmente iba a hacer eso, Asterios comenzó a correr.

—¡OOOOOOOOOH!

Fue una embestida que no esperó a que comenzara ninguna señal. Mientras los Xenos e incluso el espíritu miraban en estado de shock, él corrió directamente hacia el altar espiritual.

—¡Oye, espera, Asterios!

Pero la advertencia de Lido cayó en oídos sordos cuando su cuerpo gigante aceleró como una bala de cañón. Los ojos del semi-espíritu se agrandaron, incapaz de creer lo que estaba sucediendo. La contra-magia estalló, y una lluvia de hechizos llovió por todas partes.

Los disparos le cayeron desde todos los ángulos: una explosión de llamas, hielo, relámpagos, tierra, luz y magia oscura. Estos desgarraron el pelaje del minotauro, quemando músculos, congelando la carne y extrayendo sangre de su robusto cuerpo. Pero no se detuvo.

—¡¿---?!

Su velocidad no disminuyó en lo más mínimo, y la descarga no pudo desviarla de su trayectoria mientras seguía embistiendo hacia adelante. El cuerpo principal del semi-espíritu dejó de conjurar su ritual, sintiendo un escalofrío al ver al minotauro arrasando el suelo como un meteoro, y cambió a su propio conjuro de alta velocidad.

Apareció un círculo mágico y desató un rayo de trueno. Este relámpago podría borrar todo en la distancia, pero Asterios logró atravesarlo.

El monstruo incommensurable hizo trizas el torrente de relámpagos mientras embestía, congelando el tiempo para el demi-espíritu que debería haber sido igualmente incommensurable.

Sus cuernos irrompibles estaban preparados. La embestida más fuerte sin igual se estrelló contra el pilar espiritual.

—¡OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOH!

Hubo una explosión que sonó como si el mundo se partiera en dos. Todos los Xenos se sorprendieron. Una onda de choque sacudió toda la cámara y la última cara que quedaba en el altar espiritual literalmente explotó en polvo. El pilar espiritual cuya base había sido completamente pulverizada se sacudió violentamente mientras se inclinaba hacia adelante.

—¡¿Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah?!

El pilar se estrelló contra el suelo, acompañado por el grito de dolor del espíritu. Cuando el segundo terremoto causado por ese impacto arrojó a Wiene y a varios más en el aire, los rostros de los compañeros Xenos de Asterios parecían pálidos.

—Lo rompió... con una maldita tacleada...

Había sido una embestida sin pensar en el daño que él mismo había sufrido. Una carrera de fuerza bruta hacia adelante sin necesidad de tácticas o estrategia. La encarnación del poder que incluso Finn había temido había usado toda su fuerza y destrozado el pilar.

Como si copiara a su maestro de una vida anterior, Asterios derribó determinadamente el pilar espiritual.

—Hraaaaah.

—¡¿Aaaaaack?!

La carne verde a lo largo del suelo se deshizo, provocando que el humo se elevara en el centro de la cámara. Cuando el monstruo se acercó, el espíritu tembló como una mariposa a la que le habían arrancado las alas. El cuerpo negro ensangrentado había sufrido graves daños, pero su intensa hostilidad no había desaparecido de sus ojos.

Se le había rogado a Asterios que regresara de su viaje de entrenamiento en solitario en los niveles profundos, equipando sus Labrys nuevamente. Decidido a compensar el entrenamiento perdido, él comenzó a hacer estragos como un desastre natural en busca de una gran batalla que haría que su corazón latiera más rápido.

—... ¡Oye, Fels! Bellucchi y su familia también vendrán aquí, ¿verdad?

—... Sí, según el informe que recibí; Respondió la voz ronca del cristal.

Después de un momento de silencio, el hombre lagarto susurró.

—... Probablemente no deberíamos decirle que Bellucchi está aquí...; concluyó Lido mientras observaba el ataque del minotauro desde lejos, acompañado de una serie de explosiones increíblemente fuertes.



Los gritos de batalla comenzaron a superponerse. Miles de cortes de espada y explosiones mágicas se transformaron en violentos temblores. Incluso a gran distancia, los rugidos de los aventureros en el campo de batalla eran audibles.

—¿No estamos realmente fuera de lugar aquí...?; dijo Lilliluka Erde, la chica hobbit, poniendo en palabras sus verdaderos sentimientos.

Ella se estaba moviendo por el pasaje de Knossos con el resto de la *Familia Hestia*. Aunque todavía no habían llegado al campo de batalla, ya se estaba arrepintiendo.

En cierta expedición, ellos acababan de experimentar los momentos álgidos de una nueva aventura. Pero las señales de una batalla mortal eran tan densas que esta euforia se desvaneció de inmediato. Ella reconoció que este era un campo de batalla más allá del entendimiento humano, un campo de batalla para los elegidos con las calificaciones para ser héroes.

—¡Deje de parlotear y denos nuestras órdenes, comandante!

—Por favor, concédanos orientación, comandante.

—¿Qué debemos hacer, comandante?

—Uh, ummm, ¿hazlo lo mejor que puedas, comandante Lilly?

—¡Oh, "Comandante esto" y "Comandante aquello"! ¡Solo me llaman así cuando les conviene! ¡Y tú, Bell! ¡No te atrevas a decir algo! ¡Eres malo en eso!; Ella estalló en un ataque de rabia contra sus compañeros, que le tiraban del pie.

Asfi no pudo evitar dar algunos consejos.

—Primero que nada, unámonos con uno de los escuadrones. No tiene sentido moverse sin rumbo fijo.

Era una sugerencia razonable, pero... por alguna razón, Lilly no podía imaginarse realmente que sucediera. Todas las facciones más fuertes de la *Familia Loki* en adelante se habían reunido en Knossos. Ella todavía tenía dudas incluso ahora, preguntándose qué podrían lograr allí. Por supuesto, estaba súper interesada en una batalla con el destino de la ciudad en juego. Pero incluso para ella, era difícil imaginar qué más se podía hacer. De hecho, sería difícil para la mayoría de las personas normales averiguar cuáles eran los mejores pasos en esa situación.

—¡Lilliluka Erde!

—¡...Fels!

En ese momento, el mago de la túnica negra corrió hacia ellos desde el otro extremo del pasillo.

—Cuando lo escuché por primera vez, pensé que estaba imaginando cosas... pero la *Familia Hestia* realmente ha venido.

—¡Si Orario va a salir volando sin una buena pelea, no tenemos muchas opciones! ¡No importa si es una buena idea que vengamos o no! Más importante aún, ¿cuál es la situación? ¡¿Qué está pasando?!; Lilly respondió bruscamente.

Un poco desconcertado por su mirada amenazante, Fels respondió rápidamente.

—Gracias a la ola de refuerzos, finalmente tenemos la ventaja. Pero un solo error y la situación podría ir a peor en un instante.

—¿Qué...? Pero todo esto es de Finn. ¿No es él el que está al mando de esta operación?

Lilly se sintió conmocionada por el estado de ánimo tenso de Fels y la advertencia implícita de que su victoria no era una conclusión inevitable.

Lilliluka Erde había estado viendo las cosas con optimismo. Ella había asumido que debido a que el héroe de los hobbits estaba al mando, sus fuerzas estarían en una posición ventajosa de principio a fin.

—Braver tiene actualmente el control de todos los campos de batalla con los semi-espíritus---los objetivos. Seis campos de batalla, seis frentes. Mientras él lucha en su propio frente. Incluso él no tiene espacio para respirar en esta situación.

—¡¿Seis frentes?!

Él estaba lidiando con seis campos de batalla diferentes. Eso hizo que la cara de Lilly se contrajera. ¿Dirigir tropas a través de cinco campos de batalla repartidos por el laberinto mientras lucha físicamente en su propio campo de batalla? ¿No había límite para los absurdos que él podía hacer?

Lilly había asumido recientemente el cargo de comandante. Obviamente, sabía que esta hazaña era una locura. Casi dudaba de sus propios oídos, apenas creyendo que esta maniobra fuera posible y temblando de miedo con solo imaginarlo. Pero al mismo tiempo, finalmente entendió

que esta situación era precaria---la alianza debe haber estado de espaldas contra la pared si Finn se hubiera visto obligado a adoptar esta posición absurda.

—¡Fels! ¡El ataque del enemigo se ha intensificado en el segundo y tercer escuadrón! ¡¿Puedes moverte ahora?!

Uno de los cristales de Fels se iluminó con un mensaje intenso. Lilly se sobresaltó. Fue Finn.

—¡No quiero mover a las reservas! Ahora que la contra magia del laberinto ha sido silenciada, ¡quiero que las fuerzas de Raúl se concentren en salvar a los rehenes y aclarar las preocupaciones restantes allí! ¡Puede ser de la ola de refuerzos! ¡No me importa quién...!

Cuando la poderosa voz de Finn sonó desde el cristal, ellos pudieron escuchar una batalla espeluznante retumbando en el fondo--- una explosión de otro mundo y lo que sonaba como los gritos de los aventureros. Además de eso, la voz atronadora de lo que solo podría ser un monstruo increíblemente grande. Los sonidos de fondo hicieron que la *Familia Hestia* e incluso Asfi jadearan.

Lilly comenzó a palidecer y trató de retroceder por sí misma, pero... —¡Sr. Finn! ¡¿Hay algo que podamos hacer?!

Un solo chico se adelantó valientemente.

Esa voz... ¿Eres tú, Bell Cranell? ¿Por qué estas...? No, ¿tengo razón al asumir que esto es obra de Hermes?

El rostro de Lilly se contrajo. No había tenido tiempo de detenerlo. Sus ojos rubelitas ardían.

Eso fue correcto. Bell Cranell era ese tipo de chico. No era el tipo de persona que se quedaba callada cuando la ciudad estaba en peligro. No era el tipo de aventurero que huiría.

Si alguien, incluso un completo desconocido, estaba pidiendo ayuda, él se uniría a la refriega para salvarlos sin importar quién. El niño siempre había anhelado ser un héroe, y se había convertido en una de las personas que se lanzaba por el camino para convertirse en uno.

Incluso si él mismo no se había dado cuenta todavía, después de haber superado el incidente de Xenos, Bell se había convertido en el aventurero más nuevo al final de la lista de personas elegidas que Lilly había imaginado antes.

¡Esto es malo! ¡Esto es realmente malo!

Finn había visto definitivamente la naturaleza de Bell. Con Bell a su disposición, el chico seguramente sería trabajado hasta los huesos. ¡El amor de Lilly iba a ser lanzado a la zona de peligro con todos los demás aventureros de primer nivel! ¡Eso sería malo! ¡Ella no quería eso! Pero no habría forma de detener a Bell. ¡Maldita sea!

Sus pensamientos se volvieron locos como un tsunami. Sus pupilas castañas se estrecharon y se movieron caóticamente mientras miraba a su alrededor. En su cabeza, el meteoro del fin del mundo básicamente se estrelló contra un enjambre de Lillys corriendo aterrizados mientras un infierno de llamas ardía.

Antes de que Finn pudiera decir algo, la chica estratégica fue arrinconada en una decisión e inmediatamente abrió la boca.

—... ¡Dame dos frentes!

Lilly eligió un movimiento increíble. Mientras Bell, Fels, Asfi, el resto de la *Familia Hestia* e incluso Finn se sorprendieron, ella solicitó una transferencia de mando.

—¡Tomaré el mando de ellos en tu lugar! ¡Déjame cargar con algo de tu carga!

Fue absurdo. Totalmente imposible. Incluso mientras lo decía, Lilly no pudo evitar que esos pensamientos surgieran en su mente. ¿Incluso si fuera para proteger a Bell, un ayudante al mando de un campo de batalla lleno de aventureros de primer nivel? Fue histérico. Ella se reía de sí misma. Pensar que de alguna manera podría asumir parte de la carga de Braver de todas las personas. ¿Qué tan equivocada podría estar ella? Si los aventureros hubieran estado allí, no habrían terminado los gritos que le decían que conociera su lugar. Esos pensamientos también cruzaban por su mente. Ella entendió lo absurdo de su solicitud mejor que nadie. Lo que había dicho era una ilusión.

¡Pero...!

¿Podría realmente negar que no había una pequeña parte de ella que se sintiera frustrada cuando escuchó que él estaba manejando seis campos de batalla diferentes? ¿No existían las chispas que ardían en su corazón? ¿Realmente no tenía otra razón para decirlo que no fuera para cubrir a Bell?

Su preocupación por Bell y un pequeño sentido de orgullo, combinado con la inminente fatalidad de la ciudad, se transformó en el deber de ayudar a los héroes y explotó. Era muy diferente a ella.

Ella todavía era nueva en eso, pero Lilly había estado en la misma posición de comandante que Finn, y no quería que él tomara a su Bell---o que Bell se fuera sin ella.

—Tú eres... ¿Esa es Lilliluka Erde?

—¡He aprendido de ti y me he estado entrenando como comandante! ¡Déjame llevar uno o dos escuadrones! ¡Puedo imitarte si eso es todo!

No había vuelta atrás ahora. Ya no podía retractarse de lo que se había dicho, por lo que Lilly dejó a un lado el arrepentimiento, acercó su rostro al oculus como para morder profundamente a Braver en el otro extremo y dejó que la gran charla fluyera. Cuando una tormenta de emociones incontrolables se apoderó de ella, siguió adelante impulsivamente, agregando aún más falsa valentía a lo que ya podría llamarse "jactancia irresponsable".

—Pero solo dos frentes, ¿de acuerdo? ¡Y los más sencillos! ¡Definitivamente no puedo hacer más que eso!

—¿Quieres ayudar o no, Lilly?

Lilliluka Erde tenía que estar desesperada si había empeorado lo suficiente como para que Welf la estuviera hablando con sentido común. En verdad, ella estaba pidiendo demasiada responsabilidad. Como comandantes básicamente secundarios, Fels y Asfi estaban a punto de poner fin a su imprudencia.

—Está bien, confiaré en ti.

Una voz volvió a través del oculus con una pronta decisión. Antes de que Lilly tuviera tiempo de expresar su sorpresa, Finn estaba dictando su decisión.

—*¡Te daré algunos escuadrones! ¡Toma el mando de dos frentes en mi lugar!*; Proclamó audazmente la voz, sorprendiendo a Asfi y al resto. Incluso Lilly se quedó paralizada cuando la voz nerviosa de Fels estalló.

—¡Espera, Braver! ¿Entiendes la situación ahora mismo? ¡El ingenio rápido de Lilliluka Erde es ciertamente valioso, pero en esta situación...!

—Dime, Fels, ¿podrías decir lo que dijo? ¿O tú, Perseus? ¡¿Podrías decirme realmente que te dé el mando en esta situación?!

Fels y Asfi tuvieron dificultades para responder. Finn continuó con una euforia audible en su voz.

—¡Mi compañera hobbit ha demostrado su valentía! ¡No hay razón para no recibir su apoyo!

Por un segundo, casi pudieron ver una sonrisa en los labios de Braver a la luz que brillaba dentro del oculus. ¿Fue una sonrisa de alegría o exaltación?

—¡Te dejo al mando del segundo y tercer escuadrón! ¡Riveria y Gareth podrán suavizar algunos puntos difíciles por ti! ¡No tengas miedo de mandarlos como mejor te parezca! ¡Y no te atrevas a confundir la cobardía con la discreción!

Por supuesto, Finn no estaría de acuerdo con la sugerencia de Lilly en el calor del momento sin ningún plan en absoluto. Conocía bien sus habilidades por lo que había demostrado durante la escaramuza en la calle Dedalus. Al observar sus movimientos en el tablero cuando habían sido enemigos, había juzgado que era suficiente para confiar en ella.

Finn Deimne confiaba en Lilliluka Erde.

—¡Te deseo una suerte más grande que la de nadie! ¡Valiente hobbit, quítame el aliento!

Un escalofrío recorrió la espalda de Lilly. Por alguna razón, se le puso la piel de gallina. Sintió la confianza del héroe que inspiró audazmente a todos los ejércitos y su corazón se aceleró.

---¡No hay marcha atrás ahora!

---¡No puedo escapar!

---¡Ahora tendré que dirigir a aventureros mucho más fuertes que yo!

Un pandemonio de gritos resonó en su cabeza. Su espalda comenzó a doblarse cuando su cabeza intentó decirle que era imposible, pero en medio de la aplastante presión, un sentimiento diferente se arraigó en su corazón. Era un deseo de cumplir con las expectativas de Finn. No era a quien amaba, pero como miembro de la raza hobbit, quería estar a la altura de su confianza.

----¡Por favor, dime la composición del segundo y tercer escuadrón!

—¡Eh, ah, está bien!

—¡Dime todo lo que sabemos sobre el enemigo también! ¡Empezando por sus medios de ataque! ¡Tan preciso como sea posible!

Inmediatamente después, Lilly se transformó, ordenándolos con un tono fuerte que hizo que Asfi siguiera su ejemplo reflexivamente. La imagen de ella incluso hizo que Fels saliera de su estado de congelación, dejara lo que estaba haciendo y la ayudara. Además de su mapa que cubría todo Knossos, proporcionó un oculus conectado a ambos escuadrones.

El resto de la *Familia Hestia* se miró y sonrió. Sabían que una vez que tomaba una decisión, Lilliluka Erde era fuerte.

—Tus cicatrices son mías. Mis cicatrices son mías.

Mientras Lilly martillaba toda la información sobre el extenso campo de batalla en su cabeza, el conjuro. Cerrando los ojos y haciendo su hechizo, su voz y su cuerpo se transformaron.

—¿Qué...? ¡¿Finn Deimne?!

Asfi se asombró al ver al héroe hobbit apareciendo ante sus ojos. Usando magia de transformación, Lilly había copiado todo sobre Finn. Abriendo los ojos, ella respondió a las miradas confusas.

—Si los que pelean se dieran cuenta de que el mando ha pasado de Finn a mí, solo causaría confusión. Nadie sabe quién soy--- obviamente no me escucharán.

—¡---

—Así que me transformaré en Finn y tomaré el mando sin que nadie se entere.

Fels y Asfi quedaron desconcertados por su explicación.

El número de personas con oculus era limitado, pero las personas cercanas podían escuchar la voz que provenía del cristal. Más aún cuando tendría que gritar por encima de las explosiones y los gritos entrecruzados por el campo de batalla en el otro extremo. Por eso, ella se había convertido en Finn.

Al mismo tiempo, Fels y Asfi se dieron cuenta de que la razón por la que Finn había podido cederle el mando era porque conocía su magia de transformación.

Lilliluka Erde era la única que podía ocupar el lugar de Finn Deimne.

—Haruhime, lanza Level Boost. Utilice Conjuro Concatenado, por favor.

—¡S-Sí!

—Bell, prepárate para los asaltos atropellados. Welf y Mikoto, alisten su equipo para enfrentarse a un monstruo de clase súper grande. Una vez que la magia de Haruhime haya terminado, *los usaré a los tres--por separado*.

—¡Entendido, Lilly!

—¡Muy bien!

—¡Déjamelo a mí!

Un interruptor se activó en Lilly cuando completó su transformación. Hubo un temblor de tensión en sus movimientos cuando Haruhime y los demás obedecieron las instrucciones dadas con una voz y mirada diferentes.

—¡Espera, Lilliluka Erde! ¿No los vas a mover como una familia sino individualmente? ¡Dejando de lado a Bell Cranell, que después de todo es de Nivel Cuatro, Ignis y Eternal Shadow son...!

—Aparte de Bell, todos en la Familia Hestia están extremadamente desequilibrados. En parte... No, tal vez sería mejor decir que golpearán absolutamente aperturas específicas que serán muy efectivas.

—Por supuesto, me encargaré de que también reciban suficiente apoyo en la línea de fondo; Añadió mientras respondía a las preocupaciones de Asfi. Su voz era la misma que la de Finn, pero el tono era totalmente diferente, poniendo nerviosa a Asfi. Al mismo tiempo, su postura decidida era una reminiscencia del verdadero Braver.

Tomando los oculus que le habían proporcionado, ella transformó audazmente una esquina del pasaje en un puesto de mando temporal mientras miraba el mapa extendido en el suelo.

—Contando las escaramuzas en la calle Dedalus, esta es la segunda vez que usamos el oculus para comandar fuerzas, ¿eh...?; Murmuró mientras sostenía el objeto mágico de cristal en su mano derecha. Lo había experimentado una vez antes durante esa misión. *Tráelo*, pensó Lilly mientras se lamía los labios.

—¡Te mostraré que puedo hacerlo...!

Había llegado el momento de que ella pagara la deuda que le debía al héroe de los hobbits, la deuda que le correspondía durante ese incidente con los Xenos.



—¡Estoy enviando refuerzos para el segundo y tercer escuadrón ahora! ¡Continúen el ataque de la línea del frente mientras se reúne fuerzas en las líneas medias!

Dos personas sintieron algo fuera de lugar cuando escucharon la voz de Finn llamando desde el oculus.

—Finn?

Su comando ha cambiado.

Riveria y Gareth. Los dos conocían a Finn desde hacía mucho tiempo. Inmediatamente se dieron cuenta de que se trataba de una falsificación. Pero no era solo eso---se dieron cuenta de que quien quiera que estuviera detrás era un comandante sin mucha experiencia que tenía una habilidad experta para visualizar el campo de batalla, incluso si no era rival para la habilidad del verdadero Finn.

—¿Qué pasa, Finn? ¿Cambiando de rumbo ahora? Tienes más trucos astutos bajo la manga, ¿eh?

El tercer escuadrón.

Gareth sonrió abiertamente al cristal mientras soportaba el bombardeo enemigo, siguiendo el acto.

—... Sí, Gareth. ¡Estoy seguro de que ya estás acostumbrado! ¡Ya que es un truco astuto de nada menos que Finn Deimne!

La persona del otro lado era inteligente. Habían reconocido la pregunta implícita en su respuesta y transmitieron que todo estaba sucediendo de acuerdo con el plan de Finn, todo mientras evitaban que el resto del equipo se diera cuenta para evitar cualquier confusión. En ese caso, Gareth tampoco diría nada. Decidió trabajar con el Finn falso, ya que eso era lo que quería el Finn real.

—¡Escucha, Finn! En este momento, la *Familia Freya* está atacando algo feroz, ¡pero nos falta un finalizador decisivo! ¡Y esos tipos simplemente se mueven de cualquier manera, así que no hay ninguna coordinación real!

Por el bien del falso Finn, Gareth resumió las condiciones de la batalla. Habían cambiado hacia un sitio del objetivo real. Con el altar de los espíritus silenciado, el semi-espíritu había detenido temporalmente su canto, deteniendo el ritual mientras finalmente se unía a la batalla por derecho propio.

—Destello, rayos de luz. Rompe la oscuridad. Tu enviado te suplica, Lux. Encarnado de luz. Reina de la luminosidad...

Solo podía disparar un hechizo a la vez, pero sus explosiones eran completamente amenazadoras. La magia que usaba el cuerpo principal del semi-espíritu era incomparable en poder al altar espiritual. Después de reciclar con éxito parte de la capacidad del mecanismo de defensa, los círculos mágicos fijados en el aire junto a él no tenían fin, disparando rayos de luz, un torrente de destrucción que remodelaba el campo de batalla con cada golpe.

Por eso, el campo de batalla estaba en un estado espantoso, incluso después de recibir respaldo de la *Familia Freya*. Debido a que no hicieron ningún esfuerzo por coordinarse, sería mejor llamar a su adición "dañina". De cualquier manera, estaban atacando a todos. Y debido a eso, Gareth se había visto obligado a ir a las líneas de fondo para trabajar como tanque defensivo. Habían alcanzado una posición de superioridad, pero eso había distorsionado su estilo de lucha.

—Me gustaría unirme al frente también, ¡pero no puedo moverme hasta que podamos hacer algo con respecto a las explosiones del enemigo!

El semi-espíritu tenía una defensa inexpugnable además de su extraordinaria potencia de fuego. Estaba haciendo uso de su fuerte armadura de pétalos que había causado dolor de cabeza a la *Familia Loki* durante la pelea en el piso cincuenta y nueve. Interceptaba todos los ataques de

armas, magia y todo lo que estaba en el medio y más allá. Incluso los Bringar quedaron frustrados.

Simplemente no pudieron lograr romper la defensa del enemigo.

—... *Justo a tiempo. Gareth, tú y Cyclops deberían prepararse para avanzar al frente.*

—¿Qué?

—*Los refuerzos están llegando. ¡Úsalos como escudo!*

La voz en el cristal tenía el tono de un comandante que podía ver claramente el movimiento del tablero, percibiendo con precisión lo que estaba sucediendo. Antes de que Gareth tuviera tiempo de preguntar de qué estaba hablando la voz, apareció el mencionado refuerzo.

—... *¡Desciende de los cielos, apodérate de la tierra...!*

Una chica humana del Lejano Oriente entró corriendo en la cámara mientras realizaba su Conjuro Simultáneo, acobardada ante los rayos de luz.

—*¡Shinbu Tousei!*

—*¡Detén el fuego de los magos! ¡Deja que Eternal Shadow vaya primero!*; Gritó el cristal, alcanzando a los demás miembros del escuadrón y al único refuerzo. Con un hechizo de aumento de nivel, Mikoto Yamato ahora era de nivel 3, desatando su magia según lo ordenado.

—*¡Futsu no Mitama!*

Al mismo tiempo, el cañón del enemigo explotó.

—*Rafaga de luz.*

Los rostros de los aventureros fueron iluminados por la avalancha de luz. Sin embargo, una barrera de gravedad apareció en el camino mágico del espíritu, interceptándolo.

—*¡¿---?!*

La repentina aparición de la barrera sorprendió a los aventureros y al semi-espíritu. No estaba claro si la explosión había alcanzado realmente la barrera, pero la onda de luz del espíritu se estrelló contra el suelo y explotó antes de alcanzar a los aventureros.

La fuerza gravitacional fue tan poderosa que incluso pudo doblar la luz. Con el estado de Mikoto, anular la magia del espíritu era imposible, pero ella podía usar la propiedad única de la gravedad para cambiar la trayectoria del hechizo, haciendo que explotara sin causar daño en el suelo. En este momento, había un campo gravitacional entre el semi-espíritu y los aventureros, un escudo gigante.

Con el altar espiritual desaparecido, el enemigo ya no podría lanzar ataques desde todos los ángulos dentro de la cámara. La boca del cañón del enemigo se fijó en su lugar. Por ello, era casi imposible que anulara la barrera que Mikoto había erigido y se dirigiera realmente a los aventureros. Si el bombardeo pudiera venir solo del frente, su *Futsu no Mitama* podría detener todos sus hechizos en seco.

—Todavía soy inadecuada, pero... este es el punto de inflexión del campo de batalla. ¡Me convertiré en un escudo para proteger a todos de la luz del enemigo!

Mikoto sudaba mientras mantenía el poderoso campo gravitacional, jactándose frente a aventureros más fuertes que ella. Gareth sonrió mientras ella mostraba un espíritu para desempeñar el papel de un tanque, sin perder siquiera ante un enano galante.

—*¡Eternal Shadow! ¡¿Puedes aguantar diez---no, cinco minutos?!*

—*¡Definitivamente que sí!*

—*¡Buena respuesta! ¡Vamos, Tsubaki!*

—¡Sí!

Liberados de su posición defensiva por Mikoto, Gareth y los demás arrojaron colectivamente sus escudos y equiparon sus grandes armas. Su objetivo era el cuerpo principal del enemigo, donde la *Familia Freya* incluso ahora atacaba a corta distancia.

—*Júneas traseras, muévanse detrás de la barrera gravitacional! ¡Luchadores de primera línea, dejen toda la protección a Eternal Shadow y asciendan!*

Entendiendo el objetivo del comandante, los aventureros obedecieron con perfecta coordinación. La vanguardia echó a correr y cada grupo se dispersó. Y la voz del comandante no se detuvo allí.

—*El enemigo eventualmente perderá los estribos y cambiará a un hechizo de destrucción de amplio alcance de largo alcance. ¡Apunten a eso!*

—¡No necesito que me digas eso! Gareth le gritó a Lilly, cuya lectura de la situación se parecía a la de Finn. Fue casi molesto. Gareth dirigió las fuerzas a través del campo de batalla.

—Viene el enano sucio.

—Pero es un buen momento.

—Vamos a usarlo.

—Puede abrir un agujero en la defensa del enemigo.

Mientras el grupo de Gareth presionaba desde atrás, la mente colmena de Bringar se activó.

Usarían el poder destructivo del enano para abrir la armadura de pétalos. Los cuatrillizos hobbits vieron a Gareth y sus fuerzas como un ariete para romper las defensas del enemigo.

Con la barrera gravitacional de Mikoto, el mando de Lilly había tomado el control de todo el campo de batalla. El tercer escuadrón tomó el apoyo de la *Familia Hestia* y lo usó para destruir la armadura del enemigo.

—¡Es mucho más grande de lo que esperaba ...!

Un solo refuerzo apareció en el segundo escuadrón. Welf Crozzo ocultó su estremecimiento detrás de una sonrisa cuando vio a un monstruo más grande que cualquiera que hubiera visto antes. El semi-espíritu era más imponente de lo que esperaba.

—*Riveria, protégelo! ¡No dejes que se lastime!*

—...Entendido, Finn. Pero si es nuestro respaldo...

Riveria reconoció las instrucciones del falso Finn, pero no ocultó su duda.

—¿Ignis de la *Familia Hestia*? ¿Qué significa esto?

La *Familia Freya*, incluida *Hedin*, e incluso la *Familia Loki*, compartieron sus dudas. Conocían la potencia de fuego de las espadas mágicas de Crozzo, pero la velocidad con la que alcanzaban sus límites de uso significaba que casi no serían de utilidad en una batalla prolongada con un monstruo supergrande.

—Tsubaki está peleando y todos esos tipos de hace mucho tiempo también están en combate... ¡Así que tengo que hacer mi mejor esfuerzo o no podré mirar a la cara a Lady Hefesto!

Con su gran espada y espadas mágicas en la espalda, Welf no corrió ni se escondió mientras sus miradas dudosas se concentraban en él. Pensando en la Diosa de la Forja con ojos y cabello carmesí, él corrió hacia adelante con las manos vacías.

—*Riveria, protege a Ignis!*

—... ¡Ilta! ¡Cuida de él!

Riveria gritó, transmitiendo las instrucciones de "Finn". La Amazona y los otros de la *Familia Ganesh* tomaron formación a su alrededor mientras se movía. Welf no hizo ningún esfuerzo por esquivar o defenderse de la lluvia de ataques de los tentáculos del enemigo mientras los robustos aventureros de primer nivel usaban sus armas para desviarlos y cambiar su curso. Welf parecía que podría ser derribado por la fuerza de los choques discordantes frente a él, pero solo entrecerró los ojos y corrió hacia adelante. Fue un enfoque de vida o muerte para ponerse al alcance para disparar. Welf entendió perfectamente su papel sin que Lilly se lo dijera. Su habilidad sería más efectiva contra un enorme monstruo que conjuraba magia.

—*Perfora, lanza de relámpago. Tu enviado te suplica, Tonitrus. ¡Encarnado del trueno! Reina del rayo.....*

Y el momento llegó rápidamente. El semi-espíritu estaba conjurando a gran velocidad. Combinado con el lanzamiento de hechizos cortos, los aventureros no podrían defenderse inmediatamente de él. La *Familia Loki* y la *Familia Freya* se prepararon para la explosión del enemigo con frustración, pero Welf continuó avanzando solo.

—*Quemadura blasfema.*

El herrero había estado esperando esa oportunidad única en la vida, y su conjuro súper corto fue más rápido que el lanzamiento de alta velocidad del espíritu.

—*¡Will-o-Wisp!*

Comenzando por la mano de Welf, una neblina de calor pareció brillar en el aire. En el momento en que tocó el círculo mágico del enemigo, estalló una enorme explosión.

—*¡¿Graaaaaaaaaaaaaah?!*

—*¡¿Qué?!*

Él había provocado una explosión mientras el monstruo intentaba disparar su magia y detuvo la explosión. Un Ignis Fatuus. Y no se detuvo solo con eso. Todos los círculos mágicos alrededor del semi-espíritu se dispararon en una cadena de explosiones.

Por encima de las cabezas de los aventureros, una serie ensordecedora de feroces explosiones floreció en el aire.

—E-El semi-espíritu...

El cuerpo principal del semi-espíritu parecía una zona de desastre por la explosión del Ignis Fatuus que se había disparado justo frente a su cara. La mitad de su cara había sido volada, y sus ojos del tamaño de la cabeza de un humano colgaban de sus órbitas. El pilar gigante había sido golpeado por la onda de choque a quemarropa y el daño que había recibido era acorde.

—*¡Cuanto más grande es la chispa, más grandes son los fuegos artificiales!*

Welf se secó un sudor frío por la ráfaga que había sido más grande de lo esperado, una sonrisa intrépida cruzó su rostro.

Fuego anti-magia. Su habilidad podría obligar a que ocurra un Ignis Fatuus. No sería exagerado llamarlo un asesino mágico. Esa era la rara habilidad de Welf, que podía cambiar las tornas de la magia de los enemigos y obligarlos a autodestruirse.

—*Uno de los Crozzos... Totalmente incompatible con nosotros los elfos; Murmuró Hedin,* mirando con asombro mientras se ajustaba las gafas una vez que pasó la onda de choque.

Podría encender la magia y hacer que se autodestruyera. Eso era difícil de tragarse para un mago. Y fue más efectivo en usuarios de magia como los elfos.

La mitad de las hadas en la cámara palidecieron al imaginarse tener que enfrentarse a Welf. La otra mitad tenía sentimientos encontrados porque como raza tenían una conexión profunda con los Crozzos. Pero todos reconocieron la utilidad de Welf en la batalla.

—Riveria, si estás interesada, síntete libre de usarlo como quieras. Estoy dispuesto a apostar que podrá sellar completamente al enemigo.

—... ¡Sí, haré que haga exactamente eso!

Riveria elogió en su mente el as bajo la manga de la *Familia Hestia*.

En lo que respecta a la batalla contra los espíritus, no había nada más amenazador que Welf. Dado que la escala y la fuerza del fuego antimagia era proporcional a la magia del enemigo, el semi-espíritu era como un barril de pólvora que podía explotar en cualquier momento, especialmente con su abundancia de magia. Su capacidad destructiva se había recuperado a sí misma.

Como parte de los Crozzo, Welf había descendido de los espíritus. Con la ayuda de la magia Level Boost, actualmente estaba manteniendo un pseudo-Nivel 3, más que capaz de convertirse en una fuerza efectiva.

—¡Tengo más de donde vino!

Mientras el semi-espíritu gritaba de angustia, Welf desenvainó su espada mágica. Blandió la espada larga carmesí sin ninguna reserva.

—¡Kazukiiiiii!

Un enorme loto carmesí comenzó a florecer. La corriente de las llamas era como una cascada gigante, fluyendo en reversa mientras lanzaba un ataque de seguimiento al suficiente demi-espíritu.

Fue una espada mágica irrompible que acabó con las preocupaciones de los aventureros. Equipado con algo tan absurdo como una espada mágica eterna, Welf continuó desatando rugientes llamas rojas.

Con sus ojos reflejando el fuego, los elfos se reunieron, sin querer perder. La voz de Riveria sonó, las hadas en blanco y negro intervinieron bruscamente y el resto de las hadas se unieron inmediatamente a la refriega. Las explosiones alternas de la espada mágica y el impedimento mágico golpearon muy fuerte al espíritu.



—¡Corran! ¡Cooooooorran!

En un lugar alejado de las seis cámaras, las fuerzas de reserva del segundo escuadrón corrían a toda velocidad por el laberinto. El grito de Raúl guio la fuerza mixta de los miembros de la *Familia Loki* y la *Familia Ganesha*.

—¡Con el enemigo confundido, esta es nuestra única oportunidad! ¡Dense prisa!

La ubicación era el piso once, un piso debajo de los campos de batalla principales. Con toda su energía concentrada en el piso sobre ellos, la vegetación que llenaba el laberinto parecía haberse podrido, convertido en un camino traicionero.

Sacudiendo su disgusto, el escuadrón de Raúl avanzó hacia uno de sus objetivos. Ellos siguieron las instrucciones de Rakuta, que tenía un plano de Knossos. Además, podían confiar en los oídos y narices de los animales que los acompañaban. Cuando quitaron la carne verde que cubría la esquina, descubrieron una puerta oculta y abrieron la gruesa entrada de piedra.

—¡!

Al otro lado de la puerta había varios hombres y mujeres tirados en el suelo como si hubieran agotado todas sus energías. Raúl levantó uno de ellos y comprobó su pulso. El cuerpo estaba

completamente seco, casi como una momia desecada, pero solo se escuchó el más leve sonido de un latido.

Raúl sacó su oculus y gritó, "¡Están vivos, Capitán! ¡Los rehenes están a salvo!"

—¡Gaaaaaaaah!

Sosteniendo su bastón, Elfie Collette continuó derramando magia de fuego. Su fuerza de reserva estaba actualmente en el noveno piso.

Confiando en la seguridad de Elfie de todo lo que había visto, el grupo de aventureros y magos había quemado la carne verde que obstruía su camino y se dirigió al lugar designado.

—¡Estaban aquí! ¡Este es el lugar!

Al quemar la carne, se habían topado con un pasaje familiar. La brecha en la pared estaba completamente sellada. Divididos, examinaron todo en los alrededores antes de descubrir una puerta oculta---al igual que el escuadrón de Raúl.

—¡¿Estás bien?!

No había ninguna fuente de luz en la habitación oculta donde estaban encogidos de miedo con ropa hecha añicos. Elfie corrió hacia una de las chicas, que era poco más que piel y huesos.

—¿Ugh...?

Sus ojos inyectados en sangre que apenas logró abrir eran testimonio de la negligencia. Su voz era ronca, susurrando con los labios partidos, como un zombi en los rumores que los dioses encontraban tan divertidos. Quedarse en la oscuridad durante tanto tiempo debió alterar su psique ya que sus uñas estaban ensangrentadas y aplastadas por haber Arañado la pared. Pesadas cadenas le sujetaron los brazos y las piernas. Ella había sido el ojo misterioso que Elfie había visto a través de la grieta en la pared durante el primer asalto.

—¿Lady... D-Demete...?

Mientras Elfie miraba, sus ojos abiertos se llenaron de lágrimas. Su tenue voz intentaba desesperadamente confirmar la seguridad de su diosa protectora.

Ellos eran parte de la *Familia Demeter*. Eran los seguidores de la diosa que habían sido capturados por Enyo, abandonados sufriendo en el encierro. No quedaba rastro de su belleza en su actual estado demacrado.

—Gh... ¡Lo siento! ¡Lo siento mucho!

Elfie se culpó a sí misma por no notar la voz pidiendo ayuda, dándole la espalda durante el primer asalto. Ella abrazó con fuerza a Perséfone, que había estado atrapada en la oscuridad todo este tiempo.

Al principio, habían decidido el plan para rescatar a los rehenes. Tan pronto como Loki descubrió la verdadera identidad de Dyonisus y la situación de Demeter, Finn lo incluyó en el plan para el segundo asalto él mismo. Querían salvar a los miembros de la *Familia Demeter* para cortar la oportunidad de cualquier táctica diabólica de rehenes por Enyo. Para evitar la repetición de una tragedia--- como lo que había sucedido con la *Familia Dyonisus*.

—¡Rei, por favor!; Gritó Alicia.

—Déjamelo a mí. ¡Tápense los oídos!

Siguiendo las instrucciones de la elfa, Rei la sirena trató de ecolocalizarlos. Después de complacer a Loki, se había unido a las fuerzas de reserva como estaba planeado.

Su ecolocalización era perfecta para buscar habitaciones escondidas. Mientras hubiera la más pequeña de las salidas de aire, se buscaría la ubicación de los rehenes. Con la ayuda de un Xenos, los miembros de Fairy Force que habían arrasado Knossos corrieron para salvar a la gente.

—¡Dense prisa y saquen a la *Familia Demeter* de aquí! ¡Realicen primeros auxilios según sea necesario! ¡Guarden los tratamientos completos para una vez que estén fuera!

Y el último miembro de las fuerzas de segunda fila de la *Familia Loki*, Cruz el licantropo. Ellos estaban en el piso diez. Los miembros capturados de la *Familia Demeter* incluso se habían mantenido en el mismo piso donde se escondían los semi-espíritus.

Debido a que Fels había destruido las líneas de suministro que proporcionaban magia al altar, la carne verde había ralentizado su regeneración. Antes de que pudiera terminar de recuperarse, ellos estaban sacando a los rehenes de su prisión, llevándolos lejos.

La mente maestra debe haber tenido la intención de usarlos como repuestos, en el caso de que la magia se agotara. Había muchas personas cautivas en el piso diez, aquellas que habían sido cruelmente asesinadas para demostrarle algo a Deméter.

A Cruz le costó mantener la calma al ver la crueldad de Enyo.

—¡Cruz!

—¡!

Por eso, él tardó en darse cuenta de su entorno. La advertencia de Narfi lo alertó de la horda de monstruos que se acercaban por el pasillo. Debido a que ya no podía activar su contra-magia, el laberinto había convocado a un enjambre de violas y vargs---todos tenían carne verde nudosa devorando sus cuerpos, creando una capa verde fangosa. Era como si el altar hubiera escupido las cosas que se había tragado. Los gritos furiosos fueron más intensos que antes, y estaba claro que sus cuerpos habían sido mejorados.

¡Esto es malo!

La mayor parte del escuadrón tenía las manos ocupadas, llevando rehenes que no podían moverse, y los monstruos diabólicos que se acercaban tenían tanto calidad como cantidad a su favor. Interceptar era inútil, e incluso era poco probable que se escapara con éxito.

—¡ooooooooooooooOOOOOOOOOOOOOOOOOOH!

—¿Gh?

Cuando los monstruos se acercaron, chillando y aullando, Cruz y Narfi prepararon sus armas para actuar como una pared física para proteger al resto del escuadrón.

—.....

Un destello repentino entró en el campo de visión de Cruz. Una sombra blanca apareció sin previo aviso desde uno de los senderos laterales del laberinto, cortando la cabeza de la viola principal. Dejando a los aventureros y monstruos congelados en el polvo, este giró, y un arco negro siguió al destello blanco, dividiendo a las tres vargs que se acercaban.

La sombra absurdamente rápida no se detuvo allí. El destello fue demasiado rápido para sus ojos cuando entró en el enjambre de monstruos desde el frente y los arrasó. Incluso cuando las violas finalmente comenzaron a contraatacar, él se acercó a ellas y las desgarró con un cuchillo negro azabache.

Y luego hubo un Firebolt. Usando un ataque rápido, el cuerpo del enemigo explotó desde adentro.

—¡¿?!

El relámpago en llamas que fluía hacia el cuerpo largo de la viola la convirtió en un loto rojo, y la explosión derribó a los monstruos detrás de ella. Cuando la explosión y un destello de luz que la acompañaba estalló frente a ellos, Cruz y los demás se taparon los ojos de inmediato.

En un momento, el polvo se asentó. Dentro de las chispas voladoras, vieron su espalda cuando un chico estaba parado allí.

—...Pi...; Al ver el cabello blanco balanceándose a la luz de las llamas, Narfi se atragantó, —Pies de conejo...

—... ¿Bell Cranell...?; Dijo Cruz, que llegó a la espalda del chico vestido con una armadura ligera. El chico de cabello blanco miró a su alrededor al escuadrón de reserva que transportaba a los heridos y luego cargó contra la fuerza principal de monstruos dejando escapar aullidos enfurecidos.

—¡¿Qué...?! ¡Espera! ¡¿No...?!

La temeraria carga provocó golpes de todos los tentáculos de las violas. Narfi inmediatamente trató de detenerlo. Pero fue inútil.

Aunque parecía no tener ningún lugar para escapar, Bell logró esquivar todos los tentáculos. Cortando el mínimo de tentáculos, se deslizó a través de un espacio apenas lo suficientemente grande para una sola persona. Bajando su cuerpo al suelo como un animal, se acercó con un contraataque.

Desde el momento en que se enfrentó al enjambre, fue un alboroto desequilibrado.

Su cuchillo negro azabache y su cuchillo largo blanco brillante no eran muy confiables cuando se trataba de un monstruo de clase grande como oponente, sin embargo, crearon una tormenta de laceraciones que cortaron todo por la mitad.

Debido a que el alcance de su cuchillo no fue muy lejos, no pudo atravesar el cuerpo de una viola con un solo ataque, sino que simplemente añadió dos o tres cortes más para acabar con su presa. Un momento después, estaba enviando la desagradable mandíbula de otro monstruo volando junto con el resto de su cabeza. No perdió el tiempo con los vargs más pequeños. Ellos fueron expulsados de este mundo en un abrir y cerrar de ojos. Muchos trataron de escupir ácido de rango medio, pero rápidamente se desabrochó el pañuelo alrededor del cuello y arremetió con él como un látigo, cortándolos a todos a la vez.

—... ¿Señorita Aiz...?

Por alguna razón, el estilo de combate de Bell le recordó a la Princesa de la Espada a Narfi. Mientras la *Familia Loki* y la *Familia Ganesha* estaban pegados en su lugar, él estaba enfrascado en un combate en solitario, demostrando su velocidad.

—¡Hah!; El mismo Bell estaba usando todo lo que tenía para proteger a las fuerzas de reserva mientras dispersaba al enjambre de monstruos sin ningún miedo.

Esa había sido la orden de Lilly.

Las batallas contra los semi-espíritus requerían un impacto y una potencia de fuego extremos, lo que significaba que ella no sería capaz de hacer un uso completo de los puntos fuertes de Bell. Si usaba su Habilidad, ciertamente podría contribuir, pero Lilly no quería descartar la ventaja del conejo... Al menos, eso era lo que les había dicho. La verdad era que quería proteger a Bell. Su brazo izquierdo todavía estaba gravemente herido. Si Bell fuera enviado a un campo de batalla contra un jefe durante su recuperación, definitivamente haría algo que no se podría deshacer. De hecho, si Amid supiera que él estaba participando en la batalla, estallaría de rabia. Después de todo, ella estaba a cargo de su completa recuperación.

Por esas razones, él estaba atacando---como una caballería ligera de un solo hombre reforzando a los escuadrones de reserva, que corrían liberando rehenes.

Y tal como lo había planeado, Bell estaba prosperando por su cuenta. Los monstruos de colores vibrantes no eran rival para su crecimiento. Aunque el poder potencial de los enemigos excedía el nivel 4, él los estaba atravesando como un aventurero experimentado que hubiera descendido a los niveles profundos por sí mismo.

Era increíble, casi demasiado fuerte. De hecho, Cruz y el resto de la segunda cadena de la *Familia Loki* acababan de enterarse de su nuevo nivel, y no pudieron evitar sentir que ya estaba avanzando a la vanguardia de todos los niveles 4.

—...Creo que finalmente podría entender cómo se siente Lefiya; Dijo Cruz.

Mientras miraba al chico frente a él, recordó su irritabilidad cada vez que escuchaba informes sobre él.

La batalla ya había terminado.

—¿Estás bien?; Preguntó Bell después de correr hacia ellos, sacudiendo su bufanda como si nada hubiera pasado.

—¡Ah, s-sí! Muchas gracias...; Respondió Narfi.

—... Um, lo siento, pero ¿crees que podría pedir prestada una espada más grande?

—¿Eh?; Ella estaba nerviosa mientras miraba la espalda del niño.

—Con todo lo que tengo equipado, es un poco difícil luchar contra esos monstruos.

En ocasiones, el escuadrón de rescate había desempeñado el papel de las fuerzas de reserva de emergencia, por lo que tenían apoyos que llevaban equipo y artículos. Mientras Bell hablaba con Cruz y Narfi, sus ojos se desviaron hacia una chica que tenía armas más grandes atadas a su mochila.

—Mantendré a raya a todos los monstruos; Declaró él, lo que no sonó ni a bravuconería ni a mentira.

Fue solo una declaración simple que desencadenó un sentimiento de déjà vu en la *Familia Loki*. Era una reminiscencia de Aiz y los otros aventureros de primer nivel. Ellos inmediatamente asintieron y respondieron a su solicitud.

—¡Carmillia! ¡Dale a Pies de Conejo una espada larga!

—¡E-Está bien!

—...

Mientras Narfi y el resto se preparaban, Bell observó al escuadrón. O mejor dicho, miró el estado de los rehenes. Todos estaban debilitados. Estaba claro que no se les había dado mucho de comer o beber durante mucho tiempo. Y a varios les cortaron los tendones de las cuatro extremidades para evitar que se movieran libremente.

Bell hizo una bola con la mano en un puño. Una ola de disgusto y miedo se apoderó de él, pero esas emociones fueron seguidas inmediatamente por una ira ardiente.

Un deseo de proteger la ciudad y ayudar a su ídolo---se había unido al asalto a Knossos con vagas motivaciones, pero ahora sus sentimientos habían adquirido una forma más concreta.

Su brazo izquierdo ya estaba empezando a dolerle, advirtiéndole que estaba llegando a su límite. Había comenzado a sangrar dentro del soporte que cubría su brazo. Sin embargo, incluso a costa de esa sangre, él tenía que seguir luchando.

Estaba decidido a no permitir que el mal ganara.

Y como si manifestara esos sentimientos, su puño cerrado comenzó a sonar.

—¡Pies de conejo! Aquí tienes una espada larga. ¿Esto funcionara?

—...Gracias. Adelante.

Tomando la espada de Cruz, los ojos de Bell ya estaban enfocados en un nuevo enjambre de monstruos que venían de un camino lateral. Cruz frunció el ceño mientras miraba a Bell.

—Te dejaré esto a ti; Dijo en tono de disculpa, y luego se fue.

Colocándose el cinturón de la espada y la espada larga envainada en su espalda, Bell extendió su mano derecha, que tenía una luz blanca reuniéndose a su alrededor. Apuntando al enjambre de monstruos que se acercaba con horribles rugidos, él respondió con su propio rugido de "¡Firebolt!".



—*Hemos eliminado el sesenta por ciento de los tentáculos del enemigo! ¡Cuento treinta y siete que quedan!*

—El semi-espíritu todavía continúa su conjuro!

No hubo fin para las voces del campo de batalla que salían de los cristales. Estimando las escenas descritas a través de los oculus, Lilly continuó dando órdenes con la voz de Finn.

—Trae a los equipos de la línea del medio! Dos equipos! ¡No! ¡Tres de ellos! ¡Úsalos para retroceder un poco las líneas del frente para que puedan recuperarse con los sanadores!

—Ahora sería un buen momento para eso, Finn! ¡Por supuesto que lo notarías! ¡Pero tres no serán suficientes! ¡Traeré cuatro!

—Dejen las líneas del frente a la *Familia Freya*! ¡*Familia Loki*, empiecen a conjurar! ¡Y el equipo de línea media de la *Familia Ganesha* necesita protegerlos! ¡Riveria, usa tu juicio para saber cuándo disparar los hechizos!

—Entendido. Pero eso será difícil de hacer sin alguna interrupción. ¡Dirigiré un equipo como distracción y te dejaré la señal, Finn!

El mando de grandes fuerzas era algo que Lilliluka Erde nunca había hecho antes. Por primera vez, se encontró en un escenario de este calibre, ordenando de repente dos frentes diferentes. Dicho sin rodeos, estaba perdida. Tenía los ojos inyectados en sangre y parecía que estaba a punto de empezar a botar humo por los oídos en cualquier momento. Pero con el apoyo de Gareth y Riveria, de alguna manera se las estaba arreglando para aguantar.

Fels y Asfi miraban desde un lado con miradas indescriptibles en sus rostros mientras miraban su expresión espantosa---una que el verdadero Braver nunca habría mostrado.

—Eres increíble, Lilly...; Susurró Haruhime, la chica renart, mientras veía cómo se desarrollaba todo.

La habían dejado atrás porque no podían enviarla. Era demasiado peligroso en un campo de batalla con descargas extremas de magia por todas partes. Incluso las ondas de choque de los impactos serían suficientes para matar a un Nivel 1. Haruhime se estaba mordiendo el labio ante su propia impotencia, al igual que lo había hecho antes durante la batalla en Meren.

—¡H-Hey! ¡¿Dónde está Bete Loooga?!; Gritó una chica a través del oculus de Asfi.

—¡¿?! ¿Este canal es...? ¡¿Aisha?!

—No puedo encontrar a Bete Loga por ningún lado! ¡No está en ninguno de los escuadrones que luchan contra los espíritus! Mi hombre me está esperando...

—¡No vayas a enviar transmisiones estúpidas, idiota!

—¡¿YOW?!

Hubo un fuerte golpe, seguido de la voz de una mujer molesta.

—¡Asfi, nos estamos moviendo por el pasillo ahora! Está tomando algo de tiempo debido a los monstruos que están saliendo, ipero podemos ir a donde nos necesiten!

La transmisión procedía del escuadrón de Berbera que lideraba Aisha. Al fondo se escuchaban gritos de batalla y una frenética escaramuza mientras pedían instrucciones. Fels le susurró a Lilly.

—Lilliluka Erde, ¿dónde deberían...?

—¡No tengo ninguna capacidad para pensar en eso! ¡Haz algo al respecto tu mismo!

—Ah, muy bien...

Con esta nueva intensidad, ella había perdido todo rastro de los gestos de Finn, y esto abrumaba a Fels.

—... Entonces podemos hacer que el escuadrón de Antianeira refuerce el cuarto escuadrón con las otras Amazonas...; Después de pensarla por un momento, Fels miró hacia el mapa, comenzando a dirigir las fuerzas excedentes.

—*Espera un minuto.* Una voz interrumpió desde un oculus diferente. Ese fue Finn.

—*¿Pueden enviar las fuerzas que podamos a los miembros del quinto escuadrón que fueron aislados? ¿Al grupo de Bete?*

—¿A Vanargand? ¿Qué quieres decir, Braver?

—*Según el informe de Aki, el quinto escuadrón de Bete fue atrapado en una trampa por la criatura enmascarada. Nuestra mejor suposición es que ella podría ser la mayor amenaza en la situación actual.*

—¡...!

—*Y me duele el pulgar. Envíale refuerzos a Bete.*

El silencio se instaló en su puesto de mando improvisado. Nadie dudaba del presentimiento de Braver.

—... Antianeira.

—*Sí, lo escuché. Tengo una cuenta que saldar con ese estúpido hombre lobo. Averigüé dónde se activó la trampa y díganos adónde debemos ir.*

—*Jurra! ¡Vamos a ir donde Bete Loga!*

Una chica estaba obviamente de muy buen humor. Podían escucharlos preparándose para moverse desde el otro lado del cristal. Cuando las Amazonas alzaron la voz y cambiaron de rumbo, Aisha tuvo una última cosa que decir.

—*¿Está Haruhime allí?*

La voz gritó más allá de Fels y los otros líderes, dirigida a una chica renart. Los ojos de Haruhime se abrieron como platos.

—*Vienes?* Preguntó Aisha.

Directa y al grano. Una confirmación sin ningún tipo de explicación. Solo una simple pregunta que demostró sus intenciones. La chica débil se congeló en su lugar, y luego sus labios se movieron lentamente.

—Yo...



La sangre que fluía de las heridas lo hacía parecer una armadura de sangre. Un gemido de dolor escapó de los espacios entre los dientes rechinantes que crujieron bajo la presión. La armadura de ambos brazos ya estaba rota y había perdido la cuenta de los locos ataques que se habían estrellado contra su estómago. Su sangre se había vuelto de un rojo oscuro, demostrando serias lesiones internas. Todavía había sangre fluyendo de su cabeza herida, enmarañada en su pelaje gris.

Pero aún así, el lobo lanzó un feroz grito de batalla.

—¡Maldito monstruo!

Bete se echó a correr. El aullido brotó de las fosas de su estómago. Manchas rojas se esparcieron por su cuerpo mientras corría y mostró sus colmillos al monstruo frente a él.

—Bien hecho. Poder pararse de nuevo ante mí...; Escupió.

Sus ojos verdes oscuros y embarrados no se movieron. De pie allí con compostura, Filvis manejó el feroz ataque de Bete, desviándolo fácilmente.

Los remanentes aislados del quinto escuadrón habían sido devastados. Alrededor de la cámara, los cuerpos destrozados de los aventureros temblaron mientras se hundían en charcos de sangre. Bete era el único que quedaba luchando de verdad. De hecho, el escuadrón no había sido aniquilado por completo porque Bete había continuado luchando contra Filvis solo. Fue un asunto desigual sin esperanza de ganar, pero aún así siguió lanzándose a la refriega, soportando todo el peso de sus ataques.

—¡Sr. Bete...!

Lefiya era una de los pocos que podían obligar a su tembloroso cuerpo a levantarse. Ella hizo a un lado el dolor inminente de sus propias heridas, preparándose para conjurar, buscando apoyar al hombre lobo que continuaba capeando la tormenta de violencia solo.

—Simplemente renuncia ya, hombre lobo. No luches más ante mí .

—¡¿Gh...?!

—¡La figura de tu noble yo protegiendo a tus camaradas es solo una molestia para mí ahora!

El puño del monstruo se apretó con odio, esquivó la serie de ataques de Bete y se estrelló contra su hombro. El impacto del golpe recorrió los pulmones de Bete, provocando que tosiera sangre, pero ella no se detuvo allí. Una sucesión de golpes aterrizó en sus miembros maltrechos, y unos sonidos desagradables distorsionaron dentro de su cuerpo.

Bete no era más que un instrumento musical para Filvis en este momento. Ella compuso una melodía confusa de un cuerpo que se rompía para acompañar el acto de acortar su vida. La carne estaba desgarrada, los huesos rotos y luchaba por respirar.

Con Einsel cancelado, la fuerza de Filvis era anormal. Durante seis años, había continuado trabajando detrás de escena a las órdenes de su dios protector, día tras día, luchando en dos campos de batalla diferentes con su clon y cuerpo principal. Debido a eso, su familiaridad con la batalla y estos lugares se duplicó efectivamente. Esa experiencia no fue de ninguna manera inferior a la experiencia de un aventurero de primer nivel.

Bete tenía una ligera ventaja en técnica y táctica, pero eso era todo. No fue suficiente para superar su ventaja.

Sus ojos se entrecerraron bruscamente. Filvis robó las espadas Dual Roland de Bete en un abrir y cerrar de ojos y se las clavó en ambos muslos. Sus piernas, la fuente de su movilidad, le fueron robadas, pero Bete se quedó de pie solo por un momento antes de desatar un golpe crítico.

—¡¿Gaaaaah?!; Él gimió.

Una patada más aguda y más fuerte que la del propio Vanargand estalló en un costado de su cabeza. Las grietas recorrieron su cráneo, brotando sangre de sus sienes, mientras su cerebro rebotaba en su jaula de huesos. Fue un golpe decisivo que cortó la voluntad de lucha de Bete y su conciencia. Su cuerpo voló a lo lejos con la fuerza de un río que atraviesa su presa.

—*Suelten sus flechas, hadas arqueras. ¡Perfora, flecha de precisión!...¡Arcs Ray!*

En lugar de un chillido, Lefiya gritó su conjuro.

Ella desató su magia completa con una cantidad incomparable de Mente vertida en ella. El hechizo hizo un uso completo de su habilidad Fairy Cannon. Fue el ataque instantáneo más poderoso que tenía en su arsenal. Contenía toda la potencia de fuego que había acumulado hasta el Nivel 4. El rayo de luz gigante voló a través de la cámara. Su capacidad de rastreo aseguró que no fallara.

Pero Filvis reaccionó a ese rayo de luz.

—¡¿Qué?!

Para sorpresa de Lefiya, el ceño de la criatura se frunció un poco mientras lo golpeaba hacia un lado con un movimiento de su brazo. Este fue arrojado fuera de su camino, el rayo aterrizó en la esquina de la cámara. Era una hazaña que Levis había logrado en el pasado, algo que solo podían hacer las criaturas. A pesar del hecho de que Arcs Ray era significativamente más poderoso ahora, todavía estaba sellado.

—¡Tch...!

Habiendo terminado con Bete, Filvis dirigió su ataque hacia Lefiya.

Ella hizo un movimiento simple, como si agitara un abanico, pero su brazo bajó tan rápido que se volvió borroso. Su puño se estrelló contra el suelo, desatando una onda de choque. Ese ataque se abrió paso fácilmente hasta el piso de adamantita, causando una ola repugnante cuando la carne verde que se aferraba al piso retrocedió.

—¡¿...?!

La ola verde se acercó a Lefiya, corriendo hacia adelante como un maremoto. Ella inmediatamente trató de evadirlo, pero no lo logró a tiempo cuando la ola se estrelló contra el lado derecho de su cuerpo, doblando su espalda y enviándola a volar. Las fracturas recorrieron su brazo y su bastón mágico, su Forest Teardrop se hizo añicos.

¡Es demasiado fuerte!

El corazón de Lefiya latía salvajemente cuando perdió su armadura, y la mitad de su cuerpo sufrió un intenso dolor. Filvis no dejó ninguna apertura en su ataque o su defensa.

—¡Raaaaaaaaah!

En ese momento, con Bete y Lefiya derribados, los aventureros en el suelo se pusieron de pie como uno solo, aprovechando el momento único de apertura que les dio Filvis. Habían fingido su incapacidad para moverse, pero eran los miembros de la *Familia Ganesha* que habían sido parte del quinto escuadrón. Algunos de sus estómagos estaban desgarrados, a algunos les faltaban miembros, a algunos habían perdido los ojos. Todos estaban sangrando. Ya no había ayuda para ellos. Al darse cuenta de eso, ellos habían preparado un ataque suicida.

Morir antes de rendirse.

Dejando el resto a los magos que armaban sus hechizos con lágrimas en los ojos, ellos mantenían presionada a Filvis por un momento para que la descarga que se aproximaba pudiera sacarla, arrastrándola con ellos.

Con los ojos muy abiertos, Lefiya gritó de dolor, pero no tuvo tiempo de detenerlos mientras corrían hacia ella.

Y Filvis reaccionó.

—*Purga, cleansing lightning.*

Ella conjuró sin emoción.

—.....

Lefiya se quedó inmóvil. Toda la cámara se llenó de una magia brutal por un instante. Apareció un círculo mágico, teñido de un siniestro negro en lugar de un blanco puro. Ese círculo amenazante provocó pavor en todos los magos cuando Filvis extendió su brazo y lanzó el hechizo.

—*Dio Thyrso.*

La criatura desató un destructivo rayo. La atroz ola de truenos hizo que la decidida carga suicida de los aventureros careciera de sentido cuando desaparecieron en un destello de luz.

—¡¿.....?!

Los aventureros que embestían e incluso los magos detrás de ellos desaparecieron. El torrente de relámpagos se tragó todo lo que se interponía en su camino. Se estrelló contra la pared de la cámara, demoliéndola y rompiéndolo con un estruendo que podría destrozar los tímpanos. El rugido del cañón del trueno fue momentáneamente ensordecedor, y cuando los oídos de Lefiya empezaron a trabajar de nuevo... no quedaba nada.

Los negros crujidos de los relámpagos remanentes y los diminutos trozos de ceniza carbonizada en el aire anunciaban el destino de aquellos aventureros.

—... No. No puede ser...

Fue un ataque y una defensa sin aperturas, un hechizo que estaba fuera de serie. A pesar de que era un hechizo de lanzamiento ultracorto, su salida coincidía con la magia del semi-espíritu en el piso cincuenta y nueve. O tal vez incluso más alto.

El más fuerte de todos los monstruos.

Con todo el poder de Filvis y Ein unidos, los que lo habían presenciado de principio a fin empezaron a gritar de miedo y desesperación.

—¡¿Aaaah... Aaaah ...?!

Estaban muertos. Sin duda, los habían matado. Los aventureros de la *Familia Ganesha* habían sido asesinados por Filvis---sus vidas habían sido robadas sin dudarlo un momento.

Esta realidad dejó a Lefiya temblando. Las náuseas empujaron la parte posterior de su garganta. No podía negar más la realidad ante sus ojos. En todo el sentido de la palabra, Filvis había hecho alarde del pecado, de su extraordinario karma, al quitar tantas vidas allí.

Con su cuerpo destruido, Bete yacía inconsciente y el resto de los miembros de la *Familia Loki* en el suelo palidecieron.

El dolor destrozó el corazón de Lefiya.

—Sabía que esto pasaría...; Dijo Filvis.

Lefiya no pudo ponerse de pie. Vio a Filvis mirar hacia el techo. No había expresión en el rostro del monstruo en forma de chica. Era como si fuera una muñeca. Fue increíblemente hermoso, caótico y triste.

—Sabía que así terminaría. Sabía que sería así... Y aún así viniste aquí, Lefiya... Te obligué a hacer ese tipo de expresión.

—¡¿...?!

—A partir de ahora... voy a tener que matar a todos, incluyéndote a ti.

Su cuello se movió, inclinando la cabeza. Sus ojos verdes reflejaban el rostro de Lefiya. Filvis finalmente reveló el monstruo que siempre había tenido dentro, comenzando a hablar consigo misma.

—¿Por qué tuviste que venir, Lefiya?... ¿Por qué? ¡¿Por qué?! ¿No te dije... que te alejes de Orario? Si hubieras dicho que sí... O si te hubieras quedado como una muñeca rota hasta que todo hubiera terminado...

Su largo cabello negro como la noche tembló, y sus ojos muertos se enfocaron en la elfa herida. Su voz estaba llena de una mezcla de emociones---dolor, rabia, odio y desesperación. Ella apretaba sus puños con tanta fuerza que trozos de carne rota caían al suelo.

—No quería matarte... Eras la única al que no quería matar... Pero si tienes que morir, al menos será por mi mano... ¡Ah! Pero espera.

Era como si hubiera tenido una revelación divina. Dejando ir su ira y angustia, ella de repente sonrió levemente.

—¿Debería incrustar una piedra mágica en ti y convertirte en lo mismo que yo?

—¿Qu...?

—Tal vez... tú también puedes corromperme.

La euforia apareció en el rostro de Filvis cuando no le prestó atención a Lefiya, que se quedó sin habla.

—¡Ah, eso sería bueno! ¡Siempre dijiste esas cosas engreídas! ¡Siempre actuaste como una niña inocente, Lefiya! ¡Oh, Lefiya! ¡Eres muy hermosa! ¡Siempre me irritabas! ¡Tu brillantez me hizo miserable! ¡Puedo arrojarte a una desesperación ineludible donde puedes sufrir como yo!

Lefiya jadeó. La sonrisa en el rostro de Filvis era como ninguna que Lefiya había visto antes. Esta fue la primera vez que escuchó alegría en la voz de Filvis. La risa de Filvis estaba teñida de oscuro deleite. Exponiendo sus verdaderos sentimientos, ella se embriagó con la dulce destrucción de arrastrar a Lefiya por su mismo camino.

Sin embargo, ella dejó de moverse. Como si resistiera ese oscuro deseo, se agarró la cabeza con ambas manos y la sacudió con indiferencia de lado a lado.

—...No, no puedo. No puedo hacer eso. Lefiya no debe ser mancillada... Lefiya no puede ser corrompida... No debe volverse lo mismo que yo.

—...Señorita... Filvis...

—Entonces supongo que no hay nada más que matarla... Enterrarla... Ja, ja, ja, supongo que no hay otra opción que matar a Lefiya...

Goteo. Goteo.

La lluvia humedeció el suelo---eran gotas de agua que caían de los ojos de Filvis y salpicaban el suelo de piedra donde la carne verde había sido arrancada. Filvis se reía mientras lloraba. Era

como si sus emociones incontrolables destrozaran su personalidad mientras hablaba en un soliloquio incoherente.

Reconocimiento y negación. Alegría y dolor. Aclamación y reproche. El orgullo de un hada y el odio de un monstruo. Era como si la Filvis blanca y la Ein negra se estuvieran gritando mutuamente.

Lefiya finalmente entendió algo, la razón por la que Filvis siempre usaba su magia y mantenía al clon.

...—*Rabia, desesperación, odio... Tú me diste todo eso. Deja de actuar como una heroína trágica.*

...—*Me empujaste todo el trabajo sucio.*

Su corazón ya estaba al límite. Si no hubiera empujado su oscuridad sobre el clon, todas sus emociones negativas, no habría podido mantener un alma de ningún tipo. Filvis Challia se había roto hace mucho tiempo. El hecho de ser un monstruo era un veneno que atormentaba y carcomía al hada e incluso ahora la estaba matando. Antinomia, auto-contradicción.

Incapaz de morir, no pudo hacer nada más que aferrarse a la dulce charla de Dionysus, convirtiéndose en una marioneta lamentable, un hada solitaria atormentada para siempre por su desintegración espiritual. Desde esa pesadilla seis años antes, Filvis había estado vagando, perdida en un laberinto sin salida. Buscando una luz que no existía, se convirtió en oscuridad.

Los dientes de Lefiya rechinaron. Sus manos flácidas se convirtieron lentamente en puños.

—... ¿Por qué lloras, Lefiya?

Su preciosa amiga le preguntó por qué había lágrimas corriendo por sus mejillas. Se maravilló de las lágrimas que brotaban de esos ojos azules como una niña despistada.

—¿Tienes miedo? No te preocupes. Lo terminaré rápidamente para que no sientas ningún dolor.

Su voz era fría e inhumana, y simultáneamente transmitía misericordia y crueldad. A pesar de que no se parecía en nada a la voz de la chica que una vez la había animado tanto, hizo que aún más lágrimas corrieran por las mejillas de Lefiya.

Lefiya Viridis se había aferrado a una ilusión. Sabiendo que Filvis todavía estaba viva, se había aferrado a la conveniente creencia de que podía haber una segunda oportunidad en algún lugar de su corazón. Que a pesar de que Filvis había pecado, podrían pasar sus vidas expiando juntas su pecado.

Pero Filvis estaba llorando ahora. Ella estaba sufriendo más que nadie. En su desesperación condenatoria, buscó desesperadamente la afirmación adorando a su dios patrón. Ella simplemente siguió sufriendo y su corazón puro se impuso la destrucción a sí misma. Filvis ya no podía detenerse, no podía detenerse. Incluso si perdiera a Dionysus, ella continuaría siguiendo su voluntad divina, martirizándose para destruir a Orario. De lo contrario, todos sus pecados no tendrían sentido. Eso sería lo mismo que negarse a sí misma. E incluso si el espíritu corrupto fuera derrotado, ella también sería destruida, ya que era una de sus sirvientes.

La promesa de destrucción era todo lo que esperaba al final del camino de Filvis. El único camino para lograr incluso una salvación falsa sería cumplir la voluntad divina de su dios protector.

Esta es la primera vez...

Lefiya apretó los puños con tanta fuerza que empezaron a temblar.

Esta es la primera vez que he odiado a un dios como este...

La rabia se le escapaba de los dedos y el corazón le latía con tanta fuerza que temía que pudiera explotar.

Ahora es el momento de mi elección. Tengo que responderle---no como una especie de santo bendecido o incluso como un héroe. Sino como una compañera elfo. Como su amiga.

De lo contrario, la ciudad será destruida a este ritmo...

La fuerza volvió a fluir hacia su puño cerrado. Ella miró a la chica que había cargado con muchos pecados, sufriendo bajo su peso incluso ahora.

A este paso, la señorita Filvis seguirá sufriendo...

Su cuerpo golpeado se hinchó de propósito, a pesar de que estaba cubierto de heridas y gritaba de dolor. Al encontrar la vieja mirada de Filvis en esos ojos verdes, tomó una decisión.

¡Por eso yo...!

Ella se puso de pie. Los ojos de Filvis se agrandaron.

—... ¡Te venceré!

Lefiya Viridis seguramente terminaría lamentando esas palabras y esa elección. Pero no quería olvidar este remordimiento cuando llegaron a esta encrucijada. Ella se paró frente a ella y no apartó la mirada.

Lefiya lloraría. Ella gritaría. Ella misma soportaría la consternación eterna. Y soportaría eso para salvar a Filvis---antes de que más pecados pudieran corromperla aún más. Para evitar que ella se vea atormentada por esa sonrisa y lágrimas paradójicas. *Para devolver la virtud que ella me concedió*. Lefiya eligió la opción que le otorgaría a Filvis tanto la salvación como la destrucción.

—¡Te derrotaré y te detendré! ¡No permitiré que tu honor sea mancillado más de lo que ya lo ha sido!

Ella sacó dos armas de su cintura para reemplazar su bastón mágico destruido, Forest Teardrop--una espada y una varita. La hoja del hechizo Tear Pain y la varita Protector's White Torch. Lefiya la salvaría con las armas que Filvis había dejado a un lado.

—... ¿Me derrotarás con esas armas? No puedes, Lefiya. Eso es imposible.

—iNgh...!

—En este momento, no tienes a nadie contigo, ni siquiera a ese hombre lobo. Como estás, no puedes derrotarme...

Filvis se volteó lentamente, emitiendo un aire de tristeza teñido de asesinato.

La lectura de Filvis de la situación fue correcta, pero Lefiya no se retractaría de su resolución. Se preparó para atacar a su amiga que estaba girando para mirarla.

—*iBete Logaaa!*

Alguien no pudo leer la vibra.

—¡Para salvar a su hombre de su apuro, yo, Lena, estoy haciendo mi apariencia galante! ¡Bete Loga, tu esposa está aquí! ¡Espera! ¡¿Noooo?! ¡¿Bete Loga está muerto?!

El alboroto de una sola amazona robó la atención de Lefiya y Filvis. La dulce chica en algún lugar entre una chica y una mujer tembló cuando encontró el cuerpo maltrecho de Bete, y su emoción se transformó en un miedo aterrador.

Ella era la chica amazona Lena.

—Cállate idiota. gritas mucho.

—*i¿YOW?!*

Y ella había traído refuerzos con ella.

Aisha había golpeado a Lena en la cabeza para callarla, y la Berbera de la ex *Familia Ishtar* entró en la cámara.

—¿Por qué tuve que venir yo también...?

Incluso Asfi había sido traída contra su voluntad. Mientras los miembros de la *Familia Loki* miraban en estado de shock, los refuerzos no se detuvieron allí.

—¡También traje a alguien más, Asfi!; Gritó Lulune, apareciendo desde un pasaje diferente, agitando su brazo. Detrás de ella estaba una elfo que llevaba una capa larga con capucha.

—¡Lion!

—Lamento llegar tarde, Andrómeda. Todavía me estoy recuperando, pero... he venido a pagar mi deuda.

Lefiya reconoció a la aventurera que estaba equipado con varias espadas diferentes tomadas de la *Familia Hermes*.

—Y como recompensa por mi deshonroso incumplimiento del deber, te ayudaré en esta pelea.

Ella era la aventurera enmascarada que había salvado a Bell y Lefiya en el piso dieciocho.

—¡Es bueno que pudieras llegar a tiempo!

—Haré lo mejor que pueda. Me informaron en el camino, pero ¿hay otros refuerzos además de mí?

—¡Sí, la familia de Bell Cranell también ha venido!

—.....

—¡¿Espera, que?! ¡¿Ella acaba de viajar en el aire?!

—¡¿Lion?!

Fue casi una rutina de payasadas. Lulune había gritado, empezando a dudar de si la elfo enmascarada era realmente el rumoreado guardaespaldas con habilidades, y Asfi siguió con su propia interjección preocupada.

El tiempo se detuvo cuando incluso Lefiya comenzó a sudar, pero la aventurera enmascarada se frotó la nariz con un brazo y se puso de pie como si nada hubiera pasado.

—¿No podrías decir su nombre delante de mí? Me hace perder el paso.

—¿Pasó algo entre ustedes...?

—No lo sé. Solo hay una palpitación extraña.

Lefiya se sorprendió por varias razones al ver que la elfo ignoraba la mirada sospechosa de Asfi.

—Señorita Asfi, señorita Lulune... ustedes...

Lefiya no pudo ocultar su sorpresa. Había luchado junto con Asfi y Lulune, pero incluso había algunos de los conocidos que habían estado a su lado en su viaje en la vida.

Aisha y las Amazonas tenían miradas tensas en sus rostros.

—Seguimos las instrucciones y cierta parlanchina levantó el infierno mientras seguía... Pero ¿qué es eso?

—¿Podría ser... un compañero elfo?

Aisha y la aventurera enmascarada no pudieron evitar estremecerse al observar al enemigo. Incluso Asfi se sorprendió por Filvis, a pesar de que Finn la había puesto al corriente antes. Todos habían experimentado muchas batallas. Podían reconocer fácilmente el potencial oculto en su abrumadora presencia.

Lulune tragó saliva audiblemente mientras miraba a Filvis, cuya figura no podía describirse realmente como la de una persona o un monstruo.

—Antianeira y Perseus... ¿y Gale Wind? Lo que sea. No importa. Los Niveles cuatro son prácticamente insignificantes; Filvis suspiró siniestramente mientras miraba a los refuerzos con una mirada de molestia.

Aisha y los demás eran de Nivel 4 como Lefiya. Incluso en la Ciudad Laberinto, eran personas poderosas que eran reconocidas por encima del resto. Pero frente a la actual Filvis y viendo que había derrotado a Bete, un Nivel 6, su fuerza fue completamente superada. Las palabras de la criatura no eran una exageración, sino una declaración desinteresada de un hecho.

—...Es verdad. Da miedo como mierda. Odio admitirlo, pero probablemente podrías matarnos fácilmente; Dijo Aisha, de acuerdo con la afirmación de Filvis sin apartar los ojos de la criatura. Una gota de sudor le corría por la mejilla, pero aún así sonrió con audacia. —Si fuéramos del Nivel Cuatro, claro.

Al instante siguiente, la hechicera escondida en las sombras de las Berbera desató su magia.

—*Uchide no Kozuchi.... ¡Baila!*

Chispas doradas atravesaron el aire. Haruhime, la renart, usó la hechicería que solo ella podía usar. Aisha, la aventurera enmascarada y Asfi recibieron su luz.

—¡Esta luz...!

—Lo has experimentado antes, ¿verdad, Gale Wind?

—Así que esto es Level Boost... Una forma injusta de hechicería que trajo éxtasis y destrucción incluso a la diosa Ishtar.

Las partículas de oro se juntaron a su alrededor.

Un aumento de nivel. La *Familia Loki* había encontrado ese poder digno de hackear varias veces antes, durante las peleas en Meren y en la calle Dedalus. Como su nombre lo indica, fue una hechicería que aumentó el nivel del objetivo en uno. Haruhime Sanjouno fue el usuario. La renart que se había convertido de la *Familia Ishtar* a la *Familia Hestia* le creció una cola de luz. Su respiración se volvió irregular por la combustión de su resistencia por la hechicería, pero trató desesperadamente de recuperar el control.

—¡Mi fuerza es...!

Y la bendición del Level Boost fue otorgada a Lefiya. Sintiendo su fuerza expandirse cuando la luz la tocó, Lefiya se estremeció ante el poder de esa habilidad rota. Fue un pseudo-nivel otorgado a cuatro personas al mismo tiempo.

—...Cuatro de nivel de cinco...

Incluso Filvis, la encarnación de un Irregular, no pudo evitar sorprenderse.

—¡Lena, despierta a Vanargand de una bofetada! ¡También vamos a necesitar su fuerza!; Dijo Aisha.

—¡E-Está bien!; Lena asintió.

—Lulune, tú y el resto de las Berbera protejan a Haruhime Sanjouno, no importa lo que cueste. No es necesario que se molesten en intentar participar en el ataque. ¡Cuando su magia se acaba, perdemos!; Asfi dijo.

—¡L-Lo tengo!; Lulune respondió, poniéndose en movimiento.

—Y tú, Lefiya Viridis... Por favor apóyanos. No podemos retener esa cosa por nosotros mismos; Solicitó Asfi mientras Lulune y los demás formaban una extensa formación defensiva.

Sus facciones y lealtades estaban en todo el espectro. Nunca antes habían intentado trabajar juntas. Eran un equipo de ensueño en todos los sentidos de la frase.

¿Debería tomar prestada su fuerza para desafiar a Filvis, a pesar de que no tenemos antecedentes de trabajar juntas?

Lefiya no sabía si eso era lo correcto. Con la sensación de omnipotencia que venía del repentino impulso al pseudo-Nivel 5, ella no podía juzgar si estaba emocionada o agitada. Lefiya no sabía cómo responder a la solicitud de Asfi.

—... Mil elfos. No conozco la situación entre ustedes dos; Dijo la elfo aventurera que no se había dirigido a ella antes. Sus ojos color cielo se asomaban por detrás de su máscara. —Pero detener a un compañero elfo en esta condición debería ser tu deber, independientemente de lo que se requiera para lograrlo.

—¡...!

Después de escuchar eso de un compañero elfo, Lefiya tomó una decisión. Llenando su pecho con su propósito, Lefiya respondió como una maga.

—¡Por favor, protéjanme!

Fue una voz fuerte que llenó el campo de batalla. Empuñando la única arma que se le permitió como maga y agarrando la espada de su amiga en su otra mano, los llamó.

—¡Soy un usuario de magia! ¡Protéjanme y los salvaré a todos!

Esas eran palabras que Asfi y Lulune habían escuchado una vez antes, durante la batalla en el piso veinticuatro, la proclamación que había hecho cuando transformó su resolución en un voto.

—¡Porque debo detenerla!

Su mirada se fijó en su mayor enemigo, la chica que una vez había sido su amiga. Asfi observó a Lefiya y Filvis intercambiar miradas y en silencio se ajustó las gafas.

—... Nos moveremos siguiendo las instrucciones de Mil Elfos. No te importa, ¿verdad? ¿Lion? ¿Aisha?

—Ella es la sucesora de la Lady Riveria. Y lo que es más importante, ha demostrado una motivación suficientemente fuerte. No tengo objeciones.

—En primer lugar, ella es la única que estará en la retaguardia. No tendremos tiempo que perder dando órdenes.

Ni la aventurera enmascarada ni Aisha tenían ninguna queja. De hecho, ni siquiera miraron a Asfi. Sus ojos estaban pegados al monstruo sin precedentes que tenían ante ellos. Ellas prepararon sus armas y cambiaron a una postura de batalla.

—... Bien, los aplastaré a todos a la vez.

Abriendo los ojos de par en par, Filvis les mostró su intención de matarlos mientras se enfrentaba a los aventureros que estaban envueltos en una bendición de luz.

Capítulo
8

HÉROES AL UNISONO



Гэта казка іншага сям'і.

Герой Цын

En Knossos, había ocho campos de batalla principales, ignorando los conflictos localizados con los monstruos.

Los seis pasillos donde cada escuadrón luchaba contra un semi-espíritu.

La cámara donde Lefiya y sus refuerzos se enfrentaban a Filvis.

Y otro.

—¡Raaaaah!

—¡!

Esa era la caverna donde se desarrollaba el combate a muerte de Levis y Aiz.

Chocando entre sí estaban la criatura con una armadura de carne corrupta que cubría su cuerpo y la espadachina cubierta por una tormenta de color negro azabache. La cámara que se había convertido en su campo de batalla había sido destrozada, hecha pedazos. Por un lado, estaba la fuerza humana. Por el otro, ondas de choque encerradas en una corriente de aire negra causada por la espada plateada. Mechones de cabello color sangre se agitaron y algunos largos mechones dorados volaron por el aire, cortados por un corte.

Hubo un *boom*, las chispas volaron donde sus espadas se cruzaron. Ambos usaron la fuerza opuesta para retroceder. La feroz tormenta de viento le permitió a Aiz estabilizarse y aterrizar fácilmente en el suelo. A los vientos ya no se les podría llamar "brisas". Mientras tanto, Levis dejó sus huellas grabadas en el suelo mientras detuvo su impulso usando solo su fuerza bruta.

Con una abertura entre ellas, se miraron la una a la otra sin bajar la guardia.

—Malditos aventureros... ¿Tenían tanta fuerza escondida?; Levis murmuró molesta.

Desde hace un tiempo, los fragmentos de piedra del techo se habían derrumbado hasta el suelo por las réplicas de la batalla que ocurría en el piso de arriba. Esos no fueron los temblores de un alboroto de los espíritus. Los gritos atronadores y repetidos de los aventureros indicaban eso. El laberinto tembló con sus valientes rugidos, y esos temblores llegaron incluso a Aiz y Levis en el piso doce.

—En todas las épocas, Orario sigue siendo Orario, ¿eh?; Levis dijo eso cuando de repente miró hacia arriba. Ella estaba mirando hacia el pozo que habían caído. El agujero que Aiz había excavado usando su viento estaba siendo reparado lentamente mientras la carne verde trataba de cubrirlo gradualmente. Levis miró dentro del agujero, midiendo la profundidad a la que habían caído antes de voltearse hacia Aiz.

—Pero... este es el final; Murmuró.

La frente de Aiz se frunció en confusión ante esas palabras. Esa profunda declaración despertó sospechas en su mente.

—Tienes suerte, Aria... de que hayamos caído hasta aquí; Murmuró sin emoción mientras el vapor causado por su regeneración subía de su cuerpo.



—Se han reunido, ¿eh...?; Murmuró Loki.

Los rugidos de los aventureros fueron audibles. Los valientes gritos desde su oculus hablaron sobre su aumento de moral. El cristal en sí estaba temblando por sus gritos.

No había conclusiones anticipadas en el campo de batalla, por supuesto, pero era seguro decir que con esta situación, los aventureros habían logrado luchar para sacarles la ventaja en esta batalla. Loki sintió que el plan de Finn estaba teniendo éxito y ellos habían tomado la delantera.

—Suena como si te hubieran volteado la partida, Dionysus; Loki miró hacia arriba y lo miro con desprecio.

Habían incluido a todas las fuerzas de Orario para esta batalla decisiva--todas las facciones notables de nivel superior e incluso algo de ayuda prestada de Meren. Incluso si hubiera seis semi-espíritus, siempre que pudieran movilizar sus fuerzas, ellos podrían abrirse paso.

Eso era lo que significaba ser un aventurero. Ese era Orario. Fue la tierra prometida la que dio a luz a los héroes. Con el destino del mundo en juego, este era la última fortaleza del reino mortal que había derrotado a la destrucción un número incalculable de veces.

—.....; Dionysus miró hacia abajo.

Su risa enloquecida de hace un momento se había quedado en silencio, y aceptó las palabras y la mirada de Loki en silencio. La luz de las antorchas hizo que su sombra parpadeara en el suelo.

—Dionysus, tu plan...

---*Termina aquí*, eso es lo que estaba a punto de decir Loki.

—Je-je...Je-je-je...

El impulso que el dios había estado tratando desesperadamente de contener cruzó sus labios.

—¡Je-je-je-je-je-je-je...! ¡Ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja-ja!

Dionysus se rió, riendo y riendo a carcajadas de ella.



En ese momento, Finn pasó a un análisis más extenso.

..... *¿Que viene ahora?*

Gracias a los refuerzos de la *Familia Freya* y la propuesta de Lilly, él había ganado un poco de libertad. En lugar de utilizar hasta el último de sus recursos para comandar las fuerzas, finalmente tuvo un poco de tiempo para pensar.

Por supuesto todavía tenía cosas que hacer, pero en comparación con sus responsabilidades anteriores, era como el día y la noche. Podría dejar el mando del primer escuadrón a Shakti y el frente a Allen.

Con los refuerzos de Ottar y similares, básicamente hemos cambiado las cosas. Las criaturas siguen siendo un problema, pero a este ritmo, deberíamos ser capaces de suprimir a los seis semi-espíritus.

Legiones de aventureros se habían reunido en Knossos en este punto. Incluso podría llamarse exagerado. En los tableros donde la resistencia enemiga era particularmente intensa, podía lanzar algunas de las fuerzas excedentes de la *Familia Hestia* y otros grupos. Las fuerzas de reserva estaban rescatando a los rehenes. Antianeira y los demás refuerzos habían sido enviados al grupo de Bete. El curso de la batalla claramente iba en su dirección.

Finn estaba haciendo todo lo que estaba en su poder para eliminar cualquier fuente de incertidumbre. Estaba cortando hasta el último brote de un posible contraataque del enemigo antes de que pudiera brotar.

Pero esto va demasiado bien.

La premonición pasó por la mente de Finn. Una coronada de que no terminaría así. Que Enyo no dejaría que terminara de esta manera.

Cuando la moral de los aventureros se elevó y comenzaron a ver una luz al final del túnel, Finn solo no estaba disfrutando de una euforia prematura. La victoria se inclinaba hacia ellos, pero no se permitiría confundir eso con un presagio de una victoria.

Tuve este mismo sentimiento durante el primer asalto. Empujamos a Knossos hasta el límite, pero fue precisamente cuando el tablero volteó en nuestra contra.

Fue entonces cuando una hoja de fuera del tablero lo cortó en dos. Mientras Finn estaba sentado en una silla moviendo piezas por el tablero, Enyo apareció repentinamente de la nada y atravesó el tablero con una espada, tomando el partido que Finn había estado cerca de ganar y volviéndolo en un sin sentido.

Esto se parecía mucho a cómo iban las cosas ahora.

No cometeré el mismo error dos veces. Por lo que experimentamos la última vez, puedo estar seguro de que Enyo ni siquiera está peleando en el mismo campo que nosotros.

La activación del hechizo de los espíritus y su intento de prevenirlo.

Lo primero significó su pérdida. Estos últimos aseguraron su victoria. ¿Fue su batalla realmente así de simple? Las dudas que se arremolinaban en la cabeza de Finn podrían resumirse en esa única pregunta. Mientras escuchaba las voces de cada escuadrón que luchaba positivamente en todos los campos de batalla, él consideró las situaciones y posibilidades, dado su conocimiento de Enyo de la batalla anterior.

A Enyo no le importa una victoria táctica o incluso estratégica. No es así como juegan los dioses. No les importa perder la batalla o la guerra... solo se preocupan por los resultados. Mientras logre el objetivo deseado, le importa un comino cómo lo logra. No tiene ningún sentido de los estándares, la caballeridad o la estética. No tiene ni el más mínimo respeto por sus enemigos. Enyo definitivamente tiene esa espada en la mano, esperando el momento adecuado para cortar el tablero por la mitad.....

¿Era ese el pesimismo de Finn? No lo era. Le dolía el pulgar. La intuición de Finn lo estaba alertando del peligro, una advertencia en forma de dolor como nunca antes. Le estaba gritando que no malinterpretara el flujo de la batalla esta vez, gritando que tenía que derrotar a la deidad.

Enyo es inteligente y astuto. Un dios inhumano y despiadado. Eso es seguro. ¡Pero al mismo tiempo, hay una parte de él que busca diversiones como Loki!

Buscando al culpable. Desafiando a los otros dioses. Malgimiando a Demeter. Llevar a cabo su plan fue absoluto, pero estaba claro que quería disfrutar de las luchas de quienes investigaban el incidente y la emoción de la persecución.

Además de eso, ¡le encanta los gritos de los enemigos derrotados! ¡Quiere disfrutar de esa orgía mientras nuestra esperanza se desvanece y caemos en los pozos de la desesperación!

Él creó un perfil de Enyo en su mente. Con una sonrisa burlona flotando en la oscuridad frente a él, los pensamientos de Finn se aceleraron.

¡Todo lo que ha hecho Enyo tiene un significado! ¡Es una especie de pista!

Él reflexionó sobre cada incidente que condujo a esa batalla.

La forma femenina que apareció en el punto seguro del piso quince---eso fue casi con certeza obra del espíritu corrupto.

Las flores devoradoras de hombres en la Monsterphilia---eso era parte del plan del enemigo que había fallado cuando coincidió con el juego de Freya.

El conflicto con las criaturas del piso veintiocho que rodeaban al orbe de cristal en forma de feto---eso era completamente irregular, pensando en los detalles.

La despensa del piso veinticuatro: Ese fue el primer indicio del objetivo del enemigo.

La batalla en el territorio inexplorado en el piso cincuenta y nueve...

---*El piso cincuenta y nueve...*

En ese momento, esas palabras dispararon chispas en la mente de Finn.

Esa fue la primera vez que confirmamos la existencia de un semi-espíritu, pero ¿por qué estaba allí? ¿Fue una amenaza? ¿Era parte del plan? ¿Fue una recompensa de un dios para aquellos que superaron el desafío?

Pero esa cadena de preguntas condujo a una paradoja.

Ni siquiera habíamos sabido de la existencia de los semi-espíritus. Si no hubiéramos visto esa cosa gigante con nuestros propios ojos, habríamos tardado demasiado en responder y este ritual se habría completado. Orario seguramente habría sido destruido.

Esto lo llevó a sospechar.

De hecho, mi teoría solo cambió a pensar que los espíritus llevarían a cabo la destrucción porque experimentamos la amenaza de ese semi-espíritu...

Y le hizo llegar a cierta conclusión.

.....*En otras palabras, estaba manipulando mi proceso de pensamiento.*

El mundo que lo rodeaba se abrió. Un destello de luz atravesó su mente, tiñendo todo de blanco. Finn levantó la cabeza de un tirón.

El ataque simultáneo a los seis semi-espíritus en seis lugares a los que habían sido forzados. La situación en la que inevitablemente se verían obligados a concentrar todas las fuerzas más fuertes de Orario. Todas las fuerzas notables que protegen a Orario estaban actualmente reunidas en Knossos.

—¡No puede ser!

El verdadero objetivo del enemigo *no era la destrucción de la ciudad*, sino...



—¡Deprisa! ¡Liberen a todos los rehenes mientras el grupo del capitán sigue luchando!; Raúl llamó al grupo de aventureros que lideraba.

Los pasos retumbaron mientras atravesaban los pasillos cubiertos de carne verde. Su ubicación actual seguía siendo el piso once de Knossos.

Ellos estaban buscando rehenes. Habían descubierto varios grupos de miembros de la *Familia Demeter*. Otros grupos también se habían separado del escuadrón de Raúl, tanto personas para ayudar a llevar a los rehenes como guardias para protegerlos. Por eso, su equipo se redujo a solo diez personas.

¡Tendremos que dirigirnos al Calabozo nosotros mismos cuando encontraremos otro grupo de rehenes...! Pensó.

—¿Qué?

Fue entonces cuando escuchó un sonido siniestro.

—R-Raúl ...

—Esto es...

—...

A juzgar por las reacciones de los otros miembros de la familia, él inmediatamente se dio cuenta de que no era solo su imaginación. Raúl guardó silencio un momento y miró el mapa que tenía

en la mano. Este era la copia de los planos de Knossos que él había consultado mientras corría antes, con los ojos inyectados en sangre mientras buscaba espacios que pudieran tener habitaciones ocultas. Esta vez, estaba buscando algo más, pero... él se dio la vuelta. La mapeadora Rakuta también tenía una copia y pareció reconocer el miedo de Raúl. Ella sacudió la cabeza, nerviosa, indicando que no había espacios gigantes escondidos en los alrededores.

Incluso con esa confirmación de ella, un sudor frío le corría por la espalda. Raúl no tenía una intuición trascendental como Finn. Pero cuando se llevó al límite, incluso una persona común como Raúl podía experimentar una vaga aprensión que era difícil de expresar con palabras.

—... Vámonos.

No pudo verbalizarlo, pero por alguna razón, apareció milagrosamente en su mente. Raúl señaló en la dirección del sonido que estaba escuchando. No tuvieron más remedio que ir allí. Los otros en el grupo ni siquiera recordaron responder mientras seguían su ejemplo.

Un bajo misterioso resonó. Sonaba casi como si el laberinto mismo estuviera haciendo el ruido. Y se estaba volviendo más fuerte, cada vez más fuerte.

A medida que se acercaban a la fuente del sonido, doblando en las esquinas de los pasajes estrechos, la resonancia del sonido aumentaba gradualmente. Ellos comenzaron a escuchar un tono espeluznante. Pudo haber sido creado por un ser que se había abierto camino desde las profundidades del infierno. A pesar de eso, ahora era claramente audible sin tener que forzar sus oídos. Los miembros del grupo seguían en silencio. Sus labios comenzaron a temblar mientras trataban desesperadamente de mantener la calma.

De pie a la cabeza del grupo, Raúl se puso más pálido gradualmente a medida que avanzaba.

—.....

Y luego lo vio.

—¡Velgas!

El puño venenoso de Bache golpeó el tentáculo del espíritu. El encantamiento se concentró en un solo punto. En un abrir y cerrar de ojos, el veneno mortal pudrió la carne verde, volviéndola de un púrpura negruzco. El semi-espíritu gritó mientras se desprendía el tentáculo.

Sin un momento de demora, Tiona y Argana atravesaron la brecha que esto creó y cortó en el cuerpo del espíritu. Los cuchillos gemelos Kukri le cortaron el brazo y las manos desnudas se enroscaron alrededor del cuerpo como una serpiente para romperlo. Y luego Tiona golpeó con Urga en su punto débil.

—¡Sólo un poco más!; Dijo Tiona, lamiendo sus labios.

—¡Es muy difícil llegar a la piedra mágica!; Respondió Tiona.

—¡Pero está a las puertas de la muerte! ¡Ja, ja, ja, voy a matarlo!; Argana se jactó audazmente.

El espíritu había agitado desesperadamente sus tentáculos, empujándolos hacia atrás, pero podían sentir el daño que estaban haciendo. Y como había dicho Argana, el semi-espíritu ya estaba profundamente herido. El número de tentáculos se había reducido drásticamente. El grupo de Bache estaba interceptando y cortando a muchos de ellos. Otros se habían podrido, cayendo presa de su veneno mortal. Y su invencible regeneración se había ralentizado dramáticamente cuando finalmente alcanzó los límites de su magia. El semi-espíritu se retorció de agonía mientras regeneraba su brazo. Su canto se había detenido hace mucho tiempo.

La situación ha cambiado por completo... ¿Es ese el poder de Telskyura...? No, ¿de las Amazonas, incluida Tiona?

Amid se preguntó eso.

Incluso a los ojos de la sanadora, el fluir de la batalla se había vuelto claro. Además de más de cincuenta Amazonas en la línea, hubo apoyo de las líneas traseras por parte de los magos de la *Familia Loki* y la *Familia Ganesha*. Y más que nada, el asalto y las interrupciones causadas por cuatro niveles 6. Con las órdenes de Finn para colmo, incluso un semi-espíritu estaría al borde del colapso.

A este ritmo...

Amid comenzó a estar segura de su victoria...

—¿Qué?

Tiona, Tione y el resto murmuraron ante la escena que se desarrolló ante sus ojos.

—Hey, Gareth ... ¿Qué es eso?; Preguntó Tsubaki, estupefacta.

—¡Como voy a saberlo!; Gareth rugió en respuesta.

Era el tercer escuadrón.

En otro lugar por completo, los aventureros veían lo mismo que el cuarto escuadrón.

—¿Es como la recuperación de antes?

—No, hay algo diferente.

—Su cuerpo se está hinchado.

—Algo... extraño está sucediendo.

Llevando las banderas espirituales que habían tomado por la fuerza de la *Familia Hefesto*, los ojos de los hermanos hobbit se entrecerraron cuando los Gullivar la miraron desde detrás de sus cascos.

—¡Gh...!

La figura del espíritu se estaba transformando claramente con un burbujeo. Se estaba volviendo más espantoso, más repulsivo.

Mikoto Yamato estaba presa del terror, incapaz de hablar.

—Vamos... en serio me voy a quedar sin mente aquí.

En el segundo escuadrón, los ojos de Welf se entrecerraron cuando la tensión comenzó a afectarlo. Había hecho más de lo que le correspondía, repitiendo usos de su fuego antimágico, y disparando indiscriminadamente su espada mágica.

El semi-espíritu estaba emitiendo vapor---más de lo que había soltado cuando se estaba regenerando todas las veces antes. El vapor se recalentó, lo que provocó que la temperatura de toda la cámara aumentara, como si el semi-espíritu se estuviera convirtiendo en un volcán.

—Estén atentos al elemento mágico y prepárense para su resistencia... Traten de calcular el momento para anularlo. Eso ya no es solo carne... Es un caparazón impregnado de magia.

—...

Hedin murmuró para sí mismo mientras observaba el cambio mientras lanzaba un hechizo de lanzamiento corto a la velocidad del rayo. Hegni sostuvo su espada negra en silencio mientras la miraba.

La fuerza de la *Familia Ganesha*, dirigida por Ilta, observó conmocionada el cambio.

—¡Maldito monstruo! Haciéndose pasar por un espíritu... Logramos arrinconarlo, ¿y tiene otro truco bajo la manga? ¡No nos jodas!; Riveria expresó accidentalmente sus pensamientos.

Ella había expresado lo que los aventureros estaban sintiendo mientras palidecían ante la transformación que ocurría ante sus ojos.

—¡A-Aki ...!

—¡¡...!!

En el quinto escuadrón, Aki apretó los dientes inconscientemente.

Mientras emanaba vapor, el cuerpo transformador del semi-espíritu se volvió negro. Cuando su piel oscura se agrietó, una luz roja brilló desde su interior. Las líneas carmesíes que se extendían por su cuerpo parecían estar infectando al espíritu mismo. Este se hinchó y se volvió negro. Fue consumido por puro poder.

—Esto es...

Incluso Ottar no pudo evitar mirar con asombro.

El espíritu ennegrecido y contaminado lanzó un grito repulsivo cuando nació justo frente a los ojos de los aventureros.

—¿Aaaah...? ¡¿Aaaaaah...?!

Raúl luchó por mantener la cordura cuando vio al ser frente a él.

Una gran cámara en el piso once.

Técnicamente no era una cámara. Era una serie de espacios creados a la fuerza rompiendo paredes, uniendo decenas de habitaciones y pasillos.

Allí estaba guardado un cuerpo gigante. Era tan grande que no se podía contener excepto en una nueva cámara gigante que no existía en el mapa.

—¿Un... un dragón?; Rakuta gritó.

Su cuerpo se inspiró en una especie de dragón. Tenía tres pares de alas; garras torcidas que parecían haber sido talladas en una escarpada montaña, un torso enorme que estaba cubierto de escamas y, por supuesto, la cabeza de un dragón diabólico.

Estaba vinculado al laberinto que se había convertido en altar, al igual que los semi-espíritus.

Emitía una luz roja ominosa. La carne verde circundante parecía latir, como si resonara con el latido del corazón del extraordinario dragón.

Todo su cuerpo estaba completamente negro. Estaba cubierto de siniestras líneas rojas que parecían vasos sanguíneos. Debajo de su cabeza de dragón gigante, un semi-espíritu estaba incrustado en su pecho. La parte superior del cuerpo del espíritu con los brazos extendidos parecía como si hubiera sido crucificado. Había sido asimilado como piedra mágica. Su rostro no era visible. Todo lo que estaba sobre su boca había sido devorado por el cuerpo del dragón, dejándolo sin rostro.

El espíritu ya no era el parásito. Parecía como si se hubiera consumido por completo.

La imponente apariencia del monstruo era tan horrible que Raúl estaba convencido de que el dragón negro que dormía en los confines de la tierra no podía ser más repulsivo que él.

—No puede ser... No. puede ser. ¡¿No puede ser?! ¡Capitán! ¡Los seis anillos no deberían ser nuestro verdadero objetivo!

Su apariencia fue más que imponente. Aquellos que lo vieron se convencieron de inmediato de que este era el verdadero as bajo la manga de Enyo.

Incluso ellos podían decir claramente que estaba absorbiendo un enorme poder del círculo mágico que se expandía en el techo sobre él.

Raúl gritó, la sangre se le escapó de la cara, mientras perdía por completo la calma.

—El verdadero objetivo del enemigo es este..... ¡una explosión!

La mujer incrustada en el pecho del dragón suspiró. Su cuerpo se retorció en un éxtasis encantado mientras todo el poder reunido a lo largo del laberinto se concentraba en él. El pulso del dragón que latía a su alrededor se estaba acelerando, como si advirtiera que la masa crítica estaba cerca.

El espíritu ni siquiera se molestó en intentar atacar al grupo de Raúl que se mostró ante él. No, ni siquiera les estaba prestando atención, como si solo fueran hormigas arrastrándose debajo de él. No le importaba su presencia mientras esperaba la brutal destrucción que se avecinaba.

—¡¿A este ritmo...?!

Todos los aventureros serían aniquilados.



—¡¿Un séptimo?!; Loki gritó de rabia.

—¡Correcto! ¡Eso es lo que realmente preparé para representar mi orgía!; Dijo Dionysus, deleitándose con el acto de anunciar su secreto. Él se cepilló el cabello con una mano y arqueó la espalda para mirar al cielo. La sombra que se extendía desde él en el suelo llegaba hasta las paredes, bailando como un demonio.

—¡Vamos, Loki! ¿De verdad pensaste que me convertiría en un enemigo de Orario sin pensarlo en absoluto?

—¡¿Qué...?!

—Estoy seguro de que yo sé más sobre todos ustedes que nadie en el mundo. ¡Si! Precisamente por eso me llamaría el destructor de la ciudad. ¡Reconozco plenamente la fuerza de esos aventureros que tienen la capacidad de ser héroes! ¡Los entiendo en un grado molesto! ¡Una detestable! ¡Pero es por eso que tendría un as bajo la manga lista, obviamente!

Mientras Loki estaba allí en guardia, el cuerpo de Dionysus se retorció mientras se reía, mirando hacia abajo a su superioridad percibida.

—¡Déjé pistas, Loki! Su desprecio era casi palpable y una sonrisa se extendió por su rostro. — Tu seguidor lo vio, ¿verdad? ¿Vio mi colección? ¿Vio el mural del hechizo de los espíritus de los seis anillos?

—¡!

—¡Por eso, invadiste Knossos! ¡Al darse cuenta de mi plan, vertiste todas tus fuerzas en el laberinto! ¡Exactamente como pretendía!; Dionysus levantó las manos como si cantara.

—¡Pensaste, y pensaste, y pensaste! ¡El objetivo eran los seis cuerpos que formaban el círculo! ¡Te obsesionaste con eso! ¡Pero no había algo más perverso que los espíritus en ese mural!?

—...¡¿?!

—¡Un símbolo de oscuridad que destruiría el mundo mortal! ¡Un dragón malvado abominable! Nidhogg. El dragón que había empujado al reino de los mortales a las profundidades de la desesperación en los Tiempos Antiguos. Esa fue la verdadera pista que Dionysus les había proporcionado.

—¿Qué tipo de lógica me llevaría a usar el ritual espiritual que selló la destrucción? ¿No está eso obviamente mal? ¡Mi plan lo llevará a cabo el dragón, símbolo de la destrucción del mundo mortal!

El dragón en el centro del mural era el séptimo semi-espíritu. Este era el as bajo la manga que era el toque del plan de Dionysus.

..... *Y me pregunto si Enyo eventualmente quiere convertirse en ese dragón.*

Las palabras de cierto Dios de la Muerte cruzaron la mente de Loki.

—¡¿Fue por Ishtar?! ¡Cuando entró por primera vez en Knossos, el toro celestial le dejó una fuerte impresión! ¡Pensaste que había siete semi-espíritus escondidos en Knossos, incluido ese toro!

Fue tal como dijo Dionysus.

Aiz había visto los frascos gigantes en las profundidades de Knossos. Había siete instalaciones para nutrir a los orbes de cristal en forma de feto. Después de derrotar al toro celestial, la *Familia Loki* había calculado que había seis semi-espíritus.

Como si fuera el colmo de la diversión, el rostro de Dionysus se torció en una sonrisa triste.

—¡Por supuesto que no! ¡¿Qué tonto le daría a Freya una de las piedras angulares cuidadosamente cultivadas de este plan?! ¡Le di el orbe de cristal en forma de feto que fue uno de los rechazados! ¡Uno defectuoso!

Los engranajes giraban en la cabeza de Loki. Finalmente llegó a la misma conclusión que Finn, llegando incluso más rápido que él.

El hechizo de los seis anillos fue un sueño. Ese era la razón por la que había usado un cebo exagerado para atraerlos a Knossos ...

—¿Planear destruir la ciudad era desviarnos de tu rastro? ¡Tu verdadero objetivo era...!

—¡Exactamente, los aventureros!; Admitió Dionysus. —¡Incluso si derrotara a Orario, Babel y todo, mientras los aventureros estuvieran vivos, eventualmente construirían otra tapa! Las *Familias Zeus y Hera* fueron diezmadas hace quince años y, sin embargo, aquellos con potencial de héroe se apresuraron a resolver la Era Oscura. ¡Incluso si la ciudad fuera destruida, indudablemente mostrarían su tenacidad como pequeñas plagas!

—¡...!

—Pero, ¿y si todos los aventureros que conducen la era actual desaparecieran? ¡Habría una reversión imparable! ¡Nadie sería capaz de contraatacar a los monstruos que saldrían del Calabozo, y me aseguraría una larga orgía!

Ese era el verdadero objetivo de Dionysus. La destrucción de los aventureros elegidos. La pérdida de aquellos con el potencial de ser héroes traería una ola de caos al reino de los mortales, apagando las semillas del avivamiento y la restauración. La reconstrucción de la fortaleza final en el reino de los mortales tardaría mucho en llegar. De hecho, es posible que nunca volviera a aparecer.

Todo eso para ver el sueño de una orgía eterna.

—En el peor de los casos, ni siquiera me importaría si Uranous lograra escapar. ¡La aniquilación de aquellos que llevarían la próxima era sobre sus hombros es la verdadera clave para la destrucción del reino mortal! ¡Curiosamente, la derrota de Zeus y Hera a manos del dragón negro lo demostró para mí!

De ninguna manera Dionysus había subestimado a los aventureros, los seres dignos de ser héroes. De hecho, los había juzgado como el último obstáculo para el éxito de su escenario, refinando sus planes con ellos en mente.

Había causado que la *Familia Loki* luchara contra el semi-espíritu en el piso cincuenta y nueve durante su expedición. Los había utilizado, la facción más fuerte de la ciudad, como testigos para testificar de su amenaza. Los había llevado a pensar que los semi-espíritus que había traído a Knossos tenían que ser exterminados, invitando a los aventureros a entrar.

Todo fue por el bien de este día---convocar hasta la última migaja de las fuerzas principales de Orario en Knossos.

—Si no hubiera dejado ver nada y solo hubiera activado el hechizo de los seis anillos, las familias clave habrían podido escapar durante su interminable tiempo de conjuración. En el mejor de los casos, un grupo de niños inocentes---indignos de ser considerados combatientes---habrían sido los únicos eliminados.

—¡*Ngh...!* ¡Pedazo de escoria!

—Je-je-je... No me habría quejado si hubiera logrado librarme a algunos de tus hijos y destruir tu familia durante los otros dos ataques a Knossos... pero mi Filvis hizo algunas cosas inaceptables. Pero está bien. Ya la perdoné. Porque de esta manera, puedo ver tu expresión de dolor, Loki.

Dionysus comenzó a caminar, mirando a Loki mientras se acercaba a uno de los murales.

—El séptimo semi-espíritu se llama Nidhogg, por supuesto. El ser al que estaba unido ese orbe de cristal es un dragón bebe. Un dragón sin nombre que Levis y los demás capturaron y sacaron de los pisos profundos. Tiene el mismo origen que el antiguo monstruo de la tradición.

Al espíritu final se le había otorgado el nombre del dragón que había destruido ciudades y matado héroes. Los ojos de Dionysus se entrecerraron mientras acariciaba con amor la imagen de los grandes espíritus y el malvado dragón.

—Es una bomba calamitosa que absorbió la magia de los seis espíritus. Volará todo lo que está por encima de él. En añicos... ¡No es tan poderoso como el hechizo de los seis anillos, pero será más que suficiente para erradicar a los aventureros y asestar un golpe fatal a Orario!

El séptimo espíritu estaba en el piso once.

Nidhogg desataría su enorme energía hacia arriba, eliminando todas las fuerzas por encima de él. Por lo menos, cada uno de los aventureros que actualmente luchaban contra los semi-espíritus serían aniquilados.

El área debajo de Nidhogg, debajo del piso once, era la zona segura. Dionysus tenía la intención de vivir cómodamente y vigilar el salvaje y frenético festín de la locura que consumiría el reino de los mortales.

—¡Loki, han pasado quince años!; Dionysus anunció en voz alta. —¡Esto se ha estado gestando durante quince años, desde la caída de Zeus y Hera!

Hace seis años, la base del plan había tomado forma, como Loki había deducido antes, pero la intriga de Dionysus había estado ocurriendo durante más del doble de tiempo mientras trabajaba en los detalles de su plan.

—En ese momento, las fuerzas tenían el potencial de convertirse en un obstáculo para mi plan---tú, Freya, Ganesha y Hefesto. Esas cuatro grandes facciones. Astrea también tenía el potencial de convertirse en una amenaza, pero después de que ella y los seguidores de Rudra se mataran entre sí, no se convirtió en un problema.

—¡¡...!!

—¡En términos de fuerza de batalla, los puntos restantes de preocupación eran las fuerzas personales de Ishtar y Uranous, que tenían que estar escondidas en algún lugar! ¡Aparte de esos seis grupos, nadie podría interponerse en mi camino!

En el momento en que se puso en contacto con el espíritu corrupto hace seis años, Dionysus había juzgado que ninguna otra fuerza podría amenazar su plan. Por eso, se había concentrado en lidiar con esas seis fuerzas de una forma u otra.

Familia Loki, Familia Freya, Familia Ganesha, Familia Hefestos, las fuerzas personales de Uranous y los Xenos.

Era inesperado que la *Familia Kali* se hubiera unido a la refriega, pero había considerado la posibilidad de que la *Familia Ishtar* se volviera en su contra antes de que The Evils la conquistaran. El agujero dejado por la ausencia de Ishtar fue llenado por Kali. Eso fue todo.

Y para hacer frente a esas seis fuerzas, había preparado los seis anillos de los espíritus para mantener el verdadero objetivo, Nidhogg, oculto tras su señuelo.

—Con la activación de Nidhogg, los otros seis cuerpos deberían estar transformándose ahora. Su trabajo ya no es activar el ritual. ¡Se están transformando para exterminar a todos los aventureros! "

La *Familia Loki* había estado bajo tierra desde el principio, pero ahora los miembros de la *Familia Freya* estaban luchando contra los seis semi-espíritus con los otros refuerzos.

El dragón sin nombre había obtenido algo de fuerza de Nidhogg, que luego fluyó hacia los espíritus, realzándolos como si fuera un Monster Rex. Había sido diseñado de esa manera. El ritual había sido modificado para que ese fuera el resultado.

Incluso si fuera el equipo de Finn, ellos no podrían aplastar rápidamente a los espíritus mejorados. Y si abandonaban el campo para sacar a Nidhogg, los espíritus continuarían con el hechizo de los seis anillos y convertirían la ciudad en cenizas. No había forma de escapar de esta destrucción predestinada.

—¡No queda nada que pueda detener a Nidhogg! ¿Pedir refuerzos desde la superficie? ¡Eso es inútil! ¡No queda nadie quien pueda salvarlos! ¡Porque ustedes son la única amenaza para empezar!

La voz de Dionysus tomó un giro operístico cuando Loki apretó los puños.

Pero ella entendió lo que estaba diciendo. Dionysus estaba seguro de que incluso si hubieran visto a través del hecho de que había un séptimo semi-espíritu, aún les habría sido imposible detener su plan.

Si paraban el ritual, las bombas estallarían, y si desactivaban la bomba, el ritual se completaría y el hechizo estallaría. El magnífico esquema de dos etapas había sido perfectamente calculado para agotar todas las fuerzas de Orario.

—¡Es mi victoria, Loki! ¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja!

Enyo estaba borracho de victoria mientras su risa resonaba a través del laberinto.



—¡Capitán! ¡El enemigo está en el piso once! ¡Hay un séptimo espíritu!

Raúl gritó con urgencia desde el oculus.

Finn había llegado a esa conclusión incluso antes de recibir el informe de Raúl.

Fuimos forzados a entrar en este infierno para lidiar con los seis anillos de los espíritus. Fuimos arrastrados a este campo de batalla.

Él había interpretado correctamente la insidiosa voluntad de Enyo al darse cuenta de que la batalla en el piso cincuenta y nueve había sido un presagio de esto. Obviamente, Enyo habría

terminado con mucho gusto con la *Familia Loki* en ese momento, pero dejar que la Familia derrotara al semi-espíritu era necesario para llevarlo al siguiente mejor resultado.

Reunir a todos los aventureros que tienen el potencial de convertirse en una amenaza ... ¡Ese es su verdadero objetivo!

Casi al mismo tiempo que Loki estaba investigando la voluntad divina de Dionysuo, Finn se dio cuenta de que el verdadero objetivo de Enyo eran los mismos aventureros. Esa comprensión fue acompañada de un escalofrío horrible.

—¡Tsk, dejen de golpear!

—¿Está aumentando su fuerza?

Finn miró hacia arriba y vio que se desarrollaba una batalla diferente. Allen y la *Familia Freya* y Shakti y la *Familia Ganesha* continuaban atacando, pero el semi-espíritu ennegrecido estaba arrasando sin ninguna preocupación por lo que estaba sucediendo a su alrededor.

Incluso cuando recibió daño, continuó balanceando sus tentáculos por todas partes. No retrocedió, independientemente de las explosiones de magia dirigidas hacia él. Su piel ennegrecida se parecía a escamas de dragón, bloqueando cualquier ataque entrante. Y justo cuando parecía haberse transformado en un paquete de destrucción que amenazaba a todos los aventureros cercanos, sin prestar atención a los ataques de Allen, de repente comenzó un conjuro estático y disparó un hechizo. El poder detrás del hechizo había disminuido notablemente, pero el caos causado por su total falta de control lo convirtió en una tormenta destructiva.

El poco de poder que había fluido hacia el semi-espíritu desde el séptimo espíritu lo había estimulado, permitiéndole completar su transformación final.

—¡A Todos los escuadrones! ¿Alguien tiene fuerzas de sobra?

—¡No! ¡Tenemos las manos ocupadas lidiando con el espíritu transformado!

—Incluso si reunimos todas las fuerzas de reserva, la calidad y la cantidad es...

Llamó al oculus, aferrándose a una última pizca de esperanza, pero la fría realidad fue la única respuesta.

Se formó una grieta en la máscara metafórica de Finn cuando su rostro se retorció ante las respuestas de Fels y Lilly. No había fuerza que pudiera responder a su llamado.



Lo mismo le sucedió a Aiz, que estaba en combate singular.

—.....“¡Gh!”

Las dos rugieron mientras chocaban e intercambiaban golpes entre si. Aiz estaba envuelta en un viento negro y Levis enfrentó sus ataques con su monstruosa fuerza. La armadura de carne que cubría la mitad derecha del cuerpo de Levis se onduló, haciendo a un lado el ataque de cuerpo de Aiz desde el frente, provocando aparentemente un aumento en el poder de la criatura.

Conmoción y furia. Espíritu de lucha e intención asesina. Las emociones de las dos mujeres se mezclaron por una fracción de segundo.

El impulso de Aiz no fue frenado por la desviación, ella aceleró aún más rápido usando la corriente de aire para desatar un corte giratorio. Fue un ataque llevado a cabo sin ninguna preparación y sin nada retenido para el próximo ataque. Superó la velocidad de respuesta de Levis, pero ella absorbió el golpe con su brazo derecho que se había preparado por reflejo, vestido con un guantelete de carne color carmesí.

Su brazo estaba medio cortado por el corte, pero el impulso de la hoja se detuvo por completo. La armadura de carne se expandió como una ameba consumiendo a su presa, tratando de tragar la espada y el cuerpo de Aiz, pero una ráfaga de viento explotó de Desperate tan pronto como conjuro "Nizelle", y pudo escapar.

Parecía que se había abierto un espacio entre ellas, pero en el momento siguiente, se lanzó hacia adelante tan rápido que su cuerpo parecía estar borroso y balanceó su espada, cruzando su espada con la espada de Levis.

—¡Tu armadura...!

—No me vengas con tus estupideces de que es injusto. En lo que a mí respecta, ¡lo mismo ocurre con tu viento!

La armadura de carne de Levis podía soportar un corte impulsado por la Habilidad más fuerte. En este momento, podría decirse que era la armadura más fuerte que existía en el reino mortal. Era una armadura de carne roja forjada con la magia espiritual. Y además de su poder defensivo, proporcionó a su anfitrión una fuerza sobrehumana inesperada--la mejor armadura tanto para la ofensiva como para la defensa.

Envuelta por el viento, Aiz se enfrentó a Levis.

Cada ataque se sumó al siguiente, creando una onda de choque brutal lo suficientemente poderosa como para dejar a un aventurero de segundo nivel incapaz de continuar. Cuando sus espadas se cruzaron, el aire a su alrededor vibró y la carne verde que se adhería a los pisos y las paredes cercanas a ellos se despegó como si gritara de angustia. Sus ataques rompieron fácilmente la adamantita que quedó al descubierto.

En verdad, Airiel fue más rápido y más fuerte con la sinergia del efecto de Avenger. Pero incluso cuando Aiz logró ponerse detrás de Levis con su loca velocidad, el ojo gigante en el hombro derecho de la armadura de la criatura tembló, reaccionando a sus movimientos y permitiendo que Levis contraatacara desde su punto ciego casi automáticamente.

Aiz parecía irritada cuando Levis bloqueó el golpe con su espada roja sin siquiera darse la vuelta.

—¡Viento!

Ella aumentó de nuevo la salida de su viento. Usando la mayor fuerza y aceleración, su serie de cortes finalmente superó la capacidad de defensa de la criatura.

—¡¿Guh?!

La espada envuelta en un viento negro cortó varias piezas de la armadura de carne.

—..... ¡Ven a mi!

Pero el *laberinto respondió* a la llamada de Levis. De las paredes, el techo y el piso, la carne verde rezumaba, se aferraba al lado derecho de su cuerpo y se volvía carmesí, transformándose en una nueva armadura corrupta. Su espada rota creció de nuevo desde el suelo. En el momento en que lo desenvainó, se acercó a Aiz, acompañada por una ráfaga de viento propia.

—...*jGh!*

El rostro de Aiz se contrajo. El enemigo tenía un suministro infinito de equipo. Habiendo recibido la protección divina del altar---y los semi-espíritus que se habían convertido en el laberinto---no habría forma de superar a Levis. Aiz se quedaría sin fuerzas ante la criatura que había abandonado su humanidad.

Era una chica contra todo un laberinto. Como lo demuestra la historia de Orario, lo único que esperaba era la victoria del laberinto. ¿Cómo podría un solo aventurero ganar contra un Calabozo, el mundo mismo?

—... ¡Haaaaaaaah!

Deja a un lado tu duda. Da un grito de guerra. Sumérgete en tu espíritu de lucha.

Deseche todo el espacio para pensar. Solo ponte de pie y lucha.

Sin siquiera tiempo para respirar, la espada de viento y la hoja corrupta realizaron un redoble acompañado de estruendosos enfrentamientos. La absurda serie de golpes hizo temblar toda la cámara.

Se había convertido en una batalla entre dos criaturas inhumanas.

Por un lado, un espíritu de viento mortal participando en una caza salvaje, combinado con un viento negro que sobrepasaba la comprensión humana. En el otro había un antiestético gobernante no-muerto vestido con una armadura de carne, similar a las de las que se habla en las leyendas. El viento furioso y la carne ondulante chocaron sin piedad, tratando de destruirse entre sí, convocando un grito de batalla tras otro.

..... *No puedo ganar.*

Aiz lo entendió por su intenso combate mortal.

A este paso, no puedo superarla. A este paso, no puedo acabar con ella.

El enemigo era un monstruo genuinamente indestructible. Su enemigo más fuerte. Y deseando la batalla más adecuada para su confrontación final, Levis consumió aún más carne, volviéndose aún más fuerte.

¡¡Mis poderes!!

No es suficiente. ¡No será suficiente! ¡¡Realmente no es suficiente!!! ¡Necesito más! ¡Más!

El deseo de ganar provocó su voluntad de luchar, que ascendió a una intención asesina. El contorno del monstruo reflejado en sus ojos comenzó a transformarse en la silueta de un dragón. Sus instintos aullaron y su espíritu se enfureció mientras trataba de extraer aún más poder.

Vinculado con Avenger, Airiel se volvió cada vez más violento. Uno por uno, se quitó las ataduras. La llama negra que le quemaba la espalda se encendió con éxtasis. Su voluntad fue consumida gradualmente por el fuego del infierno al que se había resistido. La intensa batalla le había robado a Aiz todo lo que había retenido, y su cuerpo y alma comenzaron su descenso hacia la oscuridad.

—¡Gh!

Ella se enfrentó a sus impulsos ennegrecidos y aceleró. Su cuerpo gritó. Su carne y sus huesos crujieron. Sus nervios estaban a punto de quemarse. Pero ignoró todo eso y se movió para matar al monstruo ante sus ojos. Había más chispas negras emanando de sus ojos dorados. La Aiz original estaba siendo revivida, el que había sido llamado Princesa Muñeca y Princesa de la Guerra. Su sed de sangre era tan potente ahora como lo había sido en el pasado, amenazando con reclamar la vida de Levis.

—...¡Jaja!

Mientras Aiz cortaba, envuelta en el viento azotado, Levis inconscientemente comenzó a reír mientras rompía sus propios límites. El costo oculto de esa armadura prohibida era que estaba perforando sus órganos internos. Su carne explotó y los vasos sanguíneos estallaron cuando una cantidad desagradable de sangre brotó de su piel. La piedra mágica en su núcleo se estaba calentando como si estuviera a punto de quemarse. Sin embargo, todavía intentó enfrentar el desafío de Aiz y matarla, como si considerara este daño trivial.

— "¡¡Gh!!"

Sus rugidos se superpusieron. Estaban decididas a matar sin importar lo que implicara.

Crujido El Desperate de Aiz se dividió.

Incluso su espada Durandal, que se suponía que era irrompible, no podía soportar el poder de su viento negro. Pero Aiz no notó el daño a su arma mientras continuaba corriendo por el camino hacia la autodestrucción. La advertencia de su espada de confianza cayó en oídos sordos. Los gritos suplicantes de su otra mitad no fueron suficientes para detenerla.

Su muerte se acercaba silenciosamente a ella.



—¡Gh...!

Los sonidos de las innumerables batallas sonaron de los oculus. Todos tenían las manos ocupadas con sus batallas actuales, rugiendo de desesperación.

Finn pensó que podía escuchar la risa de Enyo. En todos los tableros, ellos carecían de la potencia de fuego decisiva para abrirse paso y se quedaban sin opciones. Incluso si Finn usaba la cabeza o jugaba sus cartas, la situación actual estaba un paso por delante de su alcance.

Habían pasado quince años en la planificación. Ese lapso de tiempo fue una abrumadora diferencia en la preparación previa a la batalla, la diferencia entre la victoria y la derrota.

Se sintió incómodo. Una advertencia de derrota y destrucción envió escalofríos por su espalda.

—¡Shakti, toma el mando!

—¡¿Finn?!

—¡Cynthia, ven aquí!

—¡S-Sí, señor!

Finn inmediatamente salió corriendo de ese campo de batalla. Dejando el primer escuadrón y el semi-espíritu a Allen y Shakti, tomó la menor cantidad de fuerzas posible y se dirigió hacia Raúl en el piso once.

..... *Esto es inútil. ¿Qué estoy haciendo? No llegaré a tiempo.*

La voz en su cabeza le dijo la cruel respuesta. Estaba demasiado lejos del campo de batalla del primer escuadrón para las escaleras al siguiente piso. No podría llegar a Nidhogg antes de que el temporizador terminara la cuenta atrás. El dolor de advertencia en su pulgar bien podría haber sido un dolor sin sentido en ese momento. Cada fibra de Finn Deimne estaba gritando la palabra *derrota*.

—... ¡Cállate ya!

Sin embargo, los pies de Finn no se detuvieron. No tenía ninguna intención de detenerse nunca. La honorable resignación podría comerse una mierda. No había forma de que simplemente aplaudiera a Enyo y reconociera la derrota con gracia. Incluso si parecía vergonzoso, nunca renunciaría. Enfrentado a un inevitable jaque mate, Finn se negó a darse por vencido y siguió buscando movimientos.

Él nunca se rendiría. Nunca dejaría de luchar. Intentaría todas las direcciones del camino hasta el final para crear incluso un rayo de esperanza en su desesperada situación.

Como era un aventurero... él se aferraría con avidez y desesperación a la vida sin preocuparse por las apariencias.

¡No podemos esperar más refuerzos desde la superficie! ¡Y no tiene sentido esperar la aparición de un tercero conveniente de la nada! ¿Rezar a los dioses? ¡Sí claro! ¡Estamos aquí para vencer a uno de ellos!

Mientras corría por el pasillo, él redirigió cada gramo de energía a sus pensamientos. Examinó todas las posibilidades, tantas opciones como las estrellas que había en el cielo, los examinó. Los estudió desde todos los ángulos posibles y buscó a tientas el único movimiento en el tablero que resolviera todo.

En su cabeza, el tiempo se comprimió y Finn sondeó los límites de lo que se podía lograr en un solo momento de tiempo.

¡No dejes de pensar! ¡Muevete! ¡Muevete! ¡Muevete!

Dividir las fuerzas. Reunir algunas tropas de los seis escuadrones y enviarlos al undécimo piso.

--Eso no es bueno. Tardaría demasiado. La bomba explotaría antes de que pudiéramos reunir fuerzas suficientes.

Enviar Fels y todas las demás fuerzas en reserva. Si pudieran retrasar la activación de la bomba...

--No pueden. La fuerza de Nidhogg no tiene precedentes. Una fuerza superficial simplemente desaparecerá.

--Y si Fels y Lilliluka tienen que unirse a la refriega conmigo, el centro de mando se romperá.

Un bucle infinito de prueba y error, un destello de estática, alertas sonoras unas sobre otras. Todos sus nervios se movían como uno solo. Su cerebro comenzó a sobrecalentarse. Sus pensamientos aún no se ralentizaron, incluso cuando su cabeza comenzó a enrojecerse mientras las campanas de alarma estridentes continuaban sonando.

Actualmente, todo iba según el plan de Enyo. En ese caso, ellos solo tenían que hacer algo que Enyo no había tenido en cuenta. Usa todo. Poner todo adentro. Apostar con todo. Superar la voluntad divina de un deusdea y detener el dolor que palpita en su pulgar.

¡¿No hay nada?! ¿Me... queda algo?

En lo más profundo de sus pensamientos, él estaba sentado solo en una enorme mesa redonda en la oscuridad.

Había un solo tablero gigante compuesto por ocho tableros diferentes. Las piezas estaban esparcidas por todos lados, tratando de acabar con las seis reinas negras y el resto de los peones enemigos. No había nadie frente a Finn. Solo un asiento vacío.

Riendo siniestramente, Enyo se había acercado desde algún lugar fuera del tablero y lanzó una bomba en forma de un noveno tablero, buscando convertir todas las piezas de Finn en cenizas.

Era un callejón sin salida imposible de romper. No hubo movimiento que pudiera llegar al noveno tablero desde su posición.

Con la mirada inmóvil en el tablero, Finn cambió de táctica. Si Enyo ya había contado todas las piezas en el tablero, no tenía más remedio que contraatacar con una pieza que Enyo no había previsto---algo que estaba actualmente en el tablero, fuera del ámbito de las consideraciones de Enyo. Una pieza que quedó fuera del campo de visión del dios.

El plan de Enyo se había visualizado hace quince años. Los preparativos habían comenzado hace seis años. Todo ese tiempo lo había gastado calculando. Finn necesitaba golpear al dios con una incógnita que dejaría todo ese tiempo sin sentido. Algo más allá de sus predicciones. Algo del reino mortal que podría sorprender incluso a una deidad...

—.....

En ese instante, la visión de Finn se iluminó.

Entre esas tablas y esas piezas. En medio de infinitas opciones. En medio de todo eso, extendió la mano hacia una sola pieza que estaba oculta, enterrada pero que brillaba con una luz tenue como una estrella brillante.

Finn agarró esa única pieza que el dios no había visto---que el dios no podía ver---una pieza que solo era visible para Finn. En el momento en que tocó esa pieza, su cuerpo se sacudió y su reloj interno ralentizado volvió a la normalidad.

—... ¡Rei!

En el momento siguiente, Finn miró hacia arriba y sacó su oculus. Le había tomado menos de un segundo en tiempo real tomar su decisión, gritando en el cristal.

—¡Préstame tu fuerza!



Quince minutos.

Eso fue lo que duraría el milagro. El límite de tiempo para los efectos de Level Boost. En otras palabras, tenían que terminar la batalla que estaba a punto de comenzar dentro de esos quince minutos.

—Ha pasado tiempo desde que peleé con este tipo de alineación. Desde esa caída con el minotauro negro; Dijo Aisha mientras se lamía los labios.

—Así que vamos a tener que pelearnos con otro monstruo de la clase Nivel Siete, ¿eh...?; Suspiró Asfi.

—Si. Es el destino; Respondió la aventurera enmascarada, tranquila mientras sacaba su arma.

Todos miraban al verdadero monstruo en forma de elfo. La criatura Filvis los vio cubrir a Lefiya, sus ojos verdes reflejaban su desesperación por el mundo.

Con su mente tomada, Lefiya ya no estaba preocupada. Ella preparó la espada y la varita que habían sido las armas de Filvis.

El aire onduló con tensión. La calma final antes de que comenzara la batalla. Estaba tan tenso que Lulune y las demás detuvieron inconscientemente sus movimientos para ayudar a los aventureros que se derrumbaron en el suelo. Por solo un segundo, no hubo sonido, como si se hubieran desprendido del mundo.

—¡Te lo suplico en nombre de Wishe!

Lefiya fue la primera en moverse.

—¡Talaria!

Este fue seguido por Asfi.

La retaguardia coreó, lo que anunció el inicio de la batalla. Al mismo tiempo, se activó el objeto mágico Talaria en ambos pies. Ella apenas se levantó del suelo, flotando, y luego de repente, voló como una ráfaga de viento sin previo aviso.

—¡...!

Para Filvis, que estaba de pie frente a ella, parecía como si Asfi se hubiera movido hacia un lado en lugar de avanzar. Era un paso lateral que solo podía lograrse mediante el vuelo. Con eso, rápidamente desapareció de la línea de visión de Filvis.

Los efectos de Talaria fueron influenciados por el estado del usuario. Para Asfi, su vuelo fue mucho más rápido de lo normal, ya que era una pseudo-Nivel 5 con el Level Boost.

Ese movimiento repentino e inesperado hizo que Filvis perdiera de vista a Perseo. Mientras eso sucedía, Aisha y la aventurera enmascarada avanzaron, presionando a la criatura.

—¡Muy bien, comencemos con esto!

—Aquí voy.

Mientras Filvis se vio obligada a lidiar con las dos vanguardias que se acercaban desde el frente, Asfi se deslizó por el suelo, se deslizó por la habitación y recogió las armas de los aventureros que habían caído al suelo. Luego se disparó hacia el cielo como un pájaro batiendo sus alas. Haciendo uso de su habilidad para moverse en todas las dimensiones, se acercó a la cabeza de Filvis y arrojó las armas en sus manos.

—¡Hah!

Habiendo robado el terreno elevado después de escapar de la mirada de Filvis, el ataque sorpresa de Asfi molestó a la criatura, interrumpiéndola cuando estaba a punto de devolver el golpe a los otros dos atacantes, pero se detuvo y esquivó el ataque.

Sables y espadas largas se clavaron en el suelo donde Filvis había estado parada un momento antes, pero Asfi no se quedó para mirar, ella regresó para recoger más armas, volar y lanzarlas de nuevo. No solo una o dos veces, sino varias veces, repetidamente. Ella recuperó las armas, voló y las disparó.

Sería generoso decir que su objetivo a golpear era certero. Filvis ni siquiera tuvo que defenderse, esquivándolos fácilmente a todos. Rechazó los esfuerzos persistentes de Aisha y la aventurera enmascarada con facilidad, balanceando un solo brazo mientras miraba con recelo.

—¿Qué estás tratando de hacer?... Espera... ¿Es esto...?

Fue entonces cuando Filvis se dio cuenta de algo. En menos de diez ataques rápidos, Filvis había sido rodeada por un círculo de armas de unos diez metros de ancho. Espadas, lanzas, gujas, alabardas, todo tipo de armas fueron clavadas en el suelo, formando un círculo a su alrededor.

—... ¿Estás tratando de hacer una jaula para encerrarme?

¡Ni siquiera era una valla! Ella resopló con molestia mientras miraba a Asfi flotando sobre su cabeza.

—... Supongo que podrías llamarlo la base de tu derrota.

Asfi se veía con mucha confianza, sacudida por el poder recién descubierto al que aún no estaba acostumbrada del Level Boost, mientras el monstruo más fuerte la miraba. Ella sonrió mientras el sudor corría por sus mejillas.

Inmediatamente después, la aventurera enmascarada pateó el suelo.

—¡Wsssh!

Su velocidad de movimiento apenas te dejaba verla. Un corte a alta velocidad tomó al enemigo con la guardia baja. Cuando el ataque llegó en diagonal por detrás de ella, Filvis balanceó un solo brazo, juzgando que toda la farsa era completamente inútil.

—¡¿Gh?!

La hoja oscilante se rompió trágicamente. Una destrucción de armamento. Una completa anulación que derribaría a un aventurero promedio. Perdió la excelente espada que había recibido de la *Familia Hermes*.

Hablaban claramente de su desesperada diferencia de fuerza. Sin embargo, la aventurera enmascarada no se estremeció ni lamentó la pérdida. Mientras los fragmentos de metal todavía volaban por el aire, ella pasó junto a Filvis y se movió por detrás, sacando una de las espadas que sobresalían del suelo.

En un abrir y cerrar de ojos, se dio la vuelta para lanzar otro corte a Filvis.

—¡¿Qué?!

Equipada con una nueva arma, la aventurera enmascarada avanzó rápida y decisivamente al siguiente ataque, sorprendiendo a Filvis por primera vez en toda la batalla. La criatura interceptó reflexivamente la espada, rompiendo la hoja nuevamente, pero la aventurera enmascarada no dudó en descartar la empuñadura y sacar una guja del círculo de armas que ni siquiera era una cerca para Filvis. Cuando la carga del torbellino de la aventurera enmascarada se aceleró, Filvis finalmente fue demasiado lenta para responder. La túnica púrpura que llevaba estaba cortada.

—No hice una jaula---ni una cerca. Si debes llamarlo de alguna manera, entonces supongo que llamarlo armería será suficiente; Dijo Asfi, ajustándose las gafas.

Desde ellos, ella podía ver que Filvis estaba siendo expuesta a una serie creciente de ataques por parte de la aventurera enmascarada. Lo que Asfi había priorizado en el inicio de las hostilidades fue preparar el campo de batalla.

Para hacer el mejor uso de la Antianeira Aisha Belka y su incomparable fuerza en el combate cuerpo a cuerpo y de la aventurera enmascarada, una hábil vanguardia con el nombre de Gale Wind, ella había preparado el escenario.

Después de perder su amada espada de madera, la aventurera enmascarada siguió sacando más armas de la armería, provocando disturbios a su corazón. Filvis estaba experimentando el mismo ataque divino preciso al que se había enfrentado la Princesa de la Espada hace apenas un mes en la calle Dedalus.

—¡¿Gaaaah?!

A medida que agregaba más potencia a su carrera, aumentó la velocidad y el impacto de su ataque. Al ver los efectos de Gale Wind, Filvis perdió una pizca de compostura. Era imperativo que no pasaran por alto ningún leve indicio de agitación para atrapar sus pies. Esa fue la clave para derribarla y matar a Goliat.

—Oye, ¿dónde estás mirando?

—¡¿Tch?!

Cuando la aventurera enmascarada se retiró después de asestar un golpe, Aisha atacó desde otro ángulo. La amazona desató su asalto en el momento óptimo, lo que obligó a Filvis a defenderse con los brazos desnudos. El gran ataque se estrelló contra sus guantes de metal preparados, enviando las chispas a volar. La fuerza del golpe hizo que la rodilla de Filvis se dobrara levemente.

Mientras que la aventurera enmascarada era la encarnación de un furioso torbellino, Aisha Belka era hábil en todos lados. Sin perder tiempo razonando en su cabeza, ella instintivamente trabajó junto con las dos para utilizar los resultados al máximo. Utilizando su intuición de guerrera, observó el combate de alta velocidad de Gale Wind, entretejiendo sus propios ataques sin estorbar. Además de eso, había llenado el vacío justo cuando la criatura se estaba preparando para un contraataque. Debido a Aisha, Filvis no pudo preparar una respuesta, obligada a absorber el ataque unilateralmente. Mientras la criatura miraba con asombro, el vendaval pasó de nuevo, rascándose la mejilla.

—¡Ghhh! ¡No, me menosprecies!

Filvis golpeó con furia. Fue un movimiento que traicionaba el sentido común, haciendo que las dos atacantes se estremecieran. A pesar de que no había adoptado una postura adecuada, su ataque fue lo suficientemente fuerte como para matar con un solo golpe, hablando de su loco potencial.

Y este estaba dirigido a Aisha.

—¡Reune, aliento de la tierra... mi nombre es Alf!

Pero Lefiya rechazó el ataque asesino que se avecinaba con magia.

—¡Veil Breath!

Justo antes de que aterrizará el ataque, Aisha, Ryuu, Asfi y Lefiya estaban cubiertas por una capa de luz de color jade. Mientras Aisha miraba con asombro, adoptó una postura defensiva, casi como guiada por la armadura de la luz. El puño de Filvis se estrelló contra sus brazos cruzados y la envió rodando por el suelo, pero un segundo después ella se puso de pie.

—¡¿Qué...?!

—... Tsk, te juro que vi mi vida pasar ante mis ojos.

Aisha sonrió con picardía mientras sus brazos colgaban flácidos, sus huesos se fracturaron. La mirada asombrada de Filvis pasó de la mujer de pie a Lefiya en el borde de su periferia, con la varita afuera.

Veil Breath. Este era un hechizo fuerte de Riveria. Magia defensiva. Su efecto aumentaba la resistencia a los ataques físicos y mágicos. Cuando Riveria lo usó, fue suficiente para proteger a un aventurero incluso de las grandes bolas de fuego de un dragón valgang. Con un conjuro largo, Lefiya había priorizado la mejora, que era indispensable cuando se trata de un enemigo poderoso.

Fue la decisión correcta como retaguardia.

—¡Gracias, Mill!; Gritó Aisha mientras sus huesos fracturados sanaron como un efecto secundario de Veil Breath, lanzándose de regreso al campo de batalla. Observando todo, Lefiya pasó a su siguiente conjuro sin pausa.

—*Desata una columna de Luz, ramas del árbol sagrado. Tú eres el arquero maestro...*

Ella estaba componiendo otro hechizo. Lanzándolo a una velocidad imposible, este sonó sin ninguna vacilación.

—*Suelten sus flechas, arqueras hadas. ¡Perforen, flechas de precisión!* Ella completó el conjuro corto rápidamente, —¡Te lo suplico en nombre de Wishe!

Lefiya inmediatamente comenzó a conjurar un nuevo hechizo tan pronto como su hechizo se puso en espera.

—Eso es...

Entre los aventureros que se habían distanciado para evitar verse envueltos en la batalla, Haruhime fue la único que notó algo raro y dudó de sus ojos.

El círculo mágico del primer hechizo de Lefiya se redujo, convirtiéndose en un pequeño anillo que se envolvió alrededor de su muñeca izquierda. Y mientras eso sucedía, continuó el segundo conjuro, y un gran círculo mágico se expandió a sus pies. Había dos círculos mágicos activos a la vez.

Esa escena imposible hizo que la hechicera renart lo mirara asombrada.

—¡¿Gah?!

—¡Lion!

En el frente, Filvis lanzó un ataque intenso que despegó a uno de los aliados. La criatura golpeó el arma y el brazo de la aventurera enmascarada, moviéndose para seguir el ataque.

—*Cañón!* Lefiya detuvo el segundo lanzamiento que estaba conjurando. —*Arcs Ray!*

El círculo mágico en su brazo izquierdo se activó y se expandió en la palma de su mano extendida, desatando una explosión con una salida asombrosa--un gran rayo de luz. Era un hechizo estúpidamente poderoso que causaría un daño significativo si golpeaba directamente, independientemente de su diferencia de nivel. Con eso, Filvis se vio obligado a dejar de perseguir a Ryuu.

Mientras eso sucedía, Lefiya recogió el conjuro que había cortado a la mitad.

—¡Mi nombre es Alf..... Luna Aldis!

Su Conjuro Potenciado completado activó la magia curativa de Riveria.

—¡¿...?!

Todos se quedaron impresionados por esto---Filvis, que soportó el rayo de luz, y Ryuu, que fue sanada, e incluso Aisha y Asfi.

—Espera, ¿ella acaba de lanzar dos hechizos diferentes a la vez?; Gritó Lulune.

—¡No, no es eso! ¡Ella retuvo la magia y la activó con un lapso de tiempo...!; Respondió Haruhime.

Ella fue la única que entendió el truco del hada, al presenciarlo de principio a fin mientras Lulune y los demás se movían, recuperando a los aventureros caídos.

Todos conocían la idea general de mantener la magia en modo de espera. Entendieron que era posible no disparar hechizos inmediatamente una vez que se completaba el conjuro, manteniendo el círculo mágico para dispararlo en el momento óptimo. Podría llamarse una de las técnicas clave de un mago.

Pero si bien podría usarse para activar un hechizo después de determinar el flujo de la batalla, la desventaja era que no podían iniciar un nuevo hechizo cuando los magos mantenían un hechizo en espera. Comenzar un nuevo lanzamiento cancelaría el hechizo en espera. Los seguidores de la actualidad no estaban equipados con los circuitos para usar dos tipos diferentes de magia a la vez. Si intentaran forzar dos hechizos al mismo tiempo, simplemente causaría un Ignis Fatuus. Incluso Riveria, la maga más fuerte, no pudo hacerlo.

Sin embargo, la nueva Habilidad de Lefiya había invertido esas reglas en su cabeza. Cañón doble. Su efecto permitió la expansión de dos tipos diferentes de círculos mágicos. Era una habilidad rara que permitía que la primera magia se mantuviera en espera mientras ella cambiaba para conjurar un hechizo diferente. El primer hechizo en espera podía activarse cuando quisiera usando la palabra clave del hechizo.

En otras palabras, Lefiya podía construir un nuevo hechizo sin dejar de ser capaz de disparar un ataque en un momento dado. Estaba manipulando efectivamente dos hechizos diferentes a la vez---un control dual que era imposible para cualquier otro mago moderno. Magia de doble empuñadura.

Al mismo tiempo, todo esto era irónico. Después de sollozar lágrimas de dolor y finalmente determinarse a enfrentar una realidad cruel, ella había desarrollado Cañón Doble, como si todavía anhelara continuar su dueto con Filvis.

Para derrotar a Filvis, Lefiya estaba usando la rara habilidad que había alcanzado cuando subió de nivel.

—¡Gh ...!

Como maga de retaguardia, sabía que Cañón Doble ejercía un efecto tremendo, pero no todo era bueno. Usar la Habilidad agotó su Mente, combinando dos tipos diferentes de magia, lo que lo empeoró aún más.

¡Se siente como si mi cabeza se partiera por la mitad...!

Y además de eso, estaba la difícil tarea de elegir los conjuros adecuados. En este momento, Lefiya estaba sirviendo como retaguardia en el campo de batalla, donde fue sede de una pelea a super alta velocidad que no se permitió ni un solo segundo de tiempo perdido. No hubo tiempo para que ella abandonara su conjuro y eligiera un nuevo hechizo. Una vez que comenzó a conjurar, no tuvo más remedio que terminar su hechizo. Lefiya tuvo que adivinar los siguientes

diez movimientos para elegir el hechizo correcto para tener en su arsenal una vez que terminara de lanzarlo.

¿Debería elegir un ataque para ocuparme de la señorita Filvis ahora? ¿Defensa? ¿Recuperación? ¿O un beneficio de estado para todos?

Mientras examinaba mentalmente su miríada de opciones, preguntándose por la respuesta correcta, la voz en su cabeza alcanzó un punto álgido.

Para un mago regular en la retaguardia, de quien normalmente se esperaba que solo desatara su más fuerte disparo de cañón, el peso combinado de todas las consideraciones era demasiado. La cabeza de Lefiya se sintió como si estuviera siendo aplastada. Y Lefiya Viridis, la maga con el nombre de Mil Elfos, tenía demasiadas opciones para empezar. Pero esos eran propensos a causar caos, lo que fácilmente podría apagar sus pensamientos si los dejaba.

—Grrr. ¡Cañón! ¡Wynn Fimbulvetr!

Pero Lefiya siguió eligiendo la respuesta correcta. Cuando Aisha y Ryuу se movieron para atacar, ella lanzó un tiro de apoyo. Ella sincronizó correctamente cuando se acabaron los beneficios, volviéndolos a aplicar según fuera necesario. Y cuando Filvis emprendió un furioso contraataque, se defendió creando una pared de hielo que congeló todo lo que estaba a la vista.

Desde las líneas de fondo, podían pasar por alto todo el campo de batalla. Esa era una habilidad crucial para un mago---leer el flujo de la batalla. El espíritu del Gran Árbol ayudó a cubrir estas brechas en la capacidad cuando estas dos condiciones no estaban completamente a la altura de la tarea.

El método de poderoso ajuste mental que Riveria le había enseñado se había convertido en una especie de habilidad. En esta situación extrema en la que no se permitía un solo error, ella se enfrentó a la presión ejercida sobre su cabeza y la dejó a un lado.

El estado mental de Lefiya había ascendido a una dimensión superior después de alcanzar el Nivel 4, aceptar esta nueva realidad y seguir eligiendo luchar.

Su espíritu era como un gran árbol sagrado con raíces que se hundían profundamente en la tierra. Ella controló su corazón, superó su confusión y continuó leyendo las sutilezas de la batalla.

Y los hechizos elegidos por Lefiya como retaguardia influyeron en la vanguardia. Si eligió un disparo de cañón, entonces podrían atacar con determinación. Si eligió un hechizo defensivo, era una advertencia de un ataque de seguimiento del enemigo. Si optaba por la recuperación, las otras dos mantendrían la línea del frente.

La comprensión mutua entre las líneas delantera y trasera dio lugar a una coordinación que era aún más suave.

Perseo, Antianeira y Wind Gale, aventureras de gran renombre, estaban siendo guiadas por Lefiya.

---¡*La retaguardia es demasiado fuerte!*

Mientras Lion entablaba una feroz batalla con la poderosa criatura, ella estaba asombrada por el fuego de cobertura que estaba recibiendo. Si hubiera varios magos brindando apoyo, entonces tendría sentido para ella. Pero ¿alguien podría creer que una sola persona estaba apoyando con hechizos de ataque, defensa y recuperación por sí misma?

—Mil Elfos... ¡Pensar que has crecido hasta esta altura!

La maga inmadura no estaba por ningún lado, la que había estado con Bell Cranell cuando los había salvado. La aventurera enmascarada no sintió vergüenza cuando felicitó a su compañera elfo con el alias de Mil Elfos.

—¿Protegerte? Deja de bromear. ¡Esta pelea se ha sentido desigual hasta ahora!; Aisha dijo, exaltada, mientras cruzaba espadas con la criatura.

Lefiya nunca dejó de preparar el siguiente hechizo, incluso mientras se aferraba a un hechizo de repuesto para disparar cuando lo necesitaba. La elfo estaba parada en ese momento, dedicándose a las líneas de fondo, pero si alguna vez era capaz de realizar un conjuro simultáneo y moverse al mismo tiempo, no la tocaría. Aisha podía ver ese potencial futuro, y era aterradoramente confiable.

—Sospecho que Mil Elfos siente lo mismo acerca de coordinar con nosotras.

Lanzándose en picada para desatar un ataque antes de dar la vuelta en el aire, Asfi, con la cabeza fría, observó la batalla a vista de pájaro, a diferencia de las otras dos. Ella podía ver que el Cañón Doble de Lefiya no habría tenido sentido si se hubiera enfrentado a Filvis sola. Esta fue la primera vez que pudo usar su Habilidad al máximo---cuando estaba trabajando junto con las tres, con un grupo de hábiles luchadores de línea media y frontal. Lefiya debe haber estado sintiendo el mismo tipo de asombro hacia ellas que Aisha y Ryuu sentían por ella.

Cuando sus cuatro pensamientos convergieron, se miraron la una a la otra. Y luego aceleraron, embistiendo contra Filvis.

—¡¿Gah?!

No la dejaron recuperarse y continuaron presionándola antes de que recuperara la compostura. Esa era su única oportunidad de ganar. Las cuatro estaban seguras de eso mientras continuaban sus oleadas de ataques, acorralando gradualmente a Filvis.

Gale Wind corrió, Antianeira bailó, Perseus apoyó y Mil Elfos conjuró. Incluso la criatura inhumana estaba a la defensiva cuando se enfrentó a cuarteto más fuerte.

—*iVen, conquistador imprudente!*

—*iCielo lejano del bosque! iEstrellas infinitas incrustadas en el cielo nocturno eterno!*

—.....!

De repente, dos voces comenzaron el Conjuro Simultaneo. Experta en conjurar, la guerrera amazona y la aventurera enmascarada estaban reuniendo una inmensa cantidad de magia.

Era una táctica, un truco que habían ideado juntas. ¿Cuál sería la prioridad de Filvis en detener a una de las dos? ¿O se arriesgaría y trataría de aplastarlas a las dos a la vez? Ellas obligaron a Filvis a tomar una decisión, a reaccionar.

—..... ¡Tch!

A la que eligió fue Aisha. Debido a que tuvo que separar su enfoque de conjurar, su velocidad de evasión tendría que sufrir un serio impacto. Con esa conclusión, Filvis se volteó para tratar con la mujer más cercana a ella.

—Bien hecho.

—.....

Pero Aisha detuvo su conjuro sin ningún problema. Sus movimientos recuperaron su brillo y, atrayendo a Filvis a una determinada posición, evitó el impaciente ataque de la criatura para retirarse.

—*iWsssh!*

Justo cuando Aisha se escabulló, Asfi lanzó el Burst Oil que aterrizó donde había estado de pie unos momentos antes. Incluso una criatura sería sorprendida. No pudo evitar el objeto, pero el lanzamiento no estaba dirigido a ella. Su objetivo era un lugar donde las armas sobresalían del suelo, la armería que Asfi había preparado. Y las armas que sobresalían del suelo junto a Filvis no eran solo simples:

---*¿Es una espada mágica?!*

La espada mágica con un brillo de cobre dorado reaccionó cuando el Burst Oil explotó, provocando una explosión secundaria.

—*¡Gah!?*

Se produjo una explosión gigante. Perseo tenía experiencia en leer el campo de batalla para cambiar las cosas a su favor, y había ocultado su movimiento real pretendiendo montar una armería.

Filvis dejó de moverse, envuelta en una explosión arremolinada. Al juzgar que esta sería su primera y última oportunidad, Lefiya activó la magia que acababa de conjurar.

—*¡Fusillade Fallarica!*

Las flechas de fuego se arquearon por el aire. Fue un bombardeo interminable dirigido a Filvis.

—*¡Luminous Wind!*

Y la aventurera enmascarada también había continuado su Conjuro Simultaneo, disparando una ráfaga de artillería propia. Bolas gigantes de polvo de estrellas estaban envueltas en un viento verde. Lanzó otro hechizo con un rango amplio como el Fusillade Fallarica de Lefiya.

—*¡¿.....?!*

Fue una explosión simultánea de los dos elfos de Nivel 5, un asalto de alto poder sin igual. Los ataques gemelos desataron una cadena de luz y llamas, lo que obligó a Haruhime, Lulune y los transeúntes a prepararse contra la onda de choque que provocó. El monstruo en el cuerpo de un elfo desapareció, consumido por la brillante luz de la explosión.

—... Señorita Filvis...

Cuando el feroz mar de llamas emitió un velo de humo, Lefiya presionó su mano contra su pecho, donde se enfrentó a una confusa mezcla de emociones. Su susurro fue tragado por el crepitar de las llamas. Los otros tres miraron a Lefiya antes de mirar el corazón de la explosión, sin bajar la guardia.

Fue un bombardeo combinado de dos elfos de nivel 5, usuarios de magia inherentes. Fue un ataque lo suficientemente poderoso como para derribar incluso a un jefe de piso. Eso fue la mayor potencia de fuego que los cuatro podían llevar a cabo.

Incluso una criatura no podría sobrevivir a eso.

—.....

Justo cuando se convencieron de que ese era el caso, un solo brazo salió de detrás del humo. El tiempo se congeló para las cuatro cuando un círculo de magia negra gigante se desplegó, como las fauces de la oscuridad abriéndose. Los ojos verdes brillaron detrás del humo cuando Filvis disparó sin piedad su cañón.

—*Dio Thyrso.*

Ella desató un relámpago de tono negro---una magia de ataque con un hechizo tan corto que ni siquiera tuvieron tiempo de darse cuenta de que estaba conjurando algo. El sonido de su explosión superó el asalto combinado de Lefiya y Gale Wind.

Mientras todos intentaban desesperadamente salir del camino de los relámpagos, sin poder decir nada, el brazo de Filvis atravesó el humo, balanceándose hacia un lado. La magia de un solo objetivo debería haberse movido hacia adelante solo en línea recta, pero se disparó en un arco amplio.

—¡¿.....?!

El rayo se convirtió en un relámpago que incineró todo el campo de batalla. Al cambiar el área de efecto de una línea recta a un abanico, las cuatro se colocaron en la zona de destrucción.

Fue un uso absurdo de la magia. Debido a que fueron tomados con la guardia baja, los aventureros no tuvieron más remedio que lidiar con eso de frente. El brillo negro de los relámpagos brilló en sus rostros mientras tomaban medidas de emergencia para evadir el ataque que se aproximaba.

—¡¿Aaaaaaaaaaaaaaaaah?!

Toda la carne verde en esa parte de la cámara se redujo a cenizas. Las espadas y lanzas sobresalieron del suelo, y su arsenal también desapareció en el destello de luz. Los zarcillos crepitantes de los relámpagos carbonizaron su equipo, sus ropas de batalla y su piel. La descarga eléctrica en el aire llegó incluso a Lulune, Haruhime y los otros aventureros, provocando que gritaran de dolor.

El estruendoso estallido ensordeció temporalmente a todos en la habitación. Su campo de visión estaba teñido de blanco. En total, cuando la corriente eléctrica se dispersó, la mitad de la cámara gigante se había carbonizado.

—¡¿A... Asfi?!

—¡¿Aisha?!

Cuando las reverberaciones finalmente cesaron, Lulune y Samira la Amazona gritaron en la escena.

Las cuatro todavía estaban vivas. Pero claramente apenas estaban aguantando. Todos habían sufrido quemaduras graves y el humo salía de sus cuerpos. Asfi se derrumbó con Lefiya, como si hubiera tratado de cubrirlas. Todo lo que tenía por debajo de la rodilla en la pierna derecha, incluida la Talaria, se había carbonizado.

Aisha y Lion quedaron carbonizados y colapsaron en el suelo. El resplandor de Veil Breath había desaparecido, consumido por el trueno negro. En verdad, eso era lo que los había salvado en el último momento. Si no fuera por eso, se habrían desintegrado sin dejar rastro.

—... Si no hubiera sido corrompida, esa habría sido tu victoria.

Cuando el humo se disipó de la fuente del rayo, apareció Filvis, golpeada, pero sin heridas importantes. Había perdido su oreja derecha, esa oreja larga que era emblemática de los elfos, y su rostro estaba tan quemado que la carne roja era visible. Su brazo izquierdo que había usado para protegerse de las flechas de fuego todavía estaba ardiendo. Pero eso fue todo. Mientras su cuerpo soltaba vapor, su piel y su oído se estaban regenerando. Las llamas que ardían en su brazo se extinguieron con el toque de ese vapor curativo.

Filvis no prestó atención a los espectadores consumidos por la desesperación, centrándose en las cuatro que la habían dañado.

—¡¿Ah...?!

—¡Maldito monstruo!

Ella apuntó al aventurera enmascarada y Aisha, que luchaban por ponerse de pie. Incluso descontando sus heridas, las dos no tenían esperanzas de ganar sin el trabajo en equipo de todos. El furioso asalto de Filvis las dejó escupiendo sangre y colapsando a cuatro patas en un abrir y cerrar de ojos.

—¡No! Ah... ¡Pilar de luz desatado!

Mientras Asfi luchaba por controlar los espasmos y empezó a sudar frío, Lefiya apretó los dientes y se puso de pie. Murmuró un hechizo para sí misma, tratando de apoyar a Aisha y Ryuu, quienes estaban siendo acorralados.

—Lefiya... iré por ti al final.

Filvis había sentido la magia y balanceó su pierna, pateando el piso donde la carne verde había sido quemada, desatando una ráfaga de fragmentos de roca para interrumpir el hechizo. Rocas del tamaño de la cabeza de un niño golpearon a Lefiya: su codo y muslo derechos, su axila y hombro izquierdos. Cuando los fragmentos de roca chocaron contra Lefiya, ella tosió sangre y se desplomó sobre su espalda. Los ojos verdes de Filvis se entrecerraron, luciendo casi tristes mientras dejaba a un lado su apego persistente, pero en el momento en que se volteó hacia Ryuu y Aisha, su rostro, el de un monstruo despiadado, continuó su alboroto.

—Agh... Gah... ¡¿Ha...?!

Mientras Lefiya inhalaba una mezcla de sangre y aire, y comenzaba a toser, Gale Wind cayó.

El puño de un ex-elfo se estrelló sin piedad contra ella, tirándola al suelo. Y luego siguió Aisha. La última que quedó en pie siguió luchando hasta el final, empapada de sangre y sudor, pero todo no tenía sentido ante la criatura que miraba con la expresión cruel de Ein. No se permitieron extensiones cuando el sonido del impacto de sus guantes de metal cortó cruelmente lo que quedaba de su vida.

Aún no habían pasado diez minutos desde que comenzó la pelea. La batalla se había decidido antes de que se alcanzara el límite de tiempo de quince minutos.

—¡No te atrevas, pedazo de mierda!

Samira aulló, y las Berbera, que se habían sido mantenidas fuera de la pelea por estrictas órdenes, cargaron como uno sola. Incluso si fue completamente imprudente, las Amazonas eligieron un valor salvaje. Aisha les gritó que se detuvieran, pero ya era demasiado tarde.

Filvis balanceó su brazo sin piedad, derribando a todas las mujeres que la atacaban. A algunos les rompieron los brazos por ese ataque, resonando grietas en sus huesos, y otros continuaron cargando a pesar de estar llenos de intenso dolor. La criatura observó su determinación de rescatar a Aisha con sus ojos sobrios y luego la aplastó con sus puños.

Era una imagen infernal cuando la sangre salpicó y gritaron de dolor. Nadie quedó en condiciones de moverse.

Lulune, Haruhime y los aventureros supervivientes no tuvieron más remedio que ver cómo las Amazonas eran brutalmente asesinadas y Lefiya, Ryuu, Aisha y Asfi se quedaban gimiendo de angustia en el suelo. Hizo falta todo lo que tenían para hacer frente a su miedo y no huir aterrorizadas. Con los dientes castañeteando y las lágrimas fluyendo en la escena de la destrucción, la imagen de ese poderoso monstruo se quemó en sus ojos.

¡A este ritmo...!

Tosiendo una y otra vez, con su conciencia tenue, Lefiya se estaba llenando de inquietud. Si no se ponía de pie, si no persistía, si no hacía nada, entonces los vientos de la victoria no soplarían sobre ellos. Sacudiendo la imagen de la derrota, la visión de la destrucción total, Lefiya regañó sus miembros por no obedecer sus órdenes.

—¿.....?

Mientras el corazón de todos los demás se partía en dos y todos perdían la voluntad de luchar, Lefiya vio que alguien se apresuraba al borde de su visión borrosa, atravesando la cámara.

—¡*Bete Logaaa!*; Gritó una chica.

Desde que había comenzado la batalla, eso era todo lo que había logrado decir.

—¡Oye, ponte de pie! ¡Por favor, levántate, Bete Loga!; Lena seguía llamando al hombre lobo que no respondía.

Él estaba acostado de espaldas, su cabello cubría sus ojos, sus heridas se negaban a sanar. Probó pociones y elixires, pero nada funcionaba. Era como si el trueno negro de Filvis hubiera ido acompañado de una maldición. Cada medio de curación que intentó fue rechazado.

—¡Si no lo haces, todos morirán! ¡Aisha y las otras Berbera también!

La escena de sus camaradas siendo pisoteados se estaba desarrollando ante sus ojos. Cuando sus camaradas se derrumbaron, sus lágrimas se volvieron imparables. Su estremecimiento también. No pudo contener el miedo que estaba haciendo temblar sus delgados miembros. Lena estaba siendo consumida por el miedo, al igual que Lulune y el resto de ellas.

—¡Despierta! ¡Levántate! ¿De verdad vas a seguir durmiendo? ¡Eso es tan tonto! ¡Eso no es propio de ti!

Pero ella siguió gritando. Arrodillándose a su lado, agarrando su mano derecha, ella siguió gritando. Su voz se había vuelto ronca y su garganta estaba empezando a sangrar por todos los gritos. Con una tos seca, ella siguió suplicándole. Casi parecía como si estuviera rezando.

—... ¡Esta versión de ti no es nada fuerte! ¡Vas a romper mi ilusión!

Sin embargo, a pesar de todo eso, el hombre lobo herido no se movió. Los ojos de Lena se llenaron de lágrimas mientras miraba sus ojos sin abrir, miraba su mano que no respondía y que no se apretaba. Ella parecía decidida.

—¡Siempre estás actuando duro! ¡Hablando tonterías sobre cómo los debiluchos deberían quedarse en su lugar! ¡No puedes perder... obviamente! ¡Eso sería tan estúpido! ¡Realmente poco genial! ¡Te juzgué mal! ¡Eres un perdedor con el rabo entre las piernas!

Ella se obligó a dejar de llorar y lo insultó con todas sus fuerzas. Ella reunió todo el desprecio y el desdén que pudo para hacer estallarlo. Obviamente, se estaba esforzando, como lo atestiguaba su voz llorosa y su indecorosa nariz goteando. Tratando de controlar su voz que amenazaba con colapsar en un ataque de sollozos, Lena fingió desesperadamente una mueca de desprecio.

—¡Tú eras el que siempre me decía que no viniera, Bete Loga! ¿Ciento? ¡Entonces levántate! ¡Gana! ¡Muéstrame ese acto de hombre fuerte arrogante y golpea hasta hacer mierda al enemigo!

Lena Tully estaba débil. Ella era una carga, razón por la cual Bete había tratado de mantenerla alejada. Ella no pudo salvar a su amado hombre. Luchar junto a él había sido imposible desde el principio, e incluso solo apoyarlo desde los lados era lo suficientemente difícil como para desesperarla.

Lena Tully no pudo proteger a Bete Loga.

—¡Si no puedes hacer eso, simplemente eres pura boca! ¡Como todos los demás estúpidos!

Pero Lena Tully podría hacer enojar a Bete Loga.

—¡Con todos los demás, Aisha siempre dijo que eras un dolor en el trasero y un lobo realmente desagradable! Que solo te importaban los licántropos. Siempre estuve defendiéndote, ¡pero no sé si puedo seguir haciendo eso!

Lena era una experta en hacer enfadar a Bete. Cuando ella saltaba sobre él como un cachorro, él la enviaba volando con un fuerte golpe en el estómago, y cuando se aferraba a él como un gato en celo, él la pateaba a un lado, y cuando ella se emocionaba como una niña inocente, él estaría allí para traerla de regreso a la tierra con sus puños. Su voz bulliciosa pareció estimular

su rabia. Sus gritos hicieron que las heridas de Bete le dolieran. Su misma existencia era tan irritante para él que Bete la llamaba por su nombre.

—...Oye, ¿no me enamoré de un chico fuerte? ¿Alguien grosero y mezquino que todavía quería salvarnos? ¡Aunque dijera las peores cosas imaginables, nunca, nunca nos abandonaría!

Lágrimas como joyas salpicaron el rostro de Bete.

Hacía mucho tiempo que se había reducido a lágrimas durante su intento de imitar la burla habitual de su amado lobo. Su rostro se derritió en abrumadoras emociones.

—Él nos miraría con desprecio y pelearía incluso si estuviera solo, pero incluso entonces, ¡se encogería de hombros, tratando de jugar bien como un niño pequeño!

Las gotas se volvieron tan densas como la lluvia, empapando el tatuaje grabado en su mejilla derecha, penetrando sus cicatrices ocultas.

—¡Nos alejarías y tratarías de soportar todo el dolor tú mismo!

Tremblar. Uno de los dedos de la mano que sujetaba Lena tembló.

—¡No quiero verte así! ¡Pero tampoco puedo protegerte! ¡Ni siquiera puedo apoyarte porque me preocupa que puedas terminar en una situación aún peor si estoy allí!

La mano izquierda del lobo se apretó en un puño, como si estuviera llena de irritación. Sus colmillos se juntaron ante sus continuas lágrimas.

—Soy tan débil. ¡No puedo hacer otra cosa que creer en tu fuerza!

Ante eso, los labios del lobo temblaron.

—...Ca...

Las lágrimas de esa debilucha molestaron a Bete.

—...Ca... lla...

Los gritos de ese chillido hicieron que a Bete le doliera la cicatriz.

—... ¡Callate!...

El aullido de esa debilucha encendió la llama de la ira de Bete.

—¡Te lo ruego, Bete Legal!; Lena gritó mientras le tomaba la mano entre las suyas. —¡No me mientas!

—¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaarrgh, cállate!

Los ojos del lobo se abrieron de golpe.

—Ah...

—¡Cierra tu maldita boca! ¡Realmente estás empezando a enojarme! ¡¿Quién quiere escuchar tus estúpidos sollozos?!

Los ojos de Lena se abrieron como platos cuando Bete aplastó la mano de Lena. Se había recuperado. Se despegó del suelo y se arrancó las cadenas de dolor que lo ataban por todo el cuerpo.

—¡Nunca planeé dejar que terminara así, y no necesito que un debilucho diga mierdas de mi para que me mueva!

La imagen varonil de un lobo fuerte levantándose hizo que se le llenaran los ojos de lágrimas.

—¡Atrás, Lena!

Ella luchó por sonreír mientras la emoción crecía en su pecho y luego asintió con la cabeza en reconocimiento.

—¡Uchide no Kozuchi!

—¡.....!

Otro cobarde proporcionó una bendición de luz dorada.

—¡¿Haruhime?!; Lena gritó.

La chica renart se había aparecido ante Bete. Ella había sido la figura borrosa que Lefiya había visto desde lejos, atravesando el campo de batalla mientras evitaba verse envuelta en la batalla. La chica renart le otorgó a Bete la última cola de zorro dorada que le quedaba.

Ella había estado esperando que él se levantara para verter toda su magia.

Esta era la tercera vez que se encontraba frente a Bete. La primera vez, había sido una cobarde que ni siquiera podía luchar. Durante la segunda reunión, se había presentado ante Bete como una debilucha que, sin embargo, había decidido luchar. Y ahora, esta era la tercera vez que se miraban el uno al otro. Haruhime todavía era una debilucha, pero miró a Bete con una mirada aún más fuerte que antes. Su respiración estaba entrecortada por el estrés repetido y la inminente Caida de Mente, y estaba luchando desesperadamente por no colapsar mientras miraba a Bete a los ojos y creía.

—¡Grrrr!

La fe fue la venganza más mordaz. La debilucha al que había atormentado e insultado no le guardaba rencor, y seguía creyendo que se pondría de pie. Ella había creído en el avivamiento de Bete incluso más que él. Ella había tenido una determinación más fuerte que él.

El lobo fue consumido por su rabia. Sus ojos ambarinos se pusieron tan inyectados en sangre que parecía que una red roja los cubría. Su ira estalló. Estaba enfurecido consigo mismo por permitir que los débiles aulladores prepararan el escenario para él.

Lo que siguió fue evidente. El animal había pasado mucho tiempo su punto de ebullición. Desató todos sus instintos animales ocultos, convirtió en fuerza la sangre caliente que fluía de sus heridas y lanzó un aullido poderoso, jurando a las dos chicas que habían creído en él que cazaría a la criatura.

—¡¿Gh... Gah...?!

—Esto es el fin.

Filvis estaba sola, agarrando el cuello de una mujer mientras todas las Amazonas yacían colapsadas en el suelo a su alrededor como lápidas. Fue Aisha, la última que quedó en pie, que estaba manchada de sangre y su hermosa figura estaba maltratada. Los delgados dedos de Filvis se apretaron con más fuerza, mordiendo el cuello de Aisha mientras luchaba por respirar, sonando como una caja de música rota.

A pesar de todo eso, los ojos de la guerrera no habían perdido esa mirada determinada, mirando a la criatura que la miraba desde arriba.

—...Purgar, cleansing lightning.

Los ojos de Filvis se estrecharon mientras elegía acabar con ella de la manera más cruel posible. Hubo un crujido cuando comenzó a emitir una luz. La mano izquierda sujetada alrededor del cuello de Aisha se electrificó. Cuando se lanzara esa magia, todo lo que estaba sobre el cuello de Aisha sería incinerado, transformando instantáneamente a la hermosa zorra en un cadáver trágico.

Haciendo oídos sordos a las súplicas silenciosas y desgarradoras de parar de Lefiya y los demás, Filvis iba a asegurarse de que el corazón de Aisha nunca volviera a latir.

—..... ¿Gh?

En ese momento, un aullido resonó en la cámara, haciendo que todos se pusieran de punta. No era el grito de un animal herido. Era el aullido de un lobo gigante que devoraría todo lo que tuviera ante sus ojos. Filvis podía sentir la sed de sangre, una furia homicida que era lo suficientemente intensa como para hacer que el cuerpo de la criatura sintiera el peligro por primera vez.

Inmediatamente se dio la vuelta justo a tiempo para ver a un lobo, con el pelaje manchado de sangre, ya justo frente a ella, blandiendo sus colmillos.

—¡Gaaaaaaaaaaaaah!

La patada voladora de Bete usó toda su fuerza. Filvis inmediatamente levantó un brazo para defenderse, pero era tan poderoso que le atravesó la piel y le destrozó los huesos. Ella se dejó caer de rodillas, soltando a Aisha. Tomada por la conmoción, Filvis se sacudió la confusión y empujó su brazo izquierdo hacia el lobo a punto de hundirle los dientes.

—¡Dio Thrysos!

Eso era lo que había terminado de conjurar. Ella decidió activarlo a corta distancia. El resultado fue una destructiva explosión de trueno que incluso quemó el aire, pero Bete golpeó su brazo electrificado con el suyo.

—.....

Lanzado hacia atrás, el cañón de relámpagos se disparó con su brazo apuntando hacia arriba, atravesando el techo, perforando el piso superior. Cuando el rayo parpadeó sobre ellos, un temblor sacudió toda la cámara. Mientras el relámpago corría salvajemente, el lobo no le prestó atención, aullando desde lo más profundo de su alma cuando su puño cerrado se estrelló contra el estómago de Filvis.

—¡¿Gaaah?!

Un golpe corporal instantáneo se estrelló contra ella. Las raíces de color rojo claro que se extendieron por la parte superior del cuerpo de Filvis *predijeron el golpe*, hinchándose y endureciéndose para proteger su piedra mágica. Su puño desgarró su indefensa costilla lateral, aplastando los órganos internos de la criatura, haciéndola toser sangre.

—¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaargh!

Y no se vislumbraba un final. Él siguió atacando, negándose a soltar una vez que había hundido sus colmillos en su presa. Salpicado de dolorosos golpes, la criatura ni siquiera tuvo tiempo de tambalearse hacia atrás cuando una furiosa corriente de ataques, puñetazos, rodillazos, codazos y patadas se estrellaron contra su cuerpo. Los golpes sangrientos aterrizaron uno tras otro, cada uno causando graves daños. El bombardeo interminable cortó la conciencia del monstruo durante unos segundos.

Todo esto debería haber sido imposible. Él dejó a Filvis luchando mentalmente en confusión hasta que finalmente lo vio--la hermosa luz dorada cubriendo al lobo furioso. Un nivel siete. Aumento de nivel. Habiendo alcanzado temporalmente el pináculo con la ayuda de la más poderosa de las hechicerías, la fuerza de Bete fue finalmente suficiente para matar a la criatura. Utilizando ese impulso extremo a su favor, él había encerrado a Filvis en una celda---con barrotes de violencia---quemando su cuerpo como un incendio.

—¡¿Hombre lobo...?! ¡Imposible!

No debería haber podido levantarse. No había forma de que pudiera regresar al campo de batalla, no después de lo completamente que Filvis había destruido su cuerpo antes. Las heridas mortales que ella había dejado en su cuerpo deberían haber hecho imposible que luchara de nuevo. Y aun así.....

Filvis parecía inquieta, desconcertada, mientras el lobo cubierto de heridas aullaba.

—Vamos, incluso un montón de malditos débiles lograron lanzar su propio grito. ¿Qué excusa tendría si no pudiera sacarte la mierda a golpes?

Después de lanzar un grito de batalla digno de uno de los guerreros más fuertes, los colmillos del lobo desgarraron a Filvis nuevamente. Por primera vez ese día, Filvis sintió un escalofrío recorrer su espalda cuando el lobo revivido comenzó a destruirla, la fuerza de su serie de ataques reduciendo sus reservas mágicas.

El miedo a la muerte inminente. El sentimiento absoluto y vívido de que su vida se desmoronaba. La criatura que debería haber sido un tirano en solitario se vio obligada a reconocer al enemigo ante sus ojos: el lobo que siempre había despreciado en su corazón era el ser más peligroso al que se había enfrentado.

—.... *¡No te metas en mi camino!*

Sus ojos llamearon mientras rechazaba su feroz carga. Sus guantes de metal brillaron, lo que hizo que Bete tosiera sangre, aterrizando con un fuerte golpe en su cuerpo envuelto en partículas doradas de luz.

—¡No puedo morir! ¡Ahora no! ¡No después de haber llegado tan lejos!

—¿Gh...?

—¡Muere! ¡Solo muere ya, hombre lobo! Gritó, el trastorno se filtró en su voz mientras desataba una tormenta de contraataques. Sus verdaderos sentimientos y su violencia interior estaban siendo extraídos ahora que su vida finalmente estaba siendo amenazada por primera vez. Ella convirtió su odio y resentimiento en poder, y le devolvió el ataque, empujando su cuerpo a cambio.

Manchas de la poca sangre que le quedaba se esparcieron, la parte superior del cuerpo le temblaba. Justo cuando parecía que estaba a punto de retirarse, los ojos de Bete se enrojecieron aún más y pateó el suelo y embistió.

—¡Solo cállate!

Fue un cabezazo que contenía cada gramo de su fuerza. Ese golpe brutal se había desatado en el momento perfecto, estrellándose directamente en la frente de Filvis, deteniendo su contraofensiva.

—¡Tú eres la que va a morir!

Su puño fuertemente apretado empujó hacia afuera, aterrizando con fuerza. Intercambiaron golpes al azar, dejándolos a ambos empapados en sangre. Fue una lucha frontal. Sin siquiera considerar la defensa, aullaron, usando las cuatro extremidades para masacrar al enemigo frente a sus ojos.

Explosiones estallaron en ambos lados: Un empujón de palma y una patada superior chocaron. Fue una lucha interminable en la que, tan pronto como uno parecía ganar, el otro lo contrarrestaba.

Incluso con los trucos de Bete, Filvis todavía tenía el mayor potencial. La fuerza intrínseca de un monstruo no permitiría que un simple aventurero tuviera la ventaja. Sus dedos apretados se rompieron. Los huesos empezaron a romperse. La piel se desprendió mientras la lucha por la supremacía continuaba desarrollándose.

Pero, aun así, el aullido de Bete no llegó a su fin.

—¡¿Ghhh?!

—*Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!*

Por primera vez, Filvis se sintió abrumada cuando el lobo se tragó su orgullo y reunió hasta la última gota de su fuerza. Lena apoyó a Haruhime, Lulune y al resto, todos parados allí con asombro mientras demostraba la persistencia y la voluntad de vencer otorgada a los fuertes.

—¡Señor... Bete...!

Y ese aullido resonante también alcanzó a Lefiya. La chica que acababa de sufrir en el suelo reunió sus fuerzas y movió los labios.

—¡Guerreros orgullosos... tiradores del bosque...!; Ella conjuró con una voz temblorosa. Para apoyar a Bete. Para traer la victoria. Para detener a Filvis. *¡Levántate! ¡Si no te levantas...! Si no te pones de pie ahora, ¿cuándo lo harás?*

Ella mentalmente azotó su cuerpo para no escuchar sus gritos. Se sacudió el dolor y todo lo demás, moviéndose para cobrar el juramento que había hecho para derrotar a Filvis.

Y en ese momento... no hubo ninguna advertencia ni ningún aviso previo. Pero algo sonó, como sincronizado con la canción compuesta por la batalla de los aventureros cuyos corazones no se habían rendido.

—.....

Un cierto sonido llegó a los oídos de Lefiya.



—¡Este es el final, Loki! ¡Nidhogg está a punto de activarse!

La canción de la destrucción se hizo clara a medida que atravesaba los pisos, acercándose. Fue un preludio de la destrucción del reino mortal, de la reproducción de la orgía que había consumido el mundo en la antigüedad. El ritual para activar la bomba no estaba ni a minutos de completarse como celebró Dionysus.

—¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja! ¡Soy el vencedor! ¡Tomé el nombre de Enyo y traje la destrucción a esta tierra agravante!

Las carcajadas de Dionysus resonaron llenando la cámara. Los dientes de Loki rechinaron. Estaba celebrando con una embriaguez salvaje, como si su sufrimiento fuera el mejor aperitivo para acompañar su bebida.

—Ja, ja, ja, ja, ja, ¿ja...?

Su risa se detuvo de repente. Cuando lo escuchó, Loki instintivamente miró hacia arriba.

—... ¿Qué es eso?; Ella susurró.

Algo estaba temblando, resonando y ciertamente sonando.

Dionysus estaba congelado y los ojos de Loki se abrieron. Ambos podían sentirlo, el mismo sonido que había escuchado Lefiya.

Gong. Gooong.

Su timbre puro era más claro que cualquier otra cosa. Ese tono magnífico fue más heroico que cualquier otra cosa. El sonido incesante de esa campana retumbó a través del laberinto.

—¿Esto es.....?

—... ¿Desde el gran campanario?

Un maestro herrero y un gran guerrero enano dejaron de moverse y escucharon con atención.

—De dónde viene...?

Las orejas elfas de un mago elfo se movieron nerviosamente mientras lanzaba un hechizo.

—Este sonido...

—Es tan lindo...

Las gemelas amazonas se olvidaron por completo de las peleas mientras las escuchaban encantadas.

—No puede ser...

Los ojos de Warlord se abrieron en estado de shock.

Llegó a todos los rincones de la transformada Knossos. Fue una melodía commovedora que llegó a los aventureros en las grandes cámaras, en los pasajes, en todos los lugares donde se desarrollaban las batallas. No había santidad en ninguna parte. Y sin embargo, esa campana parecía una bendición del cielo, resonando en el suelo, repeliendo la canción que destruiría la ciudad y transformándose en un ritmo sagrado para purificar el mal.

Para los oídos de los aventureros, fue un grito de batalla. Un grito de aliento para sacudirles el ánimo. Todos dejaron de moverse. Todos escucharon ese sonido. Incluso los espíritus malignos quedaron congelados, creando una pausa momentánea en Knossos.

Gong. Gooong.

Como una ilusión compuesta por el tono solemne de esa campana, todos recordaron una escena de unos minutos en el pasado.

—E-Estos son...

Una sola pluma cayó al suelo frente a Raúl. Era una pluma dorada que brillaba como si estuviera entrelazada con un solo hilo de esperanza. Muy por encima de las cabezas de los aventureros, una sola sirena batía sus brillantes alas y soltaba al ser que había llevado allí en sus garras. Con los hombros libres, él aterrizó en el suelo después de un breve descenso. Estaba equipado con una espada larga maltratada. Una bufanda negra y el pelo blanco como la nieve revoloteaban. Sus ojos estaban teñidos de un color rubelita roja. Alguien entre los aventureros congelados murmuró que parecía casi un héroe.

—Gh ...

El chico se estremeció. Frente al verdadero monstruo dragón que aparecía solo en los cuentos de hadas, mostró un atisbo de miedo. Sin embargo, cerró los ojos, y cuando se volvieron a abrir, fueron más valientes que los de nadie. Su mirada contenía una comprensión de por qué lo habían llevado allí, de lo que tenía que hacer.

Bell Cranell había tomado una decisión.

—Por favor, cúbranme; Dijo mientras tomaba la espada larga con ambas manos y la sostenía frente a él.

Y dejándole eso a Raúl y al resto que estaban allí, él activó su as bajo la manga---la única oportunidad que le concedió su diosa.

Su habilidad fue activada por lo que más admiraba---la *Familia Loki*, esos grandes aventureros.

Brave, Finn Deimne.
Nueve Infiernos, Riveria Ljos Alf.
Elgarm, Gareth Landrock.
La Amazona degolladora, Tiona Hyrule.
Jormungand, Tione Hyrule.
Vanargand, Bete Loga.
Mil Elfos, Lefiya Viridis.
Y la Princesa de la Espada Aiz Wallenstein.

Aquellos valientes aventureros habían asumido su orgullo y su deber, continuando, luchando contra la oscuridad escondida en la ciudad, sin que todos lo supieran. Tomando prestada la fuerza de ese pico inalcanzable que ansiaba desesperadamente, el poder de la próxima generación de héroes, superpuso su propósito con el de ellos y lo cargó todo en ese único ataque.

—¡.....!

Raúl podía verlo---el torrente de poder que se precipitaba hacia su espada preparada, el momento en que el golpe de ese héroe atravesaría esa manifestación de desesperación de tono negro.

—..... ¡Protejaaaaaaaaanlooooooo! ¡Protejan a Pies de Conejo!

Él se dejó llevar por el instinto y el impulso. Sin preocuparse por las apariencias, lanzó una orden decisiva a todos los allí presentes, jurando proteger a ese chico hasta el final. Y cuando Raul desenvainó su espada y se lanzó hacia adelante, el resto de los miembros de la *Familia Loki* lanzaron un grito de batalla y lo siguieron.

Con la ayuda de la sirena que había cambiado de rumbo en el aire y cambió a un ataque de distracción contra Nidhogg, se convirtieron en un señuelo, un escudo, componiendo conjuros y arriesgando sus vidas para crear una línea defensiva.

Gotas de luz blanca se juntaron. El timbre de una campana se transformó en el *gong* de una gran campana. Y ese sonido sublime resonó en todos los campos de batalla.

Gong. Gooong.

—..... ¡Ve, Bell Cranell!; Finn murmuró mientras corría por el pasillo, agarrando el oculus en su mano.

Le había dado órdenes a la sirena Rei de llevar a Bell hacia Nidhogg en el undécimo piso.

Con su capacidad para volar libremente por el aire, podía moverse a través de Knossos más rápido que nadie, y con su ecolocalización, podía localizar tanto a Bell como a Nidhogg. Ella sola podría llevar a cabo todo el camino hasta completar el único movimiento que Finn había descubierto. Ella podría encontrar la luz que Finn había descubierto y llevarla. Guiarlo.

—Enyo, apuesto todo a esa luz blanca.

Era una emboscada desde donde Enyo menos lo esperaba---un punto ciego que el dios había pasado por alto en el tablero, que no tenía forma de darse cuenta.

Eso era porque el chico no era más que un peón.

Encarnaba el potencial del reino mortal, un factor desconocido con el cual aplastar al dios. Algo que podría traicionar las predicciones de un dios. Un ser que no había existido hace quince o incluso seis años.

No tuvo nada que ver con la estrategia o las predicciones. Era solo fe--una creencia en el aventurero que había visto ese día con Aiz, el aventurero que había derrotado al minotauro, superando lo imposible y obteniendo la calificación de héroe.

Era solo una apuesta, una apuesta por ese héroe incompleto que se había lanzado de cabeza más rápido que nadie, superando todo tipo de dificultades, alimentado por sus deseos.

—Pero es por eso que esto *cortará todo el camino*. ¡Para derrotar a un dios, no hay más remedio que apostar por lo desconocido!

Ese fue el as bajo la manga que Hermes se había colgado en las manos de Finn. Esa fue la pieza de fuera del tablero que no debería haber estado allí ese día. Esta vez, Finn fue quien golpeó una espada contra el tablero desde afuera mientras Enyo se quedaba congelada.

Reflejado en el oculus, Nidhogg notó a Bell Cranell y lanzó un rugido terrible, pero sus movimientos eran lentos. Con el ritual progresando hasta aquí, se había convertido en poco más que una bomba esperando para estallar. Ésta era su única oportunidad. Él golpeó un peón--una pieza que había sido promovida a héroe---en el noveno tablero que Enyo había blandido.

—¡Esto es todo, Enyo!

Tu maldad y nuestra luz. ¿Quién ganará?

Finn gritó una declaración de guerra a Enyo, quien finalmente se había visto obligado a sentarse en el asiento vacío en el otro extremo del tablero---a Dionysus, cuyo rostro se había puesto pálido.

Gong. Gooong.

Como si se sincronizara con la voluntad de Braver, la gran campana sonó más fuerte. No hubo forma de detener el sonido. Fue una señal para todos, un solo golpe que reunió todos los sentimientos de los héroes. Fue un rugido de esperanza que arremetió contra la absurdidad. Todos los que aún podían luchar se revitalizaron, desenvainaron espadas, alzaron escudos y blandieron bastones.

—¡Es Bell! ¡Es Bell! ¡Chicos!

—¿Wiene...?

—¡Bell está peleando!

La niña dragón gritó su nombre. Sus pensamientos abarrotados se convirtieron en lágrimas y una sonrisa.

—¡Sir Bell! Mikoto vitoreó mientras miraba hacia arriba.

—¡¿Vamos...qué están haciendo?! ¡A este paso, mi compañero se llevará todas las cosas buenas!; Welf esbozó una gran sonrisa.

—¡Concéntrate en el enemigo que tienes delante! ¡No queda nada que temer! ¡Él derrotará al séptimo!; Lilly proclamó con la voz de Braver.

—¡Sigue la campana de la victoria!

Y finalmente, la voz de Finn se superpuso con otra versión de sí mismo mientras ordenaba un ataque total.

—
¡AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!
AAAAAAAAAAAAAAA!
AAAAAAAAAAAAAAA!
AAAAAAAAAAAAAAA!

El contraataque comenzó cuando todos los aventureros del laberinto lanzaron un grito de batalla. Los aventureros se embarcaron en el choque final, guiados por el sonido del gran campanario. El sonido de esa campana conmovió los corazones de los aventureros e incluso de los monstruos. Era la campana que sonaba en el amanecer de los héroes, que animaba a los que habían caído a levantarse. Personas que no deberían haber podido volver a levantarse estaban de pie una tras otra, limpiando su sangre, tomando sus armas en la mano y enfrentándose a los espíritus que intentaban destruir la ciudad.

Todos reaccionaron, siguiendo esa gran señal para comenzar.

—¡Gh!

Y el grito del chico llegó a Lefiya.

¡Esta campana que suena es...!

Lefiya lo sabía. Había oído sonar la gran campana cuando había luchado con él antes. Cuando habían luchado juntos en el piso dieciocho.

—¡Maestro Bell!

Incluso si no hubiera escuchado el júbilo de alegría de la chica renart, lo habría sabido. Ese chico también estaba peleando. Tocando la campana que señalaba un nuevo amanecer, ese estaba preparando para derrotar al enemigo que tenía delante!

—..... ¡Yo también!

Mientras sus uñas se clavaban en el suelo, Lefiya se puso de pie. El dolor que atormentaba todo su cuerpo desapareció. O, más bien, el resplandor de las emociones arremolinándose en su corazón lo quemó todo.

No puedo perder. No perderé. Absolutamente no. No a ese pequeño héroe en ciernes. Si puede tocar una campana para despejar la oscuridad, entonces yo armaré un conjuro para traer la victoria.

—¡Este no es el momento de dormir...!

—¡Si...!

—...¡Vamos!

Aisha, Asfi y la aventurera enmascarada reunieron lo último de sus fuerzas con el sonido de la campana.

—.....¡Gaaaaah!

Y los mismo pasó con Bete. Enfrentado por ese magnífico aullido de un debilucho que se había vuelto fuerte, el *gong* de la campana despertó en él una mezcla de irritación y gratificación mientras arrasaba.

—¡¿Por qué estás de pie?! ¡¿Por qué te levantas?! ¡¿Qué es este sonido?!

Filvis solo se estremeció, agitada por el sonido, siendo empujada hacia atrás cuando Lefiya y el resto se levantaron para enfrentar la batalla final.

Gong. Gooong.

El sonido se volvió claro, haciendo que Dionysus se quedara quieto.

—¿Qué...?

Un susurro áspero cruzó sus labios. Las llamas de las antorchas parpadearon con el sonido de la gran campana. Las llamas parpadeantes hicieron que el mural del dragón malvado y los espíritus se desvanecieran dentro y fuera de la oscuridad.

—¿Qué es eso...?

El tablero de juego había cambiado. Los aventureros habían pasado de la desventaja a la igualdad. No, más allá de eso. Desde el oculus en las manos de Loki, los gritos de los aventureros sonaron mientras intentaban atravesar la crueldad. Era como si hubieran sido revividos.

El tiempo se había detenido para Dionysus y, lentamente, su cuerpo comenzó a temblar de miedo. Fue asaltado por una premonición difícil de soportar. Era el presagio del fracaso, de que su plan se desmoronaría.

Loki no dijo nada. Sus ojos entreabiertos solo miraban el rostro del Dios cuya risa había muerto. Era solo una creencia, fe en el final de la Oratoria escrita por sus seguidores.

—... ¡¿Qué es esa maldita campana?!

Dionysus perdió la compostura y se enfureció por el sonido que había hecho que incluso un Dios se estremeciera.



—¡Empújeeeeeeeeeeeeeeeeenlos.

Como agitado por la gran campana que seguía sonando, todos los campos de batalla rugieron. Los aventureros levantaron sus espadas con sus espaldas iluminadas por la magia lanzada detrás de ellos mientras empujaban al semi-espíritu ennegrecido al borde.

—..... ¡Jaja! ¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja!

—¡Hegni! ¡Oye, Hegni!... Maldita sea, se ha roto, ¿eh?

El elfo oscuro estalló en carcajadas mientras seguía cortando el enorme tronco del espíritu con destellos negros como una tormenta en una noche oscura. El elfo blanco negó con la cabeza ante la emoción de su compañero y desató un destello blanco propio con un enorme rayo.

—*Incinera, espada de Surtr. ¡Mi nombre es Alf!*

—¡Retrocedan!

Cuando los dos caballeros elfos hicieron retroceder al espíritu, sonó una dulce voz. La orden de Ilta tronó, y cuando Welf y los aventureros se retiraron de su área de efecto gigante, Riveria activó su hechizo de exterminio.

—¡Rea Laevateinn!

—¿¡AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAGH!?

El mago más fuerte de la ciudad quemó el espíritu en un pilar imponente del fuego infernal.

—¿Bell Cranell?

—Es Bell Cranell.

—¿De verdad?

—Él era solo un Nivel Uno. Eso es una locura.
—""Exactamente.""
—No quiero decírselo a Lady Freya porque simplemente se obsesionará más.
—""¡Exactamente!""
—¡Dejen de quejarse y muevan sus traseros, malditos imbéciles!

Mientras Bringar corría a una velocidad aterradora, desmembrando un tentáculo negro al pasar, la propia espada de Tsubaki brilló. Ella les gritó, como si su pequeña conversación la estuviera poniendo de los nervios. Los hermanos Gullivar saltaron al aire, arrojando sus cuatro armas. Combinado con la habilidad de extracción rápida de Tsubaki, este ataque atravesó la última armadura de pétalos maltratada, finalmente abriéndose paso.

—¡Oye, Finn! ¡Riveria! ¡Ese jovencito es realmente interesante! Pero no vamos a perder contra él, ¿verdad?

El espíritu se quedó estupefacto, habiendo perdido todas sus defensas. El viejo guerrero enano embistió, más emocionado que nadie por la canción conmovedora de la nueva generación. Una sonrisa fanática cubrió su rostro mientras daba un salto gigante y blandía su hacha de batalla.

—*¡Descansa en pedazos!*

Cargando con toda la fuerza, el ataque provocó una llamativa explosión de carne.

—¡Es Argonauta! ¡Tiene que ser Argonauta!
—¿Argo-noto? ¿Esa historia que me hiciste escuchar?
—¡Es ese, Bache! ¡Está este tipo increíble que es como un héroe de esas epopeyas que cobra vida!
—Argo-noto... Argonauta.

Cuando Tiona se emocionó y olvidó la situación, Bache pensó en el nombre.

—Ya veo ... ¿Me estás diciendo que hay un hombre así aquí?

La guerrera que solo había conocido la batalla sonrió detrás de su velo. Y al momento siguiente, sus ojos brillaron mientras corría. Tiona se unió a ella con una sonrisa, acelerando a su lado.

—¡Tione, dame un poco de sangre!
—¡Solo tómalo ya! ¡Este no es el momento para eso!

Tione gritó mientras usaba su Restrict Lorum para obstruir los movimientos del espíritu. Argana hizo lo que dijo y lamió su sangre, activando su Kalima y aumentando sus estadísticas. Tione y Argana tiraron de cada extremo de un látigo mágico de luz, sosteniendo al espíritu sufriente, amenazando con romperlo en pedazos mientras luchaba por liberarse. Mientras hacían eso, Tiona y Bache se sumergieron.

—¡Aquí vamosoooooooooooooo!
—*¡Velgas!*

No había nada que no hubiera sido asesinado por el golpe de veneno mortal de Urga y Bache.

—¡AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAARGH!
—¡Espera, déjalo! ¡Basta, Asterios!
—¡No dejes que se una al chico!

—¡Tenemos que terminar esto primero!

El minotauro se enfureció al escuchar el grito de batalla de su rival, causando el caos a sus enemigos y aliados. Los Xenos le suplicaron desesperadamente, y el único minotauro finalmente, inevitablemente se volteó y miró al espíritu con los ojos inyectados en sangre.

—..... Se está volviendo más fuerte. Yo también lo haré. Por el bien de nuestra conclusión.

El minotauro negro azabache habló con bruscas palabras humanas por primera vez en esa batalla y luego sonrió. Esa sonrisa brutal enmascaraba un hambre incontenible, y ese atisbo de razonamiento fue consumido por sus instintos de batalla. Su cuerpo golpeado se llenó de un poder aún mayor, y apuntó otra ataque al semi-espíritu, cuyos ojos se pusieron pálidos.

—ooH!

El segundo intento de su ataque más fuerte rompió todo a su paso.

—Esa campana me está haciendo enfadar...

Si bien todos estaban exaltados por el magnífico sonido, él no lo estaba. Más molesto que nadie, Allen blandió su lanza plateada.

Se negó a reconocer a nadie que no fuera más fuerte que él. No permitiría que nadie fuera más rápido que él. Su deseo de luchar era tan fuerte que daba la bienvenida a cualquiera que pudiera alcanzarlo. Allen era la encarnación de las emociones primitivas del hombre.

Él se fue, molesto consigo mismo por estar molesto por ese chico. Fue su único corrida más rápida del día, una aceleración casi infinita que nadie pudo seguir. El carroaje se convirtió en la personificación de la fuerza mientras dejaba imágenes residuales en su camino, corriendo por todos lados, tratando de derribar el espíritu.

—¡Despejen el camino! ¡Los pisoteará!

Sin poder dar apoyo o incluso respaldo, Shakti solo pudo gritar una advertencia, que el resto de los aventureros escuchó como una sola, retirándose.

El manto adjunto a su hombro ondeó, a punto de romperse cuando reveló por qué le habían dado el nombre de Vana Freya. El pilar espiritual gigante estaba cubierto por docenas de surcos de luz.

—¡¿GAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAH?!

Su cuerpo estaba tan destrozado que su regeneración no pudo continuar. El espíritu gimió al perder los ojos, la nariz, los oídos, la boca y la garganta, incapaz de pronunciar un sonido adecuado.

Mientras emitía un grito de muerte ensordecedor, Allen solo tenía una cosa que decir.

—Muere.

No dudó en hacer volar la cabeza del espíritu y aplastó sin piedad todo su pecho, y la piedra mágica junto con él.

—Lady Freya... Tu idea fue correcta; Reconoció Ottar. —Ha nacido un nuevo héroe.

Sus ojos se entrecerraron bruscamente cuando el sonido de la gran campana llenó el laberinto.

Él caminó silenciosamente hacia adelante, acercándose al espíritu que ya se había convertido en un cadáver carnoso. Con su enorme espada negra al hombro, el boaz avanzó con un aire de Rey. Anakity y los demás jadearon y despejaron el camino, dándole el golpe final.

Levantando su espada negra hacia los cielos, la golpeó como una guillotina sobre el espíritu que estaba a las puertas de la muerte.

—Este fue un buen campo de batalla, dando a luz a un héroe en toda regla.

Su elogio se sintió de alguna manera fuera de lugar cuando terminó todo con su poder absoluto.

Y por lo tanto...

Después de cuatro minutos en el séptimo campo de batalla, se entregó la proclama final. Uno que no llegó a los otros seis campos de batalla.

Los únicos a los que se les permitió verlo fue un joven sencillo y mediocre que, sin embargo, estaba rugiendo indomablemente. Aquellos camaradas que lo siguieron. Una sola sirena volando en el aire. Y finalmente, el siniestro espíritu dragón que estaba tratando de provocar la destrucción de todo.

A medida que la canción de destrucción se acercaba a su masa crítica, fue más rápido. Las partículas de luz blanca se acercaron. La espada de la luz se mantuvo en alto... para dar un solo golpe con toda su alma. Todo dependía de eso.

Una carga completa. Cuando sonó la gran campana, él desató esa aurora de color blanco puro.

—¡AAAAAAAAAAAAAAAH!

Fue un grito de batalla heroico que nadie sabría jamás. Un mundo teñido de blanco. Un laberinto envuelto en temblores. El Ataque del Héroe que se registrará en el paso de la Oratoria Rugió.



Era la melodía de un combate mortal. Los sonidos de una pelea de espadas nacida del cruce de espadas. Los sonidos de destrucción y regeneración compuestos por el viento y la carne. Y los sonidos de llantos y gritos salieron de sus gargantas.

Con voluntad y propósito, combatividad y asesinato rugiendo juntos, mezclándose, rechazándose.

Sin duda fue la armonía de una batalla decisiva.

—.....¡Gh!

Las espadas de Aiz y Levis chocaron.

En lugar de chispas, la onda de choque y el viento hicieron que su cabello volara hacia atrás. Estuvieron en el ojo de la tormenta por solo un segundo mientras se miraban la una a la otra y volteaban sus espadas.

Habían ido más allá de sus límites. No quedaba nada que los detuviera. Sus cuerpos estaban llenos de un poder salvaje. Era como si pudieran lograr cualquier cosa, y con eso, se precipitaron más allá de los reinos de lo posible. Hacía mucho que habían pasado el punto en el que tenían tiempo para pensar. Simplemente se movieron tan pronto como la idea pasó por sus mentes.

Ariel hizo retroceder la espada corrupta, y una armadura de carne hinchada repelió la hoja envuelta en un viento violento. Levis se retiró del ataque de Aiz, sacrificando un brazo que fue

enviado a colar para empujar hacia atrás, pero antes de que la regeneración pudiera progresar y la carne cubriera completamente su piel, recibió un poderoso golpe en el cuerpo.

Ya no hubo ninguna conmoción ni valor. El dolor y la vacilación se habían dejado de lado. Ella estaba llena de determinación para luchar y matar a su oponente. Todo era para convertirse en una espada con la que masacrar a su enemigo.

—.... ¡Gh!

Ella se hundió hasta la rodilla. Su brazo estaba a punto de partirse. Aunque el dolor había desaparecido hacía mucho tiempo, su campo de visión se redujo. Era como si estuviera perdiendo algo de la vista cada vez que sus espadas se cruzaban. Había llegado al punto en que solo podía ver al enemigo parado frente a ella, solo podía ver ese grotesco contorno negro, ese repulsivo monstruo.

—¡Ven, Aria! ¡Ven de nuevo! ¡Dame más! ¡Golpéame con ese viento con todo lo que ofreces!

La sombra negra estaba gritando algo con entusiasmo, riendo sin cesar.

—¡Después de pudrirte! ¡Encontrarme contigo y esta batalla ha sido puro entretenimiento!; Levis, la ilusión de un dragón siniestro detrás de ella, hizo que la llama de la obsesión rabiosa de Aiz ardiera aún más.

Ataques salvajes y una feroz tormenta de viento. Cada vez que balanceaba su espada, rompía aún más al enemigo y el aire rugía a su alrededor, haciendo que todo temblara. Su propio cuerpo estaba siendo destrozado.

Pero eso solo hizo que la llama negra interna se enfureciera más.

—..... ¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!

Para matar al enemigo frente a ella, dejó escapar un grito de batalla desde la boca del estómago. Incluso su voluntad de luchar tomó la forma de un infierno negro ardiente. Ya no podía decir dónde terminaba el brazo que sostenía la espada y comenzaba el viento.

Quizás así fue como se sintió papá ese día. Y mamá también... Quizás ella tenía estos mismos pensamientos.

Mientras trataba de justificarse, ella continuó transformándose en una princesa de guerra demoníaca.

Te equivocas.

Escuchó la voz de alguien.

Lo entendiste mal.

Le tomó un momento darse cuenta de que era la voz de su yo más joven.

---Padre y madre---

No podía escuchar el resto de lo que estaba diciendo. La estática estaba interrumpiendo la voz. Sus ojos estaban consumidos por la oscuridad, ya que lo consideraba trivial. Su fragmento de conciencia ahora se soltó, vagó en el mar profundo de llamas turbulentas.

Ella no había querido convertirse en una heroína. Y tampoco había querido salvar al mundo. Había algo que quería recuperar, y había tenido que volverse fuerte para hacerlo, incluso si había perdido de vista su objetivo de ganar esa fuerza. Había tenido que sacrificar todo de sí misma para alcanzar esa fuerza. Para derrotar al ser que tenía ante sus ojos, había tenido que convertir incluso su odio en combustible para el fuego.

Cada vez que peleaba, me optimizaba.

Cada vez que mataba, me acortaba un poco más el exceso de carne.

Perdí mis expresiones. Mis emociones se volvieron más limitadas. Gracias a mis amigos, no me convertí en un títere asesino, pero esta versión de mí y el yo de mi corazón somos personas completamente diferentes. Esta versión es una falsificación, un "qué pasaría si" imaginario que el yo real nunca podría alcanzar.

—¡Aaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!

—¡Ooooooooooooooooooooooooooooooooooooh!

Lo que se reflejaba en los ojos de la criatura era una Aiz que no era ni más ni menos repulsiva que la propia Levis. Ella se encomendó a la tormenta negra como la boca de un lobo, blandió la espada asesina que había masacrado a decenas de miles de monstruos y adoptó la forma de la muerte misma. Como si ella misma fuera un espíritu incompleto, como la mujer que era efectivamente un zarcillo del espíritu corrupto. Ese era el destino que había alcanzado la actual Aiz Wallenstein.

No hay vuelta atrás. Ya no puedo dar marcha atrás. Ya no puedo recordar. ¿Pero no te diste cuenta de eso hace mucho tiempo?

No entendía por qué la Aiz en su corazón tenía una mirada triste en su rostro. Consumida por la resignación y la soledad, Aiz vagó en ese mar de llamas, aparentemente sin darse cuenta de nada mientras lo dedicaba todo al campo de batalla.

Hace calor.....

La espada de viento ennegrecida y la perversa hoja carmesí chocaron. Su largo cabello dorado estaba tan manchado de sangre que había perdido su brillo dorado al volar en el aire. A medida que pasaba cada segundo, cortaba más rápido, más bruscamente, más instantáneamente, más abrumadoramente.

Es abrasador

No importa cuántas veces se pintará de sangre a Levis, ella solo se rió y siguió aceptando el desafío. El viento negro tembló bajo un fuerte golpe. Hubo un sonido crepitante como si el viento se debilitara, y luego, en el siguiente instante, se arremolinó y recuperó su fuerza.

Hace calor.....

Ese sonido era el sonido de su vida quemándose. El sonido de las llamas negras consumiendo su vida.

Pero eso está bien.

No hay vuelta atrás. Ya no puedo dar marcha atrás. No puedo recordar esos recuerdos.

Derrotaré a este monstruo e iré más allá de esto.

Se entregó por completo a las llamas negras que se habían instalado en ella. Abrazó el fuego del infierno que convertiría su cuerpo y alma en cenizas, dirigiéndose hacia lo que estaba más allá de la oscuridad.

Su grito fue tragado por el viento negro que la acompañó en su descenso al infierno.

En ese momento, escuchó el sonido de una campana gigante.

—

En un mundo cerrado a todo lo que no sea el enemigo que tiene delante, aun así llegó a los oídos de Aiz. La Aiz en su corazón abrió mucho los ojos y levantó la cara.

Fue el sonido de una bendición. La campana de la mañana que señala el amanecer. Fue una canción de recuperación. Una luz apareció más allá del horizonte en un mundo que había sido tragado por un océano de oscuridad. Este iluminaba el corazón de Aiz, como la declaración de que el sol volvería a salir, de que no existía una noche sin fin.

..... *iBell!*

Sabía que era su grito de batalla---desde la culminación de todos sus sentimientos hasta ese día.

El zumbido les hizo cosquillas a los oídos de Aiz, resonó en todo su cuerpo y llegó a su corazón, partiendo por la fuerza el fuego negro arrasador. Las llamas oscuras que le quemaban la espalda--que había perdido toda capacidad de control---fueron purificadas por esa luz blanca.

—¡¿Esto es...?!

Levis parecía irritada mientras la campana seguía sonando magníficamente.

Los brazos de Aiz se movieron como si la llevaran. Intercambiaron golpes. Un temblor uniformemente emparejado. Aunque el resplandor negro se marchitó, su viento continuó soplando fuerte. Cuando su Habilidad se quedó en silencio, Ariel aumentó su salida, como si la envolviera en su abrazo.

Cada campanada de la campana que llegaba a su campo de batalla sacudía sus cuerpos. Su sonido se superpuso con la melodía de las espadas.

Recuerda ese amanecer en lo alto del muro.

Recuerda la imagen del avance de ese chico puro.

Recuerda la sonrisa que cruzó mis labios reflejada en sus ojos.

Eso había sido un vestigio del rostro de Aiz que quedó de los días pasados.

---*No hay vuelta atrás. Ya no puedo dar marcha atrás. No puedo recordar esos recuerdos.*

---*Pero es eso realmente cierto?*

La Aiz más joven sonreía con los ojos llorosos mientras respondía a los pensamientos de la Aiz adulta. Y luego, mientras se frotaba las lágrimas de sus sonrientes mejillas, la joven Aiz se deshizo y se convirtió en el viento.

—¡HAAAAAAAAAAAAAH!

Una voz resuelta tronó. Se acercaba un solo golpe decisivo.

Levis sintió el peligro mientras la campana seguía haciéndose más fuerte y balanceaba su espada, lo que indicaba que la conclusión de la batalla estaba cerca. El suelo se hizo añicos cuando entró y cortó incluso el aire cuando el arma avanzó, estrellándose contra la tormenta negra.

Al instante siguiente, el viento que envolvía la espada de Aiz y la corriente que cubría todo su cuerpo explotó.

—¡¿Qué?!

Después de un momento de lucha, la tormenta negra se dispersó. El campo de fuerza desapareció. El golpe mortal de Levis fue empujado de su camino por el viento, su poder e impulso perdieron su dirección cuando el golpe mortal pasó por el costado de Aiz. Cuando la espada corrompida rozó a Aiz, su brazo derecho, su guantelete y armadura de hombro volaron. Pasando por delante de Levis, Aiz sintió que sus ojos se agrandaban, como si su mente estuviera en otra parte.

Su campo de visión había sido devorado por el fuego negro, hasta que de repente volvió a ensancharse. Las plumas blancas parecían esparcirse ante ella y su mundo monocromático se llenó de color. La joven Aiz había desaparecido, convirtiéndose en una suave brisa que soplaba un mechón de su hermoso cabello dorado.

Una transición instantánea.

—¡Ghhhh!

Ella se detuvo en seco y *frenó* dramáticamente.

La velocidad que le había traído el viento fue anulada por la ráfaga que soplaba en la otra dirección cuando pasó junto a Levis.

Ignorando los gritos de su cuerpo que estaba abusando hasta el límite, Aiz se dio la vuelta. Mientras tanto, Levis recuperó inmediatamente su postura, sus ojos se enfocaron en la batalla que se desarrollaba en su cabeza mientras apuntaba y cargaba, interceptando el ataque con su fuerza inhumana. A pesar de que la tomaron con la guardia baja, su espada todavía se movía injustamente más rápido que la de Aiz.

Ante ese golpe inminente, Aiz gritó el nombre del viento, repitiendo las palabras susurradas en su corazón.

—*¡Tempestad!*

Estaba vestida de nuevo con el viento del espíritu---la clara ráfaga que había sido purificada de todos los rastros de oscuridad envolvió a la chica en un blanco puro. Su espada se volvió como el viento, transformándose en un destello blanco mientras dibujaba un arco dorado. La campana sonó sobre ellos y el viento blanco azotó salvajemente. Los ojos de Levis se llenaron de sorpresa, pero en el siguiente instante, se abrieron, rebosantes de un instinto asesino.

Su espada corrupta gimió cuando cruzó las hojas con la espada rugiente del viento.

—¡AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAH!

Al mismo tiempo que Bell desató su Ataque de Héroe, se dio el golpe decisivo en su lucha. Cuando la gran campana sacudió todo el campo de batalla, el tiempo se detuvo para Aiz y Levis, quienes se cruzaron nuevamente, sus espadas estaban inmóviles de donde se habían detenido sus ataques.

En el momento siguiente, un hombro se abrió de golpe, enviando un conjunto de armadura volando mientras la sangre se derramaba, pertenecía a Aiz. Su cuerpo se sacudió violentamente y se hundió, pero se mordió el labio y dio un paso adelante con fuerza, logrando mantenerse de pie.

Los ojos de Levis se entrecerraron con frialdad. La respuesta del corte le aseguró que había superado el golpe de su enemigo ...

—..... ¡¿Qué?!

Su pecho estaba desgarrado. Había un rastro de un solo corte en diagonal a través de su pecho. El destello blanco había atravesado la armadura de carne y alcanzado su piedra mágica, dividiendo esa masa vibrante y reluciente en dos.

—¡¿Imposible?!

Mientras miraba su pecho, su mano derecha instintivamente se acercó para cubrir la herida, pero se convirtió en cenizas. Ese fue el destino de todos los monstruos cuyos núcleos habían sido destruidos. La espada corrupta que se deslizó de su mano y cayó al suelo hizo que los ojos de la criatura se abrieran en estado de shock.

Después de aterrizar el corte de supervelocidad, Aiz se dio la vuelta, todavía vestida con el viento blanco, y volvió a adoptar su postura.

Cuando los extremos de los brazos y piernas de Levis se derrumbaron, el impacto de la criatura fue recibido por la mirada penetrante de Aiz. Al ver esos ojos dorados seguros de la victoria, los ojos de Levis temblaron y se inyectaron en sangre.

—¡Ariaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa!

Ella se dio la vuelta, con la mano izquierda extendida, como si buscara algo---pero el brazo se convirtió en cenizas ante los ojos de Aiz.

Todo el cuerpo de la criatura colapsó, convirtiéndose en una pila de suciedad. Sus gritos, su rabia y su cuerpo fueron borrados.

Con un torrente arenoso, solo había un gran montículo de ceniza y algunos fragmentos de piedra mágica de ricos colores. No quedó nada más. No hubo una oleada de victoria o arrepentimiento de que todo esto hubiera terminado. Solo se oía el leve tintineo del timbre y una respiración agitada.

Mientras esos dos sonidos resonaban efímeramente en el solemne campo de batalla, el viento blanco sopló entre ellos. Este revolvió su cabello dorado, guiando la mirada de Aiz hacia arriba. Ella entrecerró los ojos mientras escuchaba las reverberaciones de la campana que aún eran audibles.



Después de que todos los temblores habían pasado, los aventureros cuyos cuerpos habían sido teñidos de blanco lentamente abrieron sus ojos.

—... Él... lo hizo...

Esto llenó la visión de Raúl. El espíritu había sido completamente aniquilado. Los últimos restos de Nidhogg desaparecían junto con una luz blanca que se desvanecía. Y el chico estaba parado allí congelado como una estatua en la postura de haber dado ese último golpe de luz.

Finalmente, la espada se desmoronó, sus brazos cayeron mientras colapsaba al suelo, su cuerpo y espíritu habían alcanzado sus límites.

Hubo un largo silencio que Raúl finalmente rompió con un grito a todo pulmón.

—..... ¡Lo hiciste!!!!!! ¡Eso fue fantástico! ¡Estuviste increíble!

Él y los demás vitorearon mientras rodeaban al niño. No había ninguna preocupación por cosas triviales como pertenecer a familias diferentes. Raúl ignoró el cansancio de Bell y lo abrazó, envolviendo su brazo alrededor del hombro del chico como un viejo amigo. Y fue lo mismo para todos los demás. Alborotaron el cabello blanco del chico mientras luchaba por sonreír, compartiendo el tipo de elogio rudo que era estándar para los aventureros. En su emoción, Rakuta, el conejito hume, abrazó a la sirena que había descendido lentamente al suelo, sorprendiéndola.

Mientras todos abalanzaban al chico, Raúl miró al techo.

—¡Él lo hizo, Capitán!; Él rugió.



—¡Bien hecho, Raúl!; Al escuchar los vítores que llegaban a través del oculus, Finn sonrió en alabanza. —¡Y tú también, Bell Cranell!

Apretó el puño con tanta fuerza como pudo, exprimiendo hasta la última gota de alegría y emoción. En el ancho pasillo en el que se había detenido, olvidó la fachada de ser el habitual líder por un breve momento y dejó que la simple sonrisa de otro aventurero cruzara sus labios.

Finn había encontrado el movimiento para detener finalmente el plan de Enyo.

—¡Capitán!

Un segundo después, el grupo de Alicia, que Rei había dejado por orden de Finn, dobló la esquina. Recuperando rápidamente la compostura, Finn tenía más órdenes listas.

—¡Hemos confirmado la derrota de los siete espíritus! Riveria, Gareth, reúnan a todos los que aún puedan luchar y pídeles que se dirijan a los enemigos restantes. ¡Refuercen a nuestros aliados que todavía están luchando!; Él gritó en el oculus.

—Entendido.

—*Me gustaría pedirles que nos deje descansar, pero supongo que no hay otra opción!*

—¡Vamos a dirigirnos hacia Loki!; Dijo Finn, volteándose hacia el grupo de Alicia.

—""¡Sí señor!""

Cuando su respuesta llegó al unísono, él se volteó y comenzó a correr, tomando la delantera.

La batalla aún no había terminado. El final aún estaba por llegar.



—... Im... posible...; Dionysus apenas logró murmurar.

Los gritos de batalla del cristal, el sonido de esa campana y los temblores que sacudían el laberinto habían pasado.

Se acercaba el tiempo señalado, pero su plan para una gran destrucción no sucedería, y Dionysus tuvo que esforzarse todo lo posible para no caer al suelo, ya que ese hecho lo asombró.

La canción de autodestrucción que cantaba Nidhogg se había detenido. Eso significaba que su plan, el plan de Enyo, había fallado.

—... Perdiste, Dionysus; Dijo Loki. Ella se quedó allí, frente al dios que estaba completamente estupefacto. —Tu plan fue perfecto. Pero el equipo de Finn aun así lo detuvo.

— ... ¡¿Gh?!

—Mientras te reías de ti mismo fuera del tablero de juego, esos niños seguían luchando. Y debido a eso, pudieron sacar la victoria de las fauces de la derrota. La causa de tu derrota fue apropiada para tu orgullo deífico y tu arrogancia de la omnisciencia.

Las luchas de los aventureros. El mito de la familia que incluso había conquistado la voluntad divina de un dios. Los labios de Loki se curvaron. Desde lo más profundo de su corazón, estaba emocionada por lo que había presenciado.

—Eso... y un factor desconocido que se habían escondido bajo la manga.

El plan de Dionysus se había basado en un cálculo de la fuerza de varias facciones de hace quince años. Y había sido roto por un solo aventurero, un solo rayo de luz blanca. Ese chico había aparecido en Orario hace solo seis meses. En solo ese corto período de tiempo, él había corrido por el camino del héroe. Dionysus nunca hubiera imaginado que seguiría corriendo con una aspiración incondicional en su corazón y llegaría a una existencia que podría amenazar a Enyo. Eso no era algo que nadie, ni siquiera un Dios, pudiera haber predicho. Ese era el potencial de los niños.

—Has perdido ante el potencial de crecimiento del reino mortal.

El rostro de Dionysus se crispó cuando le explicó la causa de su derrota. La lucha difícil y decidida de los héroes, y la existencia de uno herético habían aplastado su plan perfecto.

—... ¡*Maldita sea!* Dionysus rugió de repente.

Con su orgullo aplastado, él aparentemente lo perdió, exponiendo un lado vergonzoso de sí mismo. Sus ojos llamearon y su cabello estaba hecho un desastre mientras su dulce máscara estaba deformada por la ira y el odio.

Dionysus se enfureció. Parecía estar pasando su mano por su cabello cuando, de repente, sacó una daga reluciente. Era una hoja con diseños de uvas en la empuñadura, la que había usado para enviar a Penia de regreso a los cielos.

—¡*Muere, Loki!*!

Sus locas acciones fueron estimuladas por la luxuria eterna y la obsesión con la que había perseguido su orgía. Si pudiera devolver a Loki, los miembros de su familia serían despojados de sus estados. Él entonces podría enviar monstruos para lidiar con ellos. Pero lo que es más importante, si tan solo pudiera sobrevivir, todavía había esperanza, el deseo de poder trazar un nuevo plan para una fiesta de frenesi.

Una sonrisa siniestra apareció en su rostro mientras preparaba su daga y atacaba a Loki, pero ella lo miró en silencio. Justo cuando él se puso al alcance, ella arrojó la ceniza que secretamente había estado sosteniendo en su mano.

—¡¿Ugh?!

Era la ceniza que había recogido de los cadáveres de los monstruos que había encontrado en el camino. Dudó cuando sus ojos se llenaron de suciedad, y Loki pudo evitarlo con facilidad. Cuando pasó, ella le tendió la pierna, enviándolo a caer al suelo.

—¡¿GAH...?! ¡Eso es jugar sucio, Loki!!!

Dionysus se enfureció, cerró los ojos de dolor por la ceniza y se puso de pie con un grito infantil, blandiendo su daga al azar. Sus ataques desesperados estaban muy lejos de los ataques de Finn y los otros aventureros, y Loki fue capaz de esquivarlos sin ningún problema mientras se movía silenciosamente detrás de él. Y desde allí, pateó hacia arriba tan fuerte como pudo, directo a la entrepierna de Dionysus.

—.... ¡¿GAAAH?!

Aunque podría ser un Dios, todavía fue un golpe crítico, y su patada provocó un profundo gemido que fue incluso más vulgar que el anterior cuando cayó al suelo de nuevo. Su terquedad fue todo lo que le impidió perder el control de la daga. Loki no se rió a pesar de que era ridículo y horriblemente antiestético. Ella simplemente continuó desatando una serie de patadas.

—¡¿Gh?! ¡¿GAH?! ¡A-Alto! ¡Detente!

—¿Puedes escucharte a ti mismo, idiota?

—¡Ahh! ¡¿AH?! ¡¿AAAAAAAARGH?!

—¿Qué tan inconsciente puedes ser?

No hubo piedad, ni perdón--solo juegos de palabras crueles e interminables.

Cubierto por las sombras proyectadas de las antorchas, el rostro de Loki tenía una intensidad de sangre fría. La sonrisa que siempre tuvo para sus seguidores no se encontraba por ningún lado. Ella estaba revelando la verdadera naturaleza de una deidad, tal como lo había hecho Dionysus.

—*Soy Loki. En el momento en que te molestaste en decir que juego sucio, ¡ya estabas más allá de tu salvación!*

Ella fue la mayor embaucadora de los cielos, la que provocó la desaparición de toda la creación. Le hizo recordar por qué las deidades la temían al dios que temblaba en el suelo bajo ella.

—¿Cuántos de mis hijos robaste con esa suave sonrisa tuya? ¿A cuántos de mis seguidores asesinaste? ¡¿Qué tan estúpido puedes ser?!

—¡P-Para! ¡¿Deten-PPPTFF?!

—¡No hay manera de que no vaya a saldar la deuda con el pedazo de mierda que hizo todo eso!

El aluvión de golpes de Loki no cedió, incluso cuando los finos rasgos de Dionysus se desfiguraron cada vez más. Su expresión de ojos abiertos era más siniestra que la de Dionysus. Ella había desatado su verdadera naturaleza, revelando a la diosa que una vez había planeado matar deidades en los cielos, mientras continuaba torturándolo para vengar a sus seguidores.

Se transformó en una encarnación del sadismo, acompañada por el golpe fuerte de la carne al ser pateada, el chasquido seco de los huesos rompiéndose y las gárgaras de una voz sofocada. No había el rastro de una diosa amorosa. Ella era una diosa de la destrucción en toda regla.

—GAH... ¡MALDICIÓÓNNN!

Mientras ella seguía pateándolo, Dionysus reunió lo último de su fuerza y blandió su espada, rodando lejos mientras Loki esquivaba fácilmente el golpe, tratando desesperadamente de poner algo de distancia entre ellos. La sangre corría por su rostro torturado mientras respiraba con dificultad y estaba cubierto de heridas. No quedaba rastro de la apariencia principesca y noble de antes.

Loki se había contenido lo suficiente para evitar que regresara a los cielos. Por eso, ÉL aún podía moverse, lo que significaba que ella podía seguir torturándolo. Incluso en su estado humillado, todavía no intentó usar su Arcanum para matar a Loki, que debe haber sido el último orgullo que tenía como Dios que había descendido al reino de los mortales. O tal vez porque era por su total devoción a la causa de comenzar otra orgía.

Con su plan, su cuerpo y su compostura pulverizados, su respiración alterada, Dionysus gritó como si estuviera trastornado.

—¡Maldición! ¡Maldita sea, maldita sea, maldita sea! ¡Criaturas basura, mátenla!

—... No están aquí.

—¡¿Thanatos?! ¡¿Qué estás haciendo?! ¡Llama a los Remanentes de The Evils o algunos monstruos! No me importa lo que uses, ipero ven aquí ya!

—Ellos tampoco están aquí. ¿No fuiste tú quien los dejó a un lado?

Él estaba acorralado. Dionysus fue acomodado en un pequeño espacio, y no se molestó en dar ningún tipo de explicación o disculpa. Este era el destino adecuado para un Dios que había manipulado todo desde las sombras. Para un dios que había descartado todo y a todos después de haber cumplido su propósito.

Su rostro estaba cubierto de sangre. Él balanceó su espada una y otra vez, con sus ojos perdiendo todo rastro de cordura mientras gritaba.

—¡Filvis! ¡¿Dónde estás, Filvissssss?!



Fue el campo de batalla final. A ella le quedaba ya pocas fuerzas. No le quedaba nada que poner en juego excepto su propio espíritu. Arrastrando un rugido de batalla desde la boca de su estómago, convirtió los charcos de sangre derramada en fuerza y dedicó todo a su propósito, armando sus extremidades para derrotar al enemigo reflejado en sus ojos.

—¡AAAAAAAAAAAAAAAH!

Lanzando un grito furioso, Bete y Filvis continuaron chocando en una lucha interminable---puñetazos, patadas, chorros de sangre. Todos pudieron escuchar la destrucción cuando las ondas de choque y los temblores se fusionaron en una vorágine. No prestaron atención a la victoria o la derrota, la vida o la muerte, la gloria o la destrucción. Sus sombras bailaron mientras se paraban en el escenario decisivo, acercándose al borde.

Un solo golpe del lobo hambriento envuelto en luz rompió los huesos de Filvis, y un golpe de la fuerza sin precedentes del monstruo aplastó la carne de Bete.

Estaba cubierto de heridas, pero nunca dejó de aullar---la caza aún no había terminado. Rompió sus límites y continuó mostrando sus colmillos al enemigo frente a él, usando todo lo que estaba en su poder para matarla.

¿Por qué...?

Mientras los intensos enfrentamientos y la tormenta de golpes consumían todos sus sentidos, Filvis murmuró ese pensamiento en lo más profundo de su corazón. Estaba segura de que su ataque había aterrizado, segura de que debería haber sido una herida mortal. Sin embargo, su determinación, su intención asesina fue inquebrantable. Su aullido solo se había intensificado.

Por alguna razón, su puño asesino que podría aniquilar a una docena de personas de un solo golpe no pudo matar a esa única bestia. Solo podía seguir preguntándose *por qué* mientras contemplaba esa escena contradictoria.

¿Por qué...? ¡Por qué no cae!?

Como criatura, Filvis fue superior de principio a fin. Pero Bete no se caería. No se rompería. No sería destruido. Y no solo eso, sus contraataques estaban comenzando a hacer un daño duradero a Filvis. Cada vez que sus fuertes patadas aterrizaban, eran golpes poderosos que hacían que sus entrañas golpearan su cuerpo. Sus ojos verdes se inyectaron en sangre, se tiñeron de un rojo que recordaba a su antiguo yo.

Ni Filvis ni Bete podrían haber predicho que se llevarían el uno al otro tan lejos como habían llegado, que la pareja incompatible todavía estaría allí aplastando sus cuerpos el uno contra el otro, destrozándose el uno al otro.

—*Presta atención a la voz de este tonto y una vez más concede la protección divina del fuego estelar. ¡Concede la luz de la compasión al que te abandonó!*

—¡Oh valiente guerrero! ¡Oh héroe fuerte! ¡Oh campeón codicioso y cruel!

—¡Haaaaah!

Tres sombras se levantaron de nuevo para luchar junto a Bete, ofreciendo su determinación de derrotar a Filvis---conjурando, bailando, convirtiéndose en el viento, enhebrando la aguja entre sus ataques para evitar que Filvis le diera un golpe mortal.

Las hermosas aventureras volaron hacia la línea de visión de Filvis, buscando cambiar el rumbo con su coordinación divina.

¡¿Por qué no se rinden?!

El aventurera enmascarada y Aisha fueron con un Conjuro Simultaneo cuando derribaron el ataque de Filvis, y Asfi cortó resueltamente con solo una Talaria para controlarse. Filvis no podía entender cómo seguían luchando con sus cuerpos desgastados.

¿Cómo pueden resistir la desesperación? ¿Cómo pueden luchar contra lo irracional? ¿Cómo pueden oponerse a mí, cuando me he degradado a este monstruo tan espantoso?

Eran aventureros---aquellos que superaron la adversidad, que rechazaron la dificultad, que no sabían lo que significaba rendirse.

A Filvis ya no le servía ese espíritu indomable después de convertirse en criatura, así que había olvidado lo que significaba ser un aventurero.

—*Columna de luz desatada, ramas del árbol sagrado. ¡Tú eres el arquero maestro!*

Y la chica que había estado conjurando más fuerte que nadie. Los ojos de su compañera elfo habían seguido perforando a Filvis todo el tiempo. Esa mirada era más aguda que la de los demás, más directa que la de los demás. El orgulloso arquero hada había rechazado la misericordia de Filvis, todavía llorando en su corazón por la chica que ya no tenía derecho a llorar.

—*¡Por qué, Lefiya?!*

—*¿Por qué no me dejas matarte? ¿Por qué no lo entiendes?*

—*¿Por qué no comprendes que tratar de derrotarme no tiene sentido?*

Debo caminar por el camino de la destrucción. Eso es todo lo que me queda. Este fue mi destino desde que mi corazón corrupto huyó de la realidad y se aferró a una salvación que era impura.

Si ese no fuera el caso, si realmente hubiera podido detenerse, entonces la montaña de cadáveres que había construido Filvis no habría servido de nada. Toda la gente que había matado, todo lo que había robado, todas las innumerables vidas que había terminado para facilitarle las cosas, los sacrificios que había seguido haciendo, todo carecería de sentido. Por eso Filvis no podía detenerse. No quedaba nada que pudiera detenerla.

—*¡Señorita Filvis!*

No me mires. No me mires con esos ojos. ¡No digas mi nombre!

En lo más profundo de su corazón, Filvis gritó y sacudió la cabeza, su cabello voló salvajemente mientras otra Filvis se burlaba, su rostro estaba envuelto en la máscara de desprecio de Ein. La chica que ocultó su rabia y sus lágrimas en un manto de oscuridad lanzó un grito de batalla que coincidió con el de los aventureros y completó su transformación en un monstruo atroz. Para avanzar más en el camino de la destrucción, apartaría las flechas de su compañera elfo, las espadas de los aventureros y los colmillos del lobo.

—.....

Fue entonces cuando Filvis lo sintió. El grito del abominable ser conectado con ella. La realidad de que Nidhogg había sido destruido por el ataque del héroe. El sonido del plan de su dios patrón se desmoronaba.

Debido a que ella misma era un zarcillo del espíritu, una parte de ese ser más grande, hubo una resonancia que le permitió notarlo primero. Esa comprensión dio a luz a un momento en blanco en su conciencia. Una fracción de segundo después, los temblores causados por ese último ataque sacudieron la sala. Mientras los no combatientes luchaban por soportar los temblores, el lobo, con los ojos brillantes, no se perdió esa apertura.

—*¡RAAAAAAH!*

—*¡¿GAH?!*

La patada de Bete aterrizó de lleno en el cuerpo de Filvis. Bete saltó hacia atrás cuando el poderoso golpe envió a la criatura a volar. Él miró a Filvis desde el otro lado de la brecha que se había abierto y rompió su único mandamiento.

—¡Fenris encadenado, rey de los lobos!

El comenzó a conjurar un hechizo.

No fue solo Filvis. Incluso sus aliados se sorprendieron. Pero él ignoró todo eso y lanzó su magia con decisión.

—*La primera herida: Gelgja, el grillete. La segunda herida: Gjöll, el grito. La tercera herida: Þviti, el martillo. La voraz esclavitud su única esperanza, ¡que forme un río, mezclándose en la marea de sangre, para lavar sus lágrimas!*

Bete estaba llena de una intención asesina, intercambiando miradas con Lefiya, cuyos hombros temblaban de sorpresa.

No tuvo un golpe decisivo. No pudo devorar al enemigo. A este ritmo, perdería. Lena y los demás morirían. Eso por sí solo no podía permitir que sucediera, por lo que desató las restricciones que se había impuesto.

Filvis Challia lo había cortado todo, eligiendo el aislamiento, siguiendo el camino de la destrucción. Así que Bete también tendría que dejarlo todo. Su orgullo trivial. Su desprecio por sí mismo. Todo carecía de sentido ante la muerte.

—*Nunca olvides esas heridas irreparables. ¡Esta rabia y odio, tu flaqueza e incandescencia!*

No dudó en invocar esa maldición y avivar las sucias llamas. La fuente de la fuerza de Bete comenzó a aumentar en preparación para su liberación.

—... ¡Gh!

Sin embargo, no había forma de que la criatura permitiera que eso sucediera. Un hombre lobo sin entrenamiento en Conjuro Simultaneo---uno que ni siquiera era un mago, era un objetivo perfecto. Levantándose, Filvis extendió su brazo con indignación.

—*¡Denuncia al mundo! ¡Reconoce el destino! ¡Seca las lágrimas!*

—*Purga, cleansing lightning!*

Sus dos hechizos se superpusieron, pero el hechizo supercorto dejó la magia de Bete en el polvo. Mientras su rostro se retorcía, Filvis puso su dedo en el gatillo de su cañón. El plan de Dionysus había fallado, pero aún no había terminado. Ella no permitiría que terminara. El círculo mágico se volvió del tamaño de su cuerpo mientras se preparaba para desatar un rayo negro de relámpago.

—*¡Wsh!*

—¡¿Qué?!

En ese instante, Asfi voló cerca y desató un objeto que congeló a Filvis. Su brazo derecho extendido y la mitad derecha de su cuerpo e incluso el círculo mágico en sí estaban encerrados en una prisión de hielo.

Aceite congelante. Un nuevo prototipo desarrollado por Perseus. Inspirada por Fels, había logrado completar solo una botella antes de la batalla final, su as bajo la manga. Era un explosivo helado que impedía todo movimiento e incluso congeló la magia.

—*¡Que el dolor se convierta en tus colmillos, el lamento en tu rugido--y tus compañeros perdidos en tu fuerza!*

La criatura se sorprendió por el ataque de Perseo, pero el lobo continuó preparando su ataque imparable, aprovechando el tiempo que Asfi le había ganado. Frente al golpe crítico de Asfi, Filvis activó con fuerza su magia de todos modos, sin pensar en lo que podría suceder.

—¡*Dio Thyrso!*!

El rayo de trueno se volvió loco debido a la pared de hielo que bloqueaba el barril del cañón. El resultado fue una tremenda explosión similar a la que se produce cuando algo que bloquea un cañón provoca un petardeo catastrófico. El hielo se rompió en fragmentos que explotaron, electrificados por la magia. El cuerpo de Filvis fue quemado por el fuego por la espalda, pero su artillería aún se disparó por el aire con una explosión atronadora.

—¡*¿Gah?*!

—¡*¿Asfi?*!

Asfi fue derribada por uno de los truenos dispersos mientras miraba con asombro la fuerza bruta de la criatura. Ella cayó al suelo, inconsciente, cuando el grito de Lulune fue ahogado por la explosión atronadora que se disparaba hacia adelante.

—¡*¿Bete Loga?*!

Los gritos de Lena se esparcieron por el aire cuando el rayo cargó directamente sobre Bete, que todavía estaba armando su hechizo.

Justo cuando el golpe mortal estaba a punto de consumir al hombre lobo y todo lo demás, aparecieron tres sombras en el camino del disparo.

—¡*Hell Kaios!*!

—¡*Luminous Wind!*!

Los ojos de Filvis se agrandaron al ver a la amazona y a la elfa. Aisha y la aventurera enmascarada habían continuado su Conjuro Simultaneo, dejando escapar su magia ante el rayo gigante de luz.

—¡*Arcs Ray!*!

Y Lefiya también, empuñando la varita de Filvis. Una explosión combinada de tres niveles 5 se estrelló contra el rayo negro.

—.....”””*¿Gh?!”””*

Pero la resistencia fue inútil. Incluso mientras continuaban desatando su magia, sus cuerpos fueron empujados lentamente hacia atrás. La fuerza del rayo había sido significativamente disminuida por el aceite congelado de Asfi, pero aun así, tenía una cantidad escandalosa de poder detrás.

Sus ojos se abrieron cuando se dieron cuenta, a pesar de todos sus esfuerzos combinados, todavía estaban siendo rechazadas por el rayo negro.

Las ondas de choque corrieron por el suelo, cortando el suelo mientras aguantaban. Solo quedaban unos pocos orbes de luz y polvo de estrellas en reserva después de que tantos ya habían sido disparados. Y el rayo de luz del hada que intentó detener el relámpago se estaba apagando, como si gimiera bajo el esfuerzo.

La interminable explosión de chispas amenazaba con consumirlas enteras e incinerarlas.

—¡*Libérate de las cadenas que te atan y desata tu loco aullido! ¡Oh linaje de enemistad, ora, usa este recipiente y devora la luna, bebiendo con avidez de tu copa rebosante!*

—ii...!!

Sin embargo, al escuchar el conjuro de Bete resonando detrás de ellos, los aventureros apretaron los dientes. Demostraron la intención de defenderlo hasta el final. Confían todo al rugido del lobo que esperaba detrás de ellas mientras vertían todas las partículas doradas

sublimantes que se les habían otorgado, toda la Mente restante y todo lo demás para resistir el rayo.

En medio de todo eso, Lefiya, que era puramente una maga de la línea de atras, arriesgó todo el significado de su existencia mientras gritaba.

—¡AAAAAAAAAAAAAARGH!

Reunió toda la magia en sí misma y todas sus emociones. El rayo de luz gigante recuperó su brillo.

Y en el momento siguiente, las magias se cancelaron entre sí.

—¡¿Qué?!

Cuando el trueno se dispersó, la magia de Filvis y los hechizos de Lefiya, Aisha y la aventurera enmascarada se dispersaron.

El rayo demoníaco de Filvis que debería haber sido imparable había sido cortado por Asfi, detenida por Aisha y la aventurera enmascarada, y finalmente dispersado por Lefiya. La onda de choque los derribó a las tres cuando los fragmentos de luz y relámpagos desaparecieron.

En una fracción de segundo de calma y tranquilidad, Bete habló. —*Desnudad tus colmillos--y devora todo.*

La última línea del conjuro. Al llegar al final de su conjuro, él gritó el nombre del hechizo.

—*Hati.*

Filvis lo vio todo. Con esa tranquila declaración, nació una luz cegadora. Las llamas brotaron de todo el cuerpo del hombre lobo. Y en el momento en que ese infierno tembló, aulló y se hinchó en un abrir y cerrar de ojos, estalló en lo que parecía un lobo gigante en llamas.

El lobo gris estaba envuelto en llamas con sus ojos rebosantes de rabia asesina. Su cuerpo cayó lentamente hacia adelante y luego desapareció.

—

Una carrera explosiva. Una embestida llameante que hacía que cualquier distancia entre ellos careciera de sentido. La carrera de ese lobo fue más rápida que nadie. Convirtiendo las llamas y la onda de choque en propulsor, él corrió sobre cuatro patas llameantes, como la encarnación de un lobo hambriento, acercándose a Filvis en un abrir y cerrar de ojos.

La totalidad de ese encantamiento de llamas destruyendo el mundo se reunió en su brazo derecho. Cuando la criatura se cruzó de brazos de inmediato, el colmillo del lobo golpeó su cuerpo con el fuego.

—¡RAAAAAAAAAAAAAAAAH!

La cámara se volvió carmesí. Las llamas de la muerte consumieron a Filvis y la encerraron en un infierno. El infierno desenfrenado crepitó cuando su piel y su carne se quemaron, e incluso sus gritos se evaporaron. Pero ella aguantó.

A pesar del infierno viviente de las llamas furiosas, era soportable. La criatura estaba segura de que con solo potencia de fuego, no sería devorada. Su fuerza vital inhumana podría superarlo.

Ella reunió fuerzas en su brazo. Una vez que el infierno se debilitara, en el momento en que el colmillo del enemigo se dispersara, ella arrancaría la mandíbula del lobo.

—¡Cañón!

Alguien que gritó un hechizo clave perforó los oídos de Filvis.

Incluso consumida por ese torrente de llamas furiosas, sus ojos todavía se congelaron cuando vio la imagen de una elfo, regañando a sus piernas temblorosas mientras luchaba por pararse y girando su varita hacia la criatura.

..... *¡De ninguna manera!*

Bete aulló justo cuando Filvis se llenó de pavor.

—¡Atrápala!

Lefiya no había perdido la señal de Bete y desató su bombardeo con una sincronización perfecta.

—*¡Fusillade Fallarica!*

Flechas llameantes cayeron sobre Filvis, causando que el infierno de Hati explotara. Fue un ataque suicida. No, fue fuego de cobertura y un impulso al poder de Hati. Gracias a los drenajes de magia y daño, los colmillos de Bete se volvieron infinitamente más poderosos. El hombre lobo apretó los dientes y soportó las quemaduras, y Filvis fue consumida por la rabia cuando docenas de proyectiles en llamas la golpearon. Se quedó sin habla cuando las llamas pasaron por ella.

¡No puedo soportar esto! ¡Esto es absurdo! ¡Me quemaré! ¡No puedo soportar esto! ¡Si no protejo mi piedra mágica...?!

Las raíces que cruzaban la parte superior de su cuerpo dejaron de lado cualquier otra consideración al tratar de proteger el pecho de la criatura. En el momento siguiente, las llamas brillaron desde el interior, se hincharon y luego perdieron su forma.

—¡¿...?!

Hubo un boom violento. Todas las llamas que se habían vertido en ella se hincharon y florecieron en una asombrosa explosión.

Bete quedó impresionado, ya que él estaba en el centro de todo, pero incluso Lena y los no combatientes que miraban desde lejos se volvieron locos. La aventurera enmascarada, Aisha y Asfi se quedaron impresionadas.

Un terremoto volátil sacudió la cámara. Una ola de aire caliente quemó sus pulmones, llenando el salón, llevando una ola de chispas. Un mar de llamas se acumuló en el suelo.

Volando por el aire, Bete aterrizó en el suelo casi sin vida. El Level Boost se acabó, y el hombre lobo finalmente alcanzó el límite de su fuerza, pero el monstruo todavía estaba allí en el mar de llamas, con ambos pies plantados en el suelo.

---*Un inmortal.*

---*Un monstruo.*

Los rostros de Aisha y Asfi se retorcieron de desesperación cuando la criatura se negó a caer incluso después del ataque final de Bete. Colapsados en el suelo, solo capaces de levantar la cabeza, vieron el cuerpo de Filvis consumido por las llamas. Tenía los guantes de metal rotos, había perdido varios dedos y tenía la garganta quemada.

Cada centímetro de su cuerpo había sido muy quemado. Las raíces de su pecho que apenas habían logrado proteger su piedra mágica habían sido quemadas.

—... ¡¿Gh... Aah ...?!

Su piel quemada se estaba regenerando, como un fénix surgiendo de las llamas, pero era lento, muy lento. Había sufrido tanto daño que incluso esa super-regeneración que superó la comprensión humana no pudo curarla de inmediato. La poca magia que quedaba en sus reservas estaba siendo redirigida a la recuperación. Ella no podía moverse en absoluto.

Claramente fue un golpe fatal. Ella estaba acorralada. Si pudieran dar un golpe más... Pero nadie podría moverse. Nadie podía ponerse de pie. Los aventureros habían llegado al límite de su poder y no tenían forma de asestar el golpe final.

Excepto por ella.

—*Suplico el nombre de Wishe.*

—.....; Filvis lo escuchó.

—*Antepasados del bosque, orgullosos hermanos. Respondan a mi llamado y desciendan a las llanuras.*

Ella podía escuchar esa melodía, esa canción de hadas.

—*Conectando lazos, la promesa del paraíso. Gira la rueda y baila.*

Filvis lo vio.

—*Ven, anillo de hadas.*

Las alas del hada se abrieron mientras exhortaba a sus tambaleantes piernas y se paraba a pesar de que no debería haber podido levantarse después de todo lo que había pasado.

—*Por favor... dame fuerzas.*

Filvis pudo ver la imagen de Lefiya preparando un golpe que no podía ceder a nadie, cargando contra ella.

—*¡Elf Ring!*

Un deslumbrante círculo mágico amarillo apareció cuando conjuró el nombre del hechizo. Era su último pedacito de Mente, su último hechizo, lo último de su fuerza de voluntad. Invocando el voto que había grabado en su corazón, animó a su cuerpo, cruzó el mar de llamas y cargó contra Filvis.

—... *¡Lefiyaaaa!* Filvis gritó mientras sus ojos brillaban. Levantó el brazo incluso cuando las mismas fibras de sus músculos se rasgaron audiblemente, sosteniéndolo hacia la chica.

..... *Yo lo haré.*

En una neblina mientras su cuerpo estaba atormentado por el dolor y la destrucción, Filvis analizó la situación.

—*Ella está conjurando un Convocación Potenciada.*

—*Ella podría conjurar cualquier cosa en el mundo, ¡y aún así yo terminaré más rápido!*

Lefiya también resultó herida. Había perdido más del 90 por ciento de su poder, y la criatura estaba segura de que terminaría su lanzamiento más rápido.

—*No puedo morir. ¡Cumpliré el deseo de Lord Dionysus!*

En su corazón, Ein gritó, declarando su deber, ordenándole que destruyera a su antigua amiga por el bien de su amado maestro.

—*¡Esto es todo lo que me queda a mí y a mi alma corrupta!*

El Filvis blanco que quedaba en el rincón de su corazón se lamentaba, llorando que este no era el final que ella había querido.

—*¿Por qué? ¡¿Por qué apareciste ante mí, Lefiya?!*

Ella sollozó como una niña pequeña. Sus recuerdos brillaron en su mente, pasando por su corazón como un viento brillante, enviando grietas a través de su pecho.

---¡Si nunca te hubiera conocido!

Para Filvis, su encuentro había sido una promesa de la pérdida que se avecinaba.

No podía hacer nada más que renunciar a todo, maldiciendo su cuerpo y corazón corrupto mientras aceptaba su miserable destino.

Entonces yo ... ¡Entonces nosotras podríamos haber seguido siendo crueles Ein!

Para Filvis, Lefiya Viridis fue demasiado brillante. Estaba tan radiante que su corazón roto sería revuelto por ella.

Da miedo. Duele. Es tan doloroso.

La voz del espíritu resonó en el fondo de su mente---la desesperación y los impulsos que nunca desaparecerían. El sufrimiento que sólo pudo olvidar en esos breves momentos en que las manos de su dios la consolaron, cuando él le secó las lágrimas y la afirmó.

¡Es por eso...!

—*¡Purga, cleansing lightning!* Filvis gritó con un gemido primario, marcando su separación.

Invocó el rayo negro que borraría a Lefiya y todos los conflictos restantes de Filvis. Ese trueno pecaminoso simbolizó su yo actual, un solo golpe de su pecado original, la razón por la que ya no podía salvar a la gente o proteger a la gente, por qué solo podía matar.

—*¡Dio Thyrso!*

Filvis volvería todo a las cenizas para llegar a una conclusión con su propio apego persistente.

—*¡Protégeme, cáliz purificador!*

Sin embargo, cuando el conjuro hizo eco, el brillo blanco puro llenó sus ojos, haciendo que el tiempo se detuviera para Filvis.

—.....

Había sido un breve período. El círculo mágico pasó de un amarillo brillante a una luz blanca sagrada. Era la magia de Filvis, un hechizo de barrera que protegía al usuario de cualquier obstáculo.

—*¡Dio Grial!*

El brillo blanco que se desplegó fue como un espejo, reflejando el corazón de Filvis.

Aaaah---

El escudo blanco puro resistió el rayo negro corrupto.

Mi magia---

La noble luz simbolizaba su yo pasado.

Mi luz---

Su alma virtuosa podría haber sido capaz de salvar a alguien, de proteger a alguien.

—*Te estoy confiando este hechizo, Lefiya, así que... vuelve con vida;* Ella había dicho eso en regreso, que había girado hacia atrás para proteger a Lefiya.

El recuerdo de ese día interrumpió el dominio de Filvis sobre su magia. Su efímero relámpago no pudo comenzar a alcanzar su poder original. El trueno explotó y golpeó la barrera brillante. Se produjo un destello de luz, seguido de un intenso torbellino. Creada por la resonancia de las hadas, la ráfaga hizo volar el mar de llamas que la rodeaba. El choque duró solo un momento,

dejando escapar un sonido estridente como cristal rompiéndose. El rayo negro se dispersó y el escudo blanco se abrió de golpe. La onda de choque golpeó a Filvis hacia atrás.

Y allí, con los ojos muy abiertos, Filvis lo vio: la carrera que no se había detenido a pesar de la fuerza del viento. La vieja espada de Filvis desenvainada, Lefiya atacando, las lágrimas cayendo de su rostro mientras gritaba. Una voz que no se convertiría en palabras.

Fue hermoso. Casi como el vuelo de un hada. Era una figura noble, sublime y orgullosa, la encarnación de los ideales de su raza.

Filvis había adorado la luz de la chica. Era uno que ella había querido proteger.

..... *iNooo!*

Gritó Filvis.

.....*Gracias.*

sonrió Filvis.

Al ser desgarrada por sus dos corazones, la hermosa y horrenda chica aceptó esa espada.

—¡Aaaah!

Lefiya gritó. La espada se clavó en el pecho de Filvis. Las grietas corrían a través de la piedra, señalando el final de esa vida que ella nunca había podido agarrar con su propia mano. Mientras Filvis caía hacia atrás, arrastrada por el impulso del golpe, Lefiya también se derrumbó, incapaz de detenerse.

Mientras Asfi y el resto miraban maravillados, la batalla finalmente llegó a su fin.

—... *Ahhhhh... i¿Arghhhhhh...?!*

El primero en hacer ruido fue Filvis. Cuando las grietas se extendieron a través de la piedra mágica en su pecho, las yemas de sus dedos se convirtieron en cenizas y cayeron al suelo.

Cuando se dio cuenta de que solo le quedaban unos minutos de vida, ella se retorció de dolor.

—¡¿...?!

Poniéndose de pie, ella extrajo la espada de su pecho y gritó, su rostro se llenó de pánico. Y mientras ella gritaba perdiendo la cabeza, se coreó algo incomprensible a gran velocidad. Entonces su corazón se partió en dos, y Filvis colapsó al suelo mientras una segunda Filvis permanecía de pie.

—¡Lord Dionysus! ¡¿Lord Dionysuuuuuuuuus?!

Sin mirar a Bete ni a los demás que apenas respiraban, ella incluso abandonó a la segunda Filvis. Enloquecida, emitiendo una luz mágica a medida que avanzaba, Filvis salió corriendo del campo de batalla.



—¡Loki!

Se escucharon unos pasos en la cámara con columnas en el piso doce que albergaba a Loki y Dionysus. El grupo de Finn entró apresuradamente. Cuando salieron del pasaje oculto, vieron a Dionysus, que seguía gritando salvajemente.

— ¡¿Dónde estás, Filvis?! ¡Sálvame, Filvis!

El grupo de Finn se reunió alrededor de Loki para protegerla mientras Dionysus continuaba gritando el nombre del último seguidor que le quedaba. Y luego, como si la voz del dios la hubiera alcanzado, Filvis apareció por un pasillo en el otro extremo de la habitación.

— ¡Lord Dionysus!

Los miembros de la familia se prepararon inmediatamente, pero tanto Finn como Loki los detuvieron. Su cuerpo emitía rayos de luz. Era como un reloj de arena que rompía las leyes de la naturaleza y fluía al revés. Su largo cabello negro estaba desapareciendo de sus puntas. Estaba claro que quedaba poco tiempo. Sus ojos no podían ver nada más que a Dionysus.

— ¡Lord Dionysus! ¡Lord Dionysus! ¡Yo... yo...!

Ella tropezó débilmente y llamó a su dios patrón como una niña mientras se aferraba a su pecho. Mientras permanecía allí, inmóvil, lo último que cruzó el rostro de Dionysus fue una mirada de resignación. No podría usar la fuerza de su seguidor para escapar. Fue un jaque mate.

Y luego su rostro se contrajo dramáticamente.

— Tch... inútil.

Su desagradable desprecio sorprendió a Filvis.

— ¿Cuánto debes decepcionarme antes de estar satisfecha, Filvis?

— ¿Lord... Dionysus...?

— ¿Cuántas veces ignoraste mis órdenes? ¿Cuántas veces no lograste acabar con los hijos de Loki porque estabas tratando de salvar a Lefiya Viridis?

— ¡Ah... Argh...!

— Eso es lo que te arrinconó, ¿verdad? Si no puedes ser de utilidad ahora, ¿de qué te sirve?

— Ah... ¡¿Aaaaah...?!

Cada palabra de desprecio causaba otra grieta en el rostro de Filvis. La voz decepcionada del dios y la mirada desdeñosa la azotaron y le hicieron profundos cortes en el corazón.

— Un seguidor tonto e imbécil. Qué gran decepción.

Las lágrimas cayeron de los ojos de Filvis. Su rostro estaba lleno de desesperación cuando fue rechazada por el único pilar de apoyo que había tenido.

— ¡Gh...!

Al ver eso, Alicia frunció las cejas. No había tenido mucha interacción con Filvis Challia. Pero ver a alguien jugar con el corazón de su compañera elfo y desecharlo por el capricho de un dios orgulloso encendió el mismo tipo de rabia pura que había sentido Lefiya. Aunque fuera un dios, Alicia estaba a punto de saltar y apartarlo de Filvis.

— Pero.....

Ella fue detenida donde estaba parada por la confesión de Dionysus.

— Pero sigues siendo adorable.

—

La sonrisa de Dionysus era a la vez antiestética pero de alguna manera fascinante. Filvis, Alicia, los otros miembros de la familia e incluso Finn estaban congelados. En silencio, solo Loki observó, sin sorprenderse, cómo la mano derecha del dios acarició la mejilla del elfo caído, como si tratara de acunar algo roto.

—Eres realmente tonta, Filvis. Eras mi Ménade. Te hice llorar. Te rompí con mis órdenes... Eso fue más agradable que cualquier otra cosa... Ah, cómo te adoré.

—Ah. ¡Ahhh...!

—Así es, la voz de tu orgía me volvió más loco que cualquier otra cosa. Al final, fue mi propio fracaso al concederte demasiada libertad lo que me llevó a esto. Tsk, qué agravante...

Rabia. Molestia. Frustración. Y amor. Él era hermoso a pesar de estar manchado de sangre. Su rostro repulsivo mostraba una sonrisa absolutamente horrible y hermosa.

Sus palabras y su mirada no contenían ficción. Incluso los mortales en la habitación que no podían ver a través de las mentiras de las deidades podían entender eso. Mientras Filvis estaba abrumada por la emoción, sus ojos se llenaron de lágrimas de un tipo diferente.

—Debes estar orgullosa, Filvis. Mi corazón es tuyo.

Era una voz suave y una sonrisa oscura. Casi parecía estar divirtiéndose, como si todavía buscara los límites de la alegría y el dolor de la chica. Como si se riera de sí mismo por haber sido cautivado por esa chica rota.

Era feo y, sin embargo, era una expresión de amor de un dios retorcido.

—Eres mía. Sí, nunca dejaría que nadie más te tuviera... Incluso cuando regreses a los cielos, debes quedarte a mi lado.

—¡Sí, Lord Dionysus...!; Filvis respondió con alegría. Ella tembló de alegría porque alguien estaba dispuesto a aceptar su inmundicia corrupta. Abrazada por una lamentable felicidad, ella cerró los ojos mientras Dionysus la abrazó con fuerza para sí mismo.

Él envolvió a la hermosa y atormentada chica en sus brazos mientras ella parecía dormirse, quedando sólo un brazo y un hombro, el pecho y la cabeza. Y luego, como si su anterior comportamiento vergonzoso fuera una mentira, acarició su hermoso cabello mientras ella desaparecía en rayos de luz, y sus ojos parecían desconectados de las preocupaciones terrenales.

—... Es mi derrota, Loki.

En un cambio total, él levantó la cabeza con una sonrisa torcida en su rostro. Sabiendo que no tenía ninguna posibilidad de ganar, ni siquiera de escapar, renunció.

—Eras fuerte. ¡Frustraste mi plan, convirtiéndome en un bufón tonto! ¡Es irritante! ¡Sean orgullosos, grandes héroes y deidades!

Alabó libremente a Loki y Braver que lo habían derrotado, con la sonrisa de un perdedor en su rostro.

En el siguiente momento, sus labios se curvaron horriblemente.

—Pero lo has notado, ¿verdad, Loki? ¡La mazmorra está *en su límite*!

—...

—Has frustrado mis ambiciones, ipero no hay quien pare al destino! Incluso sin esperar el tiempo prometido, este mundo mortal se transformará en un reino de los muertos y vendrá la orgía de mis sueños.

No había nada que cambiara eso.

Las palabras de Dionysus sonaban casi proféticas, acompañadas de su risa loca. Luego, con la mano que no estaba envuelta alrededor del cuerpo de Filvis, levantó su daga.

Y luego lo apuñaló con fuerza en su propio pecho.

—¡¿Qué?!

Mientras Alicia y los demás miraban con asombro, él tosió sangre. En un abrir y cerrar de ojos, su cuerpo fue envuelto por gotas de luz.

—¡Estaré mirando! ¡Desde los cielos! ¡Mirando la orgía que tu enseñas!

Su Arcanum se activó. El poder sobrenatural se activó para evitar que un dios que había sufrido una herida fatal muriera. Abrazó a Filvis, cuyos ojos estaban cerrados con su cuerpo a punto de desaparecer por completo. En el siguiente instante, un tremendo destello de luz se elevó hacia el cielo.

-i.....!

El pilar cegador atravesó el laberinto y se disparó hacia el cielo. El regreso del dios, señalando el final de todo. Él había ascendido al cielo, trayendo con él a Filvis, que se había dispersado por completo en rayos de luz. Mientras la risa del dios se deslizaba hacia el cielo distante y el suelo retumbaba intensamente, gotas de luz danzantes cayeron sobre los que quedaban atrás.

—... ¿Qué es este terrible sabor de boca? Aunque ganamos...; Murmuró Alicia mientras todos los demás permanecían en silencio.

Alicia estaba apretando los puños.

Loki respondió, como si viera dentro de su corazón, —No puedes dejar que te afecte, Alicia. Ese es solo un aspecto del amor de un Dios. No trates de juzgarlo según el criterio de los niños.

—... ¿Filvis Challia se salvó?

—Por supuesto que no. Fue atrapada por un Dios terrible, que la manipuló, y jugó completa y absolutamente con ella."

—

—Pero... si estás preguntando si ella pensó que se había salvado, entonces no podría decirlo.

Loki miró hacia arriba mientras respondía a Alicia. A través del agujero que había hecho Dionysus, se vislumbró un cielo resplandeciente. Un cielo nocturno estrellado. La luz carmesí que cubría el suelo había desaparecido y era débil, pero los sonidos de los vótores de la ciudad eran audibles. Una canción de victoria otorgada a los héroes sin nombre por personas que nunca sabrían lo que había sucedido.

—Se acabó...; Anunció Finn.

—Sí, se acabó... Todavía queda un gran problema... pero esta parte ha llegado a su fin; Respondió Loki. Sus ojos se entrecerraron levemente mientras miraba al cielo.

Junto con Alicia, los demás miembros de la familia cerraron los ojos, algunos se tomaron de la mano, otros alzaron sus armas y el resto rezó.

Mirando al cielo, una diosa susurró, —Leene, chicos... ganamos.

Epílogo

LLUVIA DE LUZ



Гэта казка іншага сям'і.

Дождж светла

Se escuchó un timbre que se extendió hacia los cielos.

Sintió como si hubiera escuchado una canción de lágrimas cantada por la amorosa voz de alguien. Una sensación de reclamar la victoria, la alegría de proteger su hogar, una sensación de logro. La tristeza por los compañeros perdidos y el duelo de las víctimas. Todas esas emociones y pensamientos no se podían expresar ni compensar con una simple palabra como victoria.

—...

En el laberinto donde todo terminó, Aiz caminaba sola. No le quedaban más fuerzas para blandir su espada. Su cuerpo herido chillaba de dolor. Si se relajaba siquiera por un momento, sus rodillas cederían. Su cuerpo le suplicaba que descansara. No hubo más enemigos. Todos los semi-espíritus habían sido derribados y la carne verde en el laberinto se había vuelto de un color marrón amarillento, pudriendose. El pasaje por el que caminaba Aiz era la piedra original de Knossos. No había monstruos. Los monstruos de colores vibrantes que eran como antenas para el espíritu habían dejado de funcionar.

Pero Aiz siguió caminando. Solo un poquito más, como si estuviera buscando algo. Siguió moviéndose por un laberinto que se había quedado en silencio.

—¡A-Aiz!

Al final de un camino sinuoso, aparecieron miembros de la *Familia Loki*. Raúl la llamó y corrió.

—¿V-Viniste todo el camino hasta aquí? ¡Esas son heridas graves! ¡¿Estás bien?! Pero si estás aquí, eso significa que ganaste... ¡Eso es genial!

El escuadrón de Raúl había establecido una base temporal en el pasaje. Un poco antes, la orden de retirada de todos los escuadrones había llegado por el oculus. Debían recoger a todos los que no pudieran moverse y esperar a que llegaran los equipos de rescate. Aiz no tenía un oculus, pero le había dicho la orden un xenos que amablemente se había quedado en el suelo, con una túnica para parecer más humano. Era la sirena que había estado volando en busca de aventureros que habían sido separados de los escuadrones.

Esta base había sido la más cercana a ella, y también tenía a la persona que Aiz había querido encontrar.

—¡P-Por ahora, vamos a curarte...! Ah, pero ya hemos usado todos los elementos, lo que significa que probablemente sería más rápido sacarte de aquí... Pero supongo que caminar solo o ser llevada afuera también sería difícil... ¡I-Iré a buscar un curandero y un carro!

Podría haber sido una simple exaltación por haber ganado la guerra, pero Raúl estaba lleno de energía. Siguió cambiando entre la preocupación por sus heridas y la alegría de descubrir que estaba a salvo. Mientras confirmaba el estado de sus heridas y se preparaba para salir, Aiz sonrió.

—Está bien... te estaré esperando.

Las mejillas de Raúl se sonrojaron y la miró fijamente por un segundo. Cuando ella ladeó un poco la cabeza, confundida por su reacción, él tartamudeó apresuradamente "¡Vuelvo enseguida!" y salió disparado.

Había varios aventureros allí además del escuadrón de Raúl. Todos estaban heridos y exhaustos. Algunos celebraron la victoria, pero hubo otros con la boca cerrada. Deben haber perdido camaradas. Pero también había otros que debían haber estado recordando lo que Finn había dicho antes de partir esa noche, sonriendo a sus compañeros de armas que se habían sumado a la procesión fúnebre en los cielos. Y hubo quienes sacaron una petaca escondida y se bebieron la mitad del alcohol antes de verter el resto sobre las armas dejadas por las personas que perdieron.

Ella arrastró su cuerpo, observando la escena después de la batalla decisiva con todo su cóctel de emociones. Rakuta y los demás estaban felices de verla a salvo mientras se cruzaban. Y luego, finalmente... lo encontró.

—Bell...

El chico estaba durmiendo. Estaba sentado en el suelo, la parte superior de su cuerpo apoyada contra la pared. Parecía completamente agotado. No había indicios de que se despertaría pronto.

Aiz sonrió y se sentó a su lado.

—... Me... salvaste.

Eran palabras que él nunca escucharía, pero ella aún lo miraba mientras le susurraba al oído.

Nadie los notó allí. El grupo estaba formado en su mayoría por aventureros de la *Loki Familia*, que ya se estaban esforzando, recorriendo el campamento, comprobando el estado de los heridos. Observando todo aquello en segundo plano, ella continuó susurrando.

—Gané... gracias a ti.

Aiz había derrotado a Levis con su campana sonando. Si no fuera por eso, Aiz habría sido consumido por las llamas negras sin ni siquiera regresar.

Siempre fue así. Como cuando lo encontró colapsado en el Calabozo y se acercó a él. Su corazón se había aclarado, como si su espíritu estuviera siendo limpiado. Las llamas negras habían desaparecido. Era como si hubiera recuperado solo un poco de algo, de su yo más inocente. Sin darse cuenta de que su expresión aún se estaba suavizando, los labios de Aiz se abrieron en una sonrisa más amplia.

—Podía oír... tu voz.

Finalmente, la cabeza del niño se deslizó hacia un lado, cayendo contra el hombro de Aiz. Pero ese peso se sintió cómodo. Soltando su última fuerza, Aiz se acercó a él.

—Gracias, Bell.

No sabía si había ganado algo. A cambio de la victoria, algunas personas deben haber perdido cosas que eran importantes para ellos.

Pero ahora mismo, en ese momento, se permitió apoyarse en Bell y dormir tranquilamente.



Había una melodía sonando en la distancia. El temblor de luz que conectaba los cielos y la tierra se estaba desvaneciendo gradualmente. Y Lefiya estaba llorando sin darse cuenta de nada de eso. Había caído de rodillas, sosteniendo el cuerpo de una sola chica.

—¡Señorita Filvis...! ¡Yo... yo...!

Sus lágrimas cayeron sobre el cuerpo de la chica mientras lloraba. Y luego la piel manchada de lágrimas de la chica se convirtió en cenizas y se desmoronó. Ella era la chica cuya vida Lefiya había puesto fin, el hada liberada de su destino destructivo.

La piedra mágica que la espada de Lefiya había perforado se agrietó aún más, las fisuras se extendieron. Que aún le quedara tiempo era un milagro en sí mismo.

La vida de la chica que se había convertido en un monstruo estaba llegando a su fin.

—No llores, Lefiya... Está bien de esta manera... Es mejor de esta manera...

Filvis sonrió levemente mientras Lefiya seguía sollozando. No había energía en su susurro. Cada palabra causaba una nueva grieta en la piedra mágica, y su cuerpo continuó convirtiéndose en cenizas. Ambas piernas ya se habían convertido en polvo. Su brazo izquierdo estaba en proceso de convertirse en polvo.

Al verlo, el pecho de Lefiya se contrajo.

—¡No lo sabía...! ¡Nunca entendí...! Nunca supe cuál era tu verdadero yo o lo que realmente querías ... ¡Nunca entendí nada...!

Estaba la Filvis que había gritado y corrido al lado de Dyonisus---y la Filvis que se había quedado allí abrazado por Lefiya. ¿Cuál era la verdadera ella? ¿Cuál había sido su verdadera salvación? Lefiya gritó cuando el dolor se hundió de nuevo, la poderosa imagen de su determinación inquebrantable desapareció hace mucho tiempo.

—La que se aferró al Lord Dyonisus soy yo... y la que salvaste también soy yo...

—¡...!

—Ambos somos las verdaderas...

Filvis estaba agotada hasta el punto en que no podía controlarse, dividiéndose en dos usando magia. Estaba inestable y rota. Por eso había dicho que ambas instancias de ella eran reales. No era mentira que Lefiya la había liberado del sufrimiento.

—Mi corazón estaba en ruinas... no sabía qué debía hacer... o qué podía hacer...

—Señorita... Filvis...

—... No soy fuerte. Y no soy hermosa, Lefiya... Siempre fui inmunda... y corrompida...

Sus ojos perdieron el foco y susurró como si cayera en un delirio.

Al escuchar la confesión de Filvis, Lefiya se mordió el labio mientras luchaba por contener las lágrimas. Había tantas cosas que quería decir, tantos pensamientos que no podía transmitir. Quería hacer retroceder el tiempo. Pero sabía que no podía permitir que esa confesión fueran las últimas palabras de Filvis.

—No eras fuerte... Eras una elfa débil que no podía vivir sin depender de alguien más, ¡como yo!; Lefiya dijo su propia verdad. Esos sentimientos honestos llegaron a la chica que fue consumida por el arrepentimiento.

—¡Pero ese lado débil y orgulloso de ti.....!

Fragmentos de recuerdos de todo lo que había sucedido antes de ese día parpadearon en su mente. Había tantos recuerdos felices, las numerosas veces que la habían ayudado. Sus argumentos también. Todas las veces que Filvis la había adorado como una amable hermana mayor. Imágenes de la ira de Filvis, su sufrimiento, su vergüenza y su sonrisa golpearon el corazón de Lefiya.

Su voz estaba a punto de ceder mientras se recobraba desesperadamente.

—Eso fue mucho... ¡Mucho más hermoso que cualquier otra persona!

Los ojos de Filvis que se habían vuelto distantes se abrieron de par en par. Lentamente, miró a Lefiya, que estaba llorando un río de lágrimas. Las lágrimas cayeron de sus ojos rojos, como para detener el llanto de Lefiya.

—..... Ahhh.

Sus labios se agrietaron levemente. Ella sonrió mientras las lágrimas caían por sus mejillas.

Y eso era lo más hermoso que Lefiya había visto en su vida.

—.....

—¿Mn...?

Haciendo acopio de sus últimas fuerzas, Filvis acercó sus labios al oído de Lefiya y susurró, como si cantara una canción de cuna a un niño que lloraba.

—Si alguna vez estás... en problemas... solo recuerda. Prometo... que...

Ella se estaba convirtiendo en ceniza. Las formas de sus brazos y piernas desaparecieron, robando lo poco que le quedaba de tiempo.

Lefiya se quedó sin palabras. Ella no pudo emitir ningún sonido. Sacudió la cabeza como una niña haciendo una rabieta, negándose a separarse de su amiga a pesar de saber que tendría que terminar.

—Gracias, Lefiya... me alegro de haberte conocido.

Filvis sonrió una vez más. Las lágrimas de Lefiya se derramaron.

—Siempre estaré contigo.

...*Vamos a ver juntas la corona de luz.*

Esas palabras no fueron dichas, estas desaparecieron en la ceniza que se desmoronaba, pero Lefiya aún las escuchó.

Filvis Challia desapareció. Se desvaneció en el suelo y las cenizas, sonriendo a Lefiya hasta el final. Lo que quedaba de ella se levantó en una columna de polvo, partiendo en un viaje que dejó los brazos de Lefiya.

Su cuerpo estaba temblando mientras trataba desesperadamente de contener sus emociones. Fue entonces cuando Lefiya se dio cuenta de algo.

Allí, bajo tierra, había una luz que se elevaba hacia arriba. Era como si toda la magia de la cámara estuviera bailando. La hermosa luz blanca se difundió mientras la luz y la ceniza bailaban juntas. Los rayos de luz temblaron, se juntaron y formaron un anillo, como para demostrar que una sola hada había estado allí.

—.....

Fue como la corona de luz. Era exactamente como la escena en el bosque natal de Lefiya que habían prometido ver juntas. Los rayos de luz se dispersaron y llovieron sobre Lefiya. Sin palabras, Lefiya miró, segura de haber visto a Filvis sonriéndole desde el interior de esa luz.

Ella pudo ver una corona de luz---un anillo de luz difractada suspendida en el aire, entretejida para crear una escalera blanca que asciendía a los cielos.

Ella había prometido ver esto junto con Filvis---lo que significaba que tenía que ser una ilusión. Su maltrecha conciencia ya debería haberse desvanecido, pero le mostró esta frágil, transitoria y final alucinación reflejada en sus ojos. Eso no fue más que un fragmento de un hermoso sueño.

Incluso si era un truco de la vista, tenía la convicción de que era más hermoso que cualquier cosa que hubiera visto en su vida.

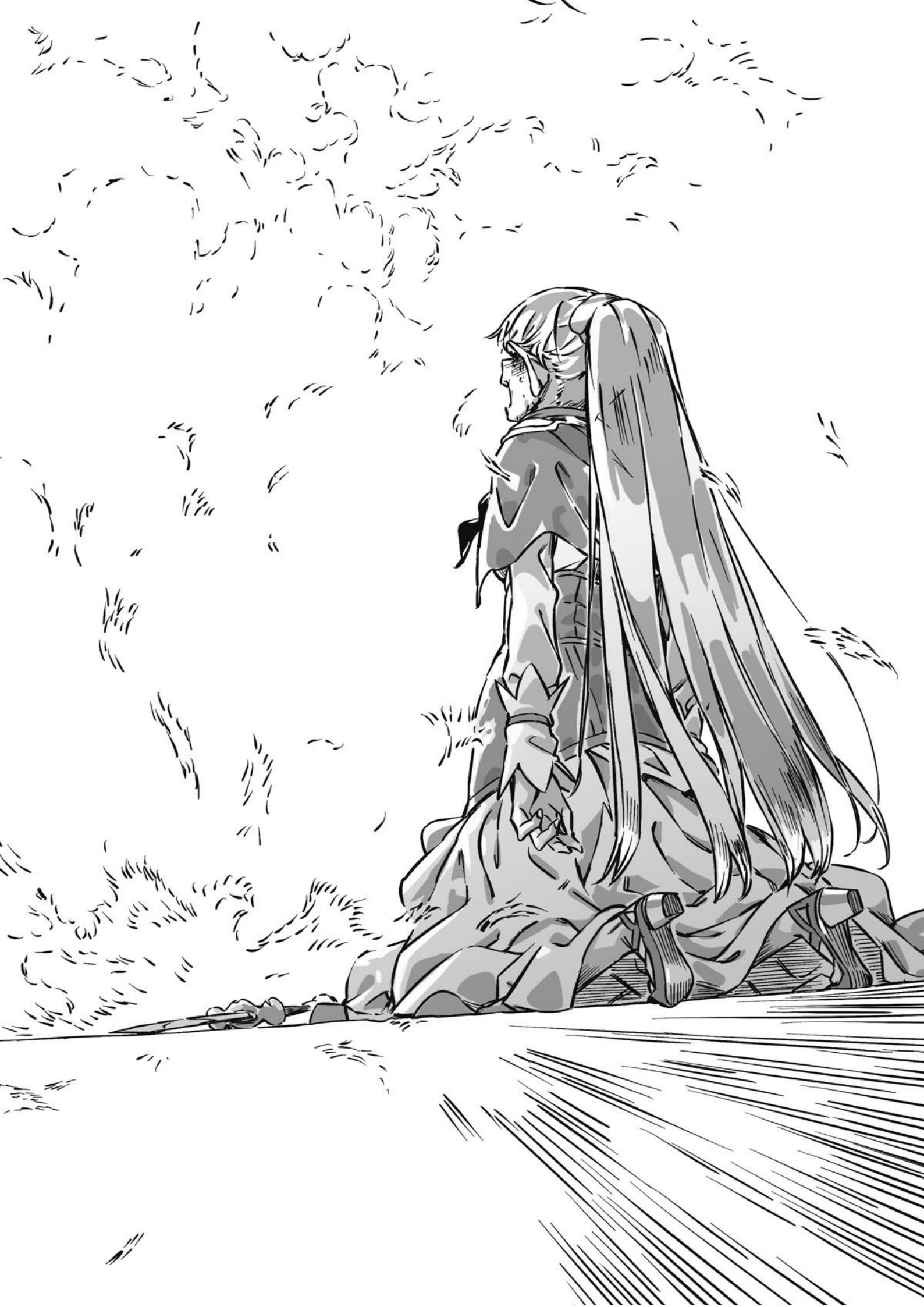
Era el Anillo de Elfos en el bosque natal de Lefiya.

Mientras miraba hacia arriba, la luz radiante ardía en sus ojos. Y mientras sus ojos estaban quemados por su resplandor, todo lo que quedaba era ceder al impulso que brotaba de su interior.

Ella lloró, llorando en voz alta. Rezando para que sus lágrimas se secasen. Orando para que se pusiera fin a su tristeza. Sus lágrimas se mezclaron con el brillo blanco que caía hasta convertirse en una lluvia de luz. Era injustamente hermoso, tenía una pureza cruel, una lluvia más preciosa que cualquier otra cosa en el mundo. Esas lágrimas se convirtieron en una canción que resonaba una y otra vez.

Observando, la renart lloró en silencio. Apoyada por una chica Amazona, el hombre lobo solitario dio la espalda y salió de la cámara, como si evitara esas lágrimas. Como si hiciera oídos sordos a esa voz llorosa. Como si solo por ahora, estuviera dejando que la chica estuviera sola. La renart y los demás lo siguieron.

Cuando se quedó sola, el hada siguió llorando---siguió cantando. Y continuaría esa canción siempre y para siempre, una melodía de lágrimas queemergería cada vez que pensaba en esa chica perdida. Y cuando la luz blanca brilló sobre la ceniza, lo que quedaba de los delgados hombros de esa niña desapareció, rezando para poder mirar siempre por encima de la niña que se quedó atrás.



Filvis • Challia

Pertenece a:	Familia Dionysus	
raza:	Criatura (elfo)	Trabajo: Aventurero.
Rango del Calabozo:	Dieciséis	Arma: Espada, Varita mágica.
Valor Actual:	2,018,000 valis	

Estado

Lv.0

Fuerza:	000	Defensa:	000
Destreza:	000	Agilidad:	000
Magia:	000		

Magia:

Dio Thyrsos

*Elemento relámpago
*Magia de un solo objetivo

Dio Grial

*Hechizo de barrera
*Obstruye los ataques físicos y mágicos

Einsel

*Magia de clonación

Habilidades:

Fairy Senior

*Amplifica la magia
*Aumenta el efecto en relación con el duelo.

Monstrum Union

*Híbrido *Neo-irregular | *Aumento de Estado
*Erosión de anima

Luz Oscuridad

*hechizo activable | *Modifica la longitud de onda de la magia y la emana.
*Agrega un encantamiento a la magia que rechaza la recuperación.

Equipamiento:

Tear Pain

*Una espada corta de segundo nivel. Diseñado para ser equipado por un espadachín mágico, tiene un efecto de aumento de Mente.
*Un objeto personalizado que Filvis ordenó de Lenoa después de la pesadilla del piso 27.
*La base era una espada de hada que se había hecho en el hogar natal de Filvis, Asthenia Woods. En un capricho, la bruja la ha añadido efecto mágico.
*Debido a que se rompería en pedazos al ser blandida por las unificadas de Filvis y Ein, cuyo presunto potencial empujaba el límite superior del nivel 7, ella no lo había recuperado, marcando una ruptura con su pasado.

varita Protector's White

*Un bastón mágico del tamaño de una varita que es fácil de llevar.
*Construido a partir de la raíz de un árbol sagrado de una aldea de elfos fuera de su tierra natal. Este fue creado cuando ella desarrollaba Dio Grial, que le dio el resto de su familia. Fue una fuente de puro orgullo antes de que ella fuera corrompida.

Vestidura Celestial Oculta Corrupción

*Vestimentas hechas enteramente bajo la atenta mirada de Dionysus.
*Sin prestar atención a las capacidades defensivas, se centró en permitir que se mostrara la menor cantidad de piel posible debajo de su rostro. Para evitar que cualquier deidad viera la existencia de las criaturas, se elaboró minuciosamente utilizando una gran cantidad de objetos caídos, correctores mágicos, etc.
*Debido a que la criatura era un Irregular desconocido del reino mortal, ninguna deidad pudo ver a través de su verdadera identidad. Incluso sus semejantes no la habrían reconocido si no la conocieran ya.

Palabras de Autor

El duodécimo libro de Sword Oratoria ocurre después del decimocuarto volumen de la serie principal, antes del decimoquinto volumen.

La primera edición del decimoquinto volumen de la serie principal se lanzó el 15 de junio de 2019, un mes completo antes de que se publicara este libro. Hubiera sido bueno si se hubieran publicado al mismo tiempo, o incluso que este libro se publicara primero. ¡Supongo que estoy tratando de decir que lamento este lanzamiento tardío!

Fue totalmente culpa del autor por no respetar los plazos. Y pido disculpas a todos los involucrados por causar problemas adicionales.

En el duodécimo volumen, la lucha que ha continuado desde el primer volumen finalmente ha llegado a su fin. Y sin embargo, no tengo mucho que decir aquí. Pensé que tendría mucho que compartir sobre la batalla final, pero nada me viene a la mente. Esto debe ser lo que se siente haber vertido todo lo que pude ofrecer hasta que no quedó nada.

En primer lugar, puedo decir con confianza que entre todos los libros de la serie principal y la historia secundaria, este libro fue indiscutiblemente el más difícil de escribir. Era tan malo que mientras lo escribía, seguía diciéndome "Esto apesta", como 177 veces. Y estoy seguro de que el editor que me vio sufrir se rió a carcajadas 177 veces. Era como una imagen infernal.

Creo que el dolor tuvo tanto que ver con el hecho de que estaba exprimiendo toda mi fuerza junto con los personajes y expresándola en la página como lo hizo con el hecho de que fue tan difícil terminar esta historia. O al menos mi intención era contar una historia a mayor escala que cualquier otra cosa que haya escrito hasta ahora. Que todavía tuviera tantos personajes que todavía quisiera escribir fue sorprendente y un poco aterrador.

Me gustaría creer que no habrá una batalla para superar esta (lo dice mientras finge no ver la trama del libro final de la serie principal).

Si me detuviera aquí, se sentiría un poco vacío, así que me gustaría intentar tocar uno de los personajes. Lo que significa que habrá spoilers después de esto. Considérese advertido.

Este libro marca el final de una chica que podría ser llamada heroína por primera vez en cualquiera de estas historias. Al principio, evité intentar expresar cómo se sentía por dentro. Eso fue porque no quería escribirlo. No quería ver lo que estaba pasando en su corazón que estaba lleno de contradicciones. Sospechaba que cuanto más profundizaba en él, más me succionarían esas profundidades y no sería capaz de escapar. Fue muy agotador.

Sin embargo, en el último momento, egoístamente insistí en reescribir la batalla final. Normalmente, escribo batallas desde la perspectiva de un aliado, pero, por primera vez, lo combino con el enfoque centrado en el lado opuesto. Definitivamente fue difícil, y busqué mucho, luchando por encontrar su voz interior, pero al final, logré escucharla. Y como era de esperar, lo lamenté.

Pero incluso con ese remordimiento, finalmente entendí que ella lo sentía profundamente por su compañera elfo, y cuánto la había salvado de su encuentro inicial. Sus acciones fueron indiscutiblemente malvadas, pero si me preguntaran si era enemiga o aliada, incluso como autor, tendría dificultades para responder. Pero creo que sus amistades y deseos eran reales. Bueno, lo suficientemente real como para desobedecer egoístamente (alguien que era, en mi opinión personal) un dios cuya fachada era hermosa pero cuyos verdaderos sentimientos estaban llenos de cosas sin sentido.

Volví a coger el libro y releí la escena en la que se conocieron, y me di cuenta de que no le había dedicado muchas páginas. Estaba tratando de no presagiar nada, pero cuando me imaginé su sonrisa después de tomarse de las manos, comencé a llorar un poco. Así que sí. Eso es esencialmente eso.

Buen trabajo. Buenas noches. Hasta que nos encontremos de nuevo. Me gustaría seguir cuidando a la chica que se quedó atrás, asumir la responsabilidad de mis promesas.

Con eso, me gustaría pasar a mi agradecimiento.

Para mi editor Takahashi y el editor en jefe Kitamura, lamento mucho haber vuelto a causar problemas con el calendario. Y lo mismo para Kiyotaka Haimura. Fue gracias a tus ilustraciones de Aiz, Lefiya y el resto que pude llegar a este volumen, que fue un punto de inflexión crítico en la serie. Muchísimas gracias. Y mi más profundo agradecimiento a todas las personas involucradas que han seguido apoyando a alguien como yo.

Y lo más importante, gracias a los lectores. Les agradezco por leer hasta aquí. Gracias a su apoyo, pudimos seguir publicando el duodécimo volumen de una historia paralela, que siempre es difícil de vender. Si he podido darles algo a cambio con mi historia, entonces estoy realmente feliz.

Sword Oratoria ha llegado al final de un capítulo con este duodécimo libro. Pero incluso con eso, tengo planes de escribir más. Pero con la línea de tiempo de la serie principal, me gustaría darles un respiro a los protagonistas más fuertes. Espero que puedan esperar un poco más su regreso.

Con esto, se termina la tercera parte de la historia paralela. A partir del próximo libro, será un nuevo capítulo, el arco del despertar del hada.

Muchas gracias por estar conmigo hasta el final.

Con eso, me despediré.

Fujimo Oomori